

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA



**LAS FIGURILLAS COMO REPRESENTACIÓN FEMENINA RELEVANTE EN
ÁREAS CEREMONIALES DE LA SOCIEDAD PRECLASICA MEDIA DE NARANJO,
GUATEMALA**

TESIS

Presentada por

ADRIANA MARIA LINARES PALMA

Previo a conferírsele el grado académico de

LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA

Nueva Guatemala de la Asunción
Guatemala, C.A., febrero 2009

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR Lic. Estuardo Gálvez
SECRETARIO Dr. Carlos Alvarado Cerezo

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR Mtro. Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR Mtro. Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes
VOCAL I Licda. Marlen Garnica
VOCAL II Dra. Walda Barrio-Klee
VOCAL III Licda. Zoila Rodríguez Girón
VOCAL IV Est. Juan Pablo Herrera
VOCAL V Est. Mauricio Chaulón

COMITÉ DE TESIS

Dra. Bárbara Arroyo López
Dr. Juan Pedro Laporte Molina
Dr. Oswaldo Chinchilla Mazariegos

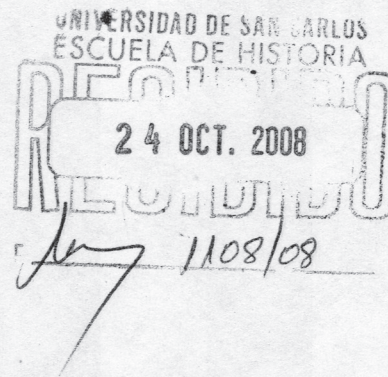


UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

3.1

Guatemala, 22 de Octubre de 2008

Señores:
Consejo Directivo,
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala



Miembros del Consejo:

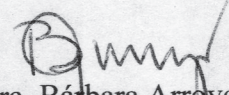
En atención a lo especificado en el Punto TERCERO, Inciso 3.1 del Acta No. 34/2007 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 24 de octubre de 2007 y dado el cumplimiento a lo que reza el Capítulo V, Artículo 11, incisos a, b, c, d y e del normativo para la elaboración de tesis de Grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe final de tesis titulada **“Las figurillas como representación femenina relevante en áreas ceremoniales de la sociedad preclásica media de Naranjo, Guatemala”** elaborada por la estudiante Adriana Maria Linares Palma, carné 2000 21096.

Por lo anterior solicito que se proceda a nombrar el comité de tesis para continuar con los trámites correspondientes.

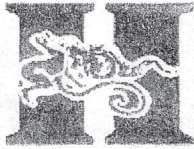
Agradeciendo su atención

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Dra. Bárbara Arroyo
Asesora de Tesis

ESCUELA DE HISTORIA

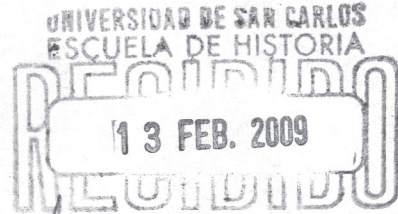


USAC

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

Guatemala, 20 de enero de 2009

Señores
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presente

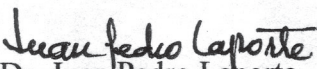


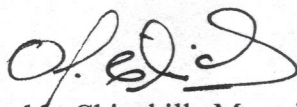
Miembros del Consejo:

En atención a lo especificado en el Punto Tercero, Inciso 3.1 del Acta 34/2008 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día lunes 27 de octubre de 2008, y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo VI, Artículo 13, Literales a, b, c y d, del normativo para la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos dictamen favorable al trabajo de Tesis titulado: **“Las figurillas como representación femenina relevante en áreas ceremoniales de la sociedad preclásica media de Naranjo, Guatemala”**, de la estudiante Adriana Maria Linares Palma, carné 2000 21096.

Sin otro particular, nos suscribimos de ustedes atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Dr. Juan Pedro Laporte
Miembro del Comité de Tesis


Dr. Oswaldo Chinchilla Mazariegos
Miembro del Comité de Tesis

A mi madre Ana Dolores Palma, a mis abuelitos Maria y Alvaro, a Gustavo
por sus enseñanzas y constante motivación.

A mis hermanos Ana Lucía, Carlos y Alvaro

A mis sobrinos Lissa, Alvarito, Adrianita y Alejandro

A la memoria de Salvador Linares y Andrea Hernández
con especial recuerdo y amor.

AGRADECIMIENTOS

Mis infinitos agradecimientos a mi madre, quien ha formado la mujer que soy, quien siempre me motiva e impulsa a creer que vale la pena esforzarse diariamente. A la mejor maestra que me pudo dar la vida: muchas gracias, por confiar en mí y por nutrirme de su amor.

A mi abuelita Maria Murga de Palma, por sus enseñanzas regaños, cariño e inmenso apoyo. A mi abuelo Alvaro Palma Sandoval, por su ejemplo e inspiración de vida, quien siempre me motivó y enseñó el valor de expresarse a través de las letras.

A Gustavo Palma por creer en mí y motivarme a seguir en el camino del estudio, gracias por su confianza.

A mi asesora Dra. Bárbara Arroyo por su tiempo para guiarme durante la elaboración de esta tesis, por sus correcciones y comentarios, por permitirme consultar su biblioteca, por su ayuda y su ejemplo, por sus enseñanzas y por la confianza en mí.

A mis lectores Dr. Juan Pedro Laporte y Dr. Oswaldo Chinchilla por su desinteresada ayuda en los comentarios y sugerencias en la discusión de este trabajo, por su paciencia y tiempo: muchas gracias.

A mi comité de tesis por creer en las nuevas generaciones y enseñarnos a valorar la Arqueología, con su ejemplo de esfuerzo, fe y dedicación.

A la Escuela de Historia y en especial a mis maestros: Vicente Genovez, Jorge Ubico, José Paredes (qepd), Oswaldo Chinchilla, Ricardo Sáenz, Zoila Rodríguez, Juan Antonio Valdés y Edgar Carpio.

A Claudia Moisa por su ayuda y por permitirme consultar las colecciones del Museo de Arqueología del Salvador.

Por su apoyo, a mis compañeros de trabajo del Proyecto Arqueológico Mirador, en especial a Edgar Suyuc, Ligia Toledo y Doña Paquita.

A Nora López por su motivación al iniciar esta investigación.

A Gustavo Valenzuela por la elaboración de los dibujos de la tesis, por sus comentarios y sugerencias.

A mis compañeros y amigos del Proyecto Arqueológico de Rescate Naranja.

Agradecimiento especial a la Asociación Tikal por la ayuda en la impresión de esta tesis.

Hay muchas personas a las que quiero agradecer, pues sin su desinteresada ayuda no hubiera sido posible llegar a este punto en la ruta de mi vida, sin ellas no existiría el conocimiento, la sensibilidad, ni el color que dan las amistades, así entre la alegría y nostalgia permanecen nuestros caminos en contacto para extendernos las manos en cualquier momento, muchas gracias: Antonieta Cajas, Paola Torres, bellísimas almas, Mónica De León Antillón, Víctor Castillo, Margarita Cossich, Thelma Queme, Silvia Alvarado, Carlos Morales, Julia Ortiz, Ruth Pocasangre, Marielos Figueroa, Lorena Paiz, Roberto Díaz y Antolín Velásquez.

Finalmente, agradezco a todas las personas que me han acompañado y apoyado desde el inicio de la carrera, que sobretodo creen que una sociedad justa y pacífica se puede lograr a través de la educación.

Índice

Introducción.....	1
I. Marco Teórico Referencial	
Objetivos.....	3
Hipótesis y Justificación.....	4
Modelo Teórico.....	5
II. Marco Geográfico y Antecedentes	
Ubicación geográfica.....	9
Medio ambiente y Clima.....	10
Ubicación temporal.....	11
Antecedentes de Investigación en Naranjo.....	14
Descripción del sitio.....	15
Apuntes sobre escultura en barro.....	18
Figurillas Preclásicas del Valle Central de Guatemala.....	19
Figurillas Preclásicas Mesoamericanas y de otras áreas.....	21
III. Conceptualización de las Figurillas.....	35
Metodología.....	36
Tipología de materiales: Descripción y Clasificación	
I. Cabezas Antropomorfas.....	37
II. Torsos.....	84
III. Extremidades.....	98
IV. Análisis del contexto de las figurillas	106
Cabezas.....	106
Torsos.....	107
Extremidades.....	108
Análisis estadístico de formas y tecnologías en las cabezas de las figurillas de Naranjo.....	110
Reflexiones sobre su contexto.....	113
Las Mujeres de Naranjo.....	118
V. Acercamiento Etnohistórico - Etnoarqueológico	
La Mujer en los documentos etnohistóricos.....	127
Comparación de los atributos de las figurillas con los tocados femeninos del altiplano guatemalteco.....	142
VI. Consideraciones Finales.....	149
Conclusiones.....	159
Referencias Consultadas.....	161
Anexos.....	173

Listado de Figuras

Capítulo II	pp.
Figura 1. Mapa de ubicación del sitio arqueológico Naranjo en el límite Mesoamericano.....	26
Figura 2. Mapa de ubicación del sitio arqueológico Naranjo, en el Valle de Guatemala.....	27
Figura 3. Mapa del sitio Naranjo, realizado por Williamson en 1877	28
Figura 4. Mapa del sitio Naranjo, tomado de las notas de campo de Shook.....	29
Figura 5. Mapa del sitio arqueológico Naranjo, Guatemala.....	30
Figura 6. Ubicación de las estructuras principales del centro del sitio Naranjo, Guatemala.....	31
Figura 7. Reconstrucción hipotética del centro del sitio Naranjo, Guatemala.....	32
Figura 8. Reconstrucción hipotética de la Periferia Suroeste del sitio Naranjo, Guatemala.....	33
Capítulo III	
Figura 9. Figurilla con las partes faciales mencionadas en el capítulo	37
Figura 10. Esquema de variación en los peinados del Grupo A.1.....	40
Figura 11. Cabezas de figurillas del Grupo A.1.....	41
Figura 12. Cabezas de figurillas del Grupo A.2.....	43
Figura 13. Cabezas de figurillas del Grupo A.3.....	44
Figura 14. Cabezas de figurillas del Grupo B.....	46
Figura 15. Cabezas de figurillas del Grupo B.....	47
Figura 16. Cabezas de figurillas del Grupo C.1.....	49
Figura 17. Cabezas de figurillas del Grupo C.2.....	52
Figura 18. Dibujos de esquema y cabeza del Grupo C.3	54
Figura 19. Cabezas de figurillas del Grupo C.3.....	55
Figura 20. Esquemas del estilo que tienen las cabezas del Grupo D.1.....	57
Figura 21. Dibujos de figurillas del Grupo D.1.....	58
Figura 22. Diferentes ejemplos de figurillas del Grupo D.1.....	59
Figura 23. Esquemas y dibujos de las cabezas del Grupo D.2.....	61
Figura 24. Fotografías de distintos ejemplares del Grupo D.2.....	62
Figura 25. Fotografías de varios ejemplares del Grupo D.3.....	64
Figura 26. Fotografías de los tres únicos ejemplares de cabezas del Grupo D.4.....	65
Figura 27. Fotografías del Grupo E.....	67
Figura 28. Figurillas del Grupo F.....	68
Figura 29. Figurilla del Grupo G.1. Caso 139. Njo12-1-6.....	70
Figura 30. Caso 146 del Grupo G.2.....	71
Figura 31. Caso con “gorro” del Grupo H.....	73
Figura 32. Caso 158 del Grupo I.1.....	74
Figura 33. Dibujos esquemáticos del Grupo I.2.....	75
Figura 34. Miniaturas del Grupo J. Casos 163 y 164.....	76
Figura 35. Cabezas de miniaturas del Grupo J. Casos 165 y 170.....	78

Figura 36	Figurilla tardía de Naranjo (Grupo K) e ilustración de la diosa Ixnextlí del códice Telleriano - Remensis.....	80
Figura 37	Mujeres del códice Borgia (Díaz y Rodgers 1993:30), con los ojos desorbitados.....	81
Figura 38	Figurillas con canal de insuflación. Grupo L	82
Figura 39	Figurilla señalando las distintas partes del cuerpo mencionadas en la descripción de cada grupo de torsos.....	84
Figura 40	Torsos de figurilla del Grupo N.1 señalando el tercer trimestre de embarazo.....	86
Figura 41	Torsos de figurilla del Grupo N.2 señalando el segundo trimestre de embarazo.....	88
Figura 42	Torso de figurilla del Grupo N.3 señalando el primer trimestre de embarazo.....	89
Figura 43	Caso 47 Torsos con indumentaria. Grupo O.....	90
Figura 44	Caso 48 con diseños incisos. Torso Grupo O.....	90
Figura 45	Caso 150. Torso de Figurilla del Grupo O.....	90
Figura 46	Caso 158. Njo32-13E-3 Torsos de figurilla femenina del Grupo P, con extremidades inferiores completas.....	93
Figura 47	Caso 98 del Grupo Q.2.....	95
Figura 48	Caso 97. Njo2-26-3 del Grupo Q.2.....	96
Figura 49	Caso 219 del Grupo R de Figuras Masculinas.....	97
Figura 50	Caso 221. Njo.37-44 ^a -3. Grupo R.....	97
Figura 51	Caso 222. Njo.30-1-2. Grupo R.....	98
Figura 52	Fragmento de extremidades inferiores sentadas del Grupo T.1.....	102

Capítulo IV

Figura 53	Gráfica de frecuencia de extremidades inferiores vs superiores.....	109
Figura 54	Gráfica de lateralidad de extremidades.....	109
Figura 55	Gráfica de frecuencia de los tipos de cabezas de Naranjo.....	114
Figura 56	Gráfica de procedencia de los distintos fragmentos de figurillas de Naranjo.....	117
Figura 57	Distribución por sexo de cabezas de figurillas en el sitio Naranjo.....	120
Figura 58	Distribución por sexo de los torsos de figurillas en el sitio Naranjo.....	121

Capítulo V

Figura 59	Comparación del uso del tocado enrollado que usan las mujeres indígenas en el altiplano guatemalteco en tiempos modernos.....	145
Figura 60	Comparación del peinado de dos cuernos del Códice Borgia con un ejemplo del Grupo C.2 de la colección de Naranjo.....	146
Figura 61	Comparación que hace Marcus (1998) con las figurillas de San José Mogote y los casos de los Grupo D.1 y D.2 de Naranjo.....	147
Figura 62	Comparación del uso del tocado actual con el caso 137 de Naranjo.....	147

Listado de Tablas

Tabla 1 Grupos establecidos en la muestra de cabezas antropomorfas de Naranjo.....	38
Tabla 2 Densidades excavadas en el sitio Naranjo.....	115
Tabla 3 Densidades excavadas por sector en el sitio Naranjo.....	116

Listado de Anexos

Anexo 1. Figurillas Antropomorfas de varios sitios mesoamericanos.....	174
Anexo 2. Figurillas Antropomorfas de varios sitios mesoamericanos.....	176
Anexo 3. Variables de clasificación utilizadas en la colección de figurillas del sitio Naranjo, Guatemala.....	178
Anexo 3.1 Variables de clasificación para cabezas Antropomorfas.....	179
Anexo 3.2 Variables de clasificación para Torsos y Extremidades.....	180
Anexo 4.1. Listado de las procedencias de las cabezas antropomorfas de las figurillas de Naranjo.....	181
Anexo 4.2. Listado de las procedencias de torsos y extremidades de las figurillas de Naranjo.....	183
Anexo 5. Comparación de rasgos físicos.....	186
Anexo 6. Porcentajes de los fragmentos de figurillas en el sitio Naranjo.....	186
Anexo 7. Mapa del sitio Naranjo con porcentajes de hallazgos en cada área principal.....	187
Anexo 8. Siluetas de torsos que presentan embarazo. Dibujo G. Valenzuela.....	188
Anexo 9. Formas de caderas y piernas femeninas. Dibujo G. Valenzuela.....	188
Anexo 10. Dibujos de las figurillas del sitio Naranjo, Guatemala. Dibujo G. Valenzuela	

Introducción

Durante las excavaciones de las temporadas 2005, 2006 y 2007 del Proyecto Arqueológico de Rescate Naranjo, se encontraron elevadas cantidades de fragmentos de cabezas y torsos de figurillas de barro del Preclásico Medio en el sector de la Plataforma Sur del área central del sitio Naranjo. Surgió el interés de estudiar las figurillas para el trabajo de investigación de tesis de licenciatura, por su alta frecuencia y por tratarse de representaciones de los habitantes del sitio durante el Preclásico Medio.

Esta tesis indaga el papel que jugaron las figurillas de Naranjo dentro del contexto sagrado del sitio. La procedencia de las figurillas en lugares particulares es un punto clave de la tesis, además de reportar el alto porcentaje de ejemplares femeninos, lo que induce el planteamiento de varias interrogantes en cuanto a su función dentro del sitio.

La mayoría de investigaciones vinculan a las figurillas con contextos habitacionales, comúnmente las relacionan con cultos a la fertilidad de la tierra y con ritos domésticos (Cyphers 1987, Marcus 1998, Arroyo 2002, Ivic 2004, Ochoa 2005, entre otros). El caso de Naranjo es una excepción, pues la muestra de cabezas antropomorfas y torsos proceden principalmente del centro del sitio (sobretudo de la Plataforma Sur), área ceremonial y únicamente una minoría proviene de las periferias, relacionadas con las áreas domésticas del sitio. Por sus características, el centro del sitio sugiere haber tenido actividades ceremoniales y es justamente en ese lugar donde se encontraron elevados números de figurillas. Esto propone un cambio en las interpretaciones tradicionales de la relación fertilidad - sistema agrícola - doméstico asociado a las figurillas que generalmente se encuentran en áreas habitacionales.

Este estudio consta de seis capítulos, el primero presenta el marco en el cual se desarrolló la investigación, es decir los objetivos planteados, la hipótesis y justificación, asimismo explica brevemente la base teórica con la cual se apoya la

tesis. El segundo capítulo refiere al sitio arqueológico Naranjo espacial y temporalmente; en este marco geográfico e histórico se añaden algunos antecedentes de investigación relevantes relacionados con figurillas contemporáneas al Valle de Guatemala y al área mesoamericana.

El tercer capítulo presenta la clasificación y análisis de las figurillas, explicando los grupos y variantes establecidas en la colección de Naranjo, diferenciados principalmente por medio de los estilos de tocado y de las diferentes etapas de embarazo. El cuarto capítulo profundiza sobre el contexto de las figurillas y sus inferencias en el sitio, además expone el énfasis del rol femenino en Naranjo, tema principal de esta investigación.

El quinto capítulo hace la relación con algunos documentos etnohistóricos y un acercamiento etnoarqueológico que busca semejanzas de los tocados femeninos actuales, con las muestras de figurillas de Naranjo. Para finalizar, el sexto capítulo profundiza los aspectos simbólicos del hallazgo de figurillas y el alto porcentaje de representaciones femeninas, relacionándolas con temas rituales y sagrados de tiempos prehispánicos.

CAPITULO I

Marco Teórico Referencial

La selección general del tema de la presente investigación, sobre figurillas femeninas en espacios sagrados, se limita al periodo Preclásico Medio de 800 a 400 AC, fases Las Charcas y Providencia (Shook 1957 y Hatch 1997). El enfoque principal del trabajo es el área central del sitio Naranjo, un antiguo centro ceremonial ubicado en el Valle de Guatemala, donde actualmente se asienta la ciudad capital. El estudio es de las figurillas que en su mayoría provienen de contextos ceremoniales.

Objetivos

General

- Definir la importancia de la figura femenina para la sociedad del Preclásico Medio en las áreas ceremoniales del sitio Naranjo, a través de la representación de figurillas y sus características principales.

Específicos

- Establecer tipologías en base a materiales y representaciones.
- Clasificar las figurillas en base a su elaboración, forma y decoración.
- Determinar la frecuencia de la figura femenina en las diferentes áreas del sitio Naranjo.
- Diferenciar los atributos comunes y ceremoniales, a través de la indumentaria de las figurillas, de los antiguos habitantes de Naranjo.
- Conocer los rasgos comunes en la fisonomía que presentan las figurillas de Naranjo.
- Comparar las figurillas contemporáneas al Preclásico Medio, con otros sitios del Valle de Guatemala, Altiplano y Costa Sur de Mesoamérica.
- Conocer las posibles relaciones con otros sitios, a través del análisis comparativo y establecer los estilos locales de Naranjo.
- Redefinir el papel femenino, a través de la representación de las figurillas y su función ceremonial para la sociedad prehispánica.

- Determinar la función de las figurillas en el área ceremonial de Naranjo.
- Efectuar una relación de la imagen femenina, entre las figurillas de barro prehispánicas y los documentos etnohistóricos.

Hipótesis

El hallazgo de figurillas femeninas en Naranjo no está limitado a contextos domésticos, sino principalmente a contextos ceremoniales. Esto demuestra que el género femenino tuvo influencia en espacios sagrados, principalmente sobre la Plataforma Sur, en el área ceremonial de Naranjo. Esto podría indicar un uso especializado y trascendente dentro de la sociedad que lo habitaba.

Hipótesis secundarias

Las mujeres jugaron un papel relevante en los estratos sociales superiores, dentro de la sociedad Preclásico Medio de Naranjo.

Según la diversidad de apariencias físicas presentes en las figurillas de Naranjo, se propone la interacción entre grupos étnicos durante el Preclásico Medio.

Justificación

El estudio de las figurillas de Naranjo evidencia la fuerte presencia femenina en el contexto de un sitio temprano del Valle de Guatemala. Asimismo, es importante conocer el papel de la mujer en la sociedad temprana del Altiplano Central. El análisis de los materiales se realizó a partir de excavaciones estratigráficas controladas, permitiendo registrar la antigüedad de los hallazgos y sus asociaciones. Se considera urgente su estudio, especialmente por ser un sitio en riesgo. No fue hasta que surgió la propuesta por parte de empresas privadas de urbanizar los alrededores del sitio que se encaminó el proyecto de rescate, basándose en la necesidad de investigación intensiva.

Modelo Teórico

El estudio de las figurillas se puede enfocar desde una perspectiva simbólica, puesto que no son simples objetos con forma, sino objetos con sentido e interpretación según

su contexto. En esta investigación se propone utilizar la antropología simbólica para explicar la intención de elaborar una vasta cantidad de figurillas femeninas en el sitio Naranjo, Guatemala.

Sperber (1988) menciona que los principales exponentes de la antropología simbólica (Geertz, Schneider, Wilson, Turner y Sahlins) afirman que las culturas son sistemas de símbolos y de significados compartidos. Sin embargo, el mismo Sperber (1988:12) describe que el significado del símbolo no se remonta a las operaciones mentales, sino a la acción misma, siendo la *praxis simbólica*. Asimismo, defiende que el hecho simbólico debe considerarse en términos de tres niveles: 1) el significado exegético (interpretación endógena nativa), 2) la significación operacional (uso) y 3) la significación posicional que son las relaciones estructurales entre los símbolos (Loc.Cit.).

Según Melich (1996:63-64) la esencia del símbolo es su función sin importarle tanto su forma: “es una cosa que no hace referencia a sí misma, sino que remite a otra, puede ser un objeto material, una palabra, un sueño, una imagen, una narración”. Comprender el símbolo implica analizar también su significado (Loc.Cit.).

El simbolismo le da un nuevo valor al objeto o acción, sin que por ello queden afectados sus valores propios e inmediatos. El pensar simbólico hace “estallar” la realidad inmediata, sin disminuirla ni revalorizarla. En su perspectiva, el universo no está cerrado, ningún objeto está aislado en su propia existencialidad: todo se sostiene unido por un sistema cerrado de correspondencias y similitudes (Eliade 1999:191).

El hombre de las sociedades arcaicas ha tenido conciencia de sí mismo en un “mundo abierto” y rico de significados: falta saber si estas “aperturas” son otros medios de evasión, o si, por el contrario, constituyen la única posibilidad de acceso a la verdadera realidad del mundo (Loc. Cit.).

Toda existencia humana está plagada de símbolos y signos. La vida social, toda ella, es básicamente un vasto proceso de interacciones simbólicas y de signos. Los símbolos y los signos pueden transformarse, enmascarse, pero nunca desaparecer. Los símbolos, a diferencia de los signos, construyen el lado oculto de la realidad, su lado más hondo, más profundo; aquella dimensión a la que es imposible de acceder a través de cualquier otro modo de conocimiento (Melich 1996:68). De este modo, Melich caracteriza al símbolo en seis aspectos:

1. Los símbolos construyen un aspecto del mundo que no resulta evidente a la experiencia inmediata.
2. Para el hombre primitivo, los símbolos son siempre religiosos, dado que se refieren a una estructura del mundo. En este nivel cultural, lo real no solamente es simbólico, sino es sagrado.
3. El simbolismo religioso es multivalente, es decir, expresa simultáneamente distintos significados.
4. El símbolo permite unificar lo heterogéneo y la unidad en la diversidad.
5. El símbolo expresa situaciones paradójicas, ciertas estructuras de la existencia que son imposibles de expresar de otro modo.
6. El símbolo posee un valor existencial. La existencia humana está *comprometida simbólicamente*. El *símbolo* da sentido a la existencia del ser humano (Ibid:69).

El símbolo da significado a las acciones sociales. Y fuera de lo simbólico nada -con sentido- puede existir. Las “formas simbólicas” (el arte, el lenguaje, el mito, la técnica, la ciencia) lo son en la medida en que construyen un mundo (Ibid:67).

Adriani (1949:16,20,38) explica que “*el escultor concibe el mundo visible y el mundo de su imaginación en volúmenes tridimensionales de espacio*”, siendo las figurillas en primera instancia, el reflejo de los habitantes de Naranjo y luego el resultado de la combinación entre sus percepciones mentales y su entorno (organización social y medio ambiente), *desarrollando “una representación definida de las cosas percibidas.”*

Mircea Eliade (1999:12) relaciona el simbolismo y el psicoanálisis, mencionando que: el símbolo revela ciertos aspectos de la realidad -los más profundos- que se niegan a cualquier otro medio de conocimiento. Imágenes, símbolos y mitos, no son creaciones irresponsables de la psique; responden a una necesidad y llenan una función: dejar al desnudo las modalidades más secretas del ser.

La presencia de las imágenes y de los símbolos es lo que conserva “abiertas” a las culturas: a partir de cualquier cultura, las situaciones-límites del hombre se revelan muy bien gracias a los símbolos que sostienen a estas culturas. Si se desprecia este fundamento espiritual, único, de los distintos estilos culturales, la filosofía de la cultura quedará condenada a ser un estudio histórico y morfológico, sin validez alguna para la condición humana (Eliade 1999:187).

Es necesario lo simbólico y los dos elementos básicos expresivos de este: el mito y el rito. El ser humano depende de símbolos, necesita de “fuentes simbólicas” para “orientarse” en su mundo cotidiano. El símbolo está tan estrechamente ligado a lo humano que hace imposible que el hombre viva lejos de él (Melich 1996:61). Es un racimo de símbolos sagrados, entretreídos es una especie de todo ordenado, lo que forma un sistema religioso (Geertz 1996:120).

Sperber utiliza la interpretación antropológica para lo simbólico, indicando así dos criterios que alternativamente, le han servido para delimitar el campo del simbolismo: *según el primer criterio, lo simbólico es lo mental menos lo racional, conforme al segundo, es lo semiótico menos la lengua.* Argumenta, también, que *estudiar el simbolismo es postular que constituye un sistema y busca los principios que lo rigen* (1988:22,23).

Las figurillas son entonces, las representaciones de una serie de signos que forman parte del sistema cultural e ideológico de las sociedades antiguas. La interpretación cuidadosa de este material utilizando fundamentos teóricos de la simbología, aportará

importante información relacionada a la función de las figurillas dentro la sociedad Preclásico Medio de Naranjo.

CAPITULO II

Marco Geográfico y Antecedentes

Ubicación geográfica

El Altiplano se encuentra en una banda que corre de este a oeste entre el cinturón de conos volcánicos paralelo a la Costa del Pacífico (al sur). Al norte se encuentra el gran sistema del Valle de la falla del Motagua, donde se unen dos plataformas continentales, formando una zona con actividad tectónica y una línea de volcanes casi continua, desde el borde de Chiapas, pasando por Guatemala hasta penetrar El Salvador. Al norte del cinturón de los volcanes activos se localizan altiplanos volcánicos, con densos depósitos de lava y ceniza. En muchas regiones, la acción de ríos y corrientes ha disecado estos depósitos para formar profundas barrancas. Los altiplanos más antiguos con los fértiles suelos volcánicos de los valles y cuencas, permitieron mantener densas poblaciones humanas por muchos años (Sharer 1998:42).

La zona conocida como Altiplano, con excepción de los conos volcánicos (la cadena volcánica con alturas superiores a los 4,000 m), tiene alturas predominantes entre 1,000 a 2,000 m en su porción oriental y superiores a los 2,000 m en su parte occidental (Dengo 1999:53).

Dentro de las Tierras Altas de Guatemala, en el Valle central, se encuentra el sitio arqueológico Naranjo, llamado así debido a que existió una finca con ese nombre, en donde en tiempos prehispánicos, se estableció un asentamiento y los hallazgos sugieren que fue un centro importante y organizado de manera compleja durante el Preclásico Medio. El Diccionario Geográfico de Guatemala, reporta al sitio arqueológico Naranjo y lo sitúa dentro de la jurisdicción del municipio de Guatemala, en la planicie del valle de Guatemala (Figura 1), describiendo que “se encontraba en la base Este del cerro Naranjo, zona 7 de la ciudad de Guatemala, cercano a la finca San José Naranjo y la colonia Bethania” (Gall 1981:723). Shook (1957) menciona que el sitio Naranjo se encuentra ubicado a 4 Km al norte de Kaminaljuyu, en el Valle de Guatemala y en la base oriental del Cerro Naranjo.

Sin embargo las intensas investigaciones del Proyecto de Rescate Arqueológico Naranjo, determinaron que el sitio se encuentra a solo 3 kms al norte del centro mayor de Kaminaljuyu, con coordenadas asignadas de 648220 en la hoja de Ciudad de Guatemala del mapa 1:50,000 del Instituto Geográfico Nacional (Arroyo 2006).

Medio Ambiente y Clima

El Valle de Guatemala es un graben (fosa tectónica) lleno de ceniza volcánica, limitado por las fallas geológicas de Santa Catarina Pinula y Mixco, al este y oeste respectivamente. La topografía del Valle se describe como una meseta de superficie disecada con tres grandes terrazas, la superior con elevación de 1800m snm (meseta Canchón) y descansa al este, la terraza del medio ocupa las partes centrales y orientales del valle, variando desde 1400 m hasta 1550 m snm, con la terraza más baja descansando al sur, con elevación de 1200 m snm e incluyendo al Lago de Amatitlán (Sanders y Murdy 1982:20). El clima de los altiplanos del sur predominantemente es templado, con temperaturas anuales entre 15 y 25° C (Sharer 1998:43).

La región donde se ubica el sitio arqueológico Naranjo (Figura 2) es montañosa y volcánica, donde alternan valles muy fértiles, barrancos y mesetas (Ivic 1998:168). El tipo de bosque donde se encuentra el sitio es “montano bajo húmedo”, que pertenece a la Franja Montana Baja de Guatemala, según la zona de vegetación y clima, clasificada por Leslie Holdridge (Dengo 1999:57,59).

Por su constitución geológica el sitio se encuentra en una región de rocas volcánicas cuaternarias: relleno de pómez, de la cadena volcánica Cenozoica, la cual está constituida principalmente por rocas volcánicas Cenozoicas que yacen sobre rocas pre-Terciarias, como granitos, calizas del Cretácico y rocas metamórficas (Dengo 1999:72, 74,83).

El graben de Guatemala, donde se asienta la ciudad capital es uno de los mayores, y comúnmente se le denomina Valle de Guatemala, aunque no está ocupado por un solo valle, sino por valles de varios ríos que drenan tanto hacia el norte a la cuenca

hidrológica del Río Motagua, como hacia el sur donde, después de desembocar en el Lago de Amatitlán, continúan hacia el Pacífico por el Río Michatoya (Ibid: 73). Este graben tiene un relleno de pómez de un espesor de más de 100 m, en el cual se han identificado 28 diferentes estratos, con cuatro intercalados de sedimentos lacustres, separados entre sí por paleosuelos (Loc.Cit.).

Gall menciona que el río El Naranjo fue desagüe de la Laguna El Naranjo, en la ciudad de Guatemala, corriendo de este a oeste, pasando al norte por el caserío El Incienso y al oeste de la colonia Bethania. Cambiando al noreste y junto con el río Molino es el origen del río Zapote (Gall 1981:724). La Laguna Naranjo se encontraba al sur del cerro Naranjo, en la zona 7 de la ciudad de Guatemala, colindante con Mixco. Al este las colonias Montserrat y Monte Verde, al norte de la aldea El Rodeo (Ibid:726).

Es preciso mencionar a la extinta laguna y como menciona Jacobo (1991:88) *“la Laguna de El Naranjo, considerada como un sistema ecológico, tuvo como consecuencia el desarrollo de una sociedad adaptada a dicho hábitat. La complejidad de los rasgos culturales es indicativa de un grado de evolución que permitió el desarrollo de áreas de actividad doméstica y ceremonial durante el Preclásico”*.

El sitio que tuvo mayor relación con la Laguna Naranjo, seguramente fue el sitio llamado Rosario-Naranjo, al sur de la misma y más cercano a Kaminaljuyu. Sin embargo, la cercanía con el sitio Naranjo (al noreste) y junto al río del mismo nombre, no excluye la interacción que se pudo ejercer entre estos recursos hídricos y su desarrollo como sociedad preclásica.

Ubicación temporal

Como bien comenta Arroyo (2006:8), el periodo Preclásico es de suma importancia, pues marca el surgimiento y desarrollo de las sociedades complejas. Esto claramente, no se puede aislar, circunscribiendo esta evolución a nivel mesoamericano, observando cómo van surgiendo las sociedades más tempranas y qué influencias tuvieron sobre las posteriores.

Shook (1952) menciona que un rasgo común de los sitios más tempranos es la presencia de monumentos sin esculpir colocados en alineaciones a estructuras con arreglos arquitectónicos definidos y materiales cerámicos con rasgos del Preclásico. El uso ceremonial de estos monumentos lisos pudo haber iniciado al final de Preclásico Medio, probablemente durante la Fase Providencia entre 600 y 300 AC.

Tal es el caso de Naranjo, en donde Williamson (Villacorta 1927:62-64) encontró tres filas de piedras erguidas: *“la primera formada por cuatro piezas de seis lados y ocho pulgadas de diámetro cada una, profundamente enterradas. Todas ellas están erectas y separadas como por unos cuarenta pies y son las más próximas a la colina. En la línea siguiente, la del medio, se hallan cinco piedras muy grandes, rudamente trabajadas y erguidas a una distancia media de veinticinco pies unas de las otras. Como a 125 yardas de esta línea y hacia la izquierda hay otra formada por cuatro piedras labradas, que se alzan frente al montículo central en el Oeste de la planicie, la línea tiene 60 pies de largo y van en disminución: la mas grande al Sur, la mas pequeña al Norte; presentando la ultima la particularidad de tener un agujero abierto en su parte media que atraviesa la piedra, dispuesto en tal forma que en el cabe la cabeza y los hombros de una persona.”* De esta manera Arroyo (2006:10) indica que el *“ordenamiento espacial del sitio Naranjo, sugiere un patrón típico del preclásico, con una orientación de las estructuras Norte - Sur”*.

Cuando Shook volvió a visitar el sitio en 1952, obtuvo una muestra de figurillas de la fase Las Charcas por lo que se pudo fechar al sitio para el Preclásico (Shook 1952:22). En la altiplanicie del sur, especialmente en Kaminaljuyu, cerca de la ciudad de Guatemala, se definieron tres fases (cerámicas) para el Preclásico: Las Charcas, Sacatepéquez y Miraflores, esta última divisible en las subfases Providencia, Verbena, Arenal y Santa Clara (Shook 1957:4) (Tabla 2.1). Posteriormente el término “Miraflores” se utilizó para referir al estilo escultórico de Kaminaljuyu, por lo que Demarest utilizó el término para la esfera cerámica de tipos del Preclásico Tardío del valle de Guatemala, Escuintla y oeste de El Salvador (Hatch 1997:9).

Shook (1957:5) también se refiere a la fase Las Charcas “como el horizonte Preclásico, caracterizado por su excelente cerámica”. Indica las características de la cerámica pulida, describiéndolas con color blanco, rojo sobre blanco, rojo sobre ante, rojo pálido y café grisáceo veteado. También se refiere a las formas predominantes de cuencos, vasijas efigie, con pico y en forma de zapato, además de grandes vasijas de labios recios y reforzados. La cerámica tosca generalmente es de color café rojizo, de siluetas simples, comales en forma de cuenco, raspadores con rayas muy pronunciadas e incensarios de tres picos. Otros rasgos culturales que se ven en esta fase son sellos de barro, figurillas humanas y zoomorfas, sólidas, modeladas a mano.

Más adelante se refina la cronología para el Preclásico de Kaminaljuyu, dividiendo el mismo (Hatch 1997) en las fases Arévalo del Preclásico Temprano; Las Charcas, Majadas y Providencia del Preclásico Medio; Verbena y Arenal del Preclásico Tardío y Santa Clara del Preclásico Terminal (Tabla 2.1).

Tabla 2.1. Cronología del Altiplano Central (Hatch 1997)

<i>FASE</i>	<i>PERÍODO</i>	<i>TEMPORALIDAD</i>
Arévalo	Preclásico Temprano	1,000 - 900 AC
Las Charcas	Preclásico Medio	900 - 700 AC
Providencia	Preclásico Medio	700 - 400 AC
Verbena	Preclásico Tardío	400 - 200 AC
Arenal	Preclásico Tardío Terminal	200 - 100 AC
Santa Clara	Preclásico Terminal (Protoclásico)	100 AC - 200 DC

Arroyo (2006:9, 51, 52) propone que el sitio Naranjo actuó dentro de la gran esfera de interacción mesoamericana en el Preclásico Medio y que jugó un papel importante en la interacción social de la época, en especial relacionado al intercambio de bienes, así como el conjunto de ideas características del momento. La ocupación del sitio se ha fechado para la fase Las Charcas, momento que refleja una amplia ocupación del Valle de Guatemala. El sitio continuó ocupado hasta la fase Providencia, terminando en el 400 AC, donde el mismo se ve repentinamente abandonado.

Antecedentes de Investigación en Naranjo

Villacorta menciona (1927:60) que en 1876 el señor George Williamson, el entonces Ministro de los Estados Unidos en Guatemala, visitó en unión de su amigo el Duque de Licignano, la hacienda “El Naranjo”, situada al Noroeste de la ciudad capital, propiedad de don Pedro de Aycinena desde hacía cien años. Asimismo, se refiere al sitio arqueológico Naranjo como “ruinas arcaicas”, señalando que la orientación de ellas va de Norte a Sur entre dos profundas barrancas, alzándose las secundarias al Sudoeste de las anteriores, separadas por alta y fragosa montaña. De este modo Villacorta (1927:60-61) describe lo que Williamson reportó en *Annual Report of the Board Regent of The Smithsonian Institution Washington, 1877* “...dentro de un cuadrilátero de lados desiguales, de 150 pies de largo por 90 pies de longitud hay cuatro montículos de 20 pies de altura aproximadamente cada uno... Ese sistema es el más grande de todos y tiene asimismo la forma de paralelogramo de lados largos que corren de Norte a Sur, y dista de tres millas en línea recta de la ciudad de Guatemala. En una planicie parcialmente encerrada hay tres filas de piedras toscamente labradas, que permanecen erguidas en el terreno. Allí, al Oriente y dominando la profunda barranca, una colina solitaria de contextura artificial se levanta de la planicie a una altura aproximada de 300 pies. En el lado Norte hay tres montículos grandes. En el Oeste se encuentra otro bastante extenso, de forma oblonga, que da la cara a la colina del Occidente, alzándose a derecha e izquierda del anterior otros montículos más pequeños, dos en aparente conexión con el mayor. Esta fila de montículos se extiende a una distancia de varios cientos de yardas, como para formar el lado Oeste de la parte cerrada de aquel sitio” (Figura 3).

Además, el diccionario Geográfico de Guatemala menciona al sitio y describe el reporte que Shook hiciera en 1940 sobre Naranjo: “Estaba integrado por una fila de montículos con dirección norte - sur, unidos por plataformas bajas que en su lado este daban a una plaza abierta y plana, en que habían estelas de regular dimensión, sin esculpir. La disposición ordenada de las estelas sugirió que algunas han de haber sido erigidas con miras de observación astronómica (Gall 1981:723). Shook en sus notas de

campo realizó un esquema del sitio, donde muestra la ubicación de los montículos y las líneas de monumentos orientados norte - sur (Figura 4).

No fue sino hasta el año 2005, que inició el Proyecto Arqueológico de Rescate Naranjo (a cargo de la Dra. Arroyo), cuando se realizaron excavaciones e investigaciones enfocadas en conocer la historia de Naranjo. Dicho proyecto realizó tres temporadas de campo con excavaciones en distintas áreas del sitio y alternativamente continuó con los análisis de laboratorio, permitiendo la prolongación del proyecto de rescate hacia los años 2006 y 2007.

Descripción del sitio

Área Central

La composición de sitio consiste en un sector central y áreas periféricas o residenciales (Figura 5). “El sector central del sitio se ubica sobre una planicie que cubre un área de 0.32 km² a una altura de 1500m snm, consiste en el Montículo 1, la Plataforma Norte, Plataforma Sur (Figura 6), Montículo 2, Cerro Natural y Montículo 3. El sector central incluyó la presencia de tres líneas de monumentos, ubicadas en líneas de norte a sur entre el Montículo 1 y el Cerro Natural al este” (Arroyo 2006:10).

El Cerro Natural debió ser un mojón natural que ejerció influencia en el arreglo del sitio, el cual mide unos 33 m de altura y está alineado con el Montículo 1 a 92° 14' a 375 m de distancia. Las excavaciones en el área demostraron que no hubo ocupación residencial, más bien se reportaron algunas actividades rituales aisladas en el este del cerro (con el Monumento 36) y con un fragmento de estela columnar (Monumento 37) (Ibíd: 11).

Entre el Montículo 1 y el Cerro Natural se logró reconocer un apisonado cultural que une la base de dicho Montículo con la tercera línea de monumentos, al este, cercano al Cerro. La característica de esta construcción, de 7 m de altura y 45m x 35 m en su base, es que se encuentra en medio de la Plataforma Norte y la Plataforma Sur, y parece que fue construida y acomodada parcialmente sobre terreno natural. En el

lado oeste está rodeado por una planicie que cae al barranco y al este se encuentra una plaza donde se encuentran las tres filas de monumentos. La estructura posee en su fachada Este, 16 escalones elaborados con barro mezclado con talpetate y en su fachada Oeste, también se encontraron restos de escalones de barro con arena y talpetate de menor calidad, sugiriendo que este lado Oeste fue la parte posterior del Montículo, *“la función de este Montículo fue indudablemente ceremonial”* (Ibid: 12, 14, 18).

La construcción de la Plataforma Sur (Figura 7) fue acomodada sobre una elevación natural y no se observaron mayores esfuerzos constructivos y solamente apisonados, colocando rellenos de barro y terrones de talpetate que dieran forma a la estructura. La ocupación de esta plataforma corresponde a principios del Preclásico Medio, sin embargo se reportó un último uso para el Clásico Tardío unos pocos metros al Sur de la estructura. En el lado Oeste de la Plataforma se reconocieron múltiples depósitos cerámicos y lo que parecieran ser botellones, esculpidos sobre el suelo estéril. En esta área fue donde predominó la presencia de fragmentos cerámicos (Ibid: 24, 21).

El lado este de la Plataforma Sur, seguramente fue la parte frontal, con rasgos cerámicos en menor escala. Se caracterizó por la presencia de un *“alineamiento de piedras”* que marcaría el eje de la plataforma (Ibid: 25). *“La ausencia de agujeros de postes, depósitos de basura doméstica y fogones, sugiere que esta estructura únicamente tuvo un uso ritual”* (Ibid: 27).

A 48 m al norte del Montículo 1 se ubica la Plataforma Norte, con 1.50 m de altura y 34 m x 12m de extensión. Construida en varias etapas, con hallazgo de actividad ritual, la estructura tuvo varios rasgos importantes, al norte un fogón que contenía restos de monumentos de basalto columnar y al sur del mismo un alineamiento de 13 piedras y la estela 21 (de basalto columnar) al centro. Poco más al sur, otra columna basáltica alineada con la estela 21, está fechada para el Preclásico Medio. Hay una reutilización de la estructura durante el Clásico Tardío, demostrado por el hallazgo de 18 vasijas Amatlé, también un rasgo de barro quemado cruciforme y 13 *“guijarros”* (de

los cuales siete son de cuarzo) (Paiz 2007). “Es posible que todas estas manifestaciones culturales tengan una connotación calendárica. La colocación de las 13 piedras podría relacionarse con los 13 meses del calendario Tzolkin. Una interpretación alterna podría ser que siendo la plataforma norte un lugar que en ese punto cardinal del sitio, y siendo este el que se asocia con el cielo, las 13 piedras simbolizan los trece niveles del cielo. La celebración de rituales en el lugar podría relacionarse a eventos que ocurren en el cielo. Sin embargo, se tiende a favorecer una explicación calendárica” (Arroyo 2006:33).

Áreas Periféricas o Residenciales

Las áreas residenciales se dividen en sector Noreste, Noroeste y Suroeste. El Sector Norte, al norte de la parte central del sitio, donde los antiguos habitantes se asentaron sobre el suelo estéril. Las investigaciones determinaron los mismos rasgos cronológicos del sector central del sitio. En el sector superior se observaron una serie de plataformas bajas donde colocaron las elevaciones artificiales. Una estela columnar fue encontrada al oeste, en una pendiente del barranco, ubicada a la orilla de un nacimiento de agua, siendo que esto haya sido una de las causas por lo que se hayan asentado en ese sector (Arroyo 2006: 38, 40, 41).

El área Noreste, al norte del Cerro Natural, tuvo un patrón parecido al del sector Noreste, con plataformas bajas asociadas a ocupaciones domésticas. También se encontraron depósitos culturales profundos sobre el suelo estéril, del Preclásico Medio y varios metros al este se encontraron algunas plataformas bajas con ocupación del Clásico Tardío así como ejemplos del Preclásico Medio. “Todo el sector en su parte norte y este se encuentra rodeado de barrancos, un rasgo que parece haber sido favorecido por los antiguos habitantes del Preclásico en el Valle de Guatemala” (Ibid, 43).

En el sector de Las Pilas, en el área Suroeste a 800 m del centro sitio, no se encontraron montículos, pero si hubo la presencia de un manantial que tuvo uso prehispánico y otro sector doméstico asociado al mismo. Asimismo “se documentó una

pila que sirvió para contener el agua del manantial, misma que posiblemente fue construida a principios del siglo XX”, encontrándose también dos pilas más pequeñas y un pozo artesanal. La investigación de la pila demostró rasgos desde el Preclásico Medio, en sus niveles más profundos, Clásico, posiblemente Posclásico y material moderno mezclado. Al este de la pila se encontró un empedrado con uso en tiempos modernos (Ibid, 44).

El sector de la planicie se encuentra 100 m al oeste del sector de las pilas, en donde hay plataformas bajas que tuvieron pisos de barro y depósitos de basura, ocupados en el Preclásico Medio y Clásico Tardío (Figura 8). “Es posible que en el lugar se concentrara un conjunto de residencias, mismas que utilizaron el manantial abajo para procurarse de agua” (Ibid: 49).

Apuntes sobre escultura en barro

Todo el acervo de conocimientos que lleva impreso el ser humano a través de la interacción con su entorno social y natural, marca un perfil que se demuestra en las expresiones artísticas que sus necesidades demandan. Adriani (1949:18,19) menciona que “la disociación o abstracción es una parte orgánica de toda creación artística”, y que la asociación es una síntesis que crea nuevas combinaciones y nuevas formas, en donde se pone en juego un proceso mental.

Por medio de estos procesos (conocimiento - entorno) se logran materializar las ideas, conocimientos, tradiciones, etc., que el ser humano desea compartir con sus semejantes, cumpliendo una nueva etapa, si se coloca el hacer arte en una estructura funcional.

En este sentido, cuando hablamos de escultura en barro, se debe tratar de entender el simbolismo que conlleva el resultado final. Es decir que además de observar la creación artística, conviene adentrarse a los procesos previos y su arraigo con ellos, la arcilla como elemento natural manejable a la cosmovisión del artista. Es así que

podemos observar que en todas las culturas antiguas, las manifestaciones artísticas siempre fluyen, demarcando los diferentes grupos sociales y étnicos, demostrando diferentes rasgos o características para tratar de visualizar e interpretar sus diferentes modos de vida y creencias.

Encontramos que desde periodos muy tempranos en el área maya se reportan figurillas de barro (y muy pocas de piedra) antropomorfas y zoomorfas, al igual que la mezcla entre ellas y algunas con caracteres desconocidos aún, que no permiten su clasificación.

Las representaciones humanas en figurillas de barro se hicieron muy comunes desde épocas tempranas en las sociedades prehispánicas mayas, como resultado de la necesidad del ser humano de trascender en diferentes ámbitos, ya sean sociales, políticos, culturales, económicos e ideológicos. Demostrado, al igual en zonas teotihuacanas, zapotecas, incas, quechuas, egipcias, etc, que reflejan esa necesidad de materializar sus formas ideológicas, dictando la conducta de una sociedad, no importando el área ni la temporalidad, presentando rasgos importantes que llegan a coincidir en productos de expresión artística y de manifestaciones culturales.

Figurillas Preclásicas del Valle Central de Guatemala

Los estudios más antiguos y detallados sobre figurillas preclásicas en el Valle de Guatemala son los que reporta Alfred Kidder en 1965 para Kaminaljuyu y Ronald Wetherington en 1978, quien presenta una nueva tipología de las figurillas del sitio basado en los trabajos de Kidder. Wetherington estudió los fragmentos de cabezas, enfatizando su clasificación en el tratamiento de los ojos, seguido de la nariz, boca y la forma de la cabeza y cabello (1978:302).

Ronald Wetherington (1978:312) describe los principales atributos de las figurillas preclásicas de la fase Las Charcas, donde menciona que las pupilas están hechas con simples punzonados y los labios de la boca con relieves, categoría llamada

“Naturalista” por poseer rasgos simples, tanto en los ojos y boca, como en el estilo del pelo, las orejas, las orejeras, los torsos la forma de brazos y piernas, asimismo la posición de pie o sedente.

Los intensos estudios de figurillas en el Valle de Guatemala, fueron resultado de los proyectos de rescate, debido al alto índice poblacional que impulsa a la urbanización y crecimiento de la ciudad. Tal es el caso de los sitios Piedra Parada (Valdés y Marroquín 2000), Kaminaljuyu y Kaminaljuyu-Miraflores II (Galleotti 2001) y Naranjo (Arroyo 2006).

Izaguirre y Laporte (1992:139-144) siguieron la línea de clasificación de Wetherington con la muestra de excavaciones en el Grupo A-IV-1, de Kaminaljuyu. El Museo de Tabaco y Sal, de Tokyo (Ohí 1994:255-339), publica los resultados de las excavaciones en el Montículo El Mongoy, de Kaminaljuyu, donde se observan fragmentos de cabezas de figurillas antropomorfas y zoomorfas (Anexo 1a-b), al igual que fragmentos de torsos, muchas en posición sedente, así como fragmentos de extremidades. Generalmente son modeladas, con diferentes engobes y decoración. El resultado se enfoca a la mención de las figurillas y su documentación gráfica, mas no profundiza en una tipología o clasificación.

Las figurillas del sitio Piedra Parada pertenecen, en su mayor parte, a la fase Las Charcas, encontrando pocas de la fase Providencia. Los rasgos son en general los mismos de Kaminaljuyu, con ejemplares no tan elaborados de tipo antropomorfas, generalmente desnudas, cabezas con tocados y algunos ornamentos como narigueras y orejeras, ojos en forma de grano de café con punzonados, nariz prominente con punzonados, boca gruesa y medio abierta, brazos y piernas gruesos, y cortos cuerpos robustos y anchos, con preferencia a una posición sedente. Mencionan la presencia de figuras zoomorfas de aves, roedores y primates (Valdés y Marroquín 2000:16,17, 23). El proyecto Kaminaljuyu-Miraflores II también hace análisis de las figurillas encontradas en excavaciones. Galleotti (2001a,2002) demuestra que la colección consiste en figurillas fragmentadas antropomorfas y zoomorfas, mayormente del

Preclásico Medio, con las que se hace una clasificación similar a la que se aplica a los materiales cerámicos, basándose también en Wetherington.

En el Valle de Guatemala, se encuentran similitudes con la muestra de Naranjo, Wetherington (1978:312) describe los principales atributos de las figurillas preclásicas de la fase Las Charcas, y muchas coinciden con la colección del sitio. Asimismo, Kidder (1965) documentó un alto índice de torsos de mujeres embarazadas en Kaminaljuyu, presentados como estómagos sencillos y muchas veces con las manos sobre el vientre. Estas investigaciones demuestran un precedente para la comparación de la muestra de las figurillas de Naranjo con Kaminaljuyu, haciendo énfasis en los torsos de mujeres embarazadas que se encontraron en mayor cantidad sobre la Plataforma Sur del sitio.

Figurillas Preclásicas Mesoamericanas y de otras áreas

Durante el preclásico es común la elaboración de figurillas modeladas en arcilla; como ocurre con las vasijas, no hay herramienta especializada para su manufactura o acabado. Éstas son principalmente representaciones femeninas, en las que se resaltan los atributos característicos de este sexo de manera un poco exagerada -cintura pequeña, caderas amplias, piernas bulbosas y facciones muy finas- por lo que a estas “mujeres bonitas”, como se les conoce, se les ha asociado comúnmente con un culto a la fertilidad de la tierra (Ochoa 2005:528).

En Mesoamérica es en el Preclásico Medio cuando se observa la presencia de una clara organización social compleja. Para esta época se fecha la gran expansión de la cultura olmeca, que alcanza territorios alejados como El Salvador y Costa Rica, impactando por ende, el valle de Guatemala. Esta documentado que sitios como Tak'alik Ab'aj' y La Blanca, en la Costa del Sur, muestran figurillas y esculturas que evidencian las relaciones con la Costa del Golfo de México (Arroyo 2006:8).

Por su antigüedad, es necesario mencionar que las figurillas de Valdivia, Ecuador, en Suramérica, son las más antiguas hasta ahora reportadas en el Nuevo Mundo (que

datan entre el 3500 al 2000 AC), y que en su mayoría, muestran representaciones femeninas, sólidas y modeladas. Las figurillas de Chorrera son más tardías (1500 - 500 AC), son modeladas y huecas, con alta representación femenina. Los sitios Guangala y Los Esteros, en Ecuador, también presentan figurillas sólidas y modeladas de periodos tempranos (500 AC al 100 DC), igualmente con representaciones femeninas (Chambers 1990:24-27).

Es de interés mencionar los sitios Tembladera (700-400 AC) y Paracas (500-100 AC) en Perú, donde se encontraron representaciones tempranas de figuras femeninas modeladas y huecas. Figurillas de los sitios Mochica (Perú), Tairona (Colombia), del Lago Maracaibo (Venezuela) y Nicoya y Turrialba (Costa Rica) son mucho más tardías, entre el 500 al 1200 DC modeladas y huecas (Ibid: 28-30).

La tradición de figurillas en Mesoamérica es muy antigua, siendo la evidencia más temprana aquella de Zohapilco-Tlapacoya (2300 AC), en la cuenca de México, con una figura sólida y figurillas de estilos “baby face” (Ochoa 2005). Otras figurillas tempranas se reportan en Tlatilco y Teopantecuanitlán, México para 1500 - 1000 AC. En el Valle de Tehuacán, México, se encontraron escasas figurillas tempranas (Ajalpan temprano: 1500 - 1100 AC), en su mayor número carentes de cabeza. La boca y los ojos, generalmente, se representan por doble incisión, pero hay ejemplos de ojos incisos sobre aplicaciones horizontales que se asemejan a los “granos de café” (García y Merino 2005:589). Las figurillas de Las Bocas, en Puebla, México se fechan para los años 1200 al 500 AC (Chambers 1990:30).

Las figurillas de Tres Zapotes y Cerro de las Mesas, Veracruz, México (Weiant 1943) que son bastante parecidas a las figurillas de Naranjo (Anexo 1c-e), continúan dentro de la cronología temprana. Los sitios Chiapa de Corzo (Lee 1969) y Mirador (Agrinier 2000), en Chiapas, también tienen similitudes con la colección de Naranjo en estilos y formas (Anexo 1f-k).

Las investigaciones del área de Costa Grande en Guerrero y del estilo Chupícuaro de Guanajuato, México, reportan figurillas para el 400/300 -100 AC. La mayoría de éstas femeninas, son sólidas y modeladas (Chambers 1990:35). También las figurillas de San José Mogote en el Valle de Oaxaca (Marcus 1998) y Chalcatzingo en Morelos (Cyphers 1987 y 1990), son bastante parecidas con la colección del presente estudio (Anexo 1l y Anexo 2j).

También se pueden mencionar los ejemplos de figurillas correspondientes a la fase Conchas del sitio Las Palmas C, en Soconusco, México (Rosenswig 2001:13), bastante similar a los tipos fisonómicos de la colección de Naranjo. Las figurillas del sitio Paso de la Amada en Soconusco, Chiapas, se reportan para la fase Ocós del 1250 a 1100 AC, que representan mujeres embarazadas con presencia de busto y manos sobre el vientre, además de las grandes caderas (Ceja 1985). En Mazatán, en el litoral chiapaneco, las figurillas pertenecen a la fase Cuadros (1150 a 1000 AC) y a la fase Jocotal (del 1000 al 900 AC), ésta última tiene atributos faciales similares a los de Naranjo, ojos con filete y punzonados, nariz y boca de similares características (Clark, et.al. 1990).

Las figurillas Locona de Mazatán (1450 a 1350 AC), de aquella misma región costeña de Chiapas, México, tienen sus atributos de manufactura facial muy parecidos con las figurillas de Naranjo, con el común denominador de los ojos punzonados, las bocas de filete y las formas ovaladas de las cabezas. Estas se encuentran en grandes porcentajes, donde las masculinas son grandes, huecas, alisadas y elaboradas, mientras que las femeninas son pequeñas, crudas y no alisadas (Clark y Pye 2000:231).

Es conveniente mencionar los esfuerzos realizados en estudios de figurillas en la Costa Sur de Guatemala, siendo los más extensos y analíticos los del sitio La Victoria (Coe 1961) y La Blanca (Arroyo 2002, Ivic 2004a), ambos en el Departamento de San Marcos, Guatemala (Anexo 2a-g,m). Todas las figurillas excavadas en el sitio La Blanca provienen de contextos domésticos y la abundancia de fragmentos sugiere que fueron parte de rituales familiares practicados en las casas (Arroyo 2002:233).

Para el Formativo Medio, las figurillas de Kaminaljuyu representaban estilos olmecas (500 - 100 AC) (Chambers 1990:34). Chalchuapa (Anexo 2h-i,k,l) en el Salvador (Dahlin 1978) y El Bálsamo en Guatemala (Shook y Hatch 1978), son sitios con hallazgos de figurillas preclásicas con semejanzas al material del Valle central del Guatemala. Asimismo, las figurillas procedentes del sitio Playa de los Muertos, en Honduras, se fechan las para los años 1200 al 500 AC (Chambers 1990:32).

Otra región de importante mención para fechas tempranas, son las Tierras Bajas del Peten. Sitios como Ceibal (Willey 1978) y Tikal (Laporte y Fialko 1993) tienen figurillas preclásicas (en fragmentos sólidos de cabezas, torsos femeninos y extremidades) bastante similares a los estilos que en esta época predominaban (Anexo 2n,o,p,q). Los rasgos faciales y tocados de las figurillas de la fase Eb (850 - 500 AC) y Tzec (500 - 100 AC) de Mundo Perdido, Tikal, son parecidas a las representaciones del valle central de Guatemala (Laporte y Fialko 1993:12-15).

Por otro lado, un interesante ejemplo de la importancia de la figura femenina se observa también con culturas más lejanas, siendo las figuras de barro Jomon de Japón (Habu 2004) que en su mayoría representan cuerpos femeninos, particularmente embarazadas. Muchos arqueólogos japoneses (Ibíd:142) sugieren que las figurillas “Jomon” fueron destruidas intencionalmente durante el proceso de una actividad ceremonial. Sugieren que las figurillas fueron símbolos de fertilidad en general (Ibid:144), como lo es también para Mesoamérica.

Estas figurillas *Jomon* de Japón tienen un pequeño parecido con las mesoamericanas, en particular con las estilo Bolinas de El Salvador, por la representación de las grandes caderas y anchos hombros con que representaban a las mujeres antiguas. Sin embargo, hay un caso que llama la atención, en el cual los rasgos de manufactura facial son bastante parecidos con algunas caras de la colección de Naranjo. Se trata de una figurilla sentada, procedente de Kazahari (Jomon tardío, entre 4000 a 3000 años antes

del presente) (Ibid:145), de la cual sus ojos nariz y boca son simples aplicaciones y modelados, muy parecido al famoso estilo de “grano de café” (Anexo 2r).

Además, de la alta presencia de figurillas femeninas embarazadas, también se nota la practicidad con la que elaboraron dichas esculturas, pues no emplean muchos esfuerzos ni estilos naturales para representarlas. Se basan esencialmente en punzones redondos y adosados simétricos para formar los pechos (busto) y ombligo (Ibid:151,146).

Respecto al estudio y tipología de las figurillas, el primero en proponer una clasificación fue Clarence Hay en 1923. Posteriormente y siguiendo esta idea, George C. Vaillant realizó su primera clasificación en 1930, con un mínimo número de casos procedentes de exploraciones en Zacatenco, D.F., consecutivamente amplió su tipología con las figurillas de Ticomán en 1931, El Arbolillo en 1935 (ambos en la Sierra de Guadalupe) y Gualupita en 1934 en Cuernavaca, Morelos (Ochoa 2005:558).

Basándose en los cambios estilísticos cerámicos y de figurillas, Ochoa (Loc.Cit.) estableció la clasificación según criterios tecnológicos (pasta y acabado de superficie) y morfológicos (rasgos faciales, dando mayor importancia al ojo y boca), seguidos por el tocado y proporciones del cuerpo, que resultaron en una serie de tipos de figurillas.

Para la clasificación de las figurillas de Naranjo se tomaron como base los estudios de Arroyo (2002) y Cyphers (1987) agrupando las cabezas antropomorfas en base a su tocado, ya que arreglar el cabello demuestra un simbolismo, que marca diferencias dentro de un grupo social, clasificación descrita en el siguiente capítulo.

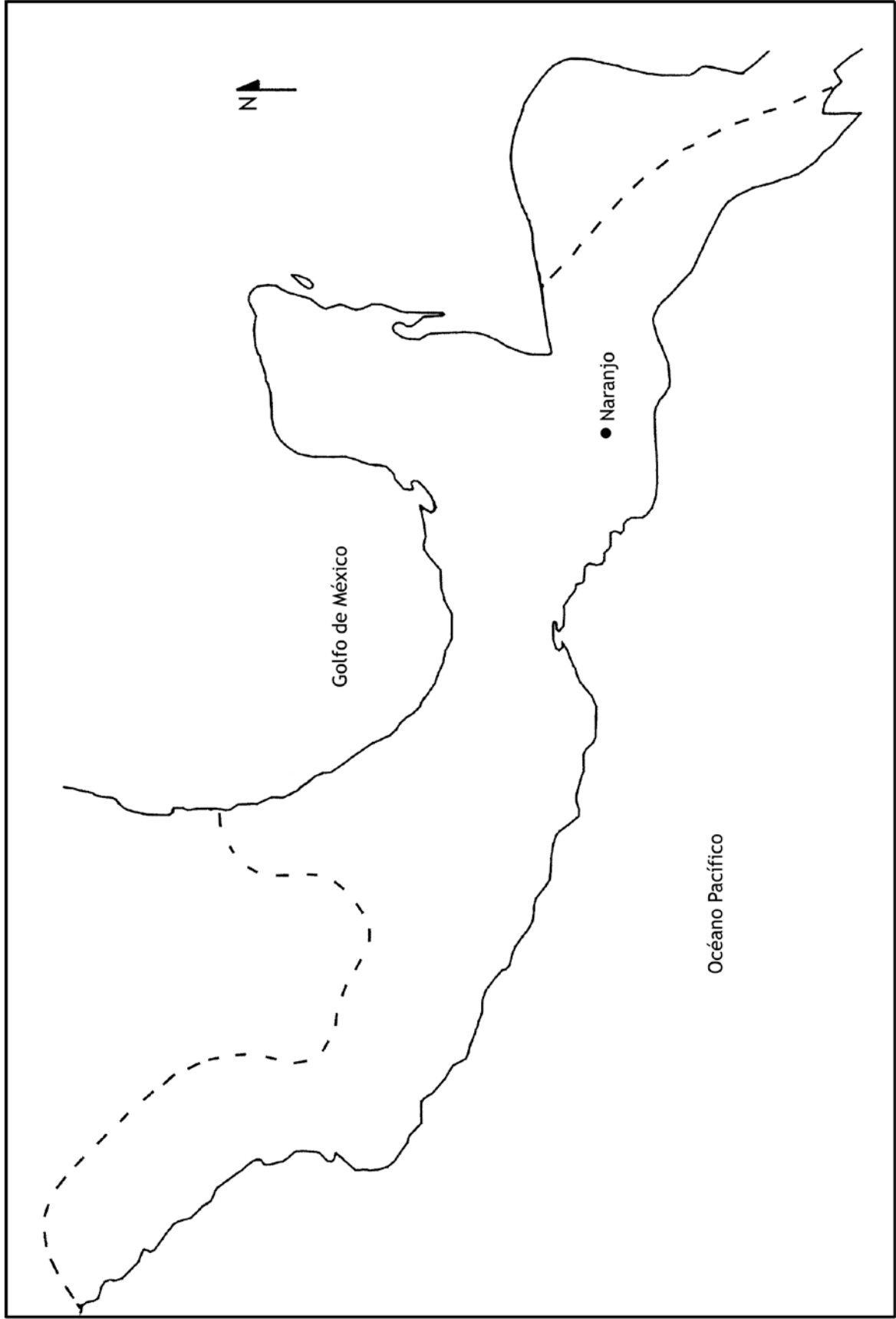


Figura 1. Mapa de ubicación del sitio arqueológico Naranjo, Guatemala, en el límite Mesoamericano.

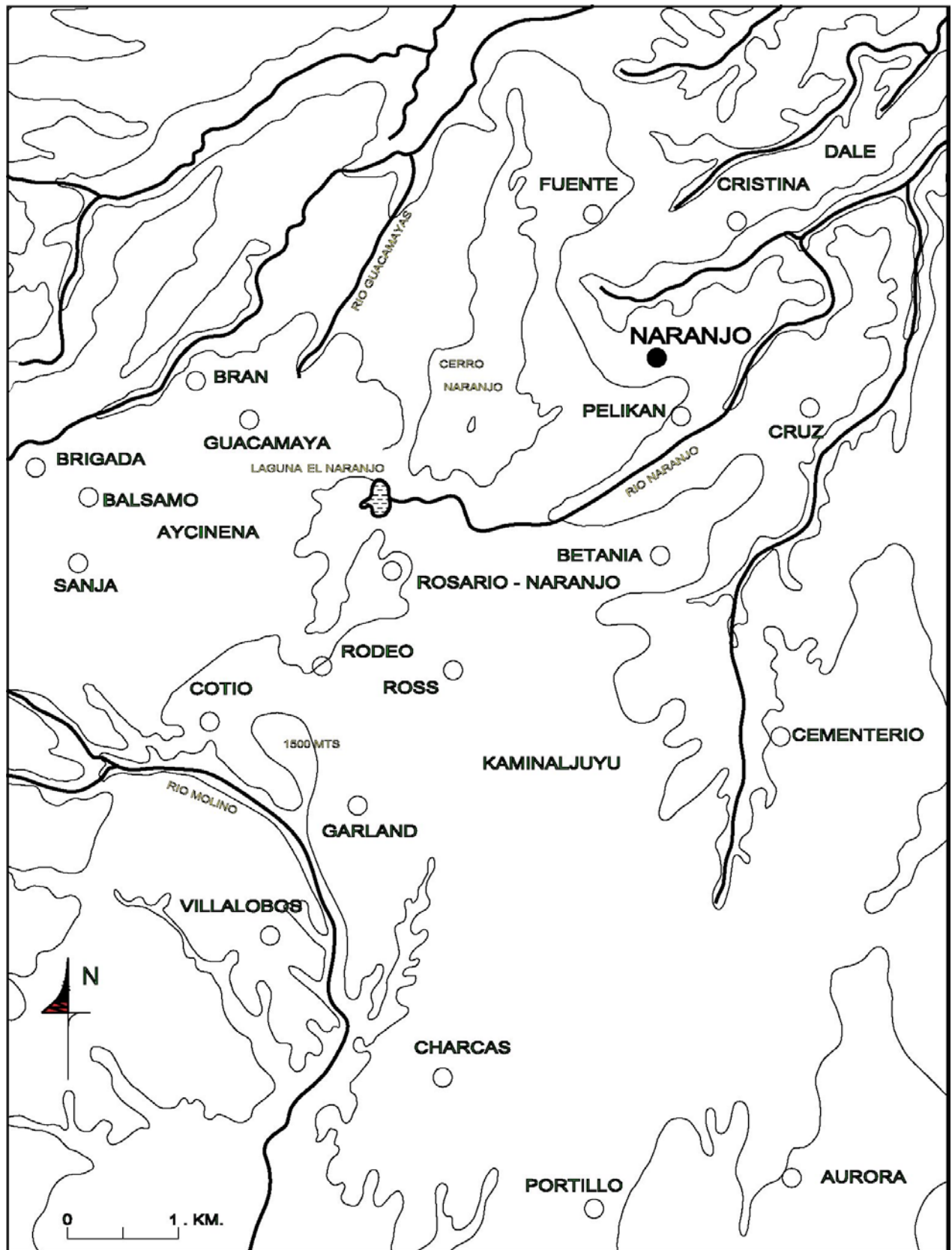


Figura 2. Mapa de ubicación del sitio arqueológico Naranjo, en el Valle de Guatemala.

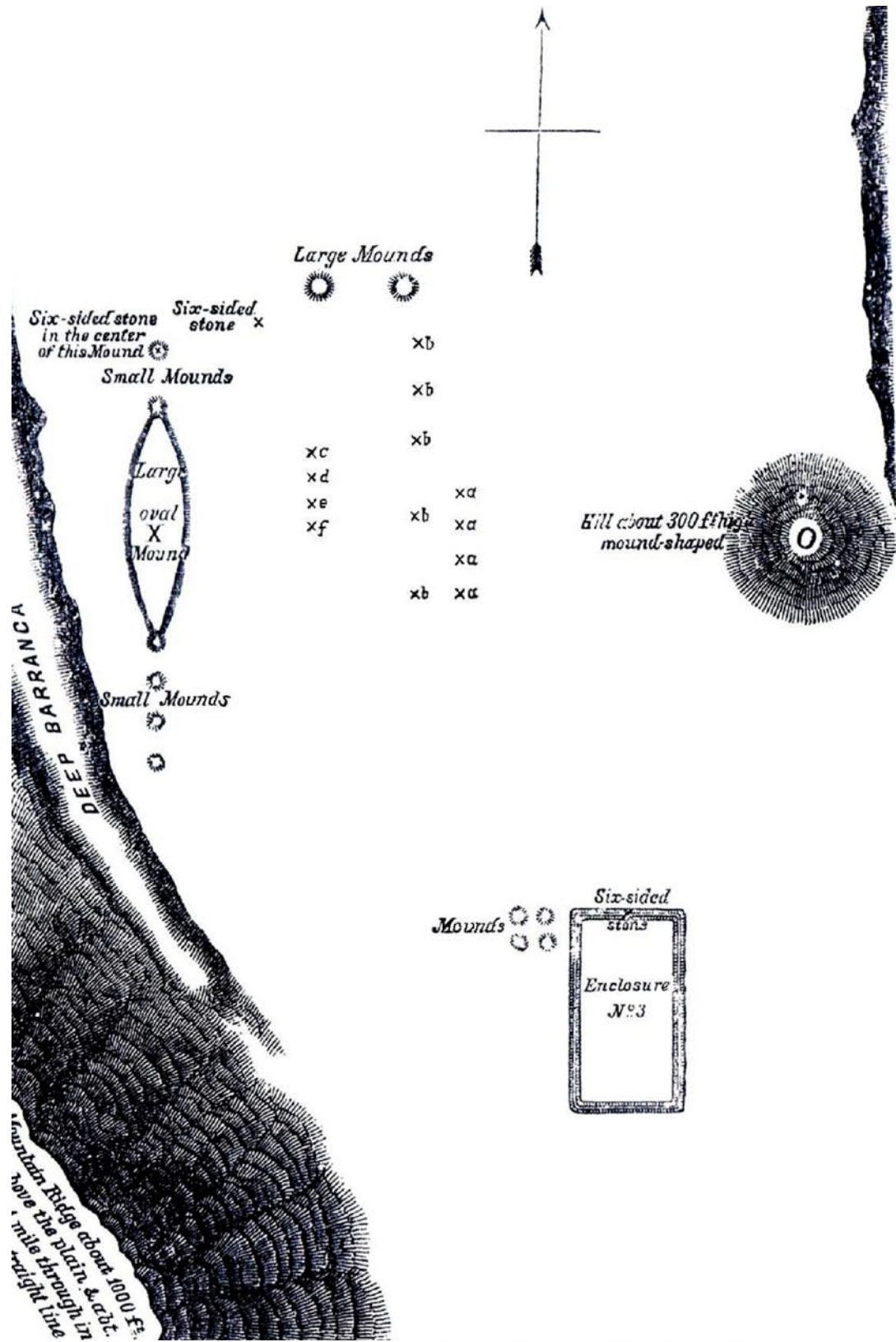


Figura 3. Mapa del sitio Naranjo, realizado por Williamson en 1877.

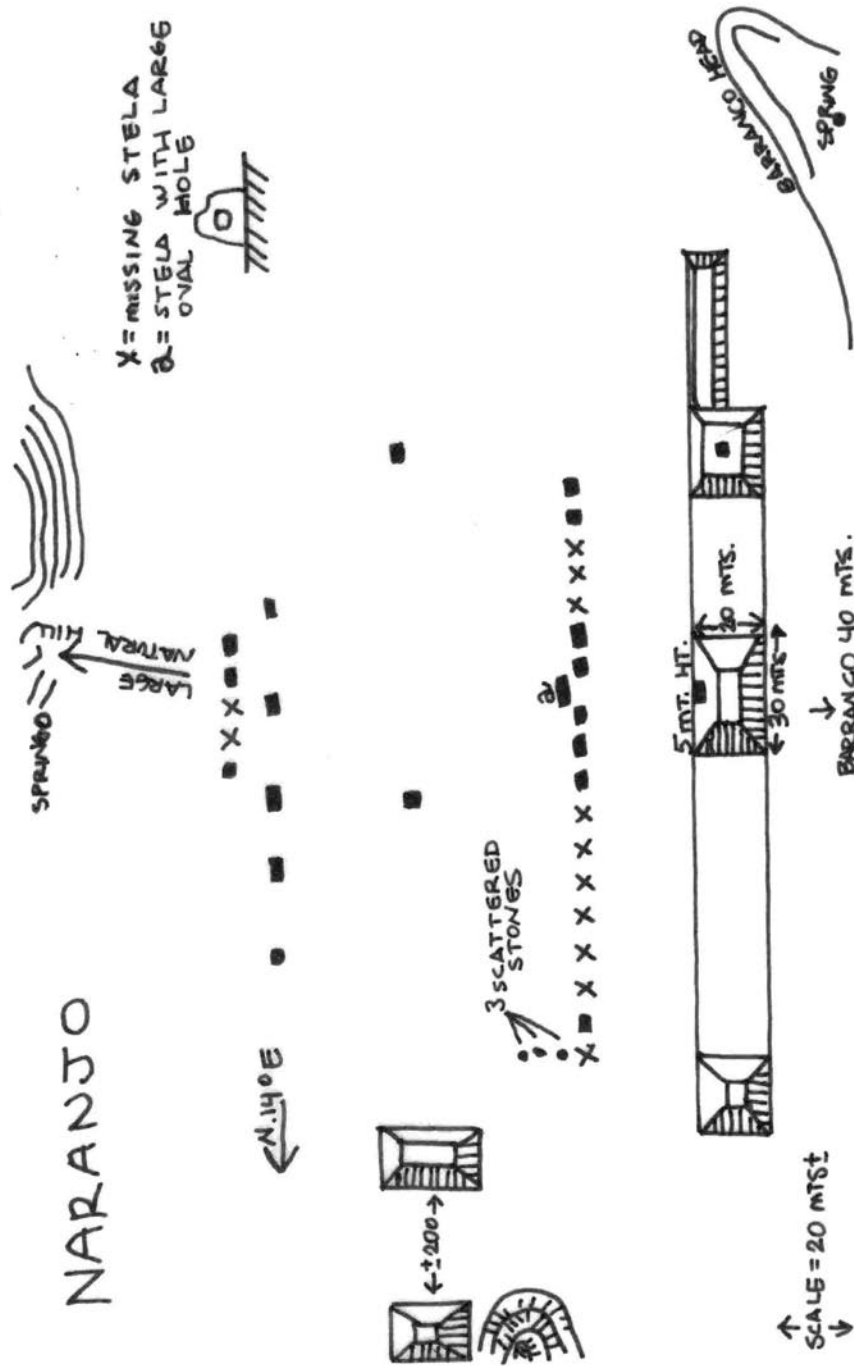


Figura 4. Mapa del sitio Naranjo, tomado de las notas de campo de Shook (s/f)

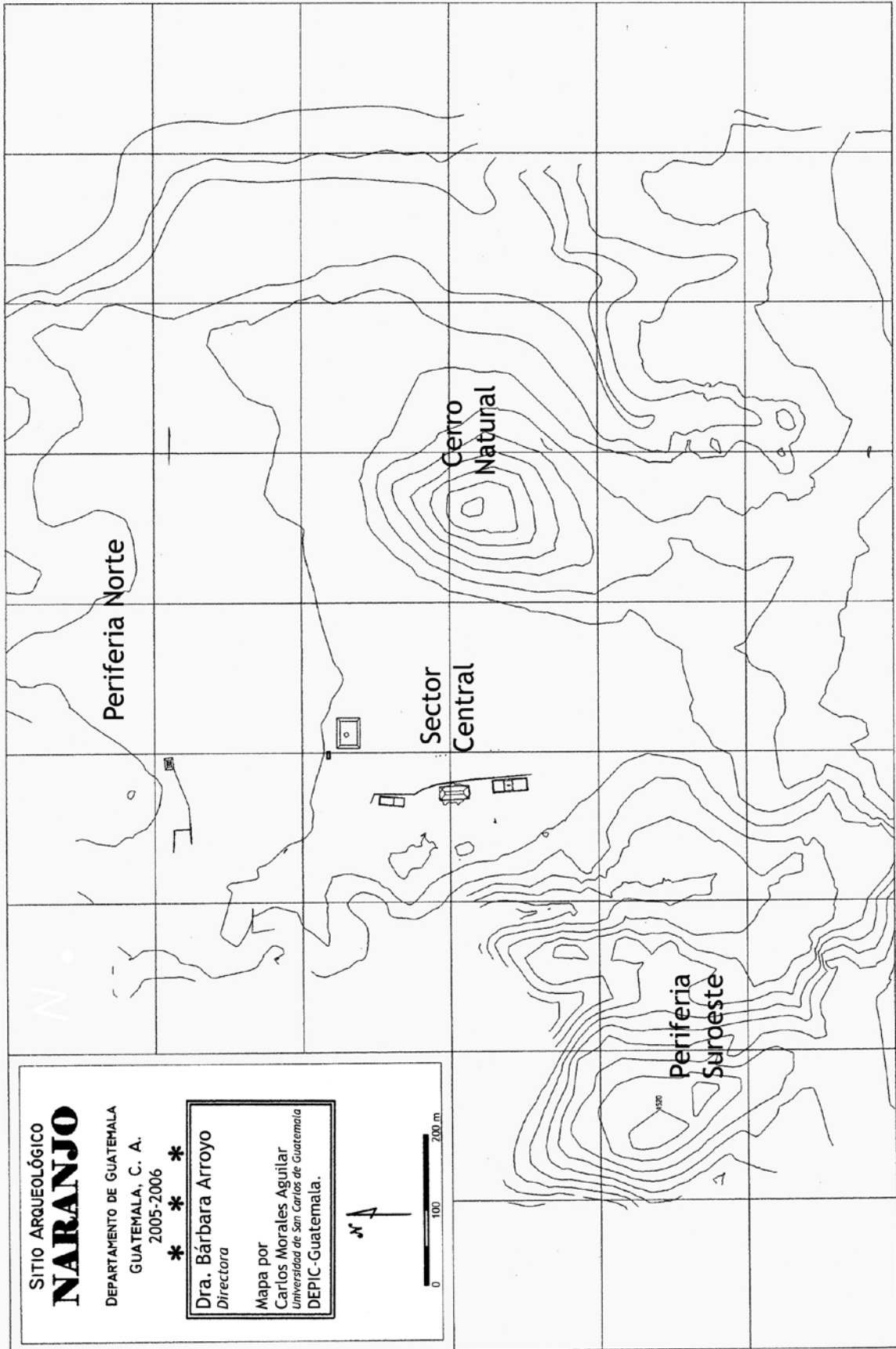


Figura 5. Mapa del Sitio arqueológico Naranjo, Guatemala y sus principales sectores.

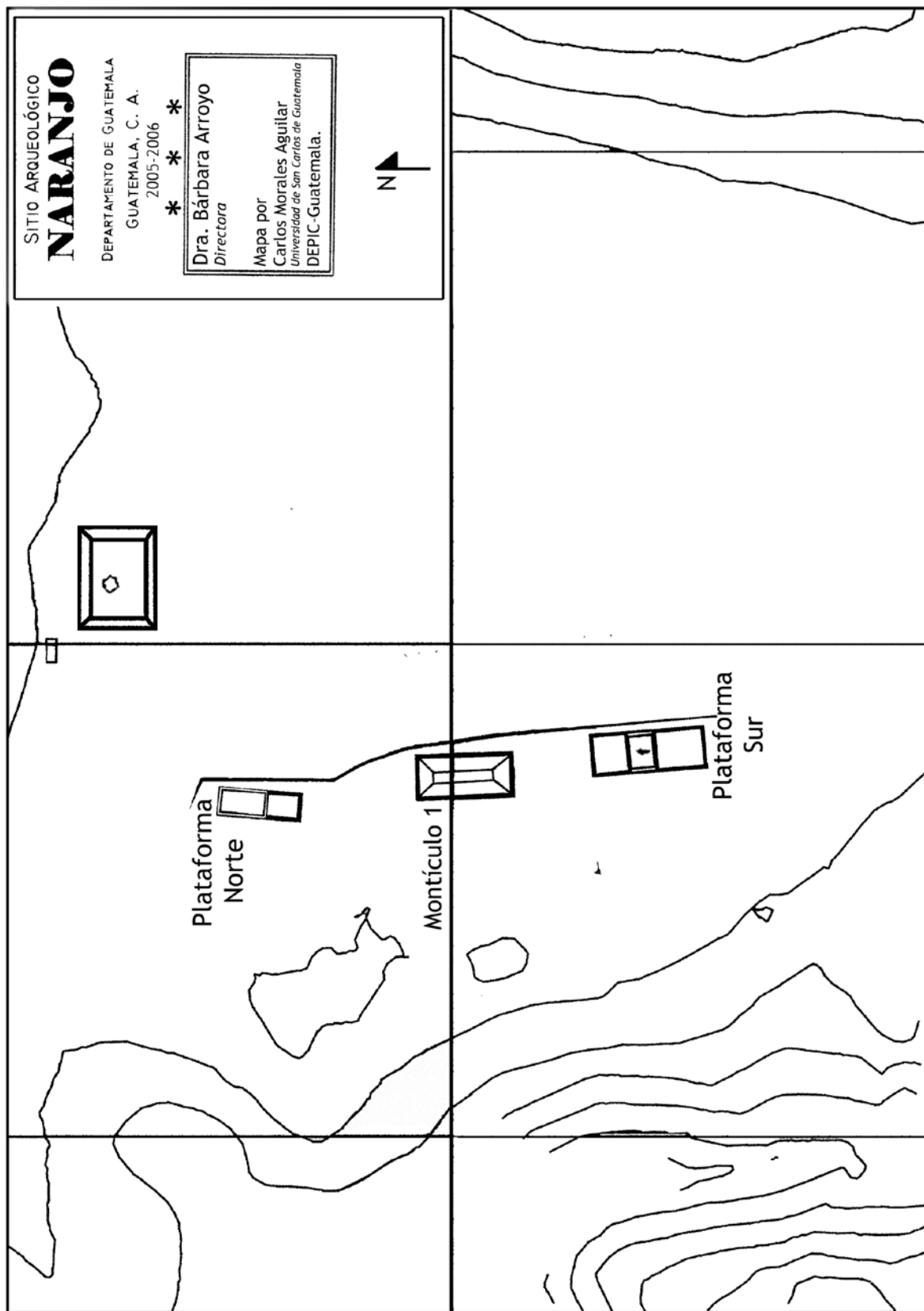


Figura 6. Ubicación de las estructuras principales del centro del sitio Naranjo, Guatemala.

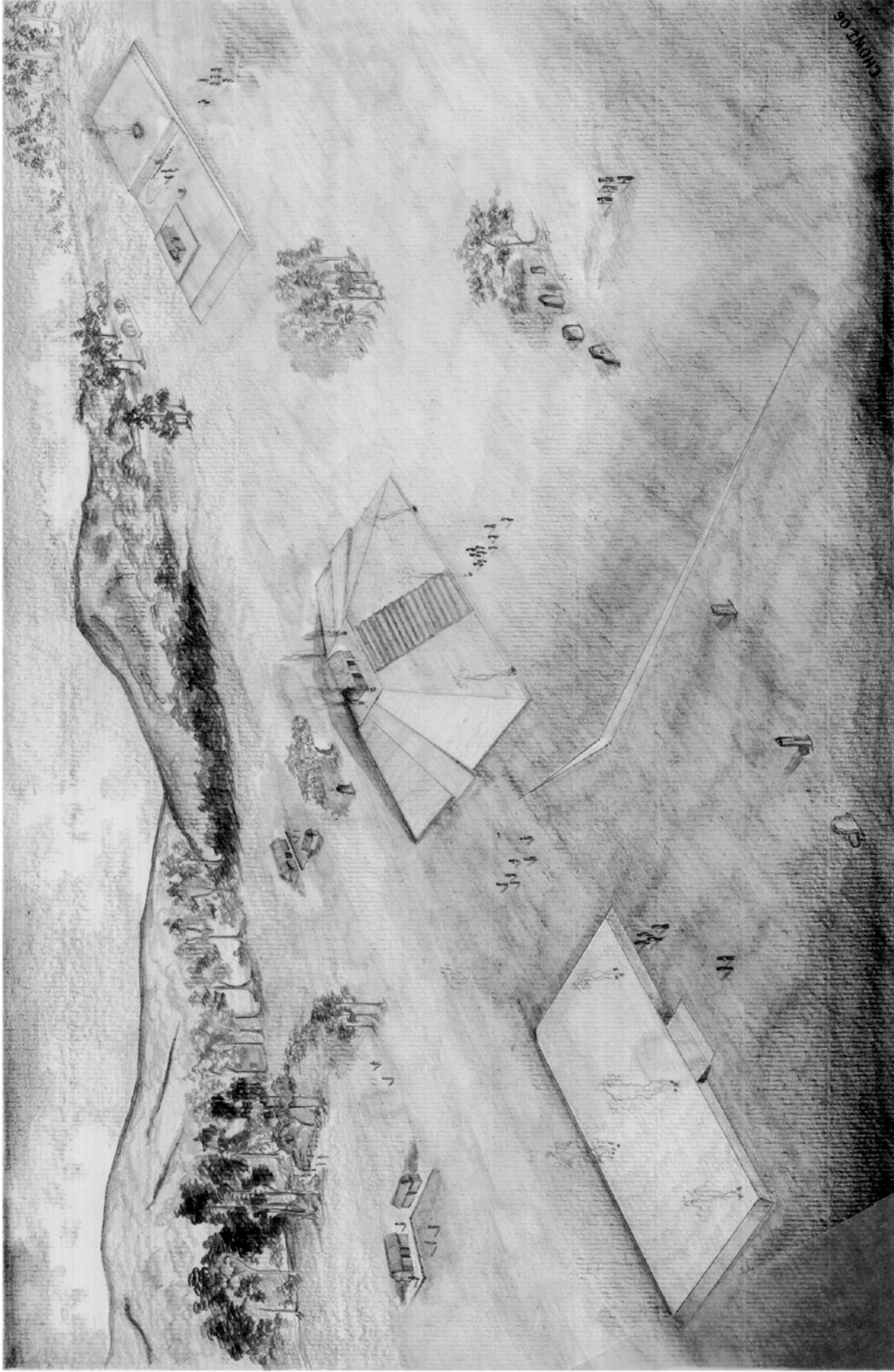


Figura 7. Reconstrucción hipotética del centro del sitio Naranjo, Guatemala. Se observa de izquierda a derecha: la Plataforma Sur, el Montículo 1 y la Plataforma Norte. Al fondo el cerro Naranjo (Dibujo Edgar Arevalo 2006: Proyecto Arqueológico de Rescate Naranjo).

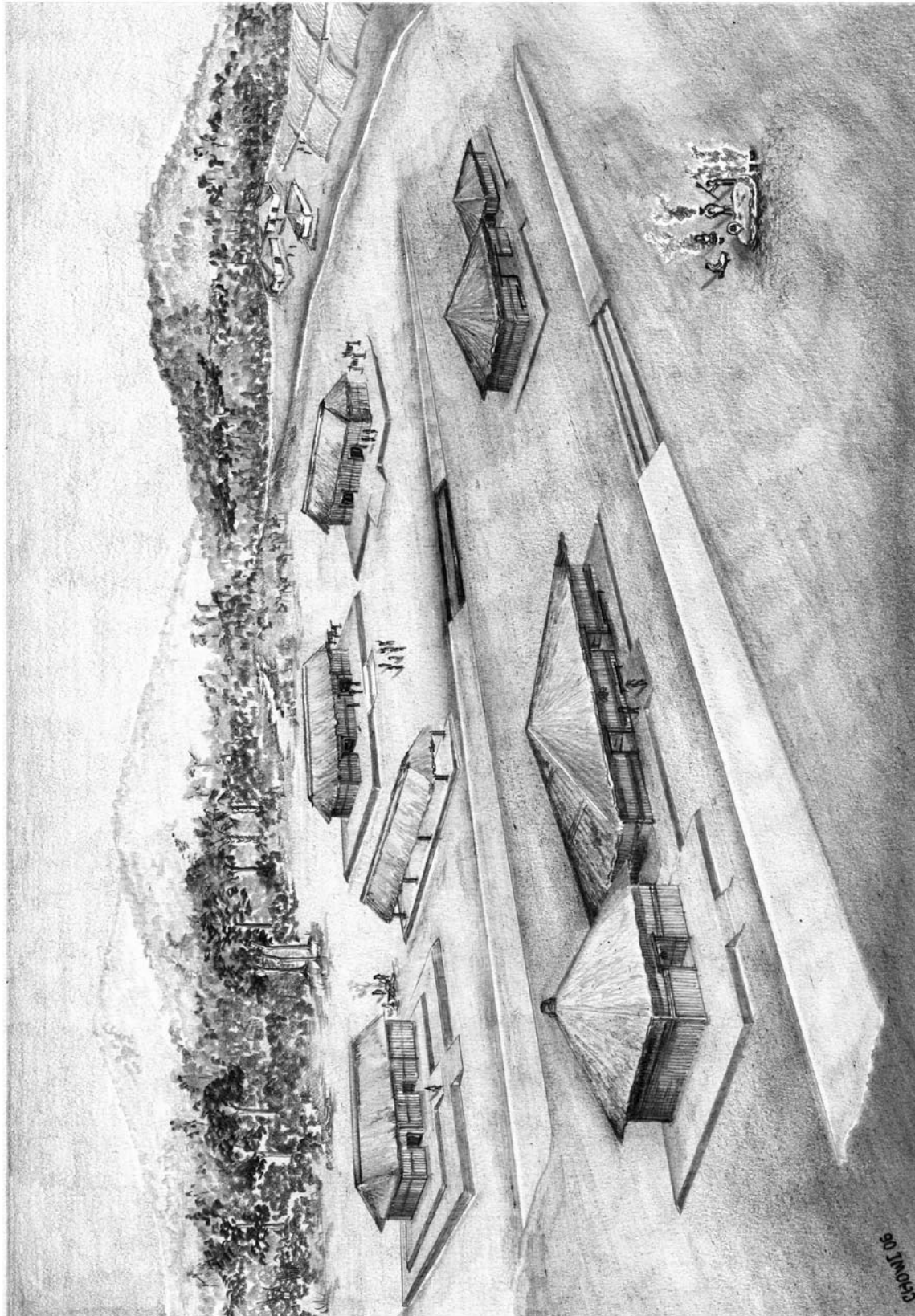


Figura 8. Reconstrucción hipotética de la Periferia Suroeste del sitio Naranjo, Guatemala. Se observan las terrazas habitacionales (Dibujo Edgar Arévalo 2006: Proyecto Arqueológico de Rescate Naranjo).

CAPITULO III

Conceptualización de Las Figurillas

Es usual denominar “figurillas” a las esculturas pequeñas de barro que eran modeladas o elaboradas por medio de un molde. Para el estudio arqueológico es común utilizar este término que implica una representación antropomorfa o zoomorfa (e incluso la mezcla de ambas), de todo un sistema simbólico que hacía referencia a la ideología practicada en tiempos antiguos.

Smith y Piña Chan (1979:19) proponen los términos alternos de estatuilla o figurina. Describiéndolas como la representación humana o animal, modelada (formada con las manos) o moldeada (reproducida o vaciada en moldes), sólida o hueca y algunas como silbatos o sonajas. Mencionan que por su estilo se agrupan en realistas, retratos, caricaturas, estilizadas y grotescas o fantásticas. También aluden a las figurillas articuladas, figurillas con base y figurillas funerarias o votivas, asociadas a un entierro o como parte de una ofrenda (Loc.Cit.).

La Enciclopedia de Arqueología del México Antiguo y América Central (Evans y Webster 2001) define a las figurillas (específicamente a las de barro) como pequeñas imágenes hechas de arcilla cocida representando humanos y con menos frecuencia, animales. Indicando que casi siempre se encuentran quebradas y erosionadas, asociándolas a la parafernalia de rituales domésticos.

El concepto “figurilla” utilizado en arqueología, se limita a las esculturas pequeñas hechas con barro, artefactos que además, muestran la personificación de los antiguos habitantes de Mesoamérica. En relación a la materia prima con que se elaboraron las figurillas, Adriani (1949:65) explica que cada material requiere un *método técnico especial* y un estilo de trato *formal* que explote las posibilidades específicas de su estructura, así el material dicta el estilo. Es decir, que los componentes y manejabilidad de la arcilla condujeron a la creación de técnicas y formas de manufactura de las figurillas.

La importancia del estudio de las figurillas se enfoca en una línea interpretativa para determinar sus posibles usos, pero antes, se realizó su clasificación dentro de parámetros específicos para la colección de Naranjo, a continuación se presentan los resultados.

Metodología

Las técnicas de estudio para las piezas que conforman la colección de figurillas del sitio Naranjo consistieron primero en un conteo general y separación de ellas (divididas en cabezas antropomorfas, torsos y extremidades) para obtener un inventario, luego se creó la matriz para la clasificación, basada en los trabajos de Cyphers (1987) y Arroyo (2002). Esta se enfoca en los atributos de la cara de las cabezas antropomorfas, haciendo un breve sondeo a los fragmentos de torsos y extremidades.

La muestra de cabezas se agrupó por tipologías según el arreglo de cabello y los atributos físicos más sobresalientes, resultados del presente capítulo. La tipología de las figurillas es una propuesta con un orden de estudio accesible a la apreciación de las cabezas, torsos y extremidades, utilizada como herramienta de trabajo en un modelo heurístico para el presente estudio. Posterior a la tipología de la muestra, se enfatiza el análisis de procedencia de los artefactos en el sitio Naranjo. Asimismo se aborda el papel de la figura femenina en la colección, resultados que se exponen en los siguientes capítulos.

La colección de figurillas del sitio Naranjo, Guatemala, únicamente recuperó siete ejemplares completos, distintos uno del otro. Estas figurillas varían en tamaño, lo que también se ve reflejado en la muestra completa. El total de la muestra comprende: 214 fragmentos de cabezas antropomorfas, 224 torsos y 904 fragmentos de extremidades (brazos y piernas). A esto se incluyen los 87 fragmentos de figuras zoomorfas y 34 fragmentos de artefactos (entre ellos instrumentos sonoros), que no se analizan en este estudio, haciendo un total de 1463 fragmentos. Para la clasificación

de la muestra de las figurillas fue necesario incluir todos los fragmentos recuperados en las excavaciones del 2005, 2006 y 2007, por lo cual se elaboró una ficha que agrupara la información más significativa, considerando los principales elementos para obtener resultados importantes.

Se establecieron dos variables para la recolección de datos de las figurillas del sitio Naranjo. La primera incluye información general (Anexo 3) que se aplicó a toda la muestra y la segunda variable contiene los datos de clasificación por grupo separado de Cabezas Antropomorfas, Torsos y Extremidades.

Tipología de materiales: Descripción y Clasificación

I. CABEZAS ANTROPOMORFAS

Para ordenar la clasificación de las cabezas (Anexo 3.1), se realizó una tipología de ellas en base al tocado y arreglo del cabello. Se agruparon en 13 literales, los primeros seis asociados por la forma y composición del cabello. Los demás grupos se formaron por su composición fisonómica.

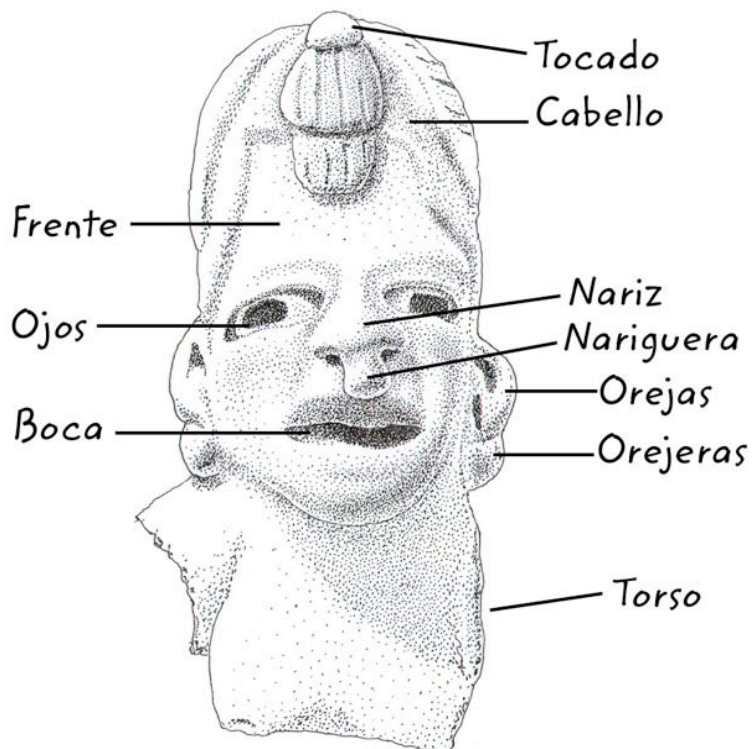


Figura 9. Figurilla señalando las distintas partes faciales mencionadas en la descripción de cada grupo.

Tabla 1. Grupos establecidos en la muestra de cabezas antropomorfas de Naranjo

No.	Grupo	Nombre	Cantidad Casos
1	Grupo A	Peinados	34
2	Grupo B	Tocado Liso	33
3	Grupo C	Corte de Pelo en Gradadas	31
4	Grupo D	Tocado Compuesto	48
5	Grupo E	Sin Tocado	8
6	Grupo F	Tocado Enrollado	2
7	Grupo G	Ojos Hinchados	11
8	Grupo H	Anormales	5
9	Grupo I	Fallecidos	7
10	Grupo J	Miniaturas	9
11	Grupo K	Tardíos	1
12	Grupo L	Cabezas de Instrumentos Sonoros	5
13	Grupo M	Fragmentos de Cabezas	20
		Total general	214

La colección de figurillas de Naranjo presenta cuatro tipos distintos de pastas utilizadas, que se detallan a continuación:

La pasta de mayor presencia pertenece al *barro rojizo* (color marrón o ladrillo) con inclusiones trituradas de cuarzo, piedra pómez, mica y piedra negra. Su textura es gruesa (y solo en tres ejemplos se ve que la textura cambia a *media*), la cocción es homogénea y pocos casos presentan núcleos negros y grises por quemaduras en el tiempo de la cocción. Los colores Munsell de este tipo de pasta son 2.5 YR 3/4, 2.5 YR 4/6, 2.5 YR 4/8, 2.5 YR 5/6, 2.5 YR 5/8, 5YR 4/4 y 5YR 4/6.

El segundo tipo de barro utilizado para las figurillas de Naranjo es el *barro anaranjado* que también lleva inclusiones trituradas de cuarzo, pómez, mica y piedra negra. Esta pasta es muy similar al barro rojizo, también en su textura y cocción. Los colores Munsell son 7.5YR 4/3, 7.5YR 4/4, 7.5YR 4/6, 7.5YR 5/4, 7.5YR 5/6, 7.5YR 6/4, 7.5YR 6/6, 5YR 5/6, 5YR 5/8, 5YR 6/6 y 5YR 6/8.

La *pasta ante* (Munsell 10YR 5/4, 10YR 6/4, 10YR 6/6 y 10YR 7/4) tiene varios ejemplos entre las figurillas de Naranjo, la cual lleva inclusiones trituradas de arena,

mica y cuarzo. Su textura es fina y la cocción homogénea. También hay presencia de núcleos grises por la alta temperatura de cocción.

La *pasta blanca* (Munsell 10YR 8/1 y 10YR 8/2) es muy escasa y peculiar por su color blanco intenso y por llevar pocas inclusiones de mica, arena y cuarzo triturado. La textura es fina y su cocción homogénea.

GRUPO A: PEINADOS (n=34)

Este grupo se caracteriza por llevar un patrón de incisiones y punzonados semejantes entre sí, que dan la apariencia de tocado simple. El caso del subgrupo A.1 es representado con un tipo de “diadema”, que por encima del cabello peinado, forma un estilo particular, cubriendo la parte trasera de la cabeza, de adelante hacia atrás. De esta forma, se pueden observar las diferencias entre “los peinados”, que muestran la unificación como grupo al tratarse del arreglo del cabello inciso y punzonado. La variedad del tamaño no es muy marcada, solamente hay seis cabezas más grandes en relación con las demás. En este grupo se muestran tres variantes agrupadas por correlativo literales y numerales, descritas a continuación:

Variable A.1 (n=19)

Pasta: Anaranjada (14 casos), roja (4 casos) y quemada (1 caso).

Superficie: La mayoría fueron pulidas con aplicación de engobe, el resto se encontró erosionado, sin embargo indicaron que tuvo el mismo tratamiento de superficie. El engobe utilizado fue blanco, un caso de blanco y rojo, y varios erosionados que no permitieron su identificación.

Figura: Las muestras de este subgrupo parecen ejemplos de cabezas femeninas. Todas las cabezas poseen incisiones largas y curvas al centro de la cabeza, formando pico (s) y en su exterior punzonados simulando el cabello de la figurilla. Hay dos casos que poseen aditamentos redondos en el centro y otro con un punzón.

Ojos: Filete y punzonado.

Cejas: Modeladas.

Nariz: Modelada y punzonada (puntiaguda en dos casos).

Boca: Filete, abierta.

Orejas: Largas con 1 y 2 punzonados (solo 1 lleva 3 punzonados).

Frente: Recta, solo en dos casos redondeada (las más grandes del conjunto).

Rango de tamaños: Mínimo: 3.3 cm alto, 2.7 cm ancho y 2.4 cm grosor. Máximo: 6.6 cm alto, 6.5 cm ancho y 4.5 cm grosor.

Procedencia: Los contextos pertenecen a la Fase Las Charcas del Preclásico Medio, en el sector central del sitio (detalle de operaciones en Anexo 4.1).

Comparación GRUPO A: PEINADOS, Variable A.1 (ver anexo 1c-e, j, anexo 2i)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Tres Zapotes, Veracruz	Uaxactun 8	Weiant 1943:90, plate 16 y 17	Incisión en tocado. Formas de cabeza redondeada. Nariz triangular, boca fileteada, orejas modeladas y simples. El único rasgo que no comparten con las figurillas de Naranjo, son los ojos (en su mayoría hechos solo con filete).
Mirador, Chiapas	Variedad Nariz Ancha del tipo Bombana Cara Cuadrada	Agrinier 2000:91	Incisión de los tocados.
Mirador, Chiapas	Variedad Peinado Sofisticado del tipo Cachula Juvenil	Agrinier 2000:104	Tocados similares.

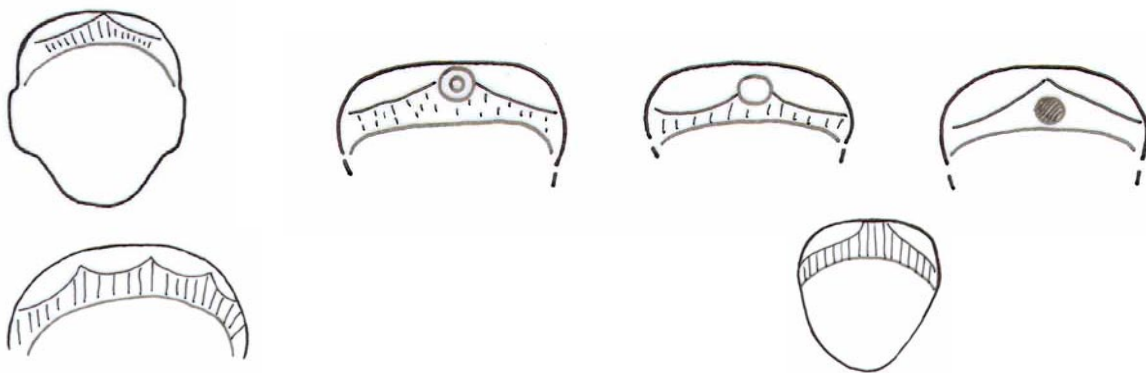
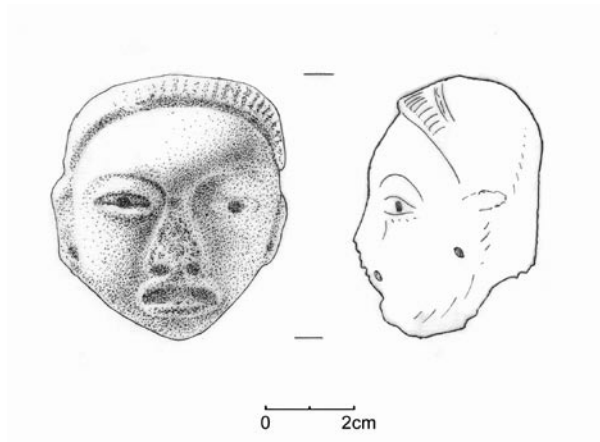
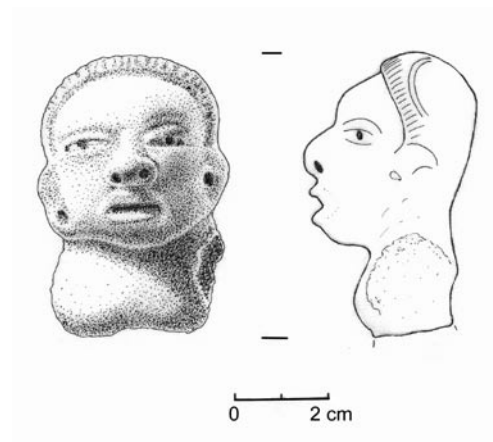


Figura 10. Esquema de variación en los peinados del Grupo A.1



Caso 2. Operación Njo2-C4N-12.



Caso 5. Operación Njo2-2-10.



Caso 1. Op. Njo8-1A-6



Caso 6. Op. Njo8-1B-1



Caso 9. Op. Njo2-2D-2



Caso 11. Op. Njo11-1A-6



Caso 13. Op. Njo2-C2E-4



Caso 14. Op. Njo2-C3W-8

Figura 11. Cabezas de figurillas del Grupo A.1

Variable A.2 (n=12)

Pasta: Roja (n=10) y anaranjada (n=2).

Superficie: Pulida con aplicación de engobe. Hay casos erosionados con restos de engobe. El color de engobe utilizado fue blanco en su mayoría, blanco y rojo (un caso) y negro (un caso).

Figura: Se pueden identificar las diferencias con los peinados, donde un caso tiene dos aditamentos en el pelo (caso 19), otra lleva un “moño” sobresaliente (terminación de tocado) por el lado izquierdo del cabello (caso 20). Se suman cuatro cabezas con aditamento por el frente (casos 20-23), largo y redondo al final. Estos ejemplos se caracterizan por no llevar las marcadas incisiones ni los punzonados del subgrupo A.1, más bien se trata de incisiones leves y extensivas por toda el área del cabello.

Ojos: Filete con un punzonado.

Cejas: Notables, modeladas.

Nariz: Planas y puntiagudas con punzonados.

Boca: Modelado con filete.

Orejas: Con uno y dos punzonados, hay con tres punzonados y una con orejera. Las que tienen dos punzonados son más largas.

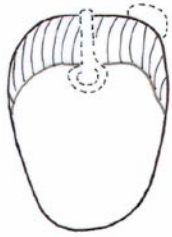
Frente: El 50% redondeadas, y el resto rectas e inclinadas.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.8 cm alto, 3.1 cm ancho y 2 cm grosor. Máximo: 7 cm alto, 6 cm ancho y 4.2 cm grosor.

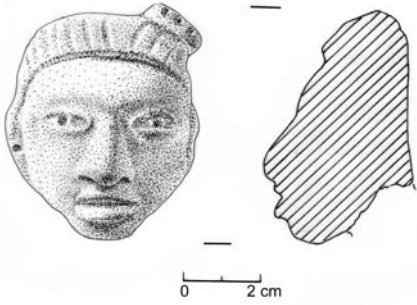
Procedencia: Rellenos constructivos y depósitos cerámicos Preclásico Medio de la Plataforma Sur, en el área central del sitio (Anexo 4.1).

Comparación GRUPO A: PEINADOS, Variable A.2 (ver anexo 1c y k, anexo 2i y o)

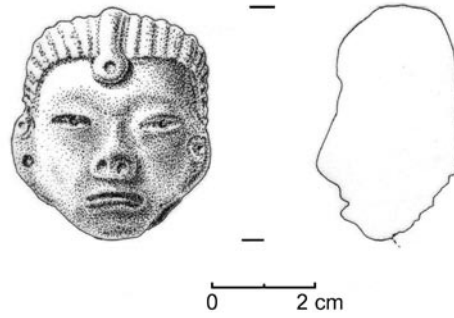
Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Mirador, Chiapas	-Variedad Nariz Ancha (tipo Bombana Cara Cuadrada). -Variedad Caimba (tipo Caimba Cara Larga)	Agrinier 2000:91,108	Figurillas similares.
La Blanca, San Marcos	Tipo 3 y 6	Arroyo 2002:210,216	Figurillas similares.
La Victoria, San Marcos	Tipo RE-5-d (redondas) de la Fase Conchas	Coe 1961:94	Similar a una figura del tipo.
Chiapa de Corzo, Chiapas	Tipo I-Chiapa A1 y A2	Lee 1969:11,14	Figurillas similares.
Colima, México	Tipo XIIb: Figurillas Dolor de Barriga	Reed 1978: Lam 21	Similar el tocado de algunas de las figurillas.
Mundo Perdido, Tikal	Figurillas de la Fase Eb (850 - 500 AC) y Tzec (500 - 100 AC)	Laporte y Fialko 1993: 12-15	Los rasgos faciales y tocados.



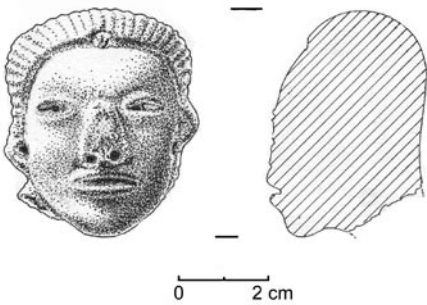
Variables del subgrupo A.2



Caso 20. Op. Njo2-C4N-11



Caso 22. Op. Njo2-C3E-6



Caso 24. Op. Njo2-B4NW-6



Caso 19. Op. Njo2-2-7



Caso 21. Op. Njo2-B4NW-3



Caso 23. Op. Njo2-A16E-3



Caso 26. Op. Njo2-C2E-8



Caso 27. Op. Njo2-8-4

Figura 12. Cabezas de figurillas del Grupo A.2

Variable A.3 (n=3)

Pasta: Dos casos de barro rojo y uno de pasta anaranjada.

Superficie: pulida con restos de engobe. Solamente el último caso se pudo identificar el color ante.

Figura: Esta última división cuenta solamente con una cabeza completa y dos fragmentos. La razón de esta variante se debe a que presenta incisión continua y punzonados más largos, muy distintos al subgrupo A.1, sin picos.

Ojos: filete y punzonado.

Cejas: modeladas.

Nariz: ancha, poco puntiaguda con punzonados.

Boca: modelada y filete.

Orejas: dos punzonados, largas.

Frente: redondeada.

Forma: las dos cabezas que se pueden identificar son redondas y no muy ovaladas, parecidas a las del grupo A.2.

Rango de tamaños: Mínimo: 4.4 cm alto, 3.4 cm ancho y 3 cm grosor. Máximo: 4.7 cm alto, 4.1 cm ancho y 3 cm grosor.

Procedencia: Contextos Preclásico Medio del lado Oeste de Plataforma Sur (Anexo 4.1).

Comparación **GRUPO A: PEINADOS, Variable A.3** (ver anexo 1g)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Mirador, Chiapas	Variedad Ajma del tipo Ajma Ojo Rombo	Agrinier 2000:91	Tocado similar.



Figura 13. Cabezas de figurillas del Grupo A.3

GRUPO B: TOCADO LISO (n=33)

Se caracterizan por llevar una franja lisa sobre la frente que corre por toda la cabeza hasta su parte trasera, sin final notable. Este grupo no posee variantes.

Pasta: Roja (n=22), anaranjada (n=7) y ante (n=1). Varios casos presentaron pasta quemada.

Superficie: Pulida con aplicación de engobe y tres casos fueron pulidos sin engobe. Buena parte del grupo tuvo erosión. Los colores de engobe utilizado fueron blanco (en su mayoría), negro, anaranjado y rojo.

Figura: Con respecto a su tamaño, se observaron cuatro distintos. Las formas de las cabezas varían de ovaladas a redondas, aunque predominan las primeras. Un caso lleva incisión que diferencia el tocado de la cabeza, parecida a una diadema. Dicho tocado está ligeramente más elevado que el resto del grupo (caso 34). Se presenta un caso de escarificación, sobre la mejilla derecha (debajo del pómulo), la mejilla izquierda está erosionada. Dentro de esta variante, se observa el caso de una figura completa que llevó engobe negro, de posición sedente y con sus manos sobre las piernas. La figura lleva busto y vientre abultado.

Ojos: Filete y punzonado.

Cejas: Modeladas e incisión leve.

Nariz: Puntigradas y pocas aplanadas, con punzonado. La mayoría de las narices están erosionadas e incompletas.

Boca: Modelado y filete. Un caso posee dientes modelados e incisos. La mayoría tiene labios prominentes.

Orejas: Largas, con uno y dos punzonados, las que poseen tres punzonados tienen orejeras redondas.

Frente: La mayoría recta.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.5 cm alto, 2.1 cm ancho y 2 cm grosor. Máximo: 6.9 cm alto, 5.7 cm ancho y 4 cm grosor.

Procedencia: Sector central del sitio, principalmente en la Plataforma Sur) y escasos ejemplares del Noroeste y Suroeste (Anexo 4.1).

Comparación GRUPO B: TOCADO LISO (ver anexo 2a, e)

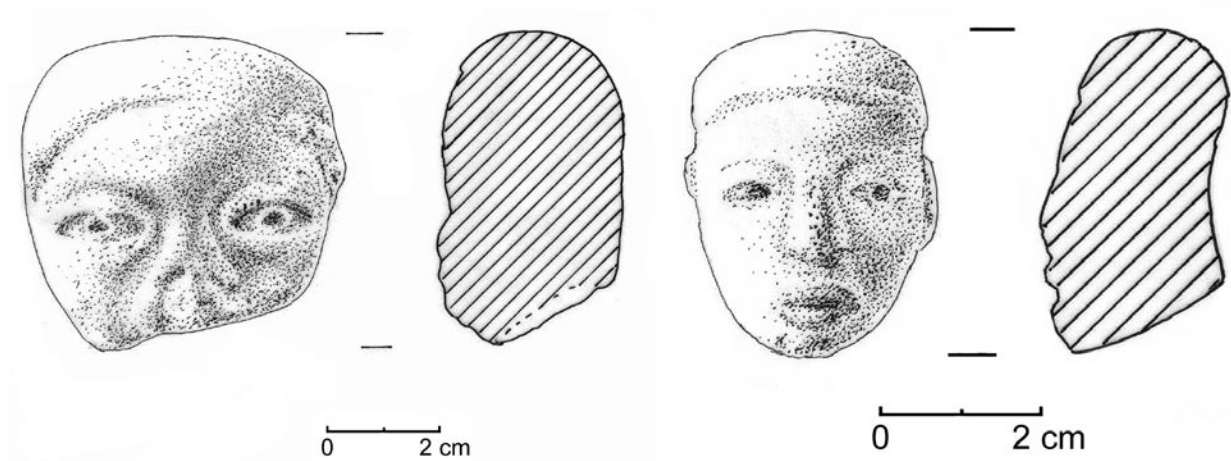
Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
La Blanca, San Marcos	Tipo 2	Arroyo 2002:211	Arreglos del cabello parecidos.
Mirador, Chiapas	Variedad Ojo Triste del tipo Acosopac Cara Redonda	Agrinier 2000:89	Lleva el estilo de tocado liso propuesto para Naranjo.
La Victoria, San Marcos	Tipo RE-5c (redondas) de la Fase Conchas	Coe 1961:94	Figurillas similares.
Casa Blanca, El Salvador	Figurillas "Banda"	Yoshioka 2004:73	Similares en varios de los tocados los cuales llevan incisiones, sin embargo, hay ejemplares lisos que llevan grandes orejeras redondas.
Las Palmas C, Soconusco, México		Rosenswig 2001:13	Figurillas similares.
Chiapa de Corzo, Chiapas	-Tipo I-Chiapa A2 -Tipo III-Chiapa B	Lee 1969:14, 31	Figurillas similares.
Mundo Perdido, Tikal		Laporte y Fialko 1993:27	Figurillas similares.
Colima, México	Tipo IVa: Cabeza Rectangular	Reed 1978: Lam. 7	Llevan tocado como banda parecido al grupo B de Naranjo, pero éstas con leves acanaladuras e incisiones.



Esquemas del grupo

Caso 35. Op. Njo1-36-4

Figura 14. Cabezas de figurillas del Grupo B



Caso 36. Op. Njo2-M12W-2

Caso 51. Op. Njo8-1-7



Caso 34. Op. Njo32-5A-4



Caso 40. Op. Njo2-C45-11



Caso 42. Op. Njo2-C3W-7

Figura 15. Cabezas de figurillas del Grupo B

GRUPO C: CORTE DE PELO EN GRADAS (n=31)

El Corte de Pelo en Gradadas (*Stepped Haircut Style*), fue un estilo muy popular encontrado en muchos sitios del área maya, el cual se observa a menudo en las figurillas del Clásico Tardío en las Tierras Bajas mayas. Este grupo contiene tres variantes que convergen en un característico “estilo de corte de pelo en gradadas”.

Una característica compartida en los tres subgrupos a describir, es la manufactura de las orejas, ya que la mayoría son similares en punzonado e incisión.



Variable C.1 (n=7)

Pasta: Barro rojo.

Superficie: Pulida con aplicación de engobe y solo un caso no tiene engobe. Los colores utilizados son blanco, rojo con blanco y la combinación de blanco, rojo y negro.

Figura: Este subgrupo tiene arreglado el cabello en forma de “dos gradas”. Dentro de la muestra se encuentran tres cabezas de diferente tamaño, que son más grandes del cráneo y alargadas.

Ojos: Filete y punzonado, horizontales.

Cejas: Modeladas, no muy visibles.

Nariz: Largas, poco puntiagudas, modeladas con dos punzonados.

Boca: Modelado y filete.

Orejas: Medianas con dos punzonados e incisas con un punzonado

Frente: Mayoría redondeadas.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.8 cm alto, 2.2 cm ancho y 1.9 cm grosor. Máximo: 5.8cm alto, 5.4 cm ancho y 3.8 cm grosor.

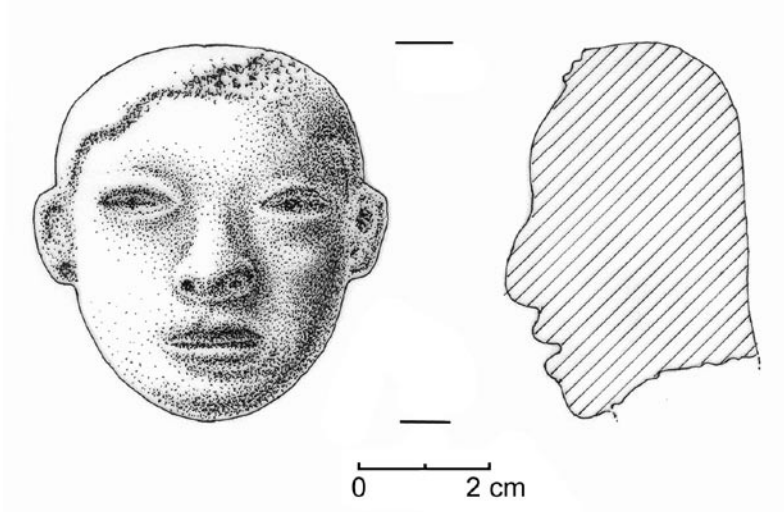
Procedencia: Sector central, contextos Preclásico Medio. Seis cabezas se encontraron en el lado Oeste de la Plataforma Sur (Anexo 4.1).

Comparación GRUPO C: CORTE DE PELO EN GRADAS, Variable C.1

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
La Blanca, San Marcos	Tipo 1	Arroyo 2002:206	Un caso es similar: lleva punzonados alargados sobre su cabello.
Chiapa de Corzo, Chiapas	Tipo IV-Chiapa B	Lee 1969:37	Parecido en el estilo de corte de pelo: donde el pelo esta inciso.
San José Mogote		Marcus 1998:94	Una figurilla es parecida al diseño de cabello (incisiones en forma de “pop”) del caso 69



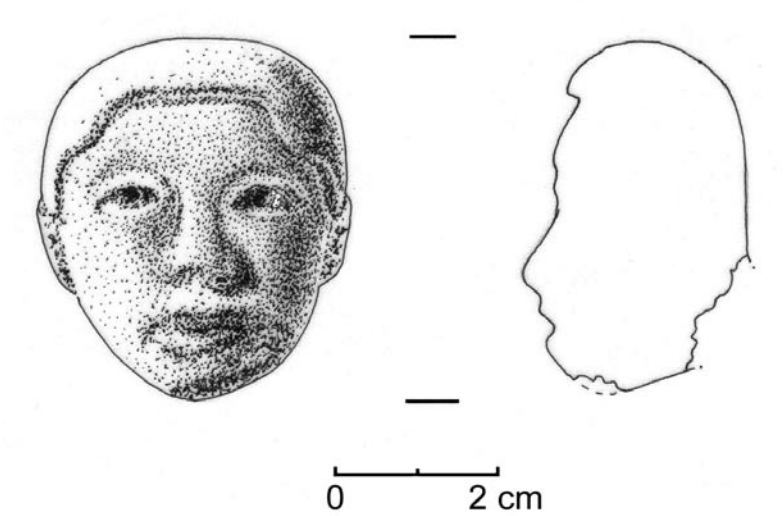
Perfil modelo de las cabezas del grupo C.1
(Casos con el cráneo más grande)



Caso 63. Op. Njo2-B3W-1



Caso 64. Op. Njo2-C2E-6



Caso 66. Op. Njo2-2F-5



Caso 68. Op. Njo8-1A-5

Figura 16. Cabezas de figurillas del Grupo C.1

Variable C.2 (n=15)

Pasta: Barro rojo en su mayoría y solo cuatro de pasta ante.

Superficie: La mayoría de las cabezas fueron pulidas con aplicación de engobe blanco, hay un caso de superficie pulida sin aplicación de engobe. También hay ejemplos erosionados.

Figura: Este segundo subgrupo contiene solamente “una grada” en su cabello. La forma en la mayoría de cabezas del C.2 son ovaladas y pocas son redondas. Además, se presentaron dos variedades respecto a los adornos del cabello: Variación en el tocado (caso 70) y variación en la forma de la cabeza, deformidad (Caso 75). Hay poca similitud entre los tamaños y formas de la muestra, pero se lograron definir los rasgos más importantes.

Ojos: Filete y punzonado. Cejas: Modeladas.

Nariz: Modelada, aplanada con dos punzonados. Boca: Modelada, filete e incisa.

Orejas: Incisas y un punzonado, con orejeras redondas. Frente: 90% redondeadas.

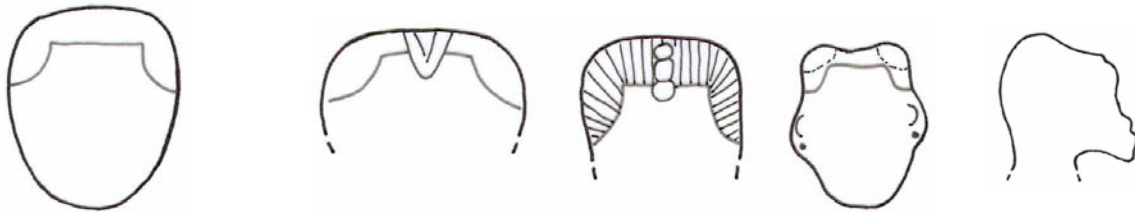
Rango de tamaños: Mínimo: 2.2 cm alto, 1.9 cm ancho y 1.6 cm grosor. Máximo: 5.5cm alto, 4.4 cm ancho y 4.5 cm grosor.

Procedencia: Solamente dos figuras son del sector del cerro, al Este del sitio; el resto en su mayoría, provienen del lado Oeste de la Plataforma Sur, área ceremonial (Anexo 4.1). Todas de contextos de la Fase Las Charcas del Preclásico Medio.

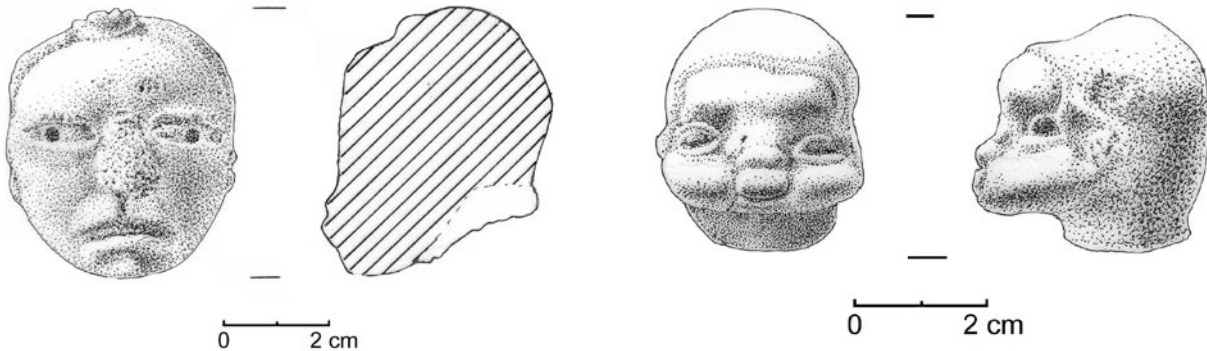
Comparación GRUPO C: CORTE DE PELO EN GRADAS, Variable C.2

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Tres Zapotes, Veracruz	Barbilla Clásica Apuntada (<i>Classic pointed-Chin</i>)	Weiant 1943: Plate1 - 2	Presencia de dos aditamentos sobre la cabeza, uno de cada lado. Este tipo de adorno sobre el pelo (caso 77), en forma de dos semi-esferas en cada lado, se hace más común en Tres Zapotes.
Tres Zapotes, Veracruz	Prognato Clásico (<i>Classic prognathous</i>)	Weiant 1943: plate 3	Se encuentran casos similares (de las dos protuberancias aplicadas sobre el pelo), siempre con el típico adorno adosado en la parte superior de la frente, que en muchos casos se encuentra incisa.

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Tres Zapotes, Veracruz	Cara Clásica Rectangular (<i>Classic Rectangular-Face</i>)	Weiant 1943: plate 4,5	Estos tocados poco se parecen a las de Naranjo, sin embargo el estilo de los ojos, nariz y boca sigue siendo similar. Hay dos casos que llevan tocados enrollados, pero finalizan con un adorno por encima de la frente del personaje. También hay tres ejemplos parecidos al caso 77, con el adosado de las semiesferas sobre la cabeza (Figura 10i)
Tres Zapotes, Veracruz	Beatífico Clásico (<i>Classic Beatific</i>)	Weiant 1943: plate 6,7	Atributos de los ojos, presencia del tipo de las dos semi-esferas en el pelo y de elaborados tocados que finalizan en la frente.
-San José Mogote, Oaxaca -Chalchuapa, El Salvador		Marcus 1998 y Dahlin 1978	Similares a las dos aplicaciones sobre la cabeza.
La Blanca, San Marcos	-Tipo 6 y 7, - Tipo 8 -Misceláneas	Arroyo 2002:216, 217, 219, 224	Cortes de cabello y las dos aplicaciones sobre el cabello.
La Victoria, San Marcos	RE-5-b (redondas) y tipo VE-1 (Fase Conchas)	Coe 1961:96	Figurillas similares.
Carchi, Ecuador (1200-1400 AD)		Chambers 1990:25	Muestran un estilo de corte de cabello muy parecido al presente en Mesoamérica para el Clásico Tardío, sobretudo en las Tierras Bajas Mayas (estilo que también se observa en Naranjo, Altiplano Central de Guatemala y en épocas mucho más tempranas).



Esquema de grupo



Caso 70. Op. Njo2-2F-5

Caso 75. Op. Njo2-C2E-2



Caso 72
Op. Njo2-D4W-7

Caso 77
Op. Njo2-P7W-3

Caso 78
Op. Njo2-C4S-3

Caso 80
Op. Njo2-A17E-5

Figura 17. Cabezas de figurillas del Grupo C.2

Variable C.3 (n=9)

Esta división se reconoce por tener la complexión fisonómica diferente a los ejemplos de C.1 y C.2, son de ojos alargados, formados solo por un filete, sin punzonado (excepto por tres casos con un leve punzonado sin perder la característica en la forma y técnica del ojo). Las características de nariz y boca son iguales entre ellas. Las fisuras ocasionadas en los pliegues de ojos, nariz y mejillas son iguales entre sí, con líneas muy bien definidas y más rectas que lo usual.

La boca tiene labios bien definidos, sobretodo el labio superior, son modelados con forma naturalista, el labio inferior es engrosado. Todos estos casos tienden a orientarse hacia abajo (parecido a una “U” invertida) y no son rectas como en los otros ejemplos ya descritos. En el caso del subgrupo C.3, todas las bocas están cerradas.

Pasta: Barro rojo (n=4), anaranjado (n=3) y ante (n=1).

Superficie: Pulida con aplicación de engobe blanco y blanco con anaranjado. Solamente un caso tiene superficie burda.

Figura: Se puede observar dos cabezas en particular que tienen punzonados largos en la cabeza (continuos), una de ellas representando al cabello corto que tiene pasta ante, mucho más liviana y con restos de engobe blanco y naranja en la superficie. Total de la muestra: 9 cabezas.

Ojos: Filete, inciso y solo en tres casos con 1 leve punzonado.

Cejas: se observan en su parte inicial, modeladas e incisas.

Nariz: Exceptuando dos, todas tienen la misma forma, poco puntiaguda, grande y con leve punzonado.

Boca: Filete, incisa y muy bien modelada. Cerrada.

Orejas: Medianas, incisas con un leve punzonado y orejera redonda.

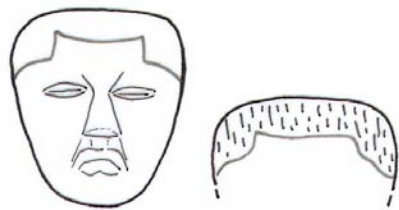
Frente: La mayoría redondeadas.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.7 cm alto, 2.5 cm ancho y 2.1 cm grosor. Máximo: 5.6cm alto, 5 cm ancho y 3.8 cm grosor.

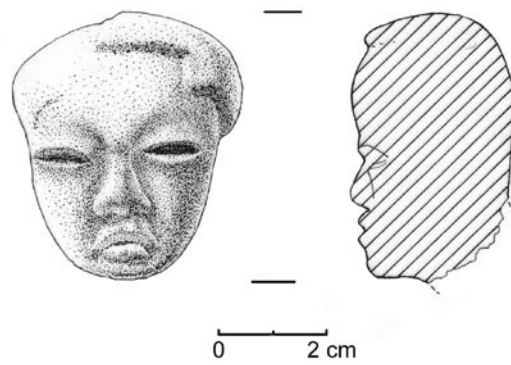
Procedencia: Contextos Preclásico Medio en el lado Oeste de la Plataforma Sur, sector central del sitio (Anexo 4.1).

Comparación GRUPO C: CORTE DE PELO EN GRADAS, Variable C.3

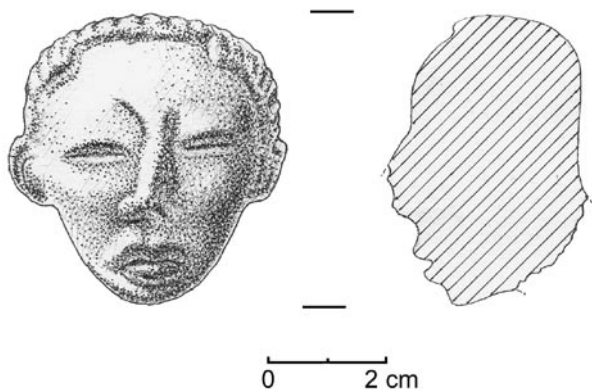
Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Chalcatzingo, Morelos	Tipo C9	Harlan 1987	Son <i>Baby Face</i> , pocas parecidas a las de Naranjo
San Lorenzo Tenochtitlan, Veracruz	Cabezas colosales	Cyphers 2004:42	Los labios gruesos de estas cabezas tienen “las comisuras que terminan en fosas pronunciadas y el labio inferior ligeramente más protuberante que el superior”. En Naranjo la variedad C3 lleva rasgos olmecoides y las formas de las bocas son similares (con las comisuras hacia abajo) pero al contrario de las cabezas colosales, el labio inferior es menos prominente que el superior.
La Merced, Hidalgotitlán, Veracruz	La figura de piedra “El Bebe” del Formativo Temprano	Rodríguez y Ortiz 2000:161	Presenta el estilo de ojos muy parecido a los casos 85 al 89 de Naranjo, hechos por una línea incisa y las comisuras de pómulos y cejas marcadas por una línea mucho mas fina.
Atopula, Guerrero	Figurilla de la Fase <i>Atopula</i> (1100-850 AC)	Reyna 2005:180,195	Presenta estilo olmeca y es bastante parecida al caso 89 de pasta ante y rasgos olmecas, de la colección de Naranjo.
Tres Zapotes, Veracruz	Tipo Transición Típica (<i>Typical transitional</i>)	Weiant 1943: plate 8	Se aproxima al tipo baby face, con atributos faciales menos detallistas y más simples. Para Naranjo no hay muchas semejanzas, más que en las formas de bocas y narices.



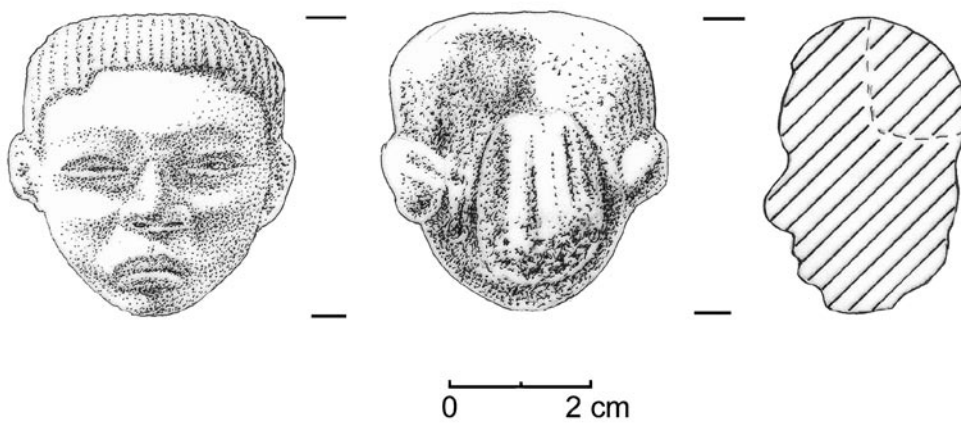
Esquemas de la variante



Caso 86. Op. Njo 2-2B-3



Caso 87. Op. Njo2-B13S-4



Caso 89. Njo2-C3W-6. Figurilla de pasta blanca y engobe anaranjado.

Figura 18. Dibujos de esquema y cabezas del Grupo C.3



Caso 83. Op. Njo2-B16W-2



Caso 88. Op. Njo2-2J-3

Figura 19. Cabezas de figurillas del Grupo C.3

GRUPO D: TOCADO COMPUESTO (n=48)

Con cuatro variantes, este es el grupo más grande de la colección del sitio con 48 casos. Se identifica por llevar adornos en el tocado y demuestran que el cabello estuvo más arreglado de lo común. Hay variedad en el tamaño de las cabezas, pero no es tan marcada.

Variable D.1 (n=20)

Pasta: rojiza (n=11), anaranjada (n=4), blanca (n=2) y ante (n=1). Quemadas (n=2)

Superficie: Pulida con engobe de color blanco. Solo una cabeza lleva engobe anaranjado y otro caso solamente tuvo superficie pulida.

Figura: El subgrupo se caracteriza por llevar tocado liso junto con una franja al centro de la cabeza, la cual esta adosada y punzonada o con incisiones cortas. Hay diferencias en este subgrupo, sobretodo en la forma, orejas y boca. Dentro de este subgrupo se encuentran dos cabezas con torsos femeninos.

Ojos: Filete y punzonado (solamente una cabeza tiene dos punzonados sin filete). El último caso es inciso grueso, punzonado doble en cada ojo.

Nariz: Redondeadas y medianas, modeladas con dos punzonados. Sobresalen dos cabezas que llevan nariguera. El último caso es modelado sin punzonado y lleva pómulos modelados.

Boca: Modelado y filete. Hay un caso en donde la boca esta formada por dos punzonados (últimos dos casos), una más de un punzonado simulando la lengua. En tres casos hay dientes incisos.

Orejas: largas, grandes y medianas. Incisas, con uno, dos y tres punzonados. Con orejeras con y sin punzonado. La última figura lleva orejeras redondas y también tocado corto. Frente: 50% redondeadas y 50% rectas.

Forma: Redondas y ovaladas.

Rango de tamaños: Mínimo: 3.9 cm alto, 3.4 cm ancho y 2.5 cm grosor. Máximo: 8.1cm alto, 7.6 cm ancho y 5.4 cm grosor.

Procedencia: Mayoría del lado Oeste de la Plataforma Sur, de depósitos cerámicos de la Fase Las Charcas. Solamente tres casos proceden del Suroeste del sitio (Anexo 4.1).

Comparación GRUPO D: TOCADO COMPUESTO, Variable D.1 (ver anexo 1a, h, k y anexo2d, f, g, i, o-q)

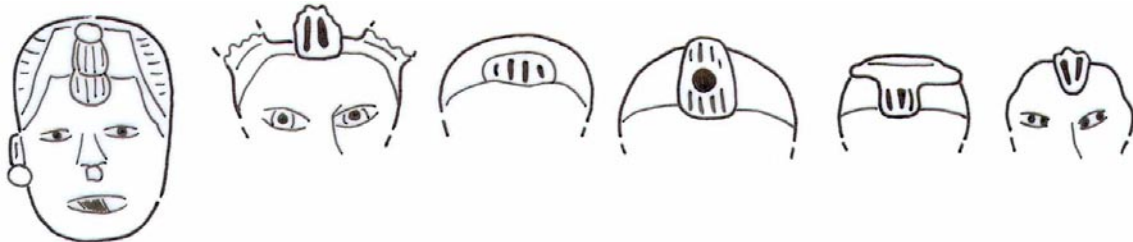
Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Chalcatzingo, Morelos		Harlan 1987	Figurillas comparables con los ojos de doble punzonado (ej.caso 149)
Kaminaljuyu, Guatemala	Tipo 1 "Sot'onik o perforado"	Ivic 2004:312,320	Muy semejante a una variación del grupo D.1, tanto en el tocado como en el doble punzonado del ojo. Los antecedentes de investigación, ubican al <i>Tipo 1</i> , para la Fase Verbena del Preclásico Tardío, sin embargo, los contextos son de la Fase Providencia del Preclásico Medio. La cronología para el caso 149 de Naranjo, es del Preclásico Medio.
Tres Zapotes, Veracruz	- Tipo Barbilla clásica apuntada (<i>Classic pointed-Chin</i>) - Tipo Prognato clásico	Weiant 1943:84, 85	Las cabezas poseen tocados variables similares a los de Naranjo y muchos de ellos coinciden con el grupo D.1 y D.2: con aplicaciones incisas, sobre la banda que llevan en el cabello. Los ejemplos de Tres Zapotes son poco más elaborados.
Mirador, Chiapas	- Variedad Ajma del tipo Ajma Ojo Rombo - Variedad Achiotte del tipo Achiotte Baby-Plano	Agrinier 2000:91,94	Los tocados se asemejan. También en las variedades: Bartolomé, del tipo Bartolomé ojo estrecho y Variedad Bombana, del tipo Bombana cara cuadrada.
Mirador, Chiapas	Variedad <i>Berriozabal</i> del tipo <i>Berriozabal ojo-boomerang</i>	Agrinier 2000:101	El caso 105 de Naranjo tiene especial parecido con el tocado de esta variedad.

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Chalchuapa, Santa Leticia y Cerron Grande, en El Salvador		Dahlin 1978, Demarest 1986:223 y Fowler 1976:54	Figurillas similares.
Kaminaljuyu, Guatemala		Ohi 1994	Figurillas similares.
La Blanca, San Marcos	Tipo 3 y 4	Arroyo 2002:210-212	Algunos ejemplos son similares a los arreglos del cabello.
Quelepa, El Salvador	Tipo 3	Andrews 1986:205	El caso 100 tiene parecido con los atributos faciales de algunas figurillas, observando el doble punzonado en la boca, además de la pasta blanca.
La Victoria, San Marcos	RE-6-a (redondas) de la Fase Conchas	Coe 1961:94	Son similares algunos de los tocados.
Casa Blanca, El Salvador	Figurillas "atadas"	Yoshioka 2004:71	Figurillas similares.
Soconusco, México y San José Mogote, Oaxaca		Rosenswig 2002:164 y Marcus 1998:97	Se encontró una figurilla casi completa, desnuda y sentada, con los rasgos muy parecidos al grupo D.1, similar en todos sus rasgos (faciales). Parecido en el estilo del tocado (San José Mogote).
Chiapa de Corzo, Chiapas	Tipo I-Chiapa A, Chiapa A5 y A6	Lee 1969:11,14,16	Figurillas similares. El caso 104 de Naranjo, es muy parecido a un ejemplar de la variedad <i>Chiapa A6</i> .
Valle de Salamá	Grupo ojo punteado	Sharer y Sedat 1987:311	Las cabezas llevan tocados similares.
Mundo Perdido, Tikal		Laporte y Fialko 1993:27	Llevar estilo de tocado similar.



Esquema general del subgrupo.

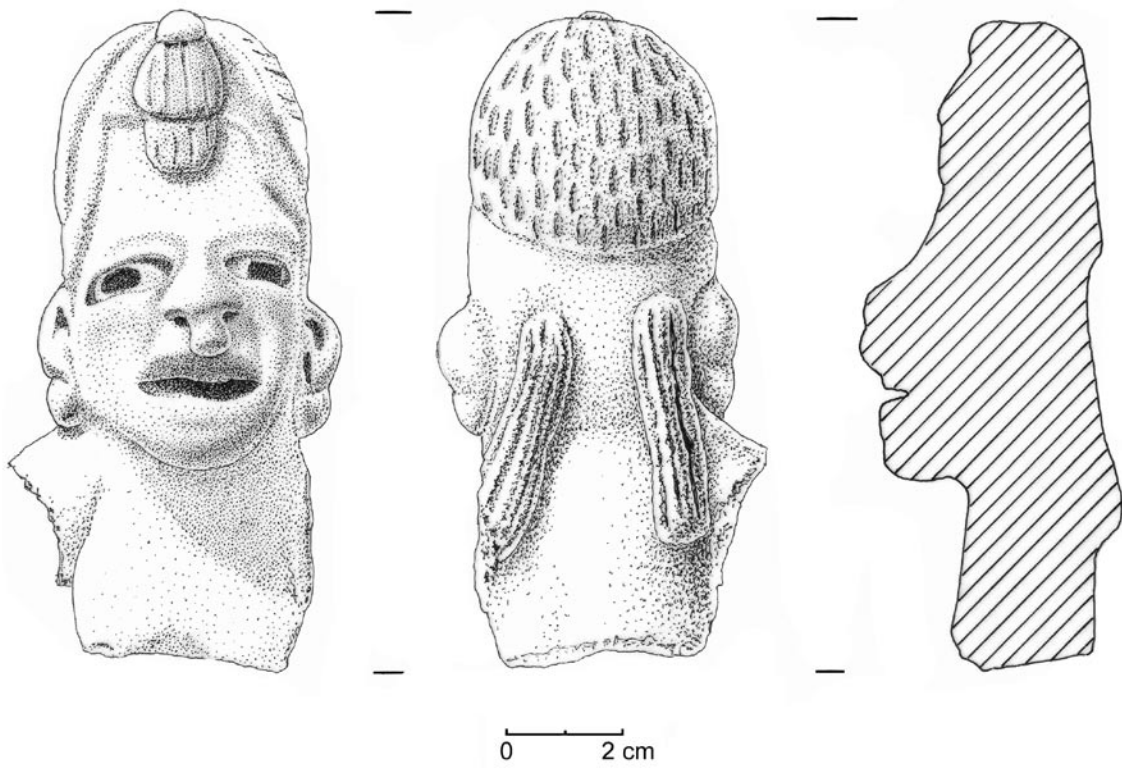
Variaciones del subgrupo D.1



Pasta blanca y nariguera

ojos doble punzonado

Figura 20. Esquemas del estilo que tienen las cabezas del Grupo D.1



Caso 92. Op. Njo2-C2W-6. Figurilla de pasta blanca.

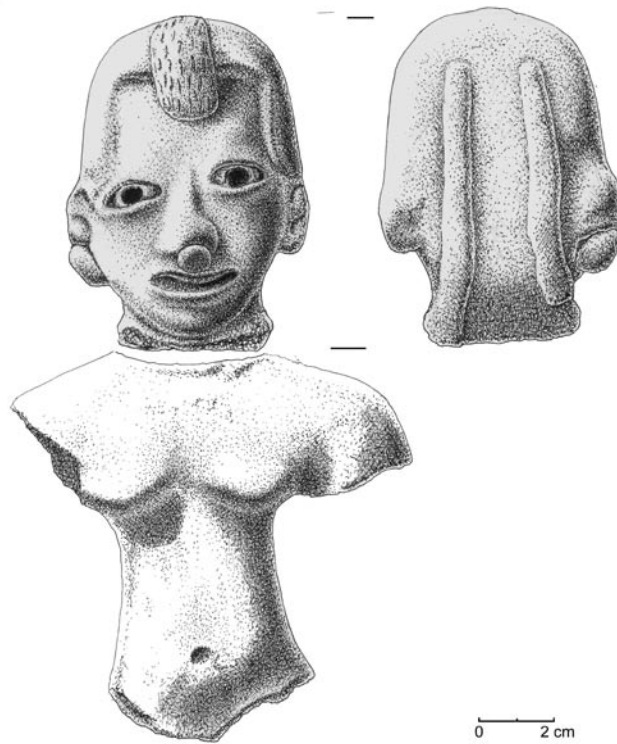
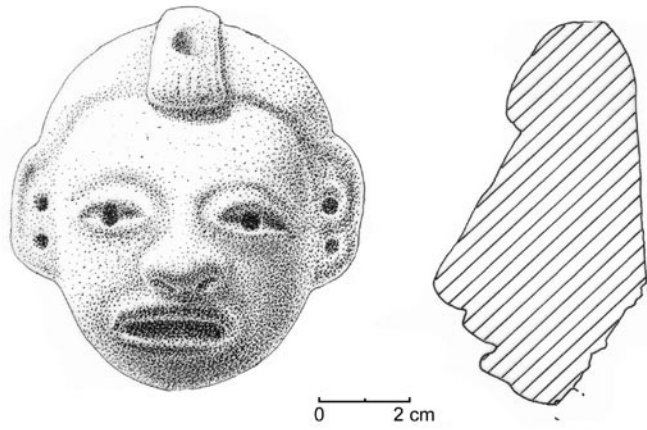


Figura 21. Dibujos de figurillas del Grupo D.1



Caso 93. Op. Njo2-C2W-2



Caso 94. Op. Njo2-B3E-10



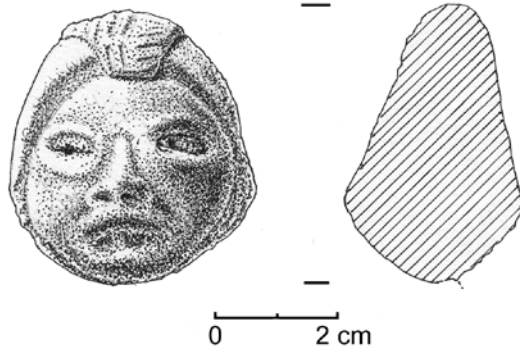
Caso 95. Op. Njo2-C3W-6



Caso 96. Njo2-A17E-5



Caso 97. Op. Njo2-2-6



Caso 100. Op. Njo11-2-6



Caso 101. Op. Njo36-2-2

Figura 22. Diferentes ejemplos de figurillas del Grupo D.1

Variable D.2 (n=21)

Pasta: La mayoría es barro rojizo, también se observa pasta anaranjada y algunas quemadas.

Superficie: La mayoría de cabezas tienen la superficie erosionada, sin embargo indican que todas estuvieron pulidas y llevan restos de engobe color blanco. Se encontraron colores de engobe anaranjados, negro y rojo en menor porcentaje. Un caso posee engobe rojo muy bien conservado por toda la cara.

Figura: Sucede el mismo patrón del subgrupo anterior, pero sin punzonados ni incisiones en la franja adosada del tocado, al centro de la cabeza. Las variaciones, del subgrupo D.2, en el estilo del tocado van en pequeños cambios, en la forma y posición del adosado. Dentro de este subgrupo se encuentra una figura completa, cuyo vientre está vacío, formando una cámara que lleva sonajas (caso 176). Por tener busto abultado posiblemente se trate de una mujer, ambas manos se están colocadas a los lados del vientre. También hay una figurilla casi completa que lleva gran cantidad de engobe blanco. El subgrupo D.2 comparte las siguientes características fisonómicas:

Ojos: Filete y punzonado (dos casos tienen inclinación hacia arriba).

Nariz: Ancha, modelada y dos punzonados.

Boca: Modelado, filete, abierta. Hay un caso con dientes punzonados.

Orejas: Largas, medianas y grandes. Con 1, 2 y 3 punzonados.

Frente: La mayoría son redondeadas.

Forma: Ovaladas.

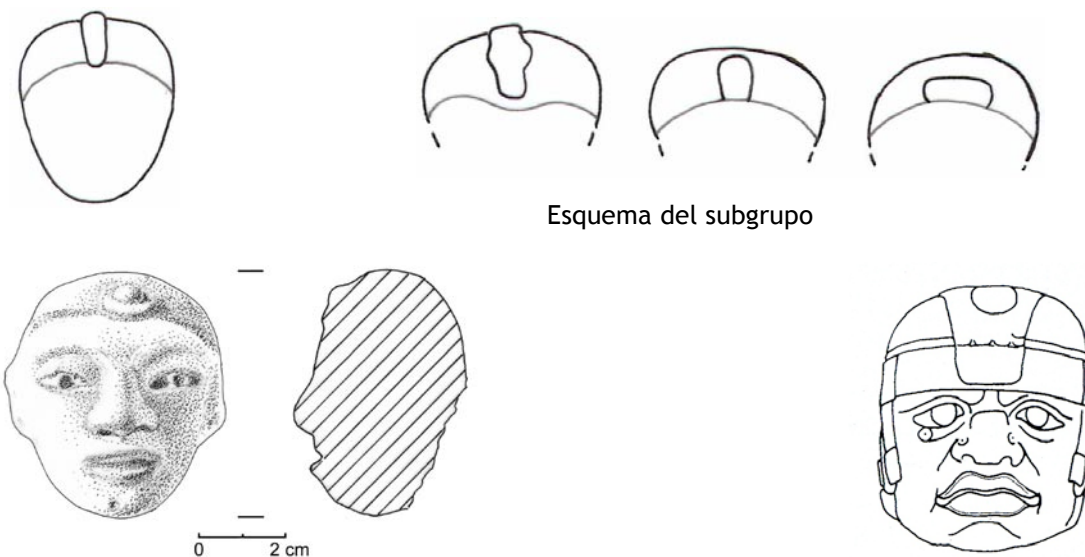
Rango de tamaños: Mínimo: 3.4 cm alto, 2.9 cm ancho y 2.3 cm grosor. Máximo: 7.2 cm alto, 5.8 cm ancho y 4.4 cm grosor.

Procedencia: Contextos Preclásico Medio del Sector central (mayoría de la Plataforma Sur) y un caso del sector Suroeste del sitio (Anexo 4.1).

Comparación **GRUPO D: TOCADO COMPUESTO, Variable D.2** (ver anexo 2d, c, d)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Tres Zapotes, Veracruz	Grupo Barbilla clásica apuntada	Weiant 1943:84	Parecido con los tocados.
Tres Zapotes, Veracruz	Tipo Beatífico Clásico	Weiant 1943: plate 6, 7	Parecido con las Figurillas .
Mirador, Chiapas	-Variedad Belen del tipo Belen nariz gorda -Variedad Bombana del tipo Bombana cara cuadrada y Variedad bochilito	Agrinier 2000:95,102	Son muy parecidos a la variable D.2 de Naranjo.
La Victoria, San Marcos	Tipos RE-6-a y RE-6-b (redondas) de la Fase Conchas	Coe 1961:94	Varias figurillas también son similares.
Colima, México	Tipo XIVa: Teco de ojo inciso	Reed 1978: Lam.30	Lleva un estilo de tocado igual a la variable D.2 de Naranjo, pero las de Colima son alargadas y puntiagudas.

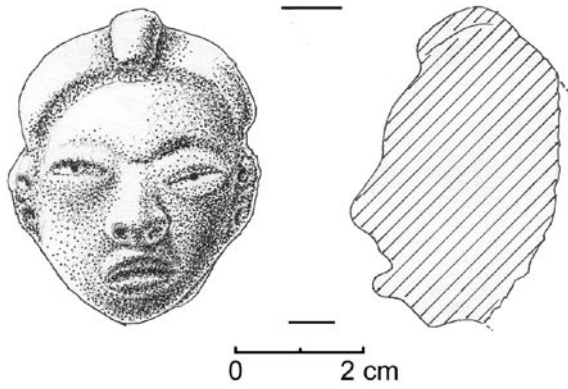
Es interesante incluir la mención de las cabezas colosales de piedra, de San Lorenzo Tenochtitlán, las cuales llevan un “casco” sobre su cabeza (Cyphers 2004: 40-55). Las formas decorativas de esos cascos son similares a los tocados de las cabezas del Grupo D de Naranjo, el cual consiste de una típica banda en el centro de la cabeza. Pese a que los rasgos faciales no se asemejan, hay que notar que el tocado si lo hace. En especial el caso 114 es muy parecido al tocado de dichas cabezas colosales.



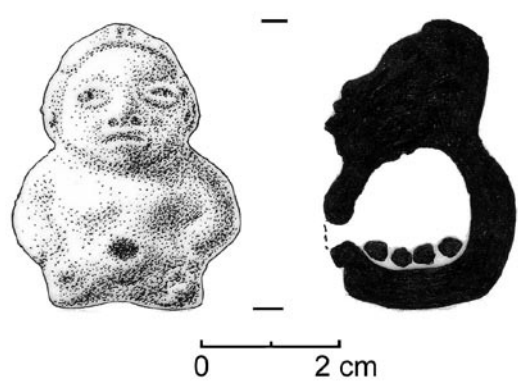
Caso 114. Njo8-1A-5

Comparación con el Monumento 1 de San Lorenzo (Cyphers, 2004:40)

Figura 23. Esquemas y dibujos de las cabezas del Grupo D.2



Caso 116. Op. Njo2-C4N-8A



Caso 176. Njo2-2d-1



Caso 111. Op. Njo2-2F-5



Caso 112. Op. Njo2-C4N-8A



Caso 113. Op. Njo2-C3W-7



Caso 117. Op. Njo16-4J-2



Caso 118. Op. Njo2-C2W-8



Figura 24. Fotografías de distintos ejemplares del Grupo D.2

Variable D.3 (n=4)

Pasta: Rojiza.

Superficie: Se encontraron erosionadas con restos de engobe blanco.

Figura: Estos casos se agruparon por no encajar en ninguno de las variables anteriores y por llevar tocados un poco más elaborados. Por consiguiente, las características fisonómicas tienen variación:

Ojos: Filete y punzonado (casos 125 y 127), filete engrosado y dos punzonados en las orillas (caso 126). Adosado, filete y punzonado (caso 150).

Nariz: Modelada con 2 punzonados. Aplanada (caso 125), puntiaguda (casos 126 y 150) y no reconocible (caso 127). El cuarto caso lleva pómulos modelados.

Boca: Filete, modelada. Abierta.

Orejas: Largas y grandes. Incisa y un punzonado (caso 125), modelada con orejeras y un punzonado (casos 126 y 150).

Frente: Recta (caso 125) y redondeada (casos 126, 127 150). El cabello del cuarto caso esta punzonado por toda el área.

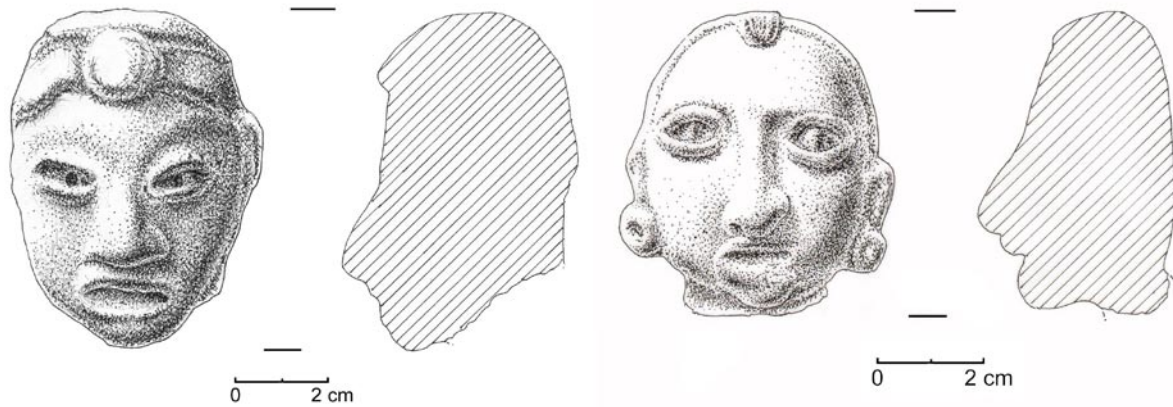
Forma: Ovaladas.

Rango de tamaños: Mínimo: 3.9 cm alto, 2.8 cm ancho y 2.4 cm grosor. Máximo: 7.4cm alto, 3.7 cm ancho y 5.3 cm grosor.

Procedencia: Sector central del sitio, mayoría de la Plataforma Sur (Anexo 4.1), todas pertenecen a la Fase Las Charcas.

Comparación GRUPO D: TOCADO COMPUESTO, Variable D.3

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Tres Zapotes, Veracruz		Weiant 1943	Figurillas similares.
Chalcatzingo, Morelos	Tipo C	Harlan 1987	El caso 126 que es el único con filete y doble punzonado es comparable con los ojos de esta variable.
Mirador, Chiapas	Tipo Redondo: Variedad Acosopac	Agrinier 2000:85	El caso 150 de Naranjo, se asemeja en el tocado con punzonados en todo el pelo.



Caso 125. Op. Njo2

Caso 126. Op. Njo27-1-5

Tocado agregado muy delgado
Doble punzonado en ojos



Caso 127. Op. Njo2-M10E-2

Cabello cae hacia atrás

Figura 25. Dibujos y fotografías de varios ejemplares del Grupo D.3

Variable D.4 (n=3)

Pasta: Rojiza y anaranjada.

Superficie: Pulido con aplicación de engobe blanco.

Figura: Este subgrupo se compone solamente de fragmentos que se diferencian de las otras por llevar una extensión vertical hacia arriba, por el medio del tocado. Representando los tres únicos ejemplos de este tipo en el sitio. No se pueden determinar bien su forma pues se encontraron fragmentadas, pero se dirigen en la idea, al compararlas con otras figurillas de diversos sitios, de formar una especie de sombrero por encima de la cabeza.

Ojos: Filete y punzonado.

Boca: Modelado y filete.

Orejas: Incisas y punzonado, largas.

Frente: Redondeadas.

Forma: Ovaladas.

Rango de tamaños: Mínimo: 4.7 cm alto, 3.8 cm ancho y 2.6 cm grosor. Máximo: 4.9cm alto, 4.4 cm ancho y 3.3 cm grosor.

Procedencia: Niveles Preclásico Medio de la Plataforma Sur, área ceremonial del sitio.

Comparación GRUPO D: TOCADO COMPUESTO, Variable D.4
(ver anexo 1g, i y anexo 2a)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Chalcatzingo, Morelos	Turbante Embellishment 9	Harlan 1987:493,494	Los casos del 128 al 130 tienen parecidos en la forma: llevan un cono aplicado en lo alto de la cabeza.
Mirador, Chiapas	Tipo Acosopac Cara Redonda: variedad Moño y variedad Caimba del tipo Caimba cara larga	Agrinier 2000:87,108	Las figurillas son muy parecidas.
Santa Leticia, El Salvador		Demarest 1986:223	Hay una cabeza de figurilla similar.
La Victoria, San Marcos	Tipo RE-5-a (redondas) de la Fase Conchas	Coe 1961:94	Figurillas son similares.
Chiapa de Corzo, Chiapas	Tipo I-Chiapa A4	Lee 1969:11,14	
Casa Blanca, El Salvador	Figurillas "con cordel"	Yoshioka 2004:72	Son parecidos algunos de los tocados, pero estos mucho más elaborados: llevan punzones y filetes en el cabello.



Caso 128.Op. Njo2-A17E-5



Caso 129.Op. Njo2-C2E-9



Caso 130. Op. Njo2-C2W-10

Figura 26. Fotografías de los tres únicos ejemplares de cabezas del Grupo D.4

GRUPO E: SIN TOCADO (n=8)

Pasta: La mayoría es rojiza, hay un caso de pasta anaranjada.

Superficie: Tres cabezas están pulidas y sin engobe, las demás erosionadas con restos de engobe no identificable.

Figura: Este grupo se formó con pocos ejemplos, no poseen tocado y el tratamiento de superficie de la cabeza es liso y sin decoración. No se establecen variantes definitivas, a pesar de que no cumplen un patrón común en las características faciales. Al describir la técnica de manufactura de la muestra del Grupo E, se referirá por números de los casos.

Ojos: Filete y punzonado (131, 132, 133 y 135) y filete (134, 136 y 190).

Cejas: Modeladas. Nariz: Sin punzonado (131, 134, 136 y 190), No identificable (132), ancha y corta con dos punzonados (133), prominente y larga sin punzonado (135) y modelada con nariguera (191).

Boca: Modelado y filete. Abierta. Los casos 135 y 191 tienen barba incisa.

Orejas: Cortas (131, 133, 135 y 136), un punzonado (131), el resto sin punzonado. El caso 132 lleva orejas mucho más largas y rectas con un punzonado.

Frente: Redondeadas (131, 133, 135 y 136) y planas (132 y 134). Forma: Ovaladas.

Rango de tamaños: Mínimo: 2 cm alto, 1.8 cm ancho y 2.1 cm grosor. Máximo: 5.1 cm alto, 4.3 cm ancho y 3.5 cm grosor.

Procedencia: Sector central, la mayoría de Plataforma Sur en contextos Preclásico Medio (Anexo 4.1).

Comparación GRUPO E: SIN TOCADO (ver anexo 2q)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Chalcatzingo, Morelos	Forma de Cabello 3	Harlan 1987:492,493	Comparable con el caso 131, con la cabeza completamente lisa, sin cabello, ni tocado.
Mirador, Chiapas	Variedad "puffed Cheeks" del tipo Acosopac Cara redonda	Agrinier 2000:87	Muy parecido al caso 133.

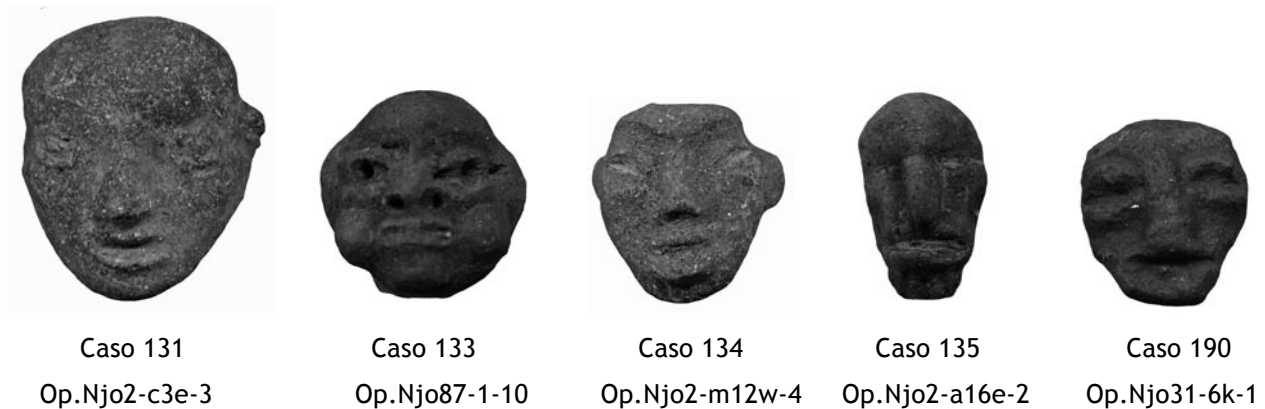


Figura 27. Fotografías de algunas cabezas del Grupo E.

GRUPO F: TOCADO ENROLLADO (n=2)

Pasta: Rojiza.

Superficie: Erosionada con restos de engobe blanco y la otra pulida sin engobe.

Figura: Este grupo lo forman dos ejemplares, tan distinguibles del resto de la colección por llevar tocados más elaborados y elevados (enrollados) similares a los que se usan en tiempos modernos. Las características faciales son similares a las otras figurillas, variando la forma del arreglo del cabello.

Ojos: Filete y punzonado

Nariz: Prominente (137). Corta y dos punzonados (138).

Boca: Modelada y filete. Abiertas.

Orejas: Pequeñas sin punzonado (137). Grandes con dos punzonados (138).

Frente: Recta (137) y redondeada (138).

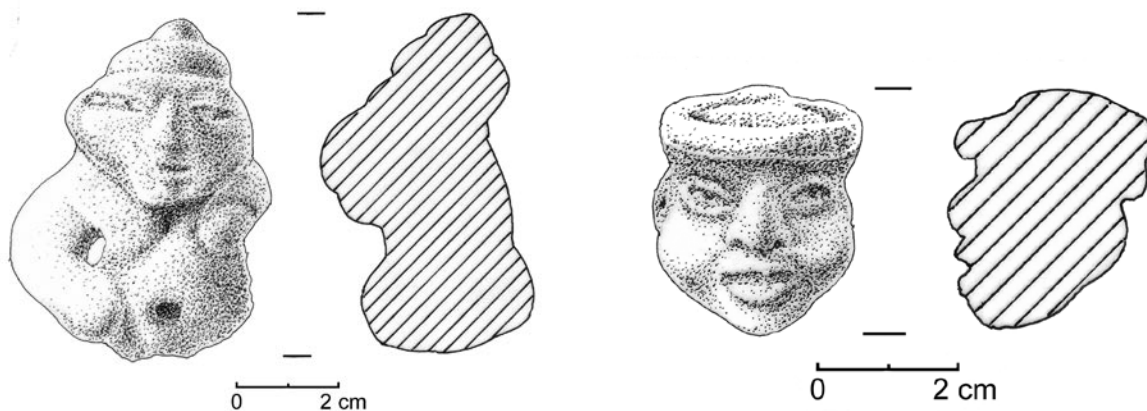
Forma: Ovalada (137) y redonda (138).

Tamaños: Caso 137: 4.2 cm alto, 3.6 cm ancho y 3.5 cm grosor. Caso 138: 3.5 cm alto, 2.9 cm ancho y 2.8 cm grosor.

Procedencia: Niveles de la Fase Las Charcas de la Plataforma Sur, sector central (Anexo 4.1).

Comparación **GRUPO F: TOCADO ENROLLADO** (ver anexo 2l, h)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Tres Zapotes, Veracruz	Tipo Morelos	Weiant 1943:92	Hay ciertos parecidos, especialmente en la elevación del tocado y en el tipo turbante.
Chalchuapa, El Salvador		Dahlin 1978:187,195	Las dos cabezas de este grupo tienen rasgos similares.
Casa Blanca, El Salvador	Grupo Asimétrico	Yoshioka 2004:77	Hay un ejemplo con el tocado enrollado sobre su cabeza y los brazos al frente, muy parecido al primer caso del grupo F.
Tres Zapotes, Veracruz	Tipo Classic pointed-Chin	Weiant 1943:84	Hay muestras de turbantes sobre la cabeza.



Caso 137. Op. Njo2-B16E-2

Caso 138. Op. Njo2-2B-3

Figura 28. Figurillas del Grupo F

GRUPO G: OJOS HINCHADOS (n=11)

A partir de este grupo la clasificación se basa por las similitudes en los rasgos faciales. Este grupo se caracteriza por tener rasgos prominentes y gruesos, sobretodo en la técnica de los ojos y de la boca.

Variable G.1 (n=4)

Pasta: Rojiza.

Superficie: Seguramente tuvieron superficie pulida, con aplicación de engobe (erosionados) y solamente una cabeza tuvo superficie pulida sin aplicación de engobe.

Figura: Se dividió por la forma alargada de la cabeza. Como se menciona anteriormente, las características en la técnica de manufactura de ojos, nariz, boca, tamaño y forma son muy parecidos, exceptuando el caso 4 que es más pequeño.

Ojos: Adosados e incisos, con el conocido “Grano de Café”. Solamente el caso 140 tiene punzonado. Nariz: Prominente, larga. Adosada y poco modelada. Sin punzonado.

Boca: Adosada e incisa, con las mismas características de los ojos (139), Semejante y tres punzonados (140) y ausente (141 y 142).

Orejas: Sin orejas (139), pequeña y un punzonado (140), larga y un punzonado (141), mediana y un pequeño punzonado (142). Frente: Aplanadas (139, 140 y 141) y redondeadas (142).

Rango de tamaños: Mínimo: 1.8 cm alto, 1.8 cm ancho y 1.4 cm grosor. Máximo: 3.3cm alto, 2.8 cm ancho y 2.2 cm grosor.

Procedencia: Niveles de la Fase Las Charcas en el sector central del sitio (Anexo 4.1).

Comparación GRUPO G: OJOS HINCHADOS, Variable G.1 (ver anexo 1l)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Kaminaljuyu, Guatemala	Tipo 3 “Nutul”	Ivic 2004:315, 321, 322	Son similares con nariz prominente, de las Fases Arenal y Santa Clara (Preclásico Tardío y Terminal).
Chiapa de Corzo, Chiapas	Tipo II-Chiapa B	Lee 1969:25	Figurillas similares.
Tres Zapotes, Veracruz	Tipo Maya Primitivo y Asociado (Primitive Maya and Allied)	Weiant 1943:101	Hay dos casos que son similares uno hueca y otro sólido, exactamente con los mismos rasgos de ojos, nariz, boca y orejas. Estas figurillas las relacionan con silbatos.
Tlaxcala, México	Fase Tzompantepec	Lesure, et.al. 2006:479	Los atributos de ojos y boca de grano de café junto con la nariz, también se observan en esa muestra, aunque las figurillas de Tlaxcala estén completas, la semejanza fisonómica es muy cercana.
Zohapilco, México		Marcus 1998:41	Los casos 141 y 142 son muy parecidos.
Sakajut, Alta Verapaz, Guatemala	Grupo cabeza ahuecada (hollow head)	Sharer 1987:312	Son muy parecidos los rasgos faciales.
Altamirano, extremo norte de Veracruz	Fase Chajil	García y Merino 2005a:98,100	Una figurilla temprana (cerca del 1550 AC) es muy parecida al tercer caso de esta variable G.2 de Naranja.
Puebla - Tlaxcala, México	Cabezas con nariz grande	García y Merino 2005: 634,637	Figurillas similares.

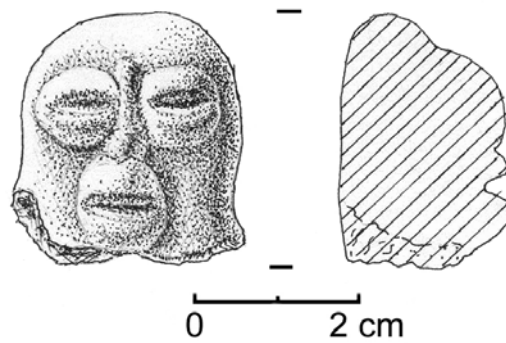


Figura 29. Figurilla del Grupo G.1 Caso 139. Njo12-1-6

Variable G.2 (n=7)

Pasta: Rojiza en su mayoría, anaranjada en un caso.

Superficie: Al igual que la variable G.1, estas cabezas se encontraron erosionadas, indicando que la mayoría estuvieron pulidas con aplicación de engobe (blanco).

Figura: Este subgrupo se determinó en base a la variedad del tamaño de las cabezas y la similitud en la manufactura de los ojos, nariz y boca.

Ojos: Grano de café. Con punzonado (143 y 144).

Cejas: Modeladas solamente en los casos 144, 145 y 147.

Nariz: Modelada, punzonada, cortas. El caso 148: adosada y larga.

Boca: Grano de café (145, 146, 147 y 148), modelada y filete (144).

Orejas: Ausente (143, 145, 146 y 149), adosadas, grandes con un punzonado leve (144), modeladas, cortas con punzonado fino (147). El caso 148 solo presenta orejeras redondas, adosadas con punzonado grueso al centro.

Frente: Todas, excepto el caso 148, redondeada.

Cabello: Con textura gruesa, corte redondo (143), liso con tres adiciones decorativas en los extremos y en el centro (148). El caso 149 tiene un tocado estilo “sombrero” o diadema protuberante por encima de la frente.

Forma: Redondas.

Rango de tamaños: Mínimo: 3 cm alto, 2.6 cm ancho y 2 cm grosor. Máximo: 5.5 cm alto, 5 cm ancho y 3 cm grosor.

Procedencia: La mayoría del sector central del sitio, hay casos del Suroeste y del cerro (Anexo 4.1) todas de la Fase Las Charcas del Preclásico Medio.

Comparación GRUPO G: OJOS HINCHADOS, Variable G.2 (ver anexo 1l)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Chalcatzingo, Morelos	Tipo C4	Harlan 1987	El caso 149 tiene el tocado parecido. Los ojos y boca no son de grano de café.
San Mogote, Oaxaca		Marcus 1998	El caso 148 es similar.
Valle de Tehuacan	Fase Ajalpan (1500 - 1100 AC)	García y Merino 2005:586	Son similares especialmente por la manufactura facial.
Puebla, Tlaxcala, México	Cabezas con ojos ranurados	García y Merino 2005: 634,637	Figurillas similares.
Michoacán y Colima, México	Sólidas y modeladas (200 BC - AD 200)	Chambers 1990:36-38	Poseen rasgos faciales parecidos: el doble punzonado en ojos y boca estilo grano de café.
Colima, México	-Tipo II: figurillas Tablilla -Tipo IIIa: figurillas acinturadas	Reed 1978	La mayoría de figurillas de posee el conocido grano de café.
Colima, México	Tipo IVc: Figurillas doble perforación	Reed 1978	Los ojos nariz y boca son casi iguales con las del grupo G.2.
Los Esteros, Ecuador		Chambers 1990:25	Presentan atributos similares a las mesoamericanas: uso de nariguera, la técnica de ojos y boca al estilo "grano de café", nariz angosta y larga.

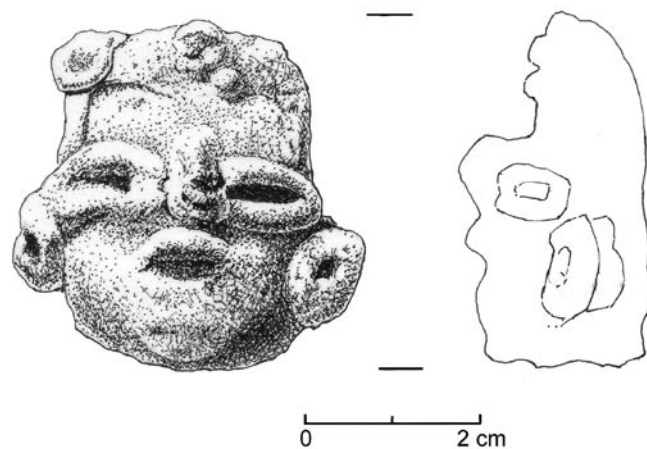


Figura 30. Caso 146 del Grupo G.2

GRUPO H: ANORMALES (n=5)

Pasta: Rojiza en su mayoría, solo un caso es de pasta ante.

Superficie: Pulida con restos de engobe blanco.

Figura: Los casos de este grupo no son comunes. Por sus formas y fisonomía, no encajan en ningún otro grupo, por lo que se hará la descripción en cada caso. La primera cabeza pareciera ser una cara humana saliendo de la boca de algún felino. Formas difíciles de definir donde predominan las cortas incisiones y leves punzonados. El segundo caso por su forma pareciera ser un zoomorfo los ojos son adosados y punzonados, con orejas adosadas en la parte superior de la cabeza. Su nariz es modelada con dos finos punzonados, lleva pómulos prominentes y cabeza puntiaguda. El tercero, es un humano con “gorro”, que se encuentra muy erosionado, su nariz es modelada con dos punzonados, la boca por medio de filete, las orejas pequeñas con un punzonado. El cuarto caso es un ejemplo desconocido y se parece mucho a las cabezas de los picos de incensario pero de menor tamaño, sin embargo lleva señas de una perforación transversal, que pudo haber sido utilizado como colgante. El último caso se trata de una figura completa, acabado superficie burdo. Ojos, nariz y boca modelados burdos (cuerpo y pies también), sin orejas y la forma de cabeza termina ovalada. Rango de tamaños: Mínimo: 2.2 cm alto, 1.5 cm ancho y 1.8 cm grosor. Máximo: 4.9cm alto, 4.9 cm ancho y 4.6 cm grosor.

Procedencia: Las primeras tres son del lado Oeste de la Plataforma Sur. El cuarto y quinto caso también del sector central del sitio (Anexo 4.1), todas de pertenecen a la Fase Las Charcas.

Comparación GRUPO H: ANORMALES

Sitio	Referencia	Comentario
Chalcatzingo, Morelos	Harlan 1987	Los ojos de doble punzonado (del caso 157) son similares.
Planicie, ladera norte y Tetel de Rancho Verde, en el valle de Maltrata, Veracruz	Lira 2004:106	El caso de la figura completa de Naranjo es similar, donde los ojos y boca son formados por una impresión unguilar y el resto de su cara y cuerpo son demasiado burdos.

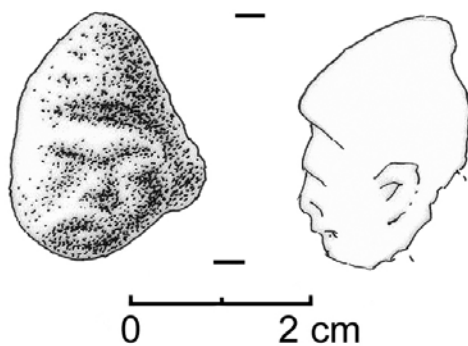


Figura 31. Caso con “gorro” del Grupo H

GRUPO I: OJOS CERRADOS (n=7)

Por la característica de los ojos, parecieran estar “muertos”. El grupo se divide en figuras antropomorfas y figuras tipo calavera.

Variable I.1 (n=3)

Pasta: Barro rojizo y anaranjado.

Superficie: Erosionada con restos de engobe. Solamente el color rojo es reconocible.

Figura: La primera cabeza es una figura humana, con incisiones gruesas y profundas, el segundo caso tiene los ojos cerrados.

Ojos: Inciso profundo y ancho (157 y 159) y Modelado e inciso fino (158).

Cejas: Modeladas.

Nariz: Modelada. Dos punzonados gruesos (157) Dos punzonados finos (159).

Boca: Abiertas. Inciso grueso (157 y 159), Modelada (158).

Orejas: Ausentes (157), Adosadas, largas (158) y sin orejas (159).

Frente: Aplanadas.

Cabello: Ausente (157 y 158), Adosado, liso (tipo tocado) (159).

Rango de tamaños: Mínimo: 3.3 cm alto, 3.1 cm ancho y 2.2 cm grosor. Máximo: 5 cm alto, 3.8 cm ancho y 3.3 cm grosor.

Procedencia: Sector central del sitio y sector Suroeste (Anexo 4.1) todas del Preclásico Medio.

Comparación GRUPO I: OJOS CERRADOS, Variable I.1 (ver anexo 2i)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Tres Zapotes, Veracruz	Tipo Vaillan Típico (Typical Vaillan)	Weiant 1943:88	No lleva orejas y tiene los ojos cerrados.
San José Mogote, Oaxaca		Marcus 1998	El caso 159 es muy parecido.
Chalchuapa, El Salvador		Dahlin 1978	El caso 158 es parecido.

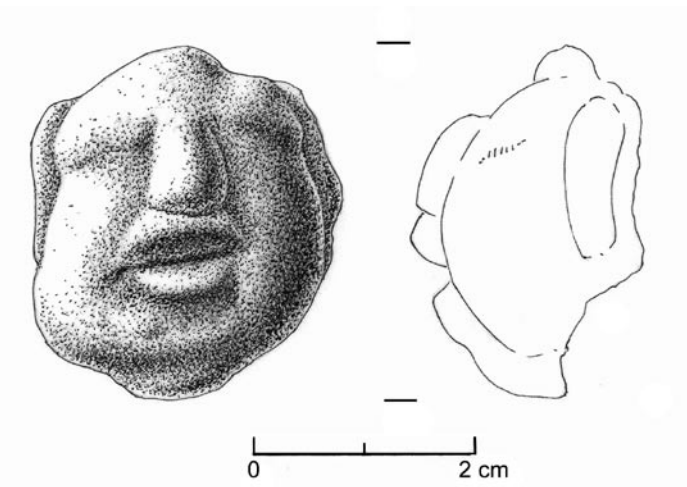


Figura 32. Caso 158 del Grupo I.1

Variable I.2 (n=4)

Pasta: Rojiza.

Superficie: Pulido sin engobe, burdo y erosionado que seguramente estuvo pulido con engobe (blanco).

Figura: Los cuatro ejemplos de esta subdivisión son representaciones de figuras óseas humanas. El caso 160 lleva parte del torso, donde tiene dos incisiones profundas que posiblemente representan las costillas de un cadáver. Otro caso es parte de una vasija efigie. Los últimos dos casos de esta variable fueron parte de figurillas.

Ojos: Modelados. El caso 162 y 163 con punzonado grueso.

Nariz: Inciso grueso/profunda (160) y sin nariz (161, 162 y 163).

Boca: Inciso profundo y grueso (160), modelado (161), punzonado (162) y doble punzonado (163).

Orejas: Todas sin orejas.

Cabello: El caso 162 con un tipo de tocado liso elevado por sobre la cabeza

Rango de tamaños: Mínimo: 3.1 cm alto, 2.3 cm ancho y 1.6 cm grosor. Máximo: 6.2cm alto, 6.1 cm ancho y 3.6 cm grosor.

Procedencia: Sector central y Noreste del sitio (Anexo 4.1), todas de la Fase Las Charcas.

Comparación **GRUPO I: OJOS CERRADOS, Variable I.2** (ver anexo 1b)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Planicie, Ladera norte y Tetel de Rancho Verde, en el valle de Maltrata, Veracruz	Figurillas con rasgos burdos de un grupo preolmeca	Lira 2004:102	Son parecidas a los casos del subgrupo I.2 de Naranjo.

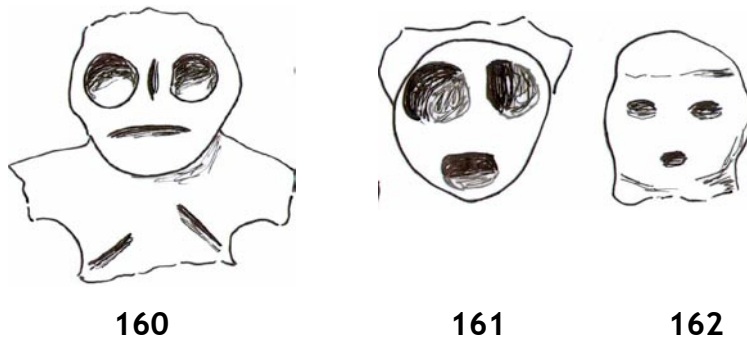


Figura 33. Dibujos esquemáticos del Grupo I.2

GRUPO J: MINIATURAS (n=9)

Pasta: Rojiza (n=6) y ante (n=3).

Superficie: Burda en el primer caso. Pulido sin engobe (caso 165) y el resto de superficie pulida con engobe (blanco).

Figura: En el grupo de miniaturas se encuentran los ejemplos más pequeños de la colección de figurillas del Naranjo. Las dimensiones de las figuras miniaturas

completas varían entre 3.8 cm de alto y 1.5 cm de ancho. Los rangos de las cabezas varían de 2.1 x 1.5 x 1.2 cm, la más pequeña; y el máximo entre 2 x 1.7 x 1.7 cm. Debido a su tamaño, el grupo conforma una categoría aparte, que seguramente tuvo un uso especializado. La mayoría son cabezas, que junto al cuerpo, por seguro tuvieron más altura.

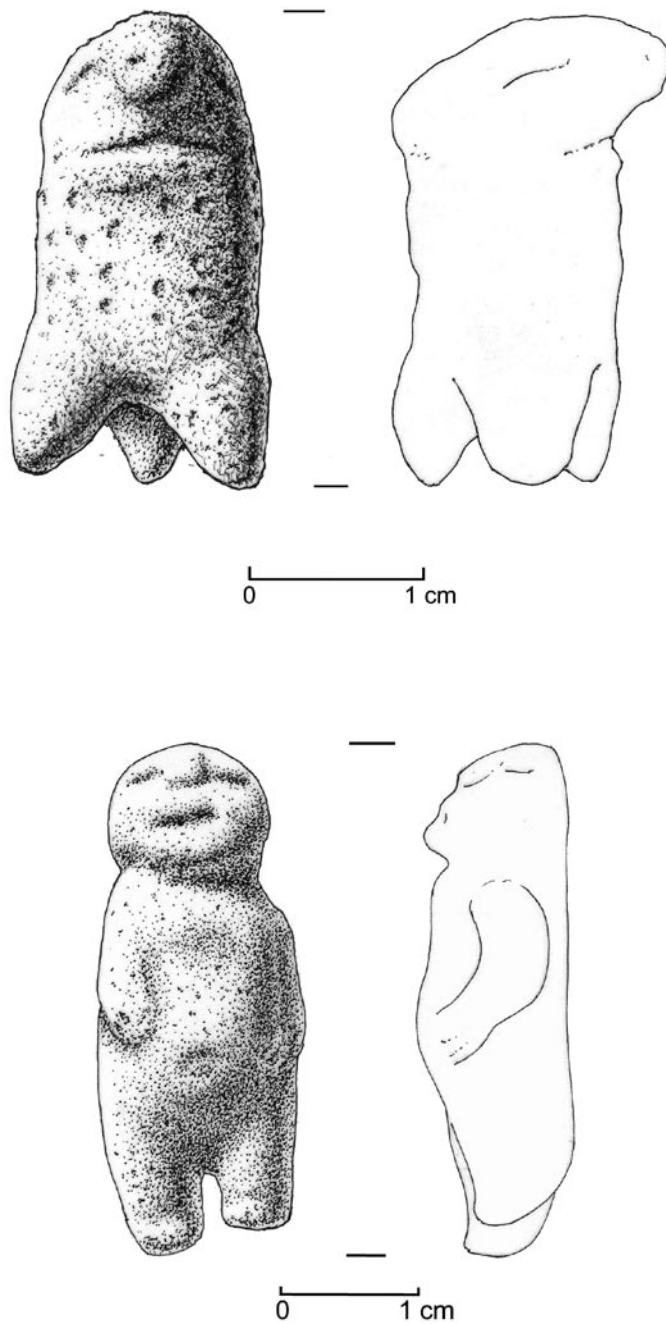


Figura 34. Miniaturas del Grupo J. La escala indica 1 cm. Casos 163 y 164.

Los casos 163 y 164 representan dos de las 7 únicas figuras completas en toda la colección del Naranjo. El primer caso pareciera ser una especie de animal con 3 patas (soportes), seguramente semejando a las figuras efigies o incluso a las vasijas tipo Emplumado (fechadas para el inicio de la Fase Las Charcas). Las figurillas 164 y 195 se refieren a las figuras de barrigones por la posición de sus dos manos sobre la barriga. Todavía tiene restos de engobe blanco. Los casos 165, 166, 167 y 169 siguen los mismos patrones que se han encontrado en el sitio Naranjo. Los casos 164, 167 y 169 son similares a las cabezas del grupo E: Sin Tocado. Los casos 165 y 166 son parecidos a la categoría del subgrupo D.1 de la colección. El caso 168 representa una figura zoomorfa (mono). El caso 170 es de pasta ante y tiene las facciones particulares de las tierras bajas mayas, el pelo inciso con tocado y lleva el Corte de Cabello en Gradadas, con orejeras redondas y frente prominente, claros estilos de las Tierras Bajas del norte. El último caso (195) es parte de un torso con brazos y piernas, que se ha incluido dentro del grupo por sus pequeñas dimensiones. Este resalta la figura de un barrigón con ambas manos sobre el estomago. Pareciera ser la representación de un hombre barrigón desnudo.

Ojos: De filete (163, 164, 165, y 170), filete y punzonado (166 y 167), adosados (168) y punzonado (169).

Nariz: Modelada, prominente (163), modelada (164, 165, 167 y 170) y ausentes (166, 168 y 169).

Boca: Filete (163, 164, 165, 166 y 169), Ausente (167), Punzonado profundo (168) y Modelado e inciso (170).

Orejas: Punzonadas (164), modeladas e incisas, pequeñas (165), modeladas, pequeñas (166 y 169), pequeñas con orejeras redondas-punzonada (170) y sin orejas (163, 167 y 168).

Torso: Modelado e inciso (195).

Procedencia: Todas, exceptuando el caso 165, pertenecen al lado Oeste de la Plataforma Sur, en el centro del sitio. El tercer caso proviene del sector Suroeste del sitio (Anexo 4.1). Todas pertenecen a la Fase Las Charcas.

Comparación: Se observan parecidos con los tocados de los grupos propuestos para Naranjo. Entre ellos el tocado compuesto, los subgrupos D.1 y D.2. Un caso interesante es la cabeza miniatura con “corte de cabello en gradas”, la cual es de pasta ante y tiene estilos parecidos a las figurillas clásicas tardías de las tierras bajas mayas (ver anexo 5). También hay presencia de cabezas lisas, sin tocados. Aunque los rasgos faciales son muy simples, la figura del caso 164, tiene las características de la escultura estilo barrigón de la costa sur de Guatemala. “Hechos en bajo relieve, usualmente con la espalda lisa, figura humana asexuada, cabeza calva, ojos cerrados, nariz aplanada, mejillas gordas, labios gruesos y rectos, algunos con las comisuras caídas, cuello corto o ausente, los brazos rodeando la barriga con las manos extendidas, algunas con ombligo” (Rodas 1993:1). Esta pieza, por el contrario a las esculturas hechas en la roca natural, esta parada, posiblemente porque su elaboración fue de arcilla.

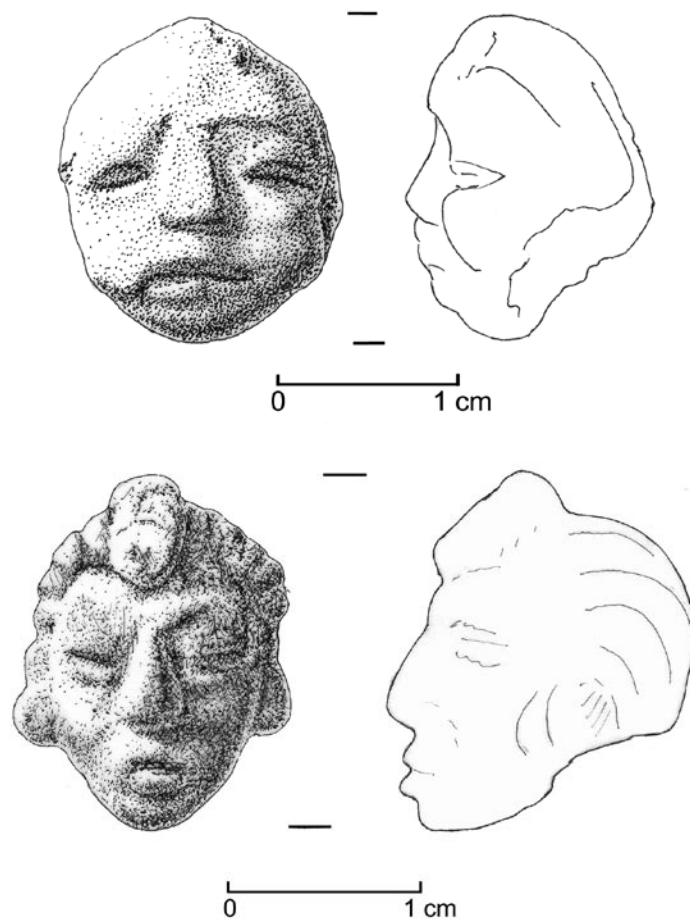


Figura 35. Cabezas de miniaturas del Grupo J. La escala indica 1 cm. Casos 165 y 170.

GRUPO K: TARDÍOS (n=1)

Pasta: Rojiza y ante.

Superficie: Pulido con aplicación de engobe (blanco y rojo).

Figura: Este último grupo se caracteriza por su temporalidad más tardía que todas las figurillas. Además se diferencia el cambio de manufactura, de modelado hacia moldeado. Los tamaños aumentan: 5.7 x 5.8 x 4.4 cm.

Este único caso, trata de una figura antropomorfa con muchos aditamentos y restos de engobe blanco, la técnica de esta figurilla fue moldeada y posteriormente adosada. Este fragmento fue parte de un instrumento sonoro moldeado. Presenta solo la parte media, en el posterior se observa la mitad de la cámara de resonancia y parte del conducto de insuflación. La parte frontal representa una figura humana, con ojos cegados por dos listones que salen de ellos (¿llorando?). Muestra orejeras muy grandes, con extensiones que llegan hasta el torso. También lleva indumentaria que le cubre el pecho. Todo el exterior de la pieza lleva restos de engobe rojo. Los aditamentos (vestimenta, orejeras y lágrimas) fueron modelados.

Procedencia: Clásico Tardío (Fase Amatlé) de la Plataforma Sur, sector Central del sitio (Anexo 4.1).

Comparación GRUPO K: TARDÍOS

Sitio	Referencia	Comentario
Zacuala, Teotihuacan	Sejourné 2002:87	Ejemplo de una cara con los ojos fuera de órbita “semejando a los penitentes de los códices”, asociándola al código Laud.
Telleriano - Remensis (Figura 36)	Anawalt 1981:37,40	Menciona a la diosa Ixnéxtli del código, que representa a la joven madre de la tierra, asociada a las flores, lujuria y placer, además patrona de las tejedoras. Describe la escena, donde Ixnéxtli levanta su mano derecha para limpiar lágrimas de sus ojos que la tienen cegada por las cenizas.



Tomada de Anawalt (1981:40)

Figura 36. Figurilla tardía de Naranjo (Grupo K) e ilustración de la diosa Ixnextlí del códice Telleriano - Remensis.

Además, podemos comparar este caso con el monumento 3 de Pantaleón, “con espiga horizontal del estilo Cotzumalguapa”, que presenta un personaje antropomorfo con los ojos desorbitados, pómulos salientes, tocado cónico y arrugas en las mejillas y frente (Chinchilla 1996:12-13). El monumento 32 de Bilbao, es una representación animal con espiga, “que lleva un collar grueso de tela, orejeras circulares, nariz pequeña y ojos desorbitados” (Ibíd.:14) muy parecida a la figurilla de Naranjo, donde se observan las grandes orejeras, la boca abierta sugiriendo aspecto de dolor o clemencia. Estas piezas son representativas del estilo Clásico Tardío de Cotzumalguapa, cuyo núcleo se encuentra en los sitios Bilbao, El Baúl y El Castillo (Ibíd.:1).

Asimismo, en Veracruz, se observa una figurilla del tipo “Escultura Monumental Remojadas, que pareciera ser un Xipe Totec del 200 al 500 dC, con vestimenta de sacerdote” (McBride 1971:54), que curiosamente lleva los ojos desorbitados. El códice Borgia (Figura 36) demuestra esta misma representación, en mujeres que llevan en sus manos flechas y sacan por la boca sangre y serpiente.



Figura 37. Mujeres del códice Borgia (Díaz y Rodgers 1993:30), con los ojos desorbitados.

GRUPO L: CABEZAS DE INSTRUMENTOS SONOROS (n=5)

Aunque las figurillas se separen de los instrumentos sonoros, aquí se incluyen cinco cabezas por representar formas antropomorfas con las mismas características decorativas de la colección de Naranjo.

Pasta: La mayoría es rojiza y solamente una anaranjada.

Superficie: Pulida con aplicación de engobe (blanco y negro).

Figura: Estos ejemplos, sobresalieron por llevar encima de su cabeza una extensión tubular que sirvió como canal de insuflación de algún instrumento sonoro. Además, todas poseen una perforación transversal por debajo de la oreja, sugiriendo la utilización de estos como pendientes. Abajo de la cabeza, se observa la parte superior de la concavidad de la cámara de resonancia que produce el sonido, el resto se encontró ausente. La mayoría de silbatos o instrumentos sonoros encontrados en Naranjo, corresponden a representaciones zoomorfas.

Ojos: Filete y punzonado (197, 198 y 200), adosados y doble punzón (196) y un punzón redondo (199).

Nariz: Modelada y dos punzones (todas excepto 198 que es adosada, modelada y dos punzones a los lados).

Boca: Modelado y filete (todas), el caso 198 lleva un punzón redondo al frente, el caso 199 tiene lengua de fuera.

Orejas: Modeladas largas (198, 197 y 222). Modelados con tres punzones (196 y 199).

Frente: solo el caso 196 tiene, es recta. Todas tienen boquilla por encima de la cabeza (excepto el caso 199).

Rango de tamaños: Mínimo: 3 cm alto, 2.6 cm ancho y 3 cm grosor. Máximo: 4.5 cm alto, 3.3 cm ancho y 3.6 cm grosor.

Procedencia: Niveles de la Fase Las Charcas del sector Central del sitio (Anexo 4.1).

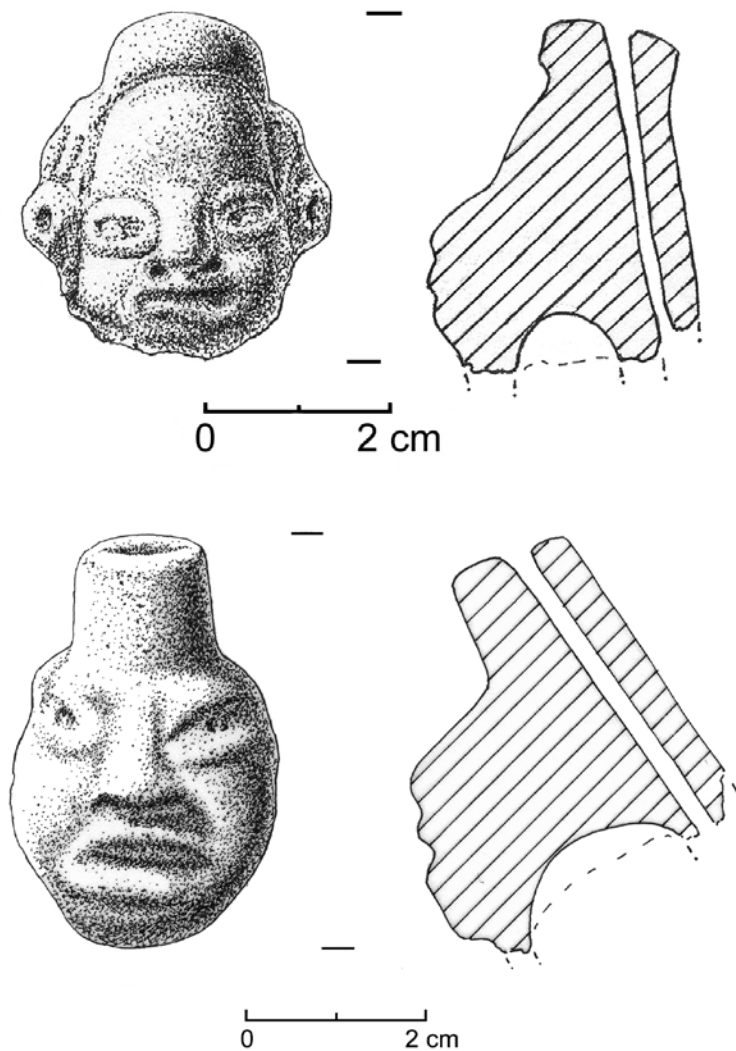


Figura 38. Figurillas con canal de insuflación por encima de su c. Grupo L.

GRUPO M: FRAGMENTOS DE CABEZAS (n=20)

Los fragmentos de cabezas antropomorfas se separaron en tres subgrupos. **M.1:** El primero lleva quebrada el área donde se encontraba el cabello y solo se observa parte de la cara. Hay cuatro casos interesantes que parecen haber sido fracturados intencionalmente, sin embargo, la forma de manufactura de estas piezas posiblemente permitieron el desprendimiento de ese sector. Por otro lado, la comparación con los subgrupos M.2 y M.3, sugieren la fractura intencional. La manufactura y decoración facial es similar a los grupos anteriores.

M.2: En el segundo subgrupo hay fragmentos de nariz y boca, donde claramente se observa la fractura intencional de los ojos. **M.3:** En este subgrupo hay variedad en tamaños, forma y decoración. Seis casos llevan el ojo izquierdo, nariz, oreja y boca, presentando solo la parte izquierda de la cabeza. Todas las formas de manufactura y decorativas son las utilizadas comúnmente en sitio Naranjo.

Pasta: Rojiza (n=14), anaranjada (n=5) y blanca (n=1).

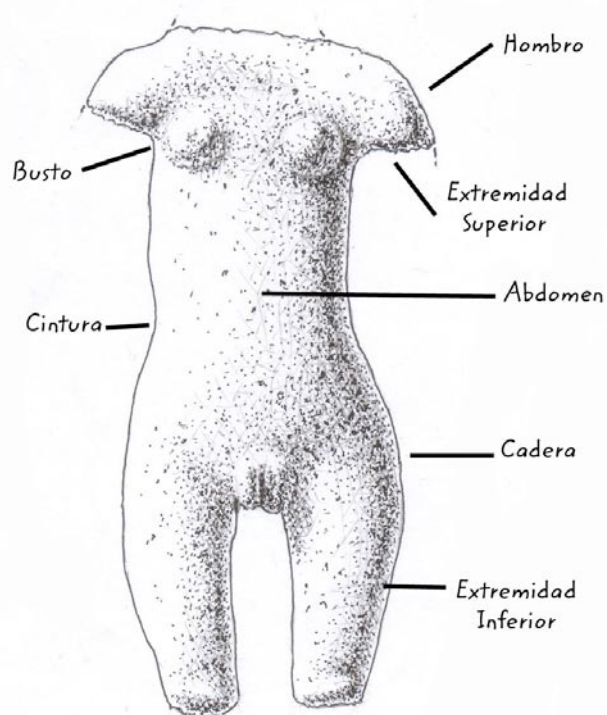
Superficie: Pulida con aplicación de engobe blanco, en su mayoría, (hay caso en que lleva blanco y anaranjado, y otro con blanco y rojo). Solo hay un fragmento de cabeza que tiene superficie pulida sin aplicación de engobe.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.2 x 3 x 2 cm. Máximo: 6.5 x 5.9 x 5.6 cm.

Procedencia: Niveles de la Fase Las Charcas del sector Central (todas del Oeste de la Plataforma Sur), sector Noreste y Suroeste del sitio (Anexo 4.1).

Comparación: Todos los fragmentos del grupo M encajan dentro de los grupos descritos anteriormente para Naranjo.

II. TORSOS



Para la clasificación de los fragmentos que corresponden al tronco del cuerpo humano (Anexo 3.2), se ha utilizado el término “torso”. Este incluye en varios casos, las extremidades inferiores y/o superiores, cuando forman una sola pieza. La muestra de 227 fragmentos de torsos de la colección de figurillas del sitio Naranjo (de ellos 97 torsos femeninos provenientes de la Plataforma Sur), se ha dividido en cinco grupos: Torso con abdomen de embarazo, torso con indumentaria, torso superior e inferior y figuras masculinas.

Figura 39. Figurilla señalando las distintas partes del cuerpo mencionadas en la descripción de cada grupo de torsos.

TORSO CON ABDOMEN DE EMBARAZO (GRUPO N) (n=64)

El grupo incluye los fragmentos que tienen abdomen voluminoso, representando diferentes etapas de embarazo. En base el estudio de Cyphers (1981), se hace una nueva distribución consistente en los tres trimestres de embarazo.

N.1: Tercer trimestre de embarazo (n=23)

Figura: Presentan el abdomen más abultado. La mayoría posee busto grande, sin embargo hay fragmentos que solo presentan la parte del abdomen. Solamente en siete

casos se puede observar que la figurilla estuvo sentada y en dos casos que estuvo parada. Tres figuras parecen ser mujeres más adultas, pues los pechos son mucho más grandes y caen directamente sobre el vientre. En tres ejemplos se observa la unión donde estuvieron las manos (ausentes por fragmentación) que estuvieron colocadas por encima del vientre, una de cada lado.

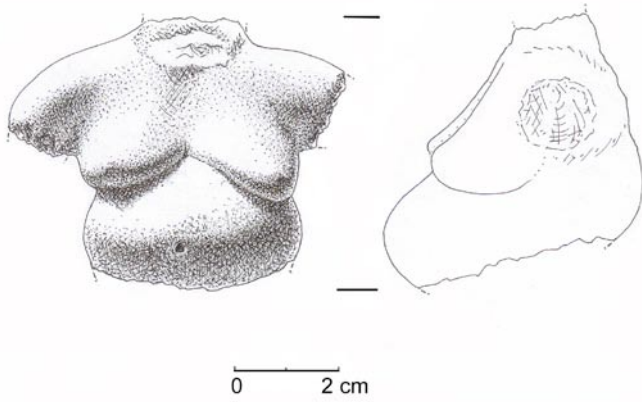
Pasta: La pasta roja es predominante en este subgrupo. Hay menor presencia de pasta anaranjada (5 casos) y ante (2 casos).

Rango de tamaños: Mínimo: 2.2 cm alto, 2.4 cm ancho y 2.2 cm grosor. Máximo: 7.4cm alto, 8.1 cm ancho y 5.2 cm grosor.

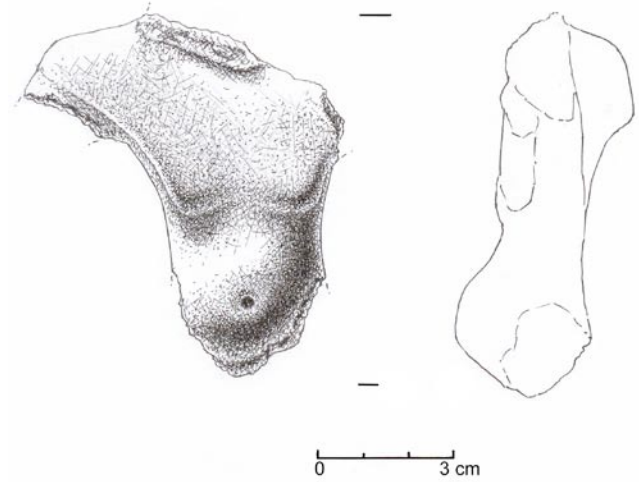
Procedencia: Sector Central (mayormente de la Plataforma Sur) y sectores Noroeste, Suroeste y del Cerro (Anexo 4.2).

Comparación GRUPO N: Variable N.1: Tercer trimestre de embarazo (ver figura 10j)

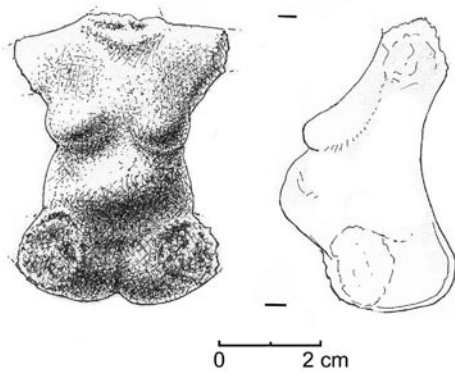
Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
La Victoria, San Marcos	Tipo 3	Coe 1961:97	Los abdómenes son mucho más abultados que los demás, en posición sedente y el ombligo bien marcado. Estos torsos son de la Fase Conchas de la Costa Sur.
Chalchuapa, El Salvador	Complejo Kulil	Dahlin 1978:165,169	Representan las figurillas más tempranas del sitio (ca.1200 - 600bC) y con algunos torsos un poco más tardíos del complejo Xiquin (ca. 600 - 350 bC)
Chalcatzingo, Morelos	Tipo Ch	Harlan 1987:259, 260	Los cuerpos de este tipo son similares a los torsos de Naranja en esta etapa de embarazo
Paso de la Amada, Soconusco, Chiapas		Ceja 1985	Hay figurillas de la Fase Ocós, representando mujeres embarazadas con busto, manos sobre el vientre y grandes caderas.



Caso 1. Njo2-C3W-5



Caso 3. Njo2-B16W-4



Caso 4. Njo2-B16W-3

Figura 40. Torsos de figurilla del Grupo N.1 señalando el tercer trimestre de embarazo.

N.2: Segundo trimestre de embarazo (n=24)

Figura: El abdomen es menos prominente que las del último trimestre, la diferencia es notable. Tres figuras tienen el busto bien definido, es decir que llevan los pezones marcados (caso 19) y en forma de pico. Los demás son modelados y no muy elaborados. El caso 23 lleva un brazo que esta puesto sobre el fémur de la figurilla sentada, que seguramente tuvo las piernas cruzadas.

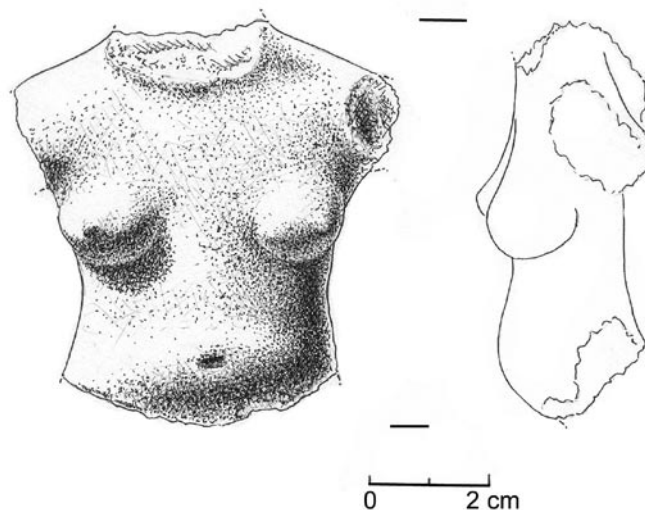
Pasta: La mayoría de torsos son de pasta roja (20 casos) y solamente cuatro fueron hechas de pasta anaranjada.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.6 cm alto, 2.8 cm ancho y 1.1 cm grosor. Máximo: 8.8cm alto, 6.8 cm ancho y 4 cm grosor.

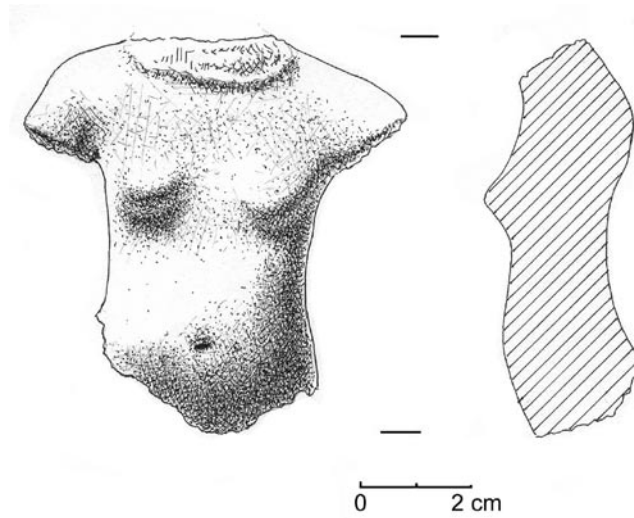
Procedencia: Sector Central y Noroeste (Anexo 4.2), todas de la Fase Las Charcas.

Comparación **GRUPO N: Variable N.2: Segundo trimestre de embarazo** (ver figura 10m)

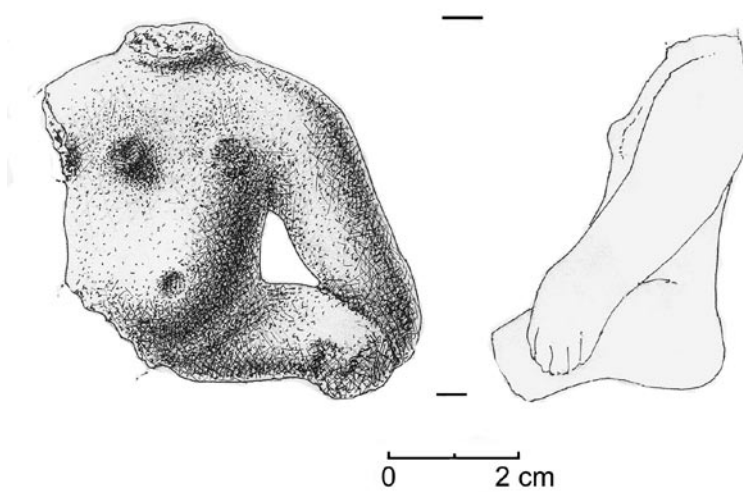
Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
La Victoria, San Marcos	Tipo 2	Coe 1961:97	Son semejantes, pues también representan el abdomen de embarazo y se encuentran sentadas.
Chalchuapa, El Salvador	Complejos Kulil (ca.1200 - 600bC) y Xiquin (ca. 600 - 350 bC)	Dahlin 1978:165, 166,169,170	Similares a los torsos.



Caso 19. Njo2-B13S-4



Caso 20. Njo2-8-6



Caso 23. Njo2-2-7

Figura 41. Torsos de figurilla del Grupo N.2 señalando el segundo trimestre de embarazo.

N.3: Primer trimestre de embarazo (n=17)

Figura: La primera etapa de embarazo es representada con un pequeño abultamiento en el abdomen. Los ejemplos de este subgrupo son menos que la segunda y tercera etapa. Solamente en dos casos se puede observar que la figura estuvo parada y en un caso sedente.

Pasta: La pasta roja prevalece (11 casos), hay dos ejemplos de pasta anaranjada, una de pasta ante y tres casos quemados, donde no se puede visualizar el tipo.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.7 cm alto, 2.8 cm ancho y 2 cm grosor. Máximo: 7.5 cm alto, 5.5 cm ancho y 2.2 cm grosor.

Procedencia: Sector Central (mayormente de la Plataforma Sur), Sector Noreste y Suroeste del sitio (Anexo 4.2).

Comparación GRUPO N: Variable N.3: Primer trimestre de embarazo (ver figura 10k, n)

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Chalcatzingo, Morelos	Tipo B-C	Harlan 1987:259, 260	
San Lorenzo Tenochtitlan, México	Fase San Lorenzo A (1150-1050 bC)	Coe y Diehl 1980:271	Hay torsos con un breve abultamiento de abdomen.
Mundo Perdido, Tikal		Laporte y Fialko 1993:15	Hay un ejemplo de torso embarazado.

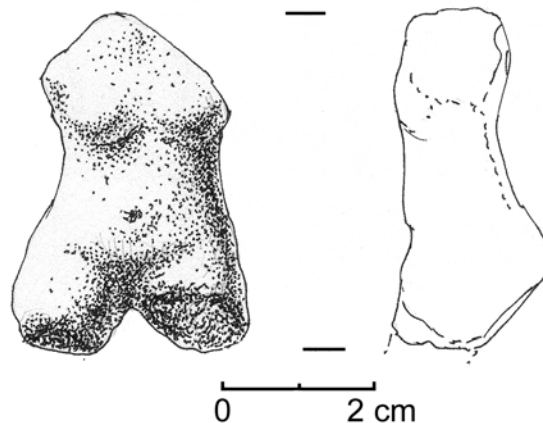
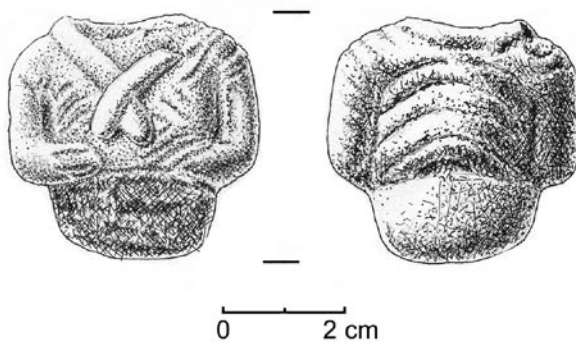


Figura 42. Torso de figurilla del Grupo N.3 señalando el primer trimestre de embarazo.

TORSO CON INDUMENTARIA (GRUPO O) (n=11)

El representar a un individuo vestido en contraste con los otros desnudos, implica diferencias ideológicas y de estatus social, por lo que se agrupan todos los torsos que tuvieran rasgos de vestimenta o indumentaria, no importando sexo ni etapa de embarazo (pues hay un torso que encaja en la tercera etapa de embarazo).

Figura 43. Caso 47: Torso con indumentaria.



El caso 47 es un personaje sedente con una especie de bufanda delgada por el cuello y entrecruzada al frente del pecho. Sus dos manos están colocadas sobre el estómago (poco abultado), que no parece ser de mujer, por no presentar busto. El textil es representado por medio de

incisiones, que cubren los brazos, muñecas y pecho.

El caso 48 lleva un diseño inciso en ambos lados, no identificado, y pareciera ser acuático. Por la forma, esta pieza posiblemente sea el fragmento de un torso masculino.

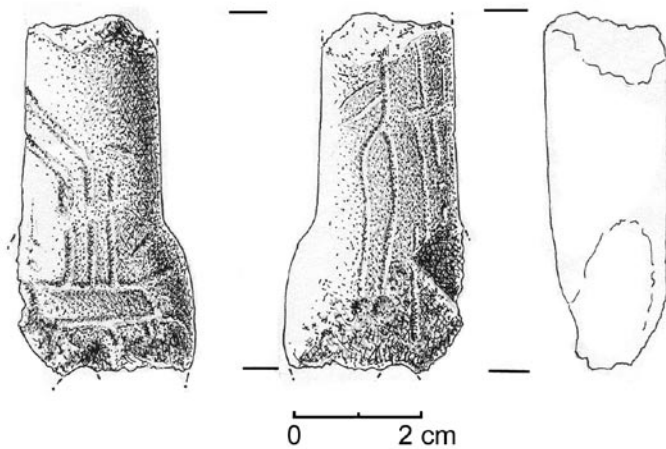


Figura 44. Caso 48 con diseños incisos. Torso Grupo O.

El caso 49 es un fragmento erosionado y solo demuestra líneas incisas en la parte dorsal superior, que llegan hacia el frente de la figurilla. El caso 150 es un claro ejemplo de una figura embarazada con indumentaria representada por medio de punzonados, que cubre el estómago y brazos. Lleva un collar

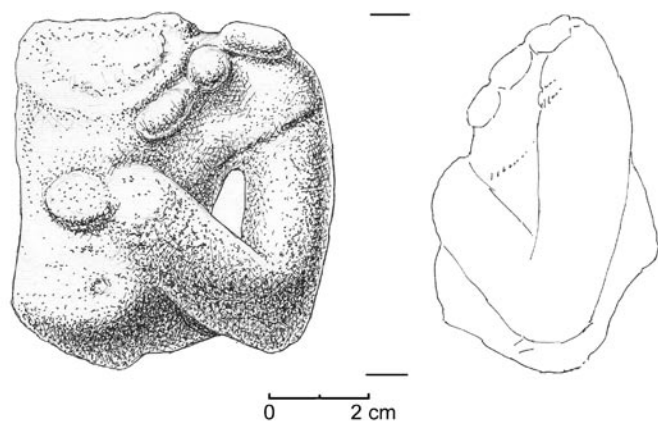


Figura 45. Caso 150. Torso de Figurilla del Grupo O.

adosado y una banda alrededor del cuello que termina como dos adosados en el dorso. El brazo izquierdo está flexionado junto al cuerpo y su mano se coloca más arriba del estómago, como si estuviera descansándola sobre el.

El caso 151 se trata de una mujer con busto pequeño y grandes caderas que lleva una especie de collar modelado en la parte del frente, por debajo del cuello. La pieza se encuentra muy erosionada. El busto del caso 152 es similar al anterior y también lleva collar adosado, esta completo y con picos o extensiones entre el frente y el dorso (área del hombro), el resto del cuerpo se encuentra desnudo.

El caso 153 es un fragmento de torso inferior, sentado, con una delicada línea incisa en la ingle, que va desde el superior de la cadera hasta la unión con la otra pierna. Este tal vez indicó un atuendo liso, puesto desde la cintura para abajo, claramente se puede observar el ombligo, indicando que es la única prenda que posee. El siguiente caso, # 154, es un torso con vestimenta (de punzonados alargados) y una faja lisa en la cintura. Posiblemente se trate de una figurilla embarazada, porque su estomago es muy grande, lleva pectoral al frente y a los lados de éste, dos adosados, que es muy probable sean los pechos, cubiertos por un collar que finaliza en el dorso como una banda delgada, entrecruzada, adosada y punzonada.

El caso 155 se trata de un torso inferior, que seguramente estuvo parado, con una faja adosada, rodeando la cintura, enlazándose al frente, en la ingle. Este fragmento parece ser masculino y se encuentra muy erosionado. El siguiente caso, es muy similar y tiene impresiones de uña en el abdomen, que podrían ser escarificaciones. Los glúteos de este caso (#156) son sobresalientes. El ultimo caso, # 157, es un fragmento de abdomen con punzonados delgados, que van en la misma dirección, en toda la parte frontal. Quizás los dos torsos más representativos son los casos 47 (de la Plataforma Sur) y 150 (de la Periferia), que muestran parafernalia muy completa, cubriendo la mayoría del torso.

Pasta: La mayoría de torsos posee pasta rojiza, incluso las que se encuentran quemadas en este grupo, seguramente fueron de pasta rojiza. Solamente hay dos casos de pasta anaranjada. Rango de tamaños: Mínimo: 4 cm alto, 3.4 cm ancho y 1.9 cm grosor. Máximo: 7.7cm alto, 6.5 cm ancho y 4.6 cm grosor.

Procedencia: Cerro y sector Central del sitio (Anexo 4.2).

Comparación **GRUPO O: TORSO CON INDUMENTARIA**

Sitio	Referencia	Comentario
Chalchuapa, El Salvador	Dahlin 1978	Un caso es muy parecido.

Reilly (1994:39) compara la ropa ritual olmeca con la arquitectura religiosa mesoamericana “*comunicando una información simbólica cosmológica e ideológica*”, reflejada en las plantas y animales del medio natural. Los pocos casos que hay de vestimenta para Naranjo se representaron en formas muy naturalistas (comunes) y sencillas, con solamente tres casos que presentaron atuendos bastante sugerentes a personajes de alto rango/poder: se trató de un hombre y dos embarazadas que vestían textil. La primera de ellas (caso 47) asemeja un personaje masculino con atuendo sobre el torso superior y una especie de pañuelo, ambas manos sobre su abdomen, procedente del Oeste de la Plataforma Sur (Figura 43). La segunda (caso 150) es un torso femenino en estado de embarazo del último trimestre (Figura 45), procedente del área del cerro natural, al este del centro del sitio (op. 37). La tercera (caso 154) se encontró en la Plataforma Sur, con indumentaria, collar y pectoral, también en estado de embarazo. Es interesante detenerse a observar estos aspectos, si la mayoría de torsos son femeninos y se han concentrado sobre la Plataforma Sur ¿qué hacen estos primeros dos torsos fuera, totalmente, del estándar de Naranjo?

TORSOS SUPERIORES (GRUPO P) (n=85)

Los torsos superiores son todos aquellos fragmentos que contengan parte o totalidad de los hombros, busto y abdomen, hombros y busto, busto y abdomen o incluso los fragmentos que se encuentren completos con las caderas. Acerca de este grupo, se encuentran muchos fragmentos y pocos casos completos (# 50, 158 -160). Los fragmentos que son identificables pertenecen a figuras femeninas (56 casos).

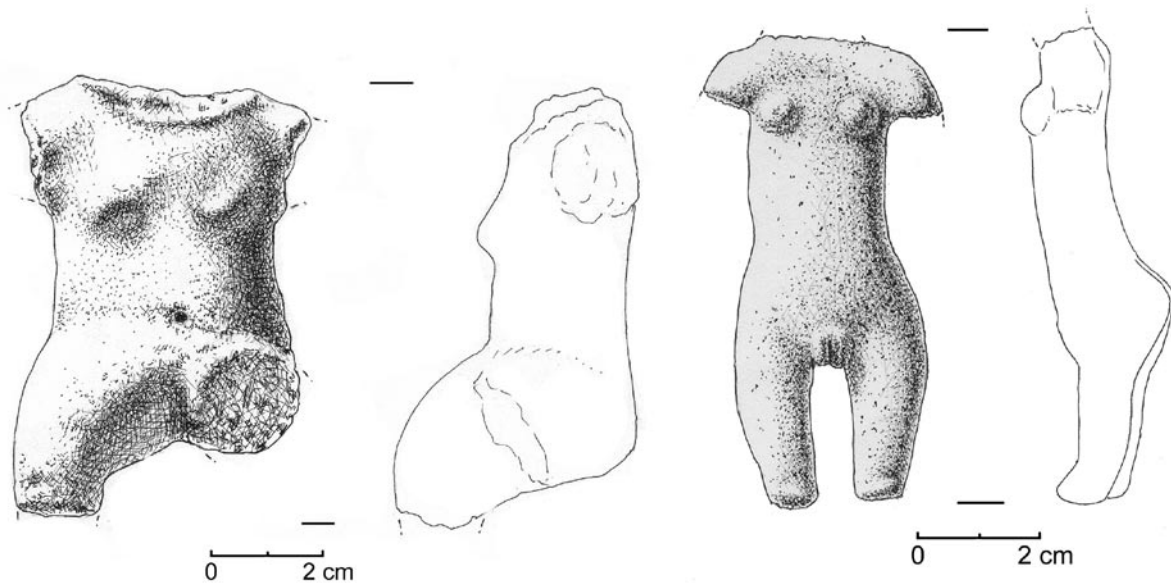


Figura 46. Caso 50 y 158. Torsos de figurilla femenina del Grupo P, con extremidades inferiores.

Pasta: Solamente hay dos fragmentos de torsos superiores que son de pasta amarilla y todas las demás son de pasta rojiza, al igual que la mayoría de las cabezas antropomorfas del sitio.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.9 cm alto, 3.4 cm ancho y 1.8 cm grosor. Máximo: 8.3cm alto, 7.1 cm ancho y 3.6 cm grosor.

Procedencia: Centro del sitio (con mayoría en la Plataforma Sur) y sectores Noroeste, Suroeste y Cerro (Anexo 4.2).

Comparación GRUPO P: TORSOS SUPERIORES

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
Las Tunas, Sibabaj, Baja Verapaz		Sharer 1987:312	En el sitio hay presencia de torsos femeninos, de superficie pulida con engobe rojo, hombros anchos, busto modelado (con pezón punzonado) y cintura definida, esta figura sentada del Preclásico Medio es similar con los ejemplos de Naranjo.
La Victoria, San Marcos	Tipo 1 (torsos fragmentados que pertenecen a la Fase Conchas de la costa Sur)	Coe 1961:97	Los torsos con pequeños senos y usualmente sentados son bastante parecidos a los ejemplos de torsos superiores de Naranjo.
Chalcatzingo, Morelos	Tipo E	Harlan 1987:259, 260	Los cuerpos son similares a los torsos superiores de Naranjo.

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
San Lorenzo Tenochtitlán, México	Fase Nacaste (900-700 bC)	Coe y Diehl 1980:278	Los torsos tienen similitudes.
Mundo Perdido, Tikal		Laporte y Fialko 1993:12-15	Los fragmentos de torsos femeninos también sugieren parecidos con los de Naranjo y en muchos casos se encuentran sentados.

TORSOS INFERIORES (GRUPO Q) (n=57)

Son todos los fragmentos que contengan parte o la totalidad del abdomen, caderas, abdomen con caderas y caderas con extremidades inferiores. Este grupo se ha separado según la posición de las piernas y el tipo de fragmento.

Q.1: Torsos inferiores sentados (n=29)

Estos hacen un total de 30 casos identificables. Hay dos tipos de complejiones entre el subgrupo: unas más delgadas que las otras. Las que son más grandes seguramente, pertenecieron a figuras femeninas pues las caderas son mucho más grandes y curvadas. Hay tres casos particulares, los cuales estuvieron con las piernas cruzadas y las manos colocadas sobre el fémur (aunque no se encuentra la mano, si el rasgo fracturado). Solamente en los casos # 108 y 110, se puede observar que la pierna izquierda está colocada sobre la derecha y viceversa en el caso 109. Los demás casos (#112 - 116, 119, 200 y 201) son evidentes de figuras femeninas por las grandes caderas representadas.

Pasta: Predomina la pasta rojiza (17 torsos). La pasta anaranjada con 7 torsos y en menor cantidad las pastas ante y blanca (con una muestra cada uno). También se reconocieron tres pastas quemadas que seguramente fueron rojizas.

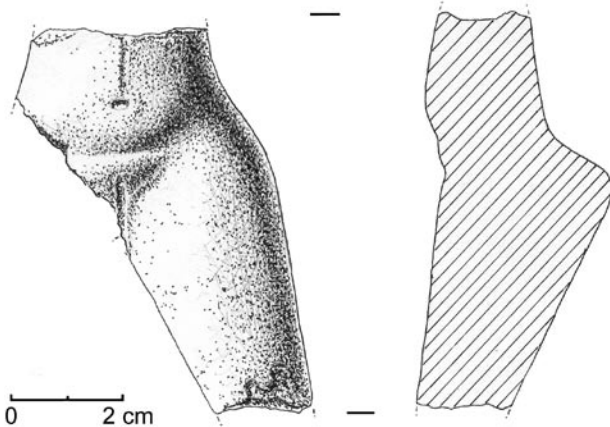
Rango de tamaños: Mínimo: 2.2 cm alto, 2.6 cm ancho y 2 cm grosor. Máximo: 7.5 cm alto, 8.8 cm ancho y 5.1 cm grosor.

Procedencia: Sector central del sitio (predomina la Plataforma Sur) y sectores Noreste y Suroeste (Anexo 4.2).

Q.2: Torsos inferiores parados (n=12)

Hacen un total de 12 figuras que estuvieron paradas. A excepción de los casos #103 y 197, se puede asegurar que todas las figuras son femeninas. El caso mencionado (# 103) pudiera ser la representación de un animal de dos patas con cuerpo redondeado, con paredes gruesas y fondo desgastado, seguramente habrá sido un recipiente, utilizado en la parte interior.

La forma de modelar las caderas se hace frecuente en la colección de Naranjo, con una curva bien pronunciada, que define muy bien el área lumbar y las caderas.



El caso 98 es especial porque lleva incisa la línea gris que se forma en la primera etapa del embarazo y claramente están señalados los genitales femeninos. Los casos 97 al 101 corresponden a caderas bien modeladas y llevan restos de diferentes engobes.

Figura 47. Caso 98 del Grupo Q.2

Los casos 105 y 206 de la colección de Naranjo son similares a las figurillas con soporte trípode de Tres Zapotes, Veracruz (Weiant 1943) representado por un soporte cónico por detrás de la cadera o glúteos (parecido a una colita), dando la impresión de posición sedente.

Pasta: La pasta rojiza y pasta anaranjada poseen la mayoría (4 ejemplares cada pasta). Hay presencia de un torso con pasta ante y tres torsos quemados que no se reconocen.

Rango de tamaños: Mínimo: 3 cm alto, 4 cm ancho y 2.1 cm grosor. Máximo: 7.5cm alto, 6.2 cm ancho y 5.2 cm grosor. *Procedencia*: Sector central del sitio (Anexo 4.2).

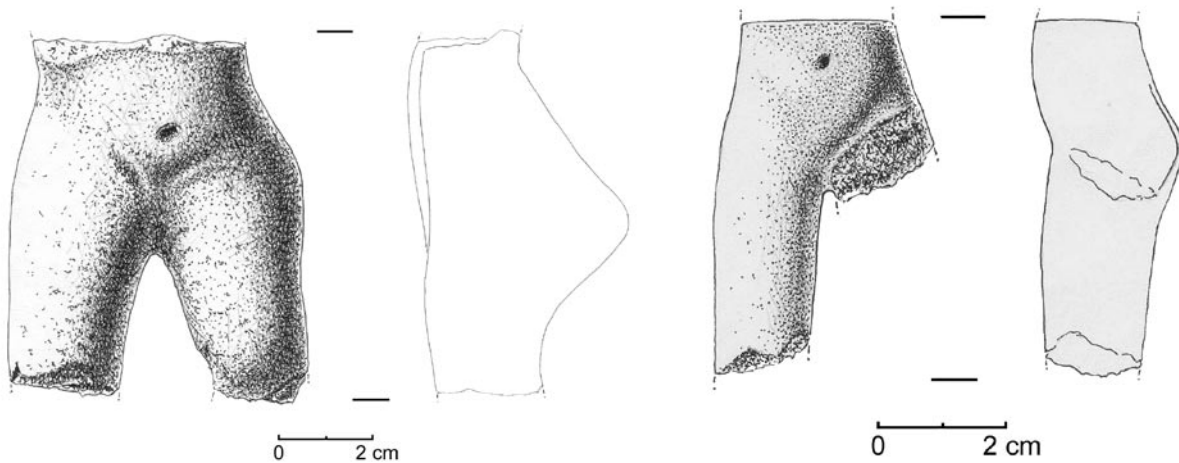


Figura 48. Caso 97. Njo2-26-3 y Caso 100 del Grupo Q.2

Q.3: Fragmentos de Abdomen (n=16)

Todos los fragmentos pertenecen a figuras antropomorfas. Haciendo un total de 15 fragmentos de abdomen, que no tienen mayor detalle y solo indican diferencia entre tamaños de manufactura.

Pasta: Solamente se muestra un torso de pasta ante y tres de pasta anaranjada, el resto se compone de pasta rojiza.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.1 cm alto, 2.2 cm ancho y 1.7 cm grosor. Máximo: 6.3cm alto, 4.4 cm ancho y 3.3 cm grosor.

Procedencia: Sector Central del sitio (mayormente de la Plataforma Sur), del sector Noreste y del Cerro (Anexo 4.2).

FIGURAS MASCULINAS (GRUPO R) (n=6)

Con un total de 6 torsos, se agruparon porque no representaron un atributo común a las otras figurillas y seguramente fueron masculinas, debido a la ausencia de busto

(pecho plano). El caso más representativo es el 219 (NJO24-5A-1) que muestra los genitales masculinos, las piernas abiertas y dobladas hacia el frente. Este fragmento es grande y de formas más geométricas que corporales. El caso 220, de la periferia, tiene un torso muy plano (frente y dorso) y sus rasgos son más burdos.

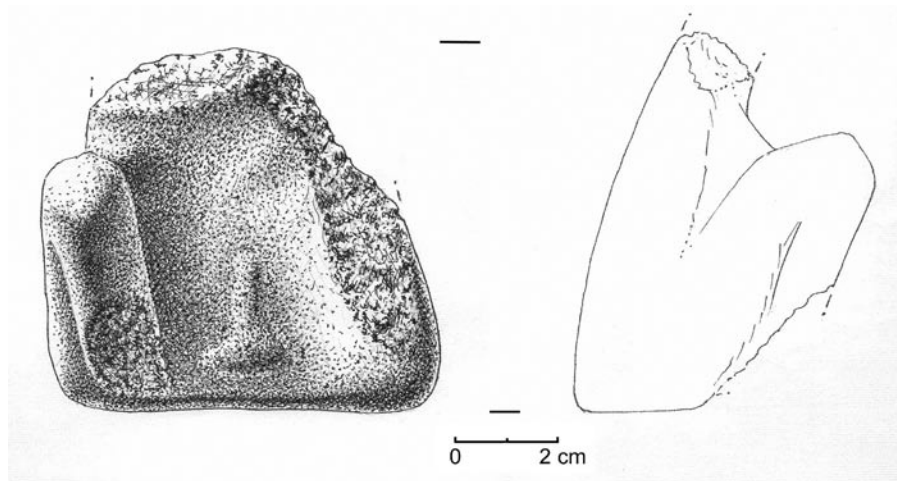


Figura 49. Caso 219 del Grupo R de Figuras Masculinas

Los dos siguientes casos son similares, tratándose de figuras cilíndricas (el caso 221 más grande que el 222) que tienen las manos sobre el pecho y abdomen, pequeñas piernas incompletas, con lo que no se puede determinar su tamaño). La primera de estas posee un pectoral con forma de cara.

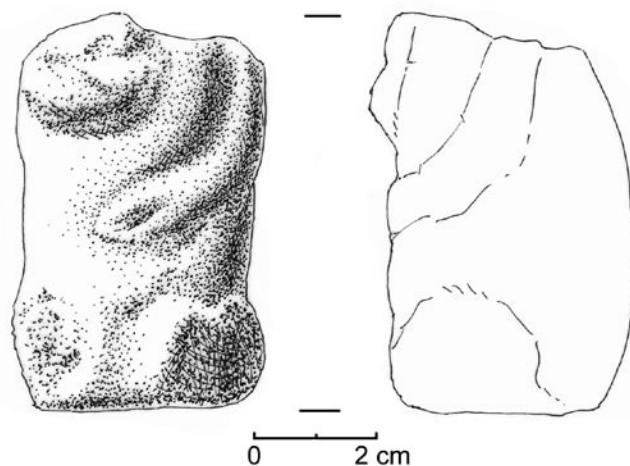


Figura 50. Caso 221. Njo.37-44a-3. Grupo R

El caso 223 es un torso simple con restos de engobe rojo y una hendidura circular al centro del pecho. El último caso es un fragmento de torso superior, sin brazos y liso con algunas señas erosionadas en el pecho.

Pasta: La mitad de este grupo de torsos se compone de pasta rojiza. Solamente hay un caso de pasta anaranjada, uno de pasta ante y uno de pasta quemada.

Rango de tamaños: Mínimo: 2.8 cm alto, 2.9 cm ancho y 1 cm grosor. Máximo: 7.7 cm alto, 7.4 cm ancho y 4.4 cm grosor. *Procedencia*: Sectores Central, Noroeste, Suroeste y Cerro del sitio (Anexo 4.2).

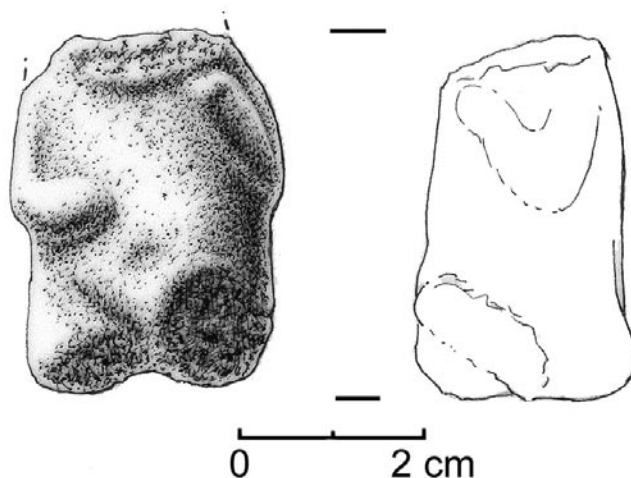


Figura 51. Caso 222. Njo.30-1-2. Grupo R

III. EXTREMIDADES (n=904)





Las extremidades de la colección de Naranjo varían por estar fragmentadas, encontrando tamaños y fragmentos heterogéneos. A razón del gran número de presencia de estos fragmentos, se contaron para obtener una cantidad general y luego se separaron las más representativas: primero, las que mostraron rasgos de indumentaria; segundo, las que pudieran determinar su lateralidad y tercero, las que estuvieran en un muy buen estado de conservación. Asimismo se hizo la diferencia entre extremidades superiores e inferiores.

Se han hecho dos grandes grupos que ocupan las extremidades superiores y las inferiores, de cada una de ellas se extrajo una muestra, la cual se explica a continuación.

EXTREMIDADES SUPERIORES (GRUPO S) (n=72)

El total de las extremidades superiores en el sitio fue de 178 fragmentos. En el centro se reportaron 114 (de ellas 87 provienen de la Plataforma Sur) y en la periferia 64 fragmentos. Sobre la muestra seleccionada se subdividieron varios grupos, descritos a continuación.

GRUPO S: EXTREMIDADES SUPERIORES

Subgrupo	Descripción	No.	Esquema
S.1	Fragmentos de brazos que llevan una hendidura (acanalada) en la unión del hombro con el antebrazo. Posiblemente semeja una banda usada en la unión con la axila, como parte de una indumentaria. Este rasgo podría ser un marcador cronológico.	22	
S.2	Fragmentos de brazos con manos o solo manos. Los dedos son de 3 y 4 incisiones largas. En varios casos hay una línea horizontal señalando el límite de la muñeca. También hay fragmentos en los que llevan un filete en la palma indicando una mano cerrada. Hay otras manos que solamente están modeladas. De este grupo se pueden observar 4 casos en los que la mano se encontraba sobre el fémur, 15 fragmentos que llevaban la mano modelada y 24 casos con la mano elaborada por medio de incisión.	43	
S.3	Fragmentos de brazos con rasgos de indumentaria, los hay incisos, punzonados y aplicados. Se encuentran tres con incisión de “pop”, dos con punzonados redondos y líneas rectas, además hay dos más con aplicaciones en la muñeca.	7	
S.4	Solamente son cinco fragmentos que conservan engobe en toda su superficie (blanco, naranja y café y rojo) y se encontraron en muy buen estado de conservación.	5	

EXTREMIDADES INFERIORES (GRUPO T) (n=177)

El total de las extremidades inferiores en todo el sitio fue de 726 fragmentos. La muestra seleccionada fue de 177 fragmentos a los que se les busco lateralidad y engobe. Este grupo se divide en cuatro según las necesidades de descripción:

Subgrupo T.1 (n=31)

Se separaron estos fragmentos por ser fragmentos grandes y gruesos, que también formaron parte de la cadera. La mayoría son femeninas. La pasta es igual a todas las predominantes, los engobes utilizados son blancos, rojos, negros y café. Hay una pierna hueca de pasta con mica, que muestra parte de la rodilla y pierna grande, esta pieza sobresale de toda la muestra. Todos estos fragmentos representan caderas grandes. Se reconocieron 18 piernas izquierdas, 12 derechas y 1 no identificable. Asimismo, se observaron 16 figuras sentadas y 15 paradas.

Se realizó una breve observación para determinar la posición de las piernas, notando que los fragmentos que están sentados presentan un ángulo mucho mas cerrado, en el área de las caderas, que las que están paradas. La dirección de las piernas, en las figuras sentadas, lleva un ángulo de 90°, resaltando así, los glúteos. Cuando las figuras se encuentran paradas, el ángulo es mucho más abierto y recto.

Otro rasgo importante es que todos los fragmentos de piernas sentadas llevaban las manos colocadas por encima del fémur. No se encuentran las manos, excepto un caso de la Plataforma Sur. Seguramente la mayoría de las figurillas que estuvieron sentadas, tuvieron las piernas cruzadas.

Comparación GRUPO T: Subgrupo T.1

Sitio	Tipo	Referencia	Comentario
San Lorenzo Tenochtitlán, México	Fase San Lorenzo B (1050 - 900 bC)	Coe y Diehl 1980:275	Extremidades se encuentran con las piernas cruzadas y con sus brazos por encima de las rodillas o peroné. Se observa en la iconografía de los monumentos la forma de colocar las piernas y brazos que representa claramente el estilo olmeca. En las figurillas de Naranjo hay varios ejemplos de estas representaciones (fragmentos).
La Venta, Tabasco		Reilly 1994:240	El personaje del monumento 77: ambas manos sobre las piernas cruzadas.
Veracruz	Remojadas Huecas	McBride 1971:43,47	Figurillas están sentadas con las piernas cruzadas y las manos sobre ellas, son de distinta temporalidad, alrededor de 150 AC y 150 dC.
Mazatlán, Chiapas	Fase Cuadros (1100-950 AC)	Clark y Pye 2000:234,235	Figurillas de personajes sentados con las manos sobre sus piernas cruzadas.
Santo Domingo Tomaltepec, Valle de Oaxaca		Winter 1994:136	Muestra rasgos olmecas.

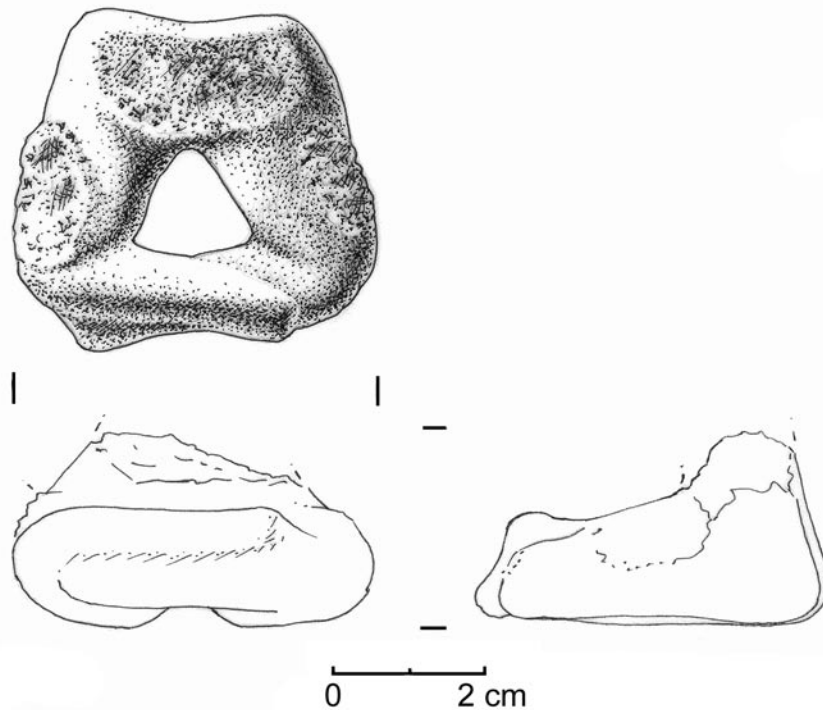


Figura 52. Fragmento de extremidades inferiores sentadas del Grupo T.1.

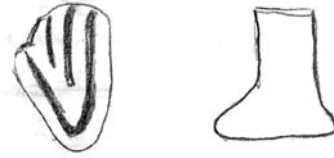
Subgrupo T.2 (n=93)

Comprende tamaños más finos que el anterior. Por ser variado solamente se describe la subdivisión de las extremidades inferiores por su forma y lateralidad a continuación:

Variedad	Descripción	No	Esquema
T.2.1	Los fragmentos de extremidades inferiores que van de la rodilla hacia el pie y que parecen llevar botines, pero no es mas que la forma de modelado para representar el pie. El tamaño entre ellos es similar. Todas están paradas. Total: 10 Izquierdos y 5 derechos.	15	
T.2.2	Estos fragmentos de extremidades inferiores son similares al grupo anterior pero no tienen modelado el tobillo. Hay pies con la planta plana y otros con curvatura. Total: 5 izquierdos y 13 derechos.	18	
T.2.3	Fragmentos con la planta del pie en forma de gancho, hecha por medio de filete y modelado en dirección hacia abajo. Total: 3 izquierdos y 10 derechos.	13	
T.2.4	Los fragmentos que tiene incisiones finas y gruesas en el pie (de 3 a 5 líneas) para formar los dedos. Total: 4 izquierdos y 5 derechos.	9	
T.2.5	Fragmentos indicando que las piernas estuvieron juntas: cruzadas, juntas y dobladas.	11	
T.2.6	Fragmentos simples, extremidades inferiores solamente modeladas. La mayoría de estos casos son formas cónicas. El tamaño de ellas varía y la mayoría se encuentra parada.	21	
T.2.7	Fragmentos más grandes que los demás, no coinciden por su tamaño. Los dos primeros casos son mucho mas pesados y miden más de 8 cm. de altura y 5 de grosor, mostrando solo la parte de la rodilla hacia el pie. El segundo caso, es un poco más grande. Ambos se encuentran parados. El resto del subgrupo se encuentra hueco y no presenta mayor decoración. Solo en un caso se reconoce lateralidad derecha.		

Subgrupo T.3 (n=40)

Fragmentos de pies con las características mencionadas en cada grupo. De ellos 14 son derechos, 15 Izquierdos y 11 no reconocibles.



Subgrupo T.4 (n=13)

Fragmentos con indumentaria. Hay un caso de extremidad inferior con banda lisa aplicada sobre el tobillo. Son dos casos los que llevan adosados circulares en la misma área, por el frente de peroné. El cuarto caso es similar al primero, pero la banda es punzonada y se encuentra alrededor del tobillo. Los dos siguientes casos tienen bandas aplicadas e incisiones en la pierna semejando textil. El resto enseña incisiones finas alargadas y cortas.

La clasificación realizada sobre las extremidades, fue compleja, pues se trató de reconocer la cantidad de figurillas completas en el sitio, en base al conteo por lateralidad (izquierdas o derechas) y así proponer un estándar. Por la variedad de tamaños y la gran cantidad de fragmentos indeterminados no fue posible realizar dicho cálculo.

CAPITULO IV

Análisis del contexto de las figurillas

Las figurillas de la Fase Las Charcas del Preclásico Medio del sitio Naranjo, demuestran una misma técnica de manufactura y representación de diferentes estilos. Esto implica posibles relaciones con otros grupos sociales, por ejemplo con la Costa Sur, ya que las figurillas de La Victoria y La Blanca en San Marcos, son similares a algunos ejemplos de Naranjo, en rasgos y formas, además de su distribución espacial para el mismo período. Asimismo, hay similitudes con las figurillas de Chalcatzingo en Morelos, Mirador en Chiapas, Mazatan en el litoral chiapaneco, San José Mogote en el valle de Oaxaca, El Bálsamo y Chalchuapa en El Salvador, entre otras.

En este capítulo se pretenden discutir temas particulares respecto a las figurillas dentro del sitio Naranjo. Para esto, resulta elemental partir de dos aspectos generales: el primero es la fuerte presencia de material en el centro del sitio y el segundo es la frecuencia de la figura femenina en la colección.

Como se menciona en el capítulo anterior, el total de la colección de figurillas del sitio Naranjo es de 1,596 casos (Anexo 6). De ellos se separan las figuras zoomorfas (n=87) y los fragmentos de artefactos (n=34), que no se incluyen en esta investigación. Referente a los fragmentos de extremidades, se seleccionaron solamente 254 casos (de los 904 registrados), los cuales fueron brevemente estudiados. El total de material analizado fue de 692 muestras (Cabezas n= 214, torsos n=224 y extremidades n=254).

Respecto a la pasta en la fabricación de las figurillas se nota la uniformidad de pasta rojiza y de pasta anaranjada, como se describe en el capítulo anterior, con inclusiones de cuarzo triturado, piedra pómez, laminillas de roca negra y en algunos casos mica. Solamente se encontraron 17 figurillas de pasta ante y 6 casos de pasta blanca.

Las proporciones en los fragmentos de las figurillas tienen variación, desde 8.6 cm de altura x 7.6 cm de ancho, la más grande, 4.5 cm x 3.8 cm el tamaño estándar, hasta 1.9 cm x 1.6 cm de la cabeza más pequeña.

Para poder establecer patrones de producción predominantes dentro de la colección de Naranja, se observaron elementos como tipo de figura, tratamiento de superficie y color de engobe.

CABEZAS

Dentro del análisis de las cabezas se notó considerablemente la presencia antropomorfa (97%), solamente el 1% tuvo representación zoomorfa, el 0.5 % combinación Antropo-Zoomorfa y el 1.5% comprendieron las figuras desconocidas.

En el tratamiento de superficie, la técnica *pulido con engobe* presentó el mayor porcentaje (37%), sin embargo, la variante *erosión con engobe* (que tiene un 33% de la muestra) se puede incluir dentro de los pulidos, ya que comúnmente un artefacto llevará engobe cuando la superficie haya sido pulida.

En pocos casos se presentan superficies *pulidas sin engobe* (8%) y *burdas* (2%). El resto de la muestra se encontró *erosionada* (20%).

Luego de observar el tratamiento de superficie, se reconocieron los diferentes colores de engobe utilizados en la colección de Naranja. La mayoría de piezas resultó tener engobe *blanco* (35%), junto con el grupo *erosionado* (44%). El resto de engobes utilizados en la muestra fueron: rojo (3%), naranja (3%), negro (3%), ante (0.5%) y café (0.5%). Hubo casos en que se utilizaron dos tipos de engobe en la misma pieza: rojo con blanco (2%) y blanco con naranja (2%). También, se usaron tres colores juntos: blanco, rojo y negro (0.5%). Las muestras sin engobe presentan el 8% de la selección.

En la primera fase de análisis, también se observó el estado de conservación de las piezas, para ello se utilizaron cinco variables. Es importante explicar, que cuando se menciona que el 32% de las cabezas estuvo incompleto, se refiere a la ausencia de alguna parte facial o del cabello (como sucedió con el grupo M de fragmentos de ojos, narices, bocas, etc). El 68% de las cabezas se encontraron completas. Además de esta separación, también se determinó la fragilidad (13%) y estabilidad (23%). El 17% de la muestra se encontró erosionada.

TORSOS

Al igual que las cabezas antropomorfas, los fragmentos de torsos tuvieron una clasificación muy similar. No se reportaron elementos zoomorfos ni antropo-zoomorfos. El 98% de esta muestra es antropomorfa y el 2% desconocido.

Según el tratamiento de superficie, el mayor porcentaje lo presentó la técnica pulida con engobe (58%), seguida de los fragmentos que presentaron erosión con restos de engobe (29%) que seguramente, también fueron pulidos. Se reportó solo el 2% de superficies pulidas sin engobe y el 11% estuvo erosionado.

De nuevo, el engobe de color blanco fue el más utilizado (22%), seguido del color negro (10%), rojo y café (9% cada uno). También se observó la aplicación de más de un color de engobe sobre los torsos, con las combinaciones: blanco sobre negro (9%), blanco, rojo y negro (4%), blanco y naranja (2%), rojo y blanco (0.5%), naranja y negro (0.5%). Los colores menos utilizados fueron naranja (6%) y negro lechoso (1%). El 25% de la muestra representa los fragmentos erosionados y solamente al 2% no se le aplicó engobe.

En su mayoría, el estado de conservación de la muestra es estable, sin embargo el 4% se encuentra frágil (por grietas o fisuras muy delicadas) y el 4.5% muy erosionado.

EXTREMIDADES

Todas las extremidades pertenecieron a figuras antropomorfas. El total de las extremidades en la colección de Naranjo es de 904 fragmentos, de los cuales se realizó una selección de 254 fragmentos en buen estado de conservación que tuvieran incisiones o modelados específicos, divididos en dos grupos (extremidades superiores e inferiores).

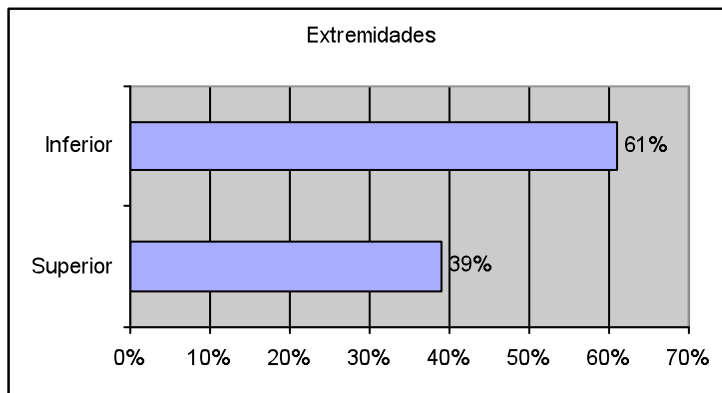
La mayoría de extremidades (44%) se observan *erosionados con restos de engobe*, al igual que los torsos y cabezas, se asume que tuvieron un tratamiento de superficie pulido. Las extremidades *pulidas con engobe* representan el 27% y las extremidades *pulidas sin engobe* solo el 4% de la muestra seleccionada. El resto (25%) se encontró *erosionado*.

La mayoría de extremidades están incompletas, es decir que sólo presentan parte de la mano, brazo, pie, rodilla, fémur y cadera. El 88% de esta selección se encuentra en buenas condiciones, de ellas solo el 7% se encuentra estable y el 3% erosionado.

Las variantes del color en engobe, del tipo de extremidad y lateralidad se aplican a los casos seleccionados. Sigue predominando la utilización del engobe blanco en las extremidades (24%) comparado con el uso del rojo (14%), negro (8%), naranja (6%), rojo y blanco (4%), café (3%), rojo y café (1%) y negro lechoso (1%). Los casos sin engobe alcanzaron el 2% del total de la selección y los fragmentos erosionados representaron el 37%.

En términos generales, según el total de la muestra de extremidades (904 fragmentos), predominan las inferiores. De la muestra seleccionada (254 casos), el 61% se refieren a extremidades inferiores.

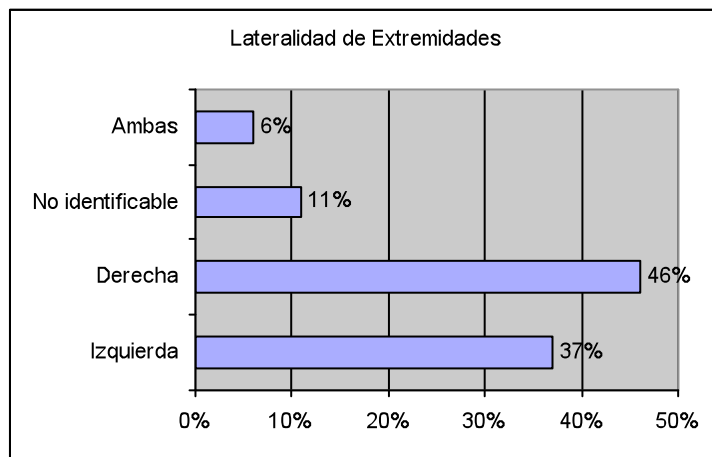
Figura 53. Gráfica de frecuencia de extremidades inferiores vs superiores.



La observación y conteo de las extremidades permitió conocer variabilidad en la muestra, desde sus dimensiones, representaciones (de manos, brazos, pies y piernas), formas, acabados de superficie y colores de engobe. Con esto, el alto porcentaje de fragmentos reportados dificultó el cálculo del número mínimo de individuos de Naranjo en base al estudio de lateralidad extremidad *izquierda* o *derecha*.

En principio se estableció la variante para el análisis de la cantidad de figurillas por medio de una formula que permitiera acercarnos a la cantidad mínima de producción de figurillas en Naranjo, pero es un campo en el cual no se puede aplicar, puesto que hay numerosos fragmentos que no permiten su identificación. Sin embargo, se realizó el conteo en las piezas que así lo permitieron, representando la mayoría el lado *derecho*.

Figura 54. Gráfica de lateralidad de extremidades.



El caso del Grupo B.2 de las extremidades inferiores de la colección de Naranjo llama la atención (ver capítulo III), pues los fragmentos de la variante *B.2.5* indican que la figurilla estuvo sentada con ambas piernas dobladas hacia adentro y cruzadas entre sí.

Es importante mencionar que las esculturas de cuerpo completo de San Lorenzo Tenochtitlán (Cyphers 2004:40-55), que aparecen sentadas con las piernas cruzadas, se asemejan a las extremidades de figurillas de la colección de Naranjo. En este sentido, también se observan semejanzas con la posición de las manos sobre cada pierna; aunque los ejemplos de Naranjo no están completos, se puede ver la unión que quedó entre las manos y cada rodilla, para determinar que sus brazos estuvieron colocados por encima de ellas, como muchas de las figurillas sentadas de la Costa del Golfo de México.

Análisis estadístico de formas y tecnología en las cabezas de las figurillas de Naranjo

Para determinar las formas predominantes en el análisis de las cabezas de la colección de Naranjo, se han tomado en cuenta los rasgos más significativos de elaboración, como la forma de cabeza, tipo de tocado, cabello, ojos, orejas y otros más.

En la categorización de formas de cabeza, la forma ovalada es la predominante (50%), el 19% son redondas, el 10% alargadas, el 1% gordas y el 17% no reconocibles. En las figuras completas (3%), las cabezas también son de forma ovalada.

El tocado aplicado sin decoración es el que predominó entre las cabezas que lo poseen (14%). Sin embargo, en menor escala se elaboraron tocados con incisión (5%) y modelados (3%). El 32% de las cabezas no vestía tocado.

El cabello liso predominó (50%) en las cabezas de la colección. También se encontraron incisiones (5%), punzonados (4%), incisiones con punzonados (8%) y el

común corte de pelo en gradas liso (13%) e inciso (2%). De la muestra, el 18% no se pudo determinar.

Además de observar las formas, tocados y cabellos de las cabezas, se decidió incluir la categoría del área de la *frente*. Según la clasificación de restos óseos, la frente es uno de los rasgos para determinar la variación de sexo. Sin embargo, en figurillas de barro no es aplicable dicho estudio y los resultados no fueron muy gratificantes. El aplicar esta modalidad en los casos de las cabezas con torsos claramente femeninos, no fue funcional, ya que en varios casos las frentes parecían masculinas (prominentes y rectas). Esto produjo una contrariedad para incluir dicha categoría. A pesar de ello, la mayoría parece pertenecer al sexo masculino, de frente prominente y recta (41%), porcentaje que no coincide con la identificación de sexo que se le hace a cada caso.

Generalmente, la clasificación de figurillas inicia con el reconocimiento de los rasgos faciales, en donde varios autores coinciden que la forma y técnica de manufactura de ojos, es uno de los principales elementos de análisis. En Naranjo resulta oportuno comentar que las formas y técnicas con mayor porcentaje, son las mismas que predominan en los sitios tempranos de la Costa Sur y del Golfo de México. Además, es importante mencionar que también en las Tierras Bajas (Tikal) la manufactura de ojos por medio de filete y punzonados (al igual que el resto de rasgos faciales), es similar a las figurillas de Naranjo (Laporte y Fialko 1993:12-15).

En Naranjo más de la mitad de la muestra (58%) tiene los ojos con forma alargada y el 11% alargados hacia arriba, mientras que la forma redonda solamente ocupa el 7%. Además, se observaron formas de ojos horizontales (6%), el conocido grano de café (5%) e incluso un solo caso que lleva los ojos cerrados (sobre el 12.5% de la muestra no se pudo identificar la forma de ojos).

La técnica de filete y punzonado en la manufactura de los ojos predomina en Naranjo (62%). Se observa con un porcentaje mucho menor, la técnica de un solo filete (11%), de filete con dos punzonados (2%), adosado con filete (4%), un solo punzón (4%), dos

punzones (2%), impresión ungular (1%) y solo adosados (0.5%). Los fragmentos no reconocibles (13.5%), también se incluyeron como otra variable.

Posterior a la clasificación de los ojos, se observaron los atributos de la nariz. La técnica de modelado con dos punzonados fue la más usada (49%) con casi la mitad de frecuencia entre la muestra. Esta forma es muy común en el área mesoamericana y es la que predomina en Naranjo.

Hubo casos en que la nariz sólo fue modelada (14%), incisa (1%), punzonada (1%) y en pocos casos, no representada (2%). También se encontraron, pocos ejemplos (4%) que tuvieron narigueras. Sobre el 28% de la muestra no se pudo determinar el tipo de técnica utilizada.

En la elaboración de las bocas, la técnica más usada la aplicación de filete (43%). Existe, además, un amplia variedad de técnicas, consistentes en incisión (3%), punzonado (1%), modelado e inciso (14%), modeladas e incisadas hacia abajo, en forma de “U” invertida (5%), filete con punzón (0.5%), doble filete (0.5%), dos punzonados (2%), adosado con filete (1%), adosado con tres punzones (0.5%) e impresión ungular (0.5%). Hubo casos sin boca (1%) y también en los que no fue posible su clasificación (24%).

Las formas de bocas en las figurillas tempranas, va variando con la producción de los diferentes sitios, es decir que, posiblemente su manufactura se basó en estilos propios, siguiendo un estándar técnico. Un claro ejemplo es el estilo de las bocas de las figurillas de Cuauhtémoc (Rosenswig 2003), donde gran cantidad de ellas llevan la boca abierta, un rasgo notable a simple vista y seguramente un indicador de lugar y tiempo.

En este sentido, también se mencionan las bocas de la variante C.3 de Naranjo, que llevan un mismo estilo y acabado fino. Por sus características, este tipo de bocas (también de ojos, nariz y cabello) difiere del resto de la colección de Naranjo. Más

bien se relacionan con los estilos olmecas de la Costa del Golfo mexicano. Al clasificar las bocas de las figurillas antropomorfas, se observó que el 29% de la muestra presentó dientes incisivos (de ellas, solo el 3% se identificaron como dientes superiores).

En cuanto a las orejas, la técnica es variada, sobresaliendo las modeladas con un punzón (15%) y modeladas con dos punzones (15%). De ellas, el 14% tuvo orejeras. También se reconoció orejas hechas con incisión y un punzón (6%), con simple modelado (13%), modeladas con tres punzonados (5%) y modeladas con incisión (2%). Por fragmentación, un alto porcentaje de cabezas (23%) no permitió clasificar las orejas.

En este marco es oportuno mencionar uno de los motivos iconográficos del estilo olmeca, en especial la conocida escultura de piedra verde “Señor de las Limas”. Esta escultura lleva incisas varias representaciones de cabezas y una de ellas se refiere a *Xipe*, deidad de la primavera (Benson 1996:170). Esta comparación se enfoca en la parte de las orejas, la cual lleva tres círculos alineados de arriba hacia abajo, formando una larga orejera. El 5% de la muestra de orejas de las cabezas de Naranjo presentan estas tres decoraciones, punzonadas sobre una larga oreja modelada.

Reflexiones sobre su contexto

Al revisar todos los tipos propuestos para Naranjo, se observó que el Grupo D: *Tocado Compuesto* fue el más común de la colección, seguido del Grupo A: *Peinados*, Grupo B: *Tocado Liso* y Grupo C: *Corte de pelo en gradas*. La figura 4.3 demuestra los porcentajes en que se distribuyen los 13 grupos de la colección de figurillas de Naranjo.

La distribución del grupo mayoritario en el sitio (Tocado Compuesto) se concentró en el área central. Más de la mitad de este grupo proviene de la Plataforma Sur, la cuarta parte está distribuida también en el centro del sitio y solamente ocho cabezas proceden de la periferia.

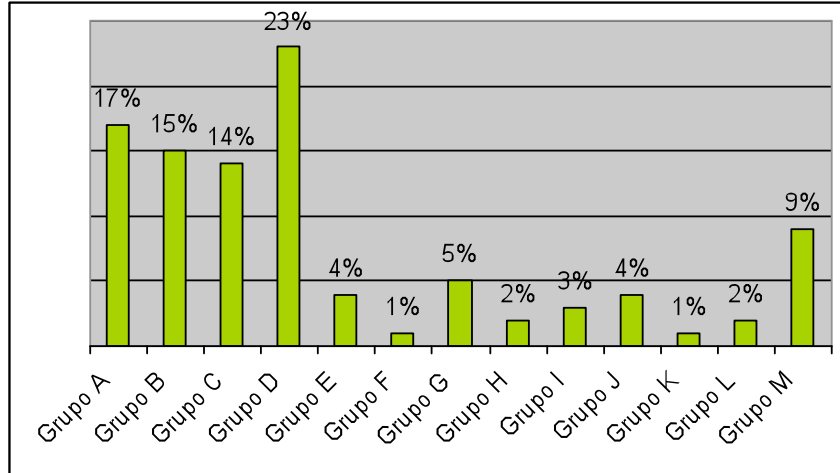


Figura 55. Gráfica de frecuencia de los tipos de cabezas de Naranjo

El segundo grupo más común (Peinados) merece especial atención ya que 26 cabezas (de los 34 casos) provienen del lado Oeste de la Plataforma Sur del sitio y solamente tres (que son de los casos fragmentados) provienen de una sola operación al lado Este de dicha plataforma.

En el Grupo A: Peinados, se determinan tres puntos de procedencia. El primero y más relevante, ya mencionado, es el de la Plataforma Sur; el segundo es Operación 8, ubicada entre el montículo principal del sitio (Montículo 1) y la Plataforma Norte. Esta operación, reúne cuatro casos del grupo A. El tercer punto, es solamente un caso encontrado en Operación 31, que no representa mayor cambio en la interpretación sobre el contexto y distribución de estas figurillas. Coincidentemente, también en el Grupo B: Tocado Liso, la mayoría de las cabezas proceden de la Plataforma Sur. De los 33 casos, solo cinco son de distintas partes del centro y siete cabezas de la periferia del sitio.

El Grupo C: Corte de pelo en gradas, al igual que los tres grupos anteriores, tiene mayor presencia en la Plataforma Sur, reportando 26 cabezas (de la muestra de 31 casos). Tres cabezas proceden del Oeste del área central del sitio y dos casos del Cerro Natural del sitio (operación 37).

Con esto se demuestra que el predominio de las cabezas sobre la Plataforma Sur implica una característica distintiva, ya que la mayoría procede del lado Oeste. También hay muchas figurillas procedentes del sector central y en menor cantidad aparecen en la periferia. Es necesario aclarar que al referirse al “*resto del centro del sitio*”, se incluye todo el epicentro exceptuando la Plataforma Sur, ya que ella tuvo estudio especial.

Estos porcentajes se encuentran íntimamente relacionados con la densidad de excavación realizada por el proyecto de investigación arqueológica. Se hizo énfasis en ciertos lugares del centro del sitio, excavando con más frecuencia el área (mayormente la Plataforma Sur) y en menor cantidad sobre la periferia. La tabla a continuación explica los pesos y volúmenes excavados en cada operación.

Tabla 2. Densidades excavadas en el sitio Naranjo

Sector	Operación	n =	peso (gramos)	volumen (m3)	Densidad (g/m3)
Plataforma Sur	NJO 2	393	31675.455	248.75	127.34
Central	NJO 1	16	1536.57	79.86	19.24
Central	NJO 3	4	1686.825	39.5	42.70
Central	NJO 4	7	524.475	70.4	7.45
Central	NJO 5	1	28.35	21.175	1.34
Central	NJO 6	1	56.7	42.05	1.35
Central	NJO 8	16	1791.72	19.01	94.25
Central	NJO 11	16	1482.84	10.2	145.38
Central	NJO 12	1	28.35	3.2	8.86
Central	NJO 13	2	141.75	8.8	16.11
Central	NJO 15	17	626.535	52.8	11.87
Central	NJO 16	4	331.695	47.71	6.95
Central	NJO 18	1	59.535	5.2	11.45
Central	NJO 19	2	170.1	9.6	17.72
Central	NJO 21	1	226.8	36.1	6.28
Central	NJO 22	1	56.7	13.2	4.30
Central	NJO 24	8	646.38	44.8	14.43
Central	NJO 27	6	473.445	9.05	52.31
Central	NJO 29	2	243.81	3.6	67.73
Central	NJO 30	17	1134	1.8	630.00
Central	NJO 31	27	1700.995	55.6	30.59
Cerro	NJO 37	18	2259.495	39.2	57.64
Noroeste	NJO 32	26	1649.97	68.8	23.98
Noroeste	NJO 39	2	303.315	17	17.84
Suroeste	NJO 34	3	167.265	3.6	46.46

Sector	Operación	n =	peso (gramos)	volumen (m3)	Densidad (g/m3)
Suroeste	NJO 35	18	1973.16	54.8	36.01
Suroeste	NJO 36	9	856.17	24.8	34.52
Noreste	NJO 38	6	354.375	41.7	8.50
Noreste	NJO 28	8	703.08	8.8	79.90
	TOTAL	633*	53000.425	1144.305	1634.59

*Este total se debe a que en este conteo solamente se incluyeron 195 casos de las extremidades.

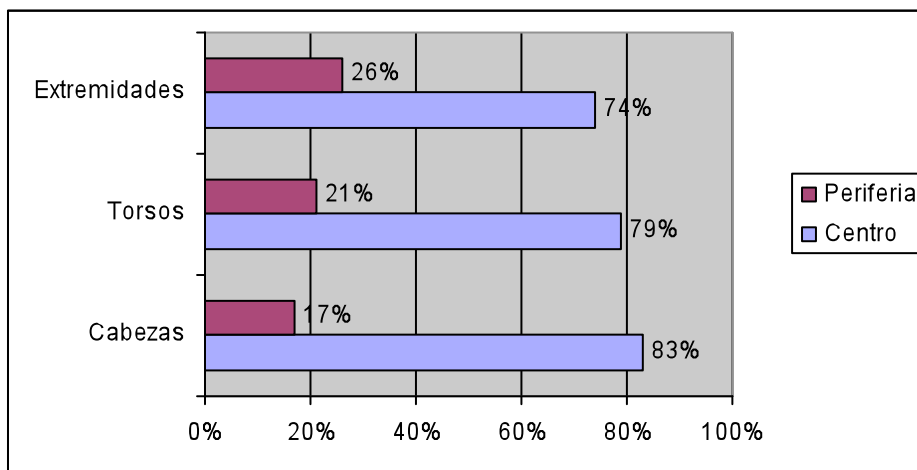
La densidad es el resultado de la división entre el peso y el volumen del material recolectado en cada operación. En estas tablas se demuestra que la operación NJO 2 (Plataforma Sur) y el Sector Central contienen la mayor densidad excavada en el sitio, por lo tanto es razonable que de allí se registraran más materiales arqueológicos. Sin embargo, es evidente que el alto promedio de los materiales recolectados en el sector central del sitio se deba a la abundancia de ellos, comparado con las excavaciones de las periferias, pues los materiales no fueron tan cuantiosos.

Tabla 3. Densidades excavadas por sector en el sitio Naranjo

Sector	Densidad g/m3
Plataforma Sur	127.34
Sector Central	1202.41
Periferia Suroeste	116.99
Periferia Noreste	88.4
Periferia Noroeste	41.82
Cerro	57.64
TOTAL	1634.6

Es evidente que el centro del sitio tuvo mayor utilización que la periferia, dándole importancia como espacio sagrado. En estas tres áreas de estudio, la mayoría de los casos procede del centro de Naranjo, demostrando alta demanda de uso en el área. La variedad de grupos que presenta Naranjo es muy importante y junto a su contexto, demuestran que las áreas de actividad más densas e importantes fueron donde se encontraron los fragmentos de figurillas, en el epicentro del sitio.

Figura 56. Gráfica de procedencia de los distintos fragmentos de figurillas de Naranjo.



Es primordial mencionar el alto porcentaje de fragmentos de figurillas encontradas en la Plataforma Sur, con un total de 722 (que representa el 62% sobre todo el sitio) (Anexo 7). Sumado a esto, el área de mayor hallazgo de figurillas fue la parte Oeste de dicha plataforma, especialmente en depósitos cerámicos de niveles de la Fase Las Charcas del Preclásico Medio, indicando que la práctica del uso de figurillas inicia en esa época.

Es importante el hallazgo concentrado en el Sector Central de figurillas fragmentadas y de solo siete figurillas completas en todo el sitio, sugiriendo dos aspectos: la fragmentación a propósito y la distribución planificada de los fragmentos.

Chalcatzingo llama la atención, pues la colección de esas figurillas tempranas, en su mayoría fueron quebradas a propósito por el área del cuello, notando además, que las pocas figurillas completas, usualmente se encontraron quebradas, y dos de ellas asociadas al entierro de un niño (Harlan 1987:252). Se menciona esto, porque en Naranjo el porcentaje de cabezas es alto, al igual que el área de fractura fue por el cuello de la figurilla.

Los estratos de donde proviene la mayoría de las figurillas la Plataforma Sur, fueron de barro café oscuro a café claro con inclusiones de barro cocido, éstos asociados con

actividades humanas de depósitos cerámicos en su mayoría y a “botellones” cavados dentro del suelo estéril, que también tuvieron concentración cerámica. Algunos estratos se relacionan con los apisonados de talpetate y pocos con niveles superiores (nivel de humus).

Es notable la presencia de las figurillas en el centro del sitio, y muy clara en la Plataforma Sur, demostrando alta demanda de uso en el área, lo que hace reflexionar acerca de su temporalidad asociada al Preclásico Medio. La mayoría de artefactos pertenecen a la Fase Las Charcas en la Plataforma Sur y es evidente que el menor porcentaje pertenece al Clásico Tardío, cuando el sitio es re-visitado (Paiz 2007). Es importante mencionar que las operaciones 38, 37, 35 están relacionadas al Clásico Tardío y presentaron evidencia de ocupación posclásica y moderna (Ibíd.).

Entonces, se proyecta un panorama en donde el área central fue un escenario con mayor importancia para el uso de las figurillas. Por el contrario a muchos sitios, en Naranjo el uso de figurillas en actos rituales no fue una actividad asociada directamente con el sector doméstico y que posteriormente, en el Clásico Tardío, pudo continuar con la tradición, de forma muy breve, pues son muy escasos los ejemplares encontrados para este período.

La mayoría de cabezas analizadas se encontraron en buen estado y su pasta indica que fueron elaboradas localmente, por lo cual es probable que hayan sido parte de algún ritual y no de común desecho. Por tanto, se mantiene la postura de que el centro del sitio se utilizó como área ceremonial, debido a su constitución espacial-arquitectónica y a sus monumentos, y que la periferia perteneció al área doméstica de Naranjo.

Las Mujeres de Naranjo

Los estudios de género y el papel femenino en las sociedades prehispánicas, señala una diferenciación entre las formas de organización y participación social entre hombres y mujeres, pero como menciona Zeider (2000:162), los hallazgos

arqueológicos de actividad femenina en la mayoría de investigaciones se han resumido en *áreas domésticas, patrones mortuorios y en términos de interpretación estilística en cambios de las imágenes de las figurillas*, siendo difícil replantear las formas de organización y de jerarquía femenina, sin suficientes evidencias. Dar una mirada de conjunto sobre los procesos que se han podido analizar mediante la categoría de género, permite constatar que las sociedades se piensan, organizan y funcionan según la línea divisoria masculino-femenino, reconocible en ámbitos tan diversos como el trabajo, familias, teogonías, costumbres de la vestimenta, espacios públicos y domésticos, etc (Pérotin 2001:13).

El caso de Valdivia (Ecuador) llamó la atención, pues su investigación se basó en dos entierros de mujeres, una adulta y otra subadulta de naturaleza shamanica. Al igual que el sitio Capa Perro, también en Ecuador, *las mujeres estuvieron comprometidas activamente en representaciones rituales como shamanes y curanderas, y las figurillas de cerámica fueron un componente de sus herramientas* (Zeider 2000:176). A pesar que mil años después se desarrolló Naranjo, se pueden comparar a sistemas rituales relacionados con las figurillas, sobretodo en áreas donde se encontraron fragmentos de torsos de representaciones femeninas.

El mismo caso lo comparten las figurillas femeninas de San José Mogote y Tierras Largas, en el valle de Oaxaca, que según Marcus (1998) jugaron un papel de adivinación en las áreas de actividad doméstica y en las casas élite.

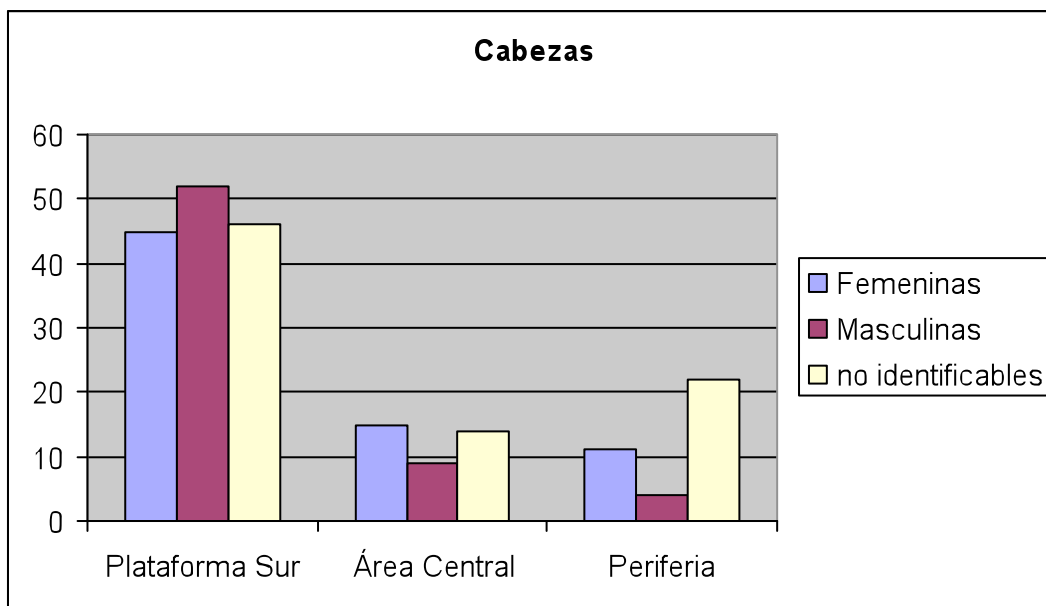
La clasificación de las figurillas de Naranjo, permitió realizar un acercamiento para reconocer su sexo. El resultado de la clasificación por “apariencia” de las cabezas fue el 32% femenino, 29% masculino y 39% no identificable. Sin embargo, este resultado es una aproximación, ya que la mayoría de cabezas no poseen torso que permita su certera identificación.

En la diferenciación de género, también se pueden utilizar otras variantes como lo hace Ivic (2004:316) con las figurillas de Kaminaljuyu, tomando las formas de las

cabezas para esta distinción, siendo de mujer las más redondas y de hombre las alargadas, aunque en la clasificación de figurillas de Naranjo no se utilizó esta variante.

Entonces, se observa la fuerte presencia femenina en Naranjo, en especial en el sector central y Plataforma Sur, de donde proviene la mayoría de la muestra. La figura 4.5 demuestra la distribución en el sitio por género.

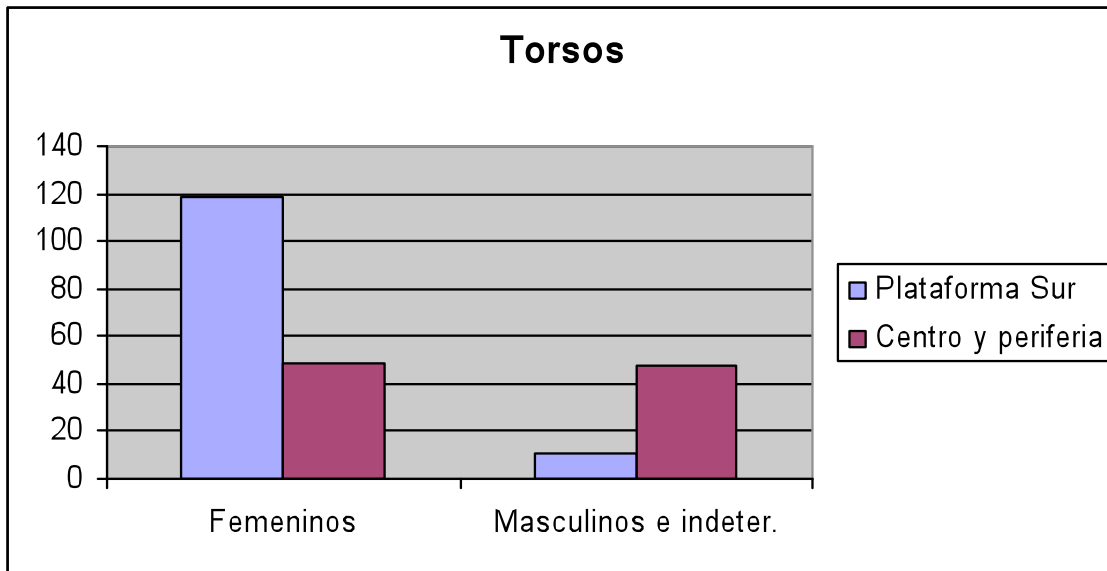
Figura 57. Distribución por sexo de cabezas de figurillas en el sitio Naranjo.



Sucede lo contrario con los fragmentos de torsos, de los cuales fue menos complicada la identificación del sexo. La muestra presentó el 65% de torsos femeninos contra el 1% de masculinos. En los casos que no se tuvo clara la identificación del sexo, se adjudicó la variante “*posible femenina*” con 11% y “*posible masculina*” con 7% sobre la muestra. A pesar de esto el 16% no se pudo identificar.

La frecuencia de hallazgo que se dio con las cabezas antropomorfas es similar a la procedencia de los torsos femeninos en el Naranjo. La figura 5.2 ilustra la distribución de los torsos.

Figura 58. Distribución por sexo de los torsos de figurillas en el sitio Naranjo.



Los torsos femeninos embarazados tienen especial interés en este capítulo, además de haberlos distribuido en grupos, como se detalló en el capítulo III, es necesario enfatizar la fuerte presencia de ellos sobre la orilla Oeste de la Plataforma Sur. Con esto, es importante volver a mencionar la relación de dicha plataforma con el centro y la periferia de Naranjo. Como se ha enfatizado, la periferia se asocia al sector doméstico o habitacional del sitio, mientras que el centro, al espacio sagrado. Dentro de este sector “sagrado”, la distribución de las estructuras, estuvo regida bajo una planificación en base al conocimiento de su entorno. De igual forma, el uso de éstas, fue regido bajo un orden social.

En este sentido, la actividad humana sigue un orden, que por distintas formas se aprende o adquiere. Se trata del aprendizaje por herencia, de las formas de vida que se enseñan dentro de la familia. Es así que el mundo simbólico va implícito entre lo ritual y cotidiano, conjugado por una serie de caracteres que tienen un significado elemental. Además, el conocimiento se construye socialmente y el género es una de las principales dimensiones de las relaciones sociales (Dary 2002:55). El hablar del uso de un espacio específico, implica orden y conocimiento del entorno. En el caso de la Plataforma Sur, cuando se habla de lado Oeste, vemos un orden y conocimiento al

relacionarlo por ejemplo con el color negro, la caída del Sol, la muerte, lo sagrado y el inframundo. Entonces se puede hablar de una asociación “sagrada” entre la figura femenina y su cosmogonía, por la colocación intensiva de figurillas de barro en el Oeste de la Plataforma Sur. Pero resulta paradójico cuando se habla de mujeres embarazadas y muerte, de cierre de un ciclo, mientras se asocia con el punto cardinal Oeste y la cosmovisión maya. Por un lado esta la representación de la procreación y por el otro la muerte. Es quizás, una analogía de la muerte para la vida.

Es importante reflexionar sobre la ubicación espacial de Naranjo. El sector principal del sitio, se encuentra en medio de dos cerros, al Este uno menor y al Oeste el más voluminoso. Es posible que estos se relacionaran al amanecer y ocaso del sol, con el nacimiento y la muerte de los Naranjeños.

En el antiguo pensamiento mesoamericano, la pertenencia a uno u otro de los dos grandes apartados cósmicos formaba grupos de afinidades; así, lo femenino se vinculaba a la oscuridad, a la tierra, lo bajo, la muerte, la humedad y la sexualidad, mientras que lo masculino a la luz, el cielo, lo superior, la vida, la sequedad y la gloria. Si la división era vertical, lo femenino quedaba abajo y lo masculino arriba; si era horizontal, en el eje este-oeste, quedaba lo masculino al este y lo femenino al oeste, mientras que en el eje norte-sur, el norte pertenecía a lo femenino y el sur a lo masculino (López Austin 1998:10).

Resulta inevitable mencionar el trillado “culto a la fertilidad”, ya que numerosas investigaciones respaldan dicho ritual con el hallazgo de figurillas femeninas dentro de áreas domésticas en los distintos asentamientos prehispánicos. Es allí donde se aplica la relación mujer - doméstico - fertilidad, encasillando el uso de las figurillas de barro, exclusivamente para este culto. Si bien, no se descarta la idea de poseer un puro simbolismo de fertilidad femenina, tampoco se toma como única opción. Más bien, es retomar la importancia de la mujer como dadora de vida, sumado a la reflexión de la presencia femenina en espacios sagrados.

El énfasis que se ponía en las mujeres, da cabida a la especulación de que la sociedad era matrifocal, o sea, que las mujeres desempeñaban un papel central, si no dominante, en la organización y la vida de la unidad doméstica y la comunidad en general (Winter 1994:133,134).

En varios textos indígenas las mujeres son mencionadas como las esposas de los hombres, las acompañantes, las que apoyan (Vásquez, et al. 2000), relegándola a un complemento en una sociedad dirigida por sus hombres. Por el contrario, en Pijijiapan y Chalcatzingo (Clark y Pérez 1994:269) se demuestran dos monumentos de interés con representación femenina, para consideraciones sobre posibles cambios en la política olmeca, con fundamentos en alianzas matrimoniales. Sin embargo, es atrevido hablar sobre una sociedad matriarcal en Naranjo, cuando solamente se tienen como muestra 71 fragmentos de cabezas y 168 torsos femeninos (cumpliendo una fuerte mayoría contra los casos masculinos). Los materiales estudiados sugieren que las mujeres dejaron huellas de su jerarquía en una de las áreas más importantes del sitio.

La edad, el estatus y el género hacen una diferenciación del trabajo y por ende de la organización, y como dice Dary (2002:54) “la percepción de mujeres y hombres sobre su entorno natural es diferenciado dependiente de sus actividades cotidianas”. Por lo cual Naranjo posiblemente pudo tener una sociedad no matriarcal, pero si con presencia femenina en roles jerárquicos de orden y organización en su comunidad. Para Marcus (1998:19) los estilos de cabello o tocados probablemente son marcadores relacionados con la edad, estatus, rango y posición social. En Naranjo la mayoría de cabezas lleva su cabellera arreglada.

Cordero (2002:277-281) menciona que en comunidades indígenas costarricenses (ej. Talamanca) existía la igualdad de género, tomando decisiones importantes dentro de sus comunidades y ejerciendo los mismos derechos del hombre. Comenta que la desigualdad de género se dio con los procesos de aculturación y se puede observar en

el marco, por ejemplo de la conquista, donde abruptamente cambiaron muchas costumbres y con el paso del tiempo, su ideología.

En tiempos modernos Dary (2002:54) indica que el eco feminismo se da donde la mujer tiene una relación especial con la naturaleza, valorando la interrelación hombre/mujer-naturaleza como núcleo central de las políticas de desarrollo económico. Dicho eco feminismo podría ser de interés si se aplica a los contextos de Naranjo y la relación de la mujer con las representaciones en barro, como arraigo a la tierra.

Haciendo una breve comparación, la clasificación de torsos de las figurillas de Chalcatzingo, Morelos, al igual que Naranjo enseñan la secuencia de embarazo que tuvieron estas mujeres, demostrando la importancia que sus habitantes le dieron a la procreación y la vida. Por otro lado, las figurillas del valle de Oaxaca, del antiguo horizonte Rojo-sobre-Bayo (1400-1200 AC) (Winter 1994:133,134), representan mujeres con arreglos complicados de cabellos y muchas de ellas en etapas de embarazo, que se encontraron rotas en el desecho doméstico o a veces como ofrendas en entierros. En Xochitécatl las ofrendas de las figurillas representan escenas de ceremonias y probablemente señalan el lugar donde se llevaban a cabo los rituales, así como el papel fundamental que tuvieron las mujeres durante las celebraciones (Serra y Durand 1998:21). Es así como en Naranjo se puede enfatizar la fuerte presencia femenina de orden jerárquico en el centro, relacionado con la cosmogonía de las áreas sagradas en el sitio.

Las personalidades femeninas de Naranjo, tuvieron un lugar determinado de representatividad e incidencia, demostrado en el área central. Muchas de las figurillas excavadas en la Plataforma Sur del sitio, fueron encontradas en contextos mezclados de depósitos cerámicos, la mayoría en leves botellones hechos sobre el suelo estéril, en la orilla Oeste de dicha estructura. Lo que demuestra un ritual lleno de simbolismo dirigido a la figura femenina en ofrenda a la tierra, al sol y a la vida. De esta manera y de igual importancia son las representaciones de tocados que la mayoría de cabezas

de la colección poseen, marcando una frecuencia de estilos y diseños, que a su vez denotan un tremendo simbolismo, ya que no solamente se trata de adornar el cabello con diseños, más bien es una profunda conexión con su estilo de vida, argumento a comentar en el siguiente capítulo, pero de interés por la relación entre la interacción femenina y los espacios sagrados.

CAPITULO V

Acercamiento Etnohistórico - Etnoarqueológico

La Mujer en los documentos Etnohistóricos

Es importante relacionar la investigación de los materiales arqueológicos con documentos etnohistóricos ya que de ellos pueden resultar datos para comparaciones y acercamientos de las hipótesis planteadas en la investigación. El material arqueológico es vasto, los estudios de estilos, interrelación, influencias, etc, entre sitios son posibles a través de comparaciones, enmarcándolo a un espacio en el tiempo. Sin duda, el ideal, es investigar la secuencia, que en este caso trata las figuras y su uso, conjugado en el panorama mesoamericano, su origen, tradición y continuidad a través de los tiempos. Es allí, en los pocos textos indígenas y en las crónicas escritas por los españoles, donde se indaga. Aunque estos últimos hayan tenido una fuerte carga ideológica cristiana, se logra rescatar datos ocurridos al momento del contacto con el “Nuevo Mundo” y de años posteriores.

En Mesoamérica existieron diversos cronistas que documentaron los modos de vida y acontecimientos relevantes al tiempo de la conquista española. En este capítulo se mencionan algunos que corresponden a distintas áreas geográficas por tratarse de un área cultural con mucha relación. Es elemental reconocer que se tiene una enorme limitante al haber pocos documentos con que relacionar el tema, además que la procedencia y temporalidad es distinta respecto a Naranjo.

Para este capítulo se consultaron varios documentos etnohistóricos, en busca de temas en general que tratan sobre las mujeres, acerca de ídolos y/o creencias relacionadas con los artefactos de barro. Posterior a esto se discutirá una breve relación con los tocados de tiempos modernos. Un aspecto muy importante a mencionar, es que en la mayoría de estas crónicas, la mujer no es muy “relevante” en comparación con el hombre. Refiriéndose a que los aspectos femeninos son poco comentados, dándole mucho más énfasis al rol del hombre, dentro de la sociedad indígena. Esto pone en

tela de juicio, si realmente la ideología cristiana no permitió, que en sus crónicas se describiera a la mujer como parte importante y activa dentro de la sociedad. Pero en verdad ¿Se tuvo a la mujer relegada a una función específicamente del núcleo familiar? este aspecto se discute más adelante.

El Popol Vuh muestra el relato mítico de la creación de las mujeres, en donde todas tienen vínculos con el agua, elemento del cual el ser humano necesita para sobrevivir pues ambos son complementos de cada uno:

“... como habían hecho para crear a los cuatro primeros hombres, así los Creadores... decidieron darles a sus mujeres...y los nombres de las cuatro primeras mujeres eran: Cahá Paluma o agua que viene desde el Cielo, y era la mujer de Balam Quitzé; Chomihá o laguna de las aguas brumosas, era la mujer de Balam Acab; Tzununihá o colibrí que anuncia la llegada de las lluvias, y era la mujer de Mahucutah; Caquixahá o Guacamaya del pantano, la mujer de Iqui Balam... mujeres que fueron hechas señoras. Y éstos hombres y mujeres son los que se multiplicaron y formaron todos los pueblos chicos y grande” (Estrada Monroy 1980:122).

En cuanto al tema de las mujeres se refiere, muchos de los cronistas, sino la mayoría, plasman su visión occidental en la descripción sobre las mujeres indígenas, su aspecto, vestimenta, roles y limitaciones dentro de las sociedades conquistadas.

La Historia General de las Cosas de Nueva España es una fuente de mucha información y aunque las crónicas de Sahagún se traten del centro de México, se incluyen a mención pues describe distintos tipos de mujeres y sus oficios:

“.. Había también en los templos mujeres que desde pequeñuelas se criaban allí...y sus madres las prometían al servicio del templo; y de veinte o cuarenta días las presentaban... y llevaban escobas para barrer e incienso y presentaban al quacuilli o cura...Aquella niña desde llegaba a edad de discreción, informada de su madre cerca del voto que había hecho, ella misma se iba al templo donde estaban las otras doncellas, y llevaba su

ofrenda consigo, que era un incensario de barro y copal. Desde este tiempo hasta que era casadera, siempre estaba en el templo, debajo del regimiento de las matronas que criaban a las doncellas; y cuando ya siendo de edad la demandada alguno para casar con ella, están concertados los parientes y los principales del barrio para que se hiciese el casamiento...” (Sahagún 1985:183).

Acá Sahagún señala dos tipos de mujeres, las que desde nacimiento fueron de la servidumbre y las hijas doncellas. Él implícitamente reconoce el estatus de las mujeres adquirido por su nacimiento. También relata las malas condiciones de las mujeres si nacían bajo el signo *15 Calli*, donde indica los oficios para los cuales las mujeres nacieron, refiriéndose al tajón de los ídolos como el lugar donde irían las mujeres mal afortunadas. Enfatiza una vez más el desarrollo personal condicionado por el día de su nacimiento:

“...Y si era mujer la que nacía en este signo, también era mal afortunada, no era para nada, ni para hilar, ni para tejer, y boba y tocha, risueña y soberbia, vocinglera; anda comiendo tziictli y será parlera, chismera, infamadora, sálenle de la boca malas palabras como agua, y escarnecedora; es holgazana, perezosa, dormilona y con estas obras viene siempre a acabar mal y a venderse por esclava; como no sabe hacer nada, ni moler maíz, ni hacer pan, ni otra cosa ninguna, su amo la vendería a los que trataban en esclavos para comer y así vendría a morir en el tajón de los ídolos” (Sahagún 1985:246).

Es posible que Sahagún relacionara al tajón de los ídolos en términos de profanidad, pero también se pudo referir a un lugar sagrado y propicio para los rituales o ceremonias. Este autor relata la observación sobre las supersticiones que tenían los indígenas cuando les cortaban el ombligo a los recién nacidos y su efecto según el sexo:

“...si era varón, daban el ombligo a los soldados para que le llevarsen al lugar donde se daban las batallas;... y si era mujer, enterraban el ombligo cerca

del hogar, y decía que por esto sería aficionada a esta en casa y (a) hacer las cosas que eran menester para comer... Y si la criatura era hembra, hablaba la partera de esta manera cuando le cortaba el ombligo:...<habéis de estar dentro de casa como el corazón dentro del cuerpo, no habéis de andar fuera de casa, no habéis de tener costumbre de ir a ninguna parte; habéis de ser la ceniza con que se cubre el fuego en el hogar; habéis de ser las trébedes, donde se pone la olla; en este lugar os entierra nuestro señor, aquí habéis de trabajar; vuestro oficio ha de ser traer agua y moler el maíz en el metate; allí habéis de sudar, cabe la ceniza y cabe el hogar>.

...Dicho esto la partera enterraba junto al hogar el ombligo que había cortado a la niña. Decían que ésta era señal que la niña no saldría de casa; solamente había de vivir en casa; no convenía que fuese a alguna parte, (y) también esto significaba que había de tener cuidado de hacer la bebida y la comida, y las vestiduras, como mantas, etc., y que su oficio ha de ser hilar y tejer” (Sahagún 1985: 281,385).

Una vez más, se demuestra la gran influencia cristiana que Sahagún plasma en sus escritos y la diferenciación de género, donde se suma la interrogante sobre la exclusividad de la mujer para los oficios domésticos y si no tuvo ninguna función a nivel de jerarquía y/o representatividad dentro de su comunidad.

En este sentido hace una breve descripción de la existencia de las *Mujeres Nobles*, *Mujeres hidalgas*, *Señoras de Familia*, de la *Mujer Principal*, de las *Señoras*, *Doncellas*, *Hijas del buen linaje* y *Mujeres de noble sangre y de señores* (Sahagún 1985:559-560). En donde clasifica que estos “tipos” de mujeres son adquiridos por los linajes. Y cuando el se refiere a las señoras, indica:

“La señora principal gobierna y manda como el señor; la tal, si es buena, rige muy bien sus vasallos y castiga a los malos; a ella se tiene respeto, pone leyes y da orden en lo que conviene, y es obedecida en todo...

Las señoras usan tener muy muchas maneras de alhajas e instrumentos, para sus oficios de hilar y urdir y tejer, y labrar y cardar algodones, y tener otras

cosas necesarias, tocantes a los ejercicios de sus labores... Más son obligadas a hacer y guisar la comida y bebida delicadamente, y tienen amas que las guardan y crían. Más tienen, criadas corvadas y cojas y enanas, las cuales por pasatiempo y recreación de las señoras cantan y tañen un tamboril pequeño que se llama huéhuetl” (Sahagún 1985:468-469,559-560).

El Capítulo XIV (Sahagún 1985:560-563) describe a las mujeres bajas, sobre sus condiciones y oficios, refiriéndolas por *Mujer popular, Mujer honrada, Tejedora de labores, Hilanderas, Costureras, Guisanderas y Médicas*. Asimismo cuenta acerca de las diferentes maneras de mujeres malas, mencionándolas como *mujeres públicas, adúlteras, hermafroditas y alcahuetas*.

Además, es clara la opresión que éstas sufrieron con la venida de los españoles, relegándola a un objeto de control y sumisión en el nuevo sistema impuesto. Por ejemplo, cuando Tovilla habla de los castigos que tienen las mujeres (por distintas faltas) en la región del Manche, dice:

“... si la falta es de gallinas, se azota a la mujer. También tienen obligación de tener guaipil y naguas bien parado y paño blanco con que ir a la misa y si no tienen se les hace castigo dicho” (Tovilla 1960:206).

En relación a las ordenanzas se observan las imposiciones que los españoles hicieron, ejerciendo un claro control sobre el sexo femenino, lo cual implica que el pensamiento conquistador fue el de subyugar a la mujer, dejándola bajo el control del hombre:

“que cada india casada, viuda, soltera, empadronada tengan doce gallinas de Castilla y un gallo y seis de la tierra y otro gallo, con que puedan pagar la ración y acudir al remedio de sus necesidades... y porque los bienes de comunidad estén con la cuenta y razón que deben, ordeno y mando que se haga una caja de comunidad de los bienes de ella que tenga dos llaves diferentes, la una este en poder del gobernador o alcalde más antiguo y la otra en poder del mayordomo” (Tovilla 1960:134).

Es claro que existió todo tipo de mujeres, pero la mayoría de estas citas muestran que el marco donde actuó la mujer, fue el doméstico, envolviendo en él toda interacción social, excluyéndola de su propio desarrollo y cuando escribe sobre las mujeres de élite, las menciona por estatus adquirido y como complemento del género masculino. Otro punto a comentar es la concepción cristiana del pecado, que también se relaciona con la incitación del sexo femenino hacia el masculino, y muchos ejemplos los dan éstas crónicas. Concibiendo a la figura femenina como la tentación del hombre, y no viceversa, descartando su capacidad.

La Indumentaria en los documentos Etnohistóricos

En lo que se refiere al atuendo o vestimenta de las mujeres indígenas, Fuentes y Guzmán, en su Recordación Florida, describe los distintos tocados que se utilizaron en el *Reyno de Guatemala* en el siglo XVII, señalando también, que había variedad debido a su lugar de origen:

“Traían pelo... trenzado con cintas blancas, le recogían unas á la parte de el cerebro, otras rodeando por la frente, y otras a la coronilla de la cabeza, á la manera de una guirnalda, que llaman rodetes. Y en el lugar en que los traen y los colores de las cintas con los que trenzan hacen especial divisa para conocer de qué lugar son, otras traen unos paños sobre las cabezas que cuelgan sueltos sobre las espaldas y hombros” (Fuentes y Guzmán 1932:147).

De esta manera, Tovilla escribe sobre un viaje que realizó por el Polochic, en el cual describe el escaso atuendo que llevaban los indígenas:

“Son indios que...andan descalzos, asi hombres como mujeres, y ellas, todas sus galas y vestidos costosos los resuelven en un guaipil y unas naguas sin que camisa ni otra ropa traigan, aunque sea la mas rica y principal. Solo un paño de ruán se echan en la cabeza para entrar en la iglesia, y en saliendo tornan a doblar y lo guardan sin que les sirva para otro ministerio” (Tovilla 1960:57).

Fray Diego de Landa, en su Relación de las Cosas de Yucatán, además de relatar la utilización de las “*estatuas de barro*” como ídolos, también menciona que las indígenas se adornaban a semejanza de los hombres:

“Agujerábanse las narices... para ponerse en el agujero una piedra de ámbar y teníanlo por gala. Horadábanse las orejas para ponerse zarcillos al modo de sus maridos... Acostumbraban untarse, como sus maridos, con cierto unguento colorado... Tenían cabellos muy largos y hacían de ellos muy galán tocado partido en dos partes y trenzábanselos para otro modo de tocado” (Fragmento Capítulo XXXI).

Un poco más lejos (hacia el centro de México) de nuevo Sahagún detalla sobre los atavíos que vestían las mujeres en el siglo XVI:

“1. Usaban las señoras los huipiles labrados y tejidos de muy muchas maneras de labores... Usaban también de poner mudas en la cara con color colorado o amarillo, o prieto hecho de incienso quemado con tinta; y también untaban los pies con el mismo color prieto;

Y también los cabellos largos hasta la cinta, y otras hasta las espaldas; y otras traían los cabellos largos de una parte y otra de las sienes y orejas, y toda la cabeza trasquilada; otras traían los cabellos torcidos con hilo prieto de algodón, y los tocaban a la cabeza, así lo usan hasta ahora, haciendo de ellos como unos cornezuelos sobre la frente; y otras tienen más largos los cabellos, y cortan igualmente el cabo de los cabellos por hermostarse, y torciéndolos y atándolos parecen ser todos iguales, y otras trasquilan toda la cabeza... Usan también las mujeres teñirse los cabellos con lodo prieto, o con una yerba verde que se llama xihquilitl, por hacer relucientes los cabellos, a manera de color morado; y también limpian los dientes con color colorado o grana... Usaban también pintar las manos con todo el cuello y pecho. También las señoras usaban el bañarse y enjabonarse, y enseñábanlas a ser vergonzosas y hablar con reverencia, y tener acatamiento a todos, y ser diestras y diligentes en las cosas necesarias a la comida, etc.” (Sahagún 1985:468-469).

Por otro lado ya en el altiplano de Guatemala y en el siglo XVII las mujeres Cakchiqueles en áreas públicas y/o ceremoniales utilizaban vestimenta (huipil) de elegancia, denotando también cierto estatus y en sus hogares solo cubrían la parte inferior, dejando desnudo su torso (Hill 1952:72). El mismo autor comenta que la vestimenta noble masculina difería de la contraparte plebeya. Los elementos tradicionales incluían camisas tipo sastre, capas y pantalones hasta la rodilla asegurados por una faja, todos tejidos o bordados con algodón de colores o con hilos de seda. Antes de la conquista, los hombres nobles se perforaban las orejas, nariz y el labio bajo donde colocaban metales y piedras preciosas, descontinuándola bajo la presión española” (Ibid: 72, 73).

Algunas de estas descripciones sugieren la similitud con las representaciones de la indumentaria, adornos y arreglos del cabello en las figurillas de barro femeninas de Naranjo.

Las Prácticas rituales en los documentos Etnohistóricos

En relación a una línea ideológica, está por resaltar que los españoles hacen referencia de las grandes profanaciones que cometían los indígenas y del gran pecado en el que vivían. Mencionan muchas veces a “sus ídolos” como si fuesen del demonio.

En la *Historia de la Conquista de la provincia del Itza*, Don Juan de Villagutierre Sotomayor, además de nombrar ídolos, también escribe sobre algunas costumbres que daban a tres de ellos, a los que ofrecían sacrificios humanos junto con danzas y cantos (con instrumentos como tambores, flautas y cañas): “*con mucho ruido como para no escuchar los clamores del sacrificado*”. Cuando se refiere a los itzaes, narra: “*Su infidelidad e idolatría fue tan grande como cuando estuvieron en Yucatán. Poseyendo y adorando inmensidad de ídolos, como otros Yucatecos, y con gran variedad de sacrificios*” (1983:302). Tovilla (1960:10-11,179) indica que en uno de los ataques pos-conquista, los itzaes dejaron abandonados, entre otras cosas, sus ídolos en una rápida huida. Sugiriendo que dichas figuras (ídolos), eran frecuentemente transportadas con

las personas para actividades importantes. También reporta la presencia de “*muchos idolillos chicos de palo (madera)*”.

En este tipo de documentos se relacionan a los ídolos con ceremonias o rituales, con adoraciones, sacrificios y músicos acompañándolas (Tovilla 1960:183, 200, 235):

“Tienen estos indios del Manché... muchos ídolos, y tres que son sus principales dioses... Y cuando los sacrifican y les celebran fiestas hacen una gran enramada en un arroyo y se embijan con un betún colorado los casados, y los mozos con negro. Ponen un altar en el cual está el ídolo, y luego viene el sacerdote, al cual llaman acchu, y se viste unas vestiduras muy pintadas de árboles, y puestas en los dos lados del altar dos cazolejas de palo con unas cazolejas llenas de sahumeros. Recoge en otra cazoleja el sacerdote la sangre que todos le sacrifican de las orejas y de los brazos y muslos, y la ofrece al ídolo, y pídeles de los que han menester...”

Como se indicó al inicio del presente capítulo ni el tiempo, ni la región son comparables con el sitio Naranjo, sin embargo se hace la observación de actividades rituales, donde llama la atención la utilización de los sahumeros (o incensarios) y de los colores rojo y negro y su distinta aplicación sobre las personas, que de alguna manera se refleja en las figurillas y los restos de pintura que todavía se observan en ellas. Es de resaltar también la importancia que le dan a los *ídolos*, siendo estos parte principal de sus rituales.

En relación a los sacrificios también se comenta la ofrenda de sangre de distintas partes del cuerpo, otro aspecto importante para relacionarlo con las figurillas, ya que el hallazgo de las extremidades, torsos y cabezas fragmentadas en grandes cantidades, sugiere la representación material de algún tipo de rito, ofreciendo los fragmentos en representación de las distintas partes corporales de quien realizó la ceremonia.

En este sentido, Tovilla relata sobre los lugares en que se ubicaban a los ídolos del pueblo de Ajica (Itza) en el siglo XVII de cómo preservaron el culto y respeto a los ancestros:

“...en el cual dicen que hay cuatro caciques y ocho casas de piedra donde tienen sus ídolos y algunos mancebos que están en guarda de ellos... Cerca del pueblo de Santa Cruz están las ruinas de los palacios de los reyes, que con maduro acuerdo los padres (sacerdotes) de aquel tiempo no quisieron fundar allí el pueblo, por borrarles de la memoria los lugares de los sacrificios y donde tenían sus ídolos y otras cosas a este modo” (Tovilla 1960:221, 227).

Posiblemente Tovilla se refirió a esculturas grandes y mucho más elaboradas a las que les llamó ídolos, pero puede que éstas hayan sido resultado de muchos años de tradición y evolución escultórica y artística, que haya iniciado con figuras más pequeñas y con menos elaboración, como las figurillas de barro: artefactos mucho más fáciles de elaboración y reproducción. Sin embargo, deja clara la importancia simbólica del momento.

Motolinia, en la *Historia de los Indios de la Nueva España* menciona la intención de los frailes predicadores que para poder ser bautizados los indígenas debían eliminar a todos sus ídolos. Es curioso que incluso describiera la frecuencia con la que hacían a sus ídolos:

“...porque si desde aquí a cien años cavasen en los patios de los templos de los ídolos antiguos, siempre hallarían ídolos, porque eran tantos los que hacían; porque acontecía que cuando un niño nacía hacían un ídolo y a el año otro mayor, y a los cuatro años, otro, y como iba creciendo así iban haciendo ídolos, y de éstos están los cimientos y las paredes llenos, y en los patios hay muchos de ellos” (Motolinia 1984:201).

Si bien Motolinia está hablando del tiempo del contacto español-indígena, cabe reflexionar que seguramente los españoles se fijaron en los ídolos enterrados y

encontrados entre los cimientos de las estructuras, colocados muchos años antes, indicando una tradición de *fin de uso* de dichos artefactos. Por otro lado, también cabe resaltar la frecuencia con que los indígenas elaboraban “ídolos”, seguramente en conmemoración de periodos importantes en su vida cotidiana, o inclusive en función de *retratos* de los habitantes de éstas ciudades antiguas.

La relación que Motolinia le da a los ídolos, cambia respecto a Tovilla, centrándose más en los sistemas ideológicos sobre la concepción del tiempo:

“Este calendario de los indios tenía para cada día su ídolo o demonio, con nombres de varones y mujeres diosas; y estaban todos los días del año llenos (de estos nombres y figuras)” (Motolinia 1984:30).

Fuentes y Guzmán, también menciona los diferentes tipos de ídolos y la continuidad de su uso:

“Hasta el presente siglo ruedan atropadas catervas de idolillos, y muchos, también de mayor talla que se encuentran a cada paso por todas las tierras cultivadas; unos que se tallaron en piedra, y otros que se forjaron en barro cocido, que apuestan resistencias a los guijarros más firmes. Representan varias y monstruosas figuras del hombre, en ambos sexos, culebras, tigres y otras bestiales tallas, pero aun no es fácil averiguar sí a uno solo, a quien daban mentida y usurpada adoración, generalmente se represente en estos, o si acaso sea la diversidad de los falsos Dioses, como quiere la pluralidad de las figuras...” (Fuentes y Guzmán 1932:15).

En la región Tzutuhil, Orellana (1984:107) comenta que la religión fue un sistema complejo, practicada a nivel de estado, dedicaban complicados templos de culto para ídolos representando imágenes importantes, y al lado de los cultos de estatus, también hubo individuos que mantuvieron rituales a su propio ídolo en casa, usando pequeñas imágenes en ritos diarios. Señala también, la variedad de especialistas practicando cura, adivinación, brujería y profecías.

Por otro lado, Sahagún describe la relación entre el Sol y su lado ritual:

“Hacían fiesta del sol una vez cada año, en el signo que se llama nahui hollín, y antes de la fiesta ayunaban cuatro días, como vigilia de la fiesta; y en esta fiesta, ofrecían incienso y sangre de las orejas cuatro veces, una en saliendo el sol, otra al medio día, otra a la hora de vísperas y cuando se ponía. Y cuando a la mañana salía decían: <ya comienza el sol su obra. ¿Qué será, qué acontecerá en este día?> Y a la puesta del sol, decían: <acabó su obra, o su tarea el sol>.

...A las veces, cuando sale el sol parece de color de sangre y a las veces parece blanquecino, y a las veces sale de color enfermizo, por razón de las tinieblas o de las nubes que se le anteponen...Y también sacrificaban cautivos, y se untaban con la sangre de las orejas; y también agujeraban las orejas con puntas de maguey y pasaban mimbres, o cosa semejante, por los agujeros que las puntas habían hecho, y luego por todos los templos cantaban y tañían (tocaban), haciendo gran ruido” (Sahagún 1985:431).

En el relato anterior Sahagún demuestra lo importante que eran los eventos astronómicos para los indígenas, pues menciona la preparación que debían tener para poder participar en las ceremonias, además de los materiales que utilizaban. Menciona el color de la sangre, identificando al astro en su salida por el supra-mundo con el color rojo. ¿Puede esto, tener alguna relación con los colores de engobe en las figurillas de barro?

Sahagún hace una importante mención sobre los rituales con el claro sesgo cristiano evidenciado al hacer la distinción entre el cielo e infierno. Muestra el énfasis que se da al punto cardinal poniente y su estrecha relación con la mujer. Enseña la santificación por las mujeres que mueren en el parto y el ritual celebrado a la puesta del sol. En este sentido, el Sol y el Oeste, cumplen un simbolismo ligado a la mujer y su muerte, donde fallecen y van directo a la casa del Sol, para habitar en el lado occidental del cielo. Al igual, cuando menciona que “tomaban reliquias de sus cuerpos”, hace pensar sobre el ofrecimiento de las extremidades como señal de la

importancia de cada parte del cuerpo femenino, así como las virtudes de cada cual, creando un escenario en donde interactúan las creencias y simbolismos.

“...las mujeres que morían de parto las canonizaban por diosas, y las adoraban como a tales y tomaban reliquias de su cuerpo... Iban a enterrar esta difunta a la hora de la puesta del sol, como a las ave marías; enterrábanla en el patio y metíanla debajo de la tierra ...los padres y parientes de ella alegrábanse, porque decían que no iba al infierno, sino a la casa del sol, y que el sol por ser valiente la había llevado para sí.

8. Lo que decían los antiguos acerca de los que iban a la casa del sol, es que todos los valientes hombres que morían en la guerra y todos los demás soldados que en ella morían iban a la casa del sol y habitaban en la parte oriental; y cuando salía el sol, de mañana se aderezaban con sus armas...

9. Lo que dijeron los antiguos es: que las mujeres que morían en guerra y las mujeres que del primer parto morían... Todas ellas van a la casa del sol, y residen en la parte occidental del cielo, porque allí es su habitación de las mujeres; y cuando el sol sale a la mañana vanle haciendo fiesta a los hombres, hasta llegarlo al medio día, y luego las mujeres se aparejaban con sus armas, y de allí comenzaban a guiarle, haciéndole fiesta y regocijo; todos aparejados de guerra dejábanle los hombres en la compañía de las mujeres ...

10. Las mujeres partiendo de medio día iban haciendo fiesta al sol, descendiendo hasta el occidente... dejábanle donde se pone el sol, y de allí salían a recibirlo los del infierno, y llevábanle al infierno. 11. Y dijeron los antiguos que cuando comienza la noche comenzaba a amanecer en el infierno, y entonces despertaba y se levantaban de dormir los muertos (del infierno); ...las mujeres que le habían llevado hasta allí, luego se esparcían y descendían acá a la tierra, y buscaban husos para hilar, y lanzaderas para tejer, petaquillas y todas las otras alhajas que son para tejer, y labrar... luego la partera la adora como diosa antes que la entierren....” (Sahagún 1985:380-382).

Hay mucho qué comparar con estos documentos pero la esencia de la cita anterior se encuentra en la abstracción de su ideología y su entorno, es decir, la forma en que las figurillas fueron utilizadas en las prácticas rituales de Naranjo.

Sandstrom (2005) relata los rituales Nahuas en montañas sagradas donde sacrificaban animales y derramaban su sangre sobre figuras hechas de papel. Es un caso curioso, pues los pobladores representan las fuerzas de la vida o los espíritus de las semillas que se plantan en la milpa por medio de éstas figuras. *“Cada figura está vestida con una prenda de tela y está adornada con minúsculos collares, aretes, peinetas, etc.”* Todo esto es parte de la ofrenda que hacen a *Apanchanej*, o espíritu del agua. El autor comenta que en total fueron 16,000 figuras hechas por hombres y mujeres especialistas en rituales, actividad que acompañaron también con ofrendas de palmas y flores. Algunas de estas figuras eran ennegrecidas con el carbón de la fogata y además se les colocaban cigarros prendidos en sus bocas, como ofrendas de tabaco. *“Estas imágenes representaban a Tlacatecólctl (el hombre búho) y a su esposa, que son figuras principales en Mictlán, lugar de los muertos. La ofrenda habría de evitar que estas entidades dañinas interfirieran en los rituales dedicados a la montaña sagrada”* (Loc. Cit.). Este ritual ejemplifica el simbolismo que les adjudican los Nahuas a las figuras de papel con formas de personajes importantes en Mictlán, observando de esta manera el valor simbólico que los Naranjeños pudieron darle a las figurillas de barro.

Freidel, et.al (1999:245,246) mencionan las ceremonias de los dioses vasija que celebran los lacandones, en donde además de los alimentos como ofrendas, *“se labran tablas de incienso antropomorfas, para servir de sacrificio humano simbólico y se da vida a figuras humanoides de hule que queman como sacrificio a los dioses... la tintura de achiote, es un símbolo más de la ofrenda de sangre humana”*.

Un aspecto importante a considerar es la práctica religiosa de un grupo indígena que con el paso del tiempo se consolida y conserva, es decir que muchas de las prácticas rituales que comentan los cronistas, seguramente tuvieron un extenso pasado y

continua tradición. A pesar de la conquista española, muchos de los dogmas y formas de vida de los indígenas persistieron y de muchas maneras se mezclaron con las creencias impuestas. Hill (1952:87) comenta que las creencias y rituales de los Cakchiqueles coloniales (en el caso que él plantea) se mostraron fuertes, mientras hubo una continuidad básica con el pasado preconquista, al mismo tiempo se incorporaron algunos elementos Españoles, que parecieron paralelos a sus propias prácticas.

Lee (1969:64) menciona para el caso de Chiapa de Corzo, que la función de las figurillas humanas en ceremonias curativas, tienen una distribución etnográfica en todo el mundo y probablemente tuvo una función similar entre las personas prehistóricas. La salud, mental y física, es un aspecto básico bajo el cual las hipótesis de la función de las figurillas se debe categorizar. Las figurillas son usadas en medicina y brujería, dos sistemas de salud influyentes en las sociedades indígenas. Además, expone que las figurillas actuales son hechas como objetos de culto o como juguetes (Loc. Cit.).

Es interesante comentar el caso de Xochitecatl, México, que es un centro ceremonial donde se llevaron a cabo ritos en los que las mujeres tenían un papel protagónico. En ellos se sacrificaban niños y mujeres en ceremonias dedicadas a la Malinche, volcán femenino que sobresale en la planicie sudoeste del estado de Tlaxcala (Serra y Durand 1998:21). Una segunda ocupación del mismo sitio, ofreció el hallazgo de ricas ofrendas de figurillas femeninas, depositadas directamente sobre el relleno de los diferentes cuerpos de una pirámide. Los grupos de mujeres de arcilla cubrían extensiones de dos a siete metros, apiladas unas sobre otras, ofrendadas junto con vasijas, cuentas, navajillas, placas de piedra verde, etc. Esas representaciones de mujeres son el indicador más directo de ritos femeninos y su asociación con la fertilidad (Loc. Cit.).

Al retomar el enunciado planteado al inicio de este capítulo acerca del confinamiento implícito de las mujeres al núcleo doméstico, es considerable cuestionar qué importancia tuvo la mujer en la escala jerárquica de organización social. Desde la

perspectiva que las sociedades antiguas fueron organizadas por el sexo masculino, la importancia de la mujer radicaría en su naturaleza de procreación y no por su capacidad jerárquica. En un nivel ideológico más alto, ambos géneros podrían compartir la misma importancia dentro de la organización social, pues si bien la mujer es quien da la vida, no lo podría hacer sin su contraparte, el hombre. Sin embargo es claro que las representaciones de figurillas femeninas en Naranjo enfatizan la presencia de mujeres en ciertas áreas sagradas dentro del sitio. Es arriesgado discutir lo anterior, pero incluso es necesaria mucha más evidencia para validar la propuesta en que los grupos indígenas prehispánicos tuvieron una igualdad de género. Clark (1994) comenta que las figurillas femeninas de Paso de la Amada (Estr. 4 Montículo 6) pudieron ser representaciones de roles femeninos primarios, donde ellas controlaron los rituales domésticos y los hombres controlaron los ritos políticos (que seguramente incluían fiesta, bebida y baile). Enfatiza los cacicazgos, el manejo y control de los rituales públicos por los hombres (Loc.Cit.). Sin embargo resalta el abrupto cese de figurillas femeninas en inicios de la fase Cuadros, reemplazadas por las de hombre, sugiriendo un cambio del control social. El caso de Naranjo es especial debido a que presenta fuerte evidencia de actividad femenina que ocupa espacios sagrados, lo que sugiere un alto nivel de participación femenina en el sitio.

Comparación de los atributos de las figurillas con los tocados femeninos del altiplano guatemalteco

La importancia del arreglo del cabello se demuestra con la continuidad de la tradición de uso del tocado en las mujeres. Ejemplo de esto son las indígenas que lo visten actualmente en el casi todo altiplano guatemalteco.

O'Neale (1980:283,539) en su estudio sobre los Tejidos de los Altiplanos de Guatemala, indica que los *tzutes* forman parte de la indumentaria femenina y masculina en esas comunidades. Los *tzutes* son textiles generalmente cuadrados, con distintos diseños y colores, dependiendo del lugar o región, que son utilizadas como mantas para colocarlas sobre la cabeza o como tocados. Las cintas para el cabello, son exclusivas

para el arreglo del tocado que viste la mujer, que de igual manera cambia su estilo según el área de producción y uso.

Al inicio de esta investigación se pensó que algunos de los arreglos del cabello de las figurillas de Naranjo (Grupo B), sugerían la representación de lo que ahora se conoce como *tzute*, posiblemente indicando su temprana utilización. Lamentablemente el lado posterior de las cabezas no evidenció ningún tipo de amarre que confirmara la relación con el *tzute*. Knoke (2000:25) explica que el pañuelo atado a la cabeza fue de origen hispánico-árabe, y que los cofrades de Quetzaltenango adoptaron esta tradición. Utilizado también, por los hombres de Sololá, Nahualá, Santa María de Jesús Sacatépequez y San Juan Atitlán. Solo en esta última se usa como indumentaria cotidiana. También se observa en San Juan Sacatépequez, Chichicastenango y San Martín Sacatépequez.

Arriola (1991:67) también comenta sobre el cambio de vestuario en los hombres (de la misma manera que Knoke) e indica que el pañuelo amarrado sobre la cabeza no deja de ser un aditamento de origen árabe-español, utilizado por los campesinos españoles principalmente en los siglos XVIII y XIX de la mayoría de los pueblos de España, al igual que la faja en la cintura. Según Arriola (Ibíd.:68) la influencia de la moda española y europea en las mujeres indígenas fue menor, adaptaron como prenda de uso diario el manto (*tzute*), el herraje, el chal o rebozo y el delantal o gabacha.

Por otro lado, es probable que las incisiones, punzonados y acanaladuras de los tocados de las figurillas indiquen distintos diseños de bordados y colores usados. Por ejemplo, el Grupo A, presenta un mismo estilo decorativo y los subgrupos presentan la variación. Estas pequeñas variaciones que muestran diseños lineales, circulares y geométricos seguramente se refieren a cambios en los motivos decorativos que se conservan en un lugar o una región.

Según O'Neale (1980:297) las tejedoras de San Martín Sacatépéquez y San Juan Ostuncalco tejen los mismos motivos en sus *tzutes* y en sus *güipiles*, colocándolos de

manera distinta. Indica también que los diseños de Nahualá son típicos de los demás tejidos de esa comunidad, los tejidos de Almolonga llevan un motivo característico dentro de su composición y los rasgos decorativos que identifican a los oscuros tzutes de las mujeres de Chichicastenango son los colores (generalmente rojo) con rayas del grueso de un alfiler amarillas y verdes.

Se observa entonces, la diferenciación de estilos, formas y decoraciones por áreas geográficas y grupos sociales. *“Algunas decoraciones, proporciones y asociaciones de colores se identifican con sus poblados”* (O’Neale 1980:292). Es evidente, que cuando los españoles impusieron la reducción de pueblos, influyeron en las formas de indumentaria, para identificar a los grupos indígenas; sin embargo, el uso del textil no fue desde la incursión española. El reflexionar sobre cambios estilísticos en la indumentaria, como los hay contemporáneamente (de formas, colores y diseños) induce también, la idea de que en tiempos prehispánicos, hubo diseños exclusivos referidos a un sitio en especial o una región.

O’Neale (1980:291,321) define que las telas rayadas se encuentran en la mayor parte del altiplano. Las listas (listones) son verticales, transversales, o corren en las dos direcciones, y las combinaciones de colores son infinitas. Además, la textura, representa un rasgo importante pues los motivos ganan realce.

Knoke (2000:25) asegura que ciertos tocados femeninos pueden ser derivaciones de la tradición prehispánica o de la europea. La cinta enrollada que distingue a las mujeres de Santiago Atitlán y Quetzaltenango evoca un estilo usado por gobernantes de Copan y Quirigua, durante el Clásico aunque en ese tiempo fue un tocado exclusivamente masculino. Sin embargo, la colección de figurillas de Jaina (catálogo Kerr), por ejemplo, demuestra la utilización de este tipo de tocado de cinta enrollada para mujeres.



Mujeres en el mercado de Santiago Atitlán,
tomado de Altman 1992:164.



Caso 138 de Naranjo,
del grupo “Tocado Compuesto”.

Figura 59. Comparación del uso del tocado enrollado que usan las mujeres indígenas en el altiplano guatemalteco en tiempos modernos.

Knoke señala que la prenda similar al manto (sobre la cabeza como tocado) es de origen indudablemente europeo (1992:66-69). Y Arriola (1991) dice que el velo fue impuesto por los religiosos españoles. Esta costumbre estuvo ampliamente difundida entre las mujeres españolas del siglo XV, quienes cubrían sus cabezas para ocasiones de gala y cotidianas. Al final del siglo XVI las mujeres de Santiago Atitlán, Zapotitlán y Suchitepéquez, usaban paños blancos de lino o algodón para cubrirse al entrar a la iglesia (Knoke 2000:19).

Seguramente estas costumbres no fueron del todo impuestas, más bien, acomodadas a la nueva vida instituida por los españoles, dejando un margen en donde se pudieran mezclar las antiguas prácticas de vestimenta junto con las españolas. Así, es lógico pensar en la comparación de los atributos de algunas mujeres indígenas contemporáneas con los tocados que las figurillas prehispánicas. Marcus (1998:31) compara la información social que los tocados transmiten con las figurillas de San José Mogote, indicando que el patrón mesoamericano fue muy difundido, en el cual las

muchachas muy jóvenes tienen peinados simples, las mujeres en edad disponible para casarse son las que tienen peinados muy elaborados y las mujeres casadas vuelven a los estilos simples.

En las figurillas de Naranjo se encuentra el peinado con estilo de dos “cuernos”, que según Marcus (1998:32) es muy frecuente en los documentos Nahuas del siglo XVI, mostrando que las mujeres ya estaban casadas. El caso 77 la colección de Naranjo es de particular interés pues se asemeja con dicho estilo, indicando también la posibilidad de una categorización de diversos tipos de mujeres en el sitio.



Mujer del Códice Borgia pag.19



Caso 77 de Naranjo

Figura 60. Comparación del peinado de dos cuernos del Códice Borgia con un ejemplo del Grupo C.2 de la colección de Naranjo.

Marcus (1998:37) hace una analogía entre el tocado de una mujer de Amatenango, en las tierras altas de Chiapas y una figurilla de la Fase San José, que también es muy parecida a los tocados del Grupo D.1 y D.2 de Naranjo.



Marcus (1998:37)



Grupo D.1 de Naranjo.



Caso 116. Grupo D.2 de Naranjo.



Caso 117. Grupo D.2 de Naranjo

Figura 61. Comparación que hace Marcus (1998) con las figurillas de San José Mogote y los casos de los Grupo D.1 y D.2 de Naranjo.



Mujer de Palin, Escuintla.
Tomado de Altman 1992:55.



Caso 137 de Naranjo. Figurilla con
Tocado Compuesto de Naranjo.

Figura 62. Comparación del uso del tocado actual con el caso 137 de Naranjo.

CAPITULO VI

Consideraciones Finales

La clasificación y análisis de las figurillas no es común a lo largo de la historia de la investigación en el Altiplano y en la Costa Sur de Guatemala, comparado con el intenso estudio que se le da al material cerámico. El estudio figurillas tempranas en el área maya es sumamente interesante porque presenta los inicios de una tradición que más adelante se intensifica y perfecciona. Se pueden observar en épocas tempranas figurillas mucho más burdas y simples que en los periodos terminales, demostrando la evolución de técnicas de manufactura y acabados de superficie. Esto no significa que las figurillas tempranas fueron toscas y sin suficientes elementos para manifestar en una sociedad completamente organizada. Por el contrario, presentan rasgos importantes para poder comparar los estilos e influencias entre zonas culturales y diferentes sitios.

Las figurillas de Naranjo representan elementos interesantes que además de referirse a técnicas y estilos de manufactura, también se refieren a “esculturas” basadas en personajes reales, personas que integraron el ahora sitio arqueológico y que convivieron en una sociedad organizada. Es por ello, que se debe dar importancia a entender las diferentes características de las figurillas teniendo en mente el propósito de elaboración (la visión del artesano) y su intención al depositar tan grande cantidad en un solo sector, como en este caso: el lado oeste de la Plataforma Sur, piezas que seguramente fueron elaboradas para ser usadas en los espacios ceremoniales (pues no presentan uso anterior).

Para el estudio fue necesario implementar una clasificación apropiada a las figurillas de Naranjo. El intento de realizar la tipología de las cabezas antropomorfas en base al arreglo del cabello y tocado resultó prudente, demostrando patrones y semejanzas entre los principales grupos. La mayoría de rasgos faciales en la clasificación fueron comunes, marcando un patrón predominante en el sitio. Dentro de los grupos hubo pequeñas variaciones de manufactura que no modificaron la estructura. La mayoría de

cabezas analizadas indican que fueron elaboradas en el área; aunque no se puede asegurar qué sexo se dedicó a la producción de figurillas, es posible que hayan sido elaboradas por mujeres por la frecuencia de representación femenina.

En consideración a las excavaciones e investigaciones intensivas en el sitio, es trascendental que el 91% de las figurillas se hayan encontrado en el área central, la cual fue ceremonial. En otros sitios el contexto de hallazgo de figurillas mayormente no corresponde al sector doméstico, por lo que en Naranjo se determina el uso ritual de las figurillas casi exclusivas en espacios sagrados.

Cuando se depositaron las figurillas en la Plataforma Sur se cumplieron dos importantes actividades al mismo tiempo, la primera al darle un valor agregado (sagrado) al “*espacio*” donde se colocaron las ofrendas y la segunda cuando cumplieron su función como “*ofrendas*”. Es en síntesis, la relación espacio - objeto condicionadas por una serie de rituales o ceremonias.

Un aspecto importante de las figurillas de Naranjo, es la manufactura unificada, los diferentes arreglos estilísticos, faciales y del cabello (grupos descritos en el capítulo III) que no sobrepasan los límites generales observados en el sitio. Aun así, no se descartaron las claras variantes que no corresponden a las técnicas, ni a la manufactura del lugar. Esto implica posibles relaciones con otros grupos étnicos de la época, por ejemplo si se observan los rasgos y formas de las figurillas de la Costa Sur de Guatemala, con el sitio La Blanca y La Victoria, o con las figurillas de San José Mogote y del valle de Oaxaca. Así también se pueden comparar con los sitios tempranos de la Costa del Golfo, en México (Tres Zapotes y Cerro de las Mesas) que tienen mucho parecido en cuanto a estilos y formas se refiere (Anexo 1).

Los sitios de Chalcatzingo, en Morelos, Mirador y Chiapa de Corzo en Chiapas, así como El Bálsamo y Chalchuapa, en El Salvador presentan elevados porcentajes de estilos parecidos a las figurillas de Naranjo. También hay similitudes con sitios tan cercanos como Kaminaljuyu, sitios más al norte como Tikal, en las Tierras Bajas Mayas e incluso

con algunos sitios más lejanos en el centro de México. Entonces, se observa un estilo predominante en la región Mesoamericana, que inicia en la Costa del Golfo de México (épocas formativas tempranas) y luego fue incurriendo en el desarrollo de los propios estilos en sitios un poco más tardíos.

Al hablar sobre “estilos” es interesante reflexionar que se están compartiendo las formas, e incluso las técnicas de manufactura, pero no la ideología. Es importante hacer énfasis en ello, pues cada sociedad como tal, adopta sus formas de vida por medio del entorno en que se desarrolla y el hecho de que existan tales estilos, se debió a la constante interacción entre los grupos étnicos prehispánicos.

La clasificación de las cabezas antropomorfas de la muestra de Naranjo por medio del tocado, involucra además, el desarrollo de un simbolismo al vestir el cabello, al arreglar y adornar la parte superior de la cabeza. Como se viste al cuerpo, se hace lo mismo con la cabeza o cabellera.

Cada parte del cuerpo del ser humano es importante, pero la cabeza es la principal, es el punto central y esencial del ser, es quien permite desarrollarse, pensar, actuar; y al vestirlo con un tocado simple o complejo, se manifiestan signos que son conocidos dentro de un grupo social. En términos muy generales, estos signos pueden interpretarse como posiciones sociales, que identifican al portador frente a su comunidad.

Se agruparon los distintos estilos de tocado que muestra la colección de cabezas del sitio Naranjo y como se menciona en el capítulo II, la clasificación de figurillas en la mayoría de sitios de la zona mesoamericana realiza su clasificación haciendo énfasis en los ojos, y a la vez agrupan sus rasgos fisonómicos (ojos, nariz y boca) en tipos, más no incluyen el arreglo del cabello. Satisfactoriamente, el estudio de las figurillas de Naranjo por medio de su tipología en base a los estilos de tocados, arrojó datos interesantes.

Por ejemplo, los rasgos fisonómicos de los grupos A, B, C, D, F y G, son muy similares entre sí, demostrando que los atributos y manufactura mantienen el mismo estilo y que las pequeñas variaciones corresponden a los tocados. Esto no sucede tan enfatizadamente, con los grupos posteriores (grupos E, H, I, J, K, L y M) aunque si comparten formas y estilos, estos grupos contienen variedades que los hacen heterogéneos y con posibilidad de más comparaciones entre figurillas de otros sitios en la región.

Estas figurillas de la Fase Las Charcas son el ejemplo de la interacción de aquella sociedad durante la época entre varios grupos étnicos según la diversidad de apariencia física. En la variante C.3 y el grupo J, se observan características fisonómicas distintas a los demás grupos de Naranjo (Anexo 5).

Las figuras del grupo C son de especial interés, sobretodo con la variante C.3, que además de conservar el mismo estilo de *corte de cabello en gradas* en todos sus casos, también lo hacen los ojos, la nariz, la boca y orejas; convirtiéndola en una variante muy peculiar. Junto a esto se marca la cercanía iconográfica que llevan estas cabezas antropomorfas con las representaciones olmecas de la Costa del Golfo de México, tema que se discute en el capítulo III. La cabeza miniatura de pasta blanca del Grupo J (caso 170) es parecida a las figurillas de período Clásico de las Tierras Bajas Mayas, es un caso muy interesante pues la fisonomía que representa es muy distante de los rasgos faciales de las figurillas del Valle de Guatemala.

Acá vemos dos estilos extranjeros presentes en la colección del sitio Naranjo, el mayor es el de la Costa del Golfo de México y el segundo, es un caso con características fisonómicas de las figurillas de las Tierras Bajas Mayas. Éste último (caso 170) es un caso especial, pues se asemeja con algunas representaciones de figurillas pertenecientes al período Clásico de las Tierras Bajas. Los ejemplos Preclásicos de figurillas de Tikal y Ceibal, si se asemejan a los tipos comunes del Altiplano y Costa Sur de Guatemala, lo que indica que el caso 170 seguramente se trate de una figurilla elaborada posteriormente (Anexo 5).

En relación a los rasgos fisonómicos Izaguirre y Laporte (1992:139) comentan que las figurillas de cuidadosa manufactura con caras y tocados bien ejecutados, bien podrían representar intentos de retratos realistas, muchas de ellas tienen expresiones faciales muy sugestivas, que incluso evocan estados de ánimo. De esta manera, se hace la relación fisonómica de las figurillas con las personas que habitaron Naranjo. Como se mencionó al inicio de este capítulo, las figurillas como esculturas de barro son la clara representación de la gente que habitó el ahora sitio arqueológico. Con ello se visualizan los rasgos comunes de la gente de Naranjo y de las figurillas que notoriamente fueron importadas al sitio.

Por lo general, se observa que casi todas las figurillas fueron hechas por especialistas en el sitio (su pasta es la misma utilizada con la cerámica de Naranjo) y un bajo porcentaje fue importado (como los casos elaborados de pasta blanca)(Anexo 5). Las formas características de Naranjo se conjugan entre cabezas antropomorfas y torsos femeninos.

Las cabezas antropomorfas, comúnmente comprenden formas ovaladas, ojos alargados grandes muy expresivos, nariz grande y muy bien modelada, bocas anchas no tan bien definidas como la nariz y orejas proporcionales a las caras, generalmente con orejeras. Todas las formas son naturales, observando el claro conocimiento de medidas y proporciones físicas que tiene el cuerpo humano (Anexo 10).

Se hace mención directamente a los torsos femeninos, pues representan la mayoría en este estudio. Dichos torsos generalmente se presentan desnudos y al igual que las cabezas antropomorfas, muestran rasgos naturales y proporcionales con el resto del cuerpo humano. Las etapas de embarazo se representan en tres, con la distintiva evolución de tamaño del vientre entre cada una (Anexo 8). Las formas de caderas y piernas, también son sugestivas, en cuanto a la idea de representar a la figura femenina (Anexo 9), ya que todas están elaboradas con perfiles curvos y muy pronunciados (muchos de los casos son grandes), subrayando las características distintivas del cuerpo femenino.

Al referirse a la indumentaria o atuendo que usan los seres humanos en cualquier ámbito, muchas veces involucra un carácter social, dictaminado también por el uso. Es decir, que la vestimenta se refiere generalmente a un “estado social” en sus amplios términos. Entonces el vestir, además de adornar es cumplir con un rango social, con un actividad determinada, comprender que la vestimenta se manifiesta por roles establecidos. Un burdo ejemplo de ello (y muy occidental) sucede en los rituales funerarios actuales, donde la mayoría de personas visten ropa negra, como sinónimo de luto, de pésame con los familiares del difunto; o cuando se celebra una festividad lujosa, los invitados visten sus mejores atuendos. Esto ilustra cómo la vestimenta representa un elemento social que cumple una función específica.

Debido a que son pocos los ejemplos de figurillas que existen en Naranjo con rasgos de indumentaria, en contraste con el alto porcentaje registrado de cuerpos desnudos, se supone el uso poco especializado de vestuarios, o incluso, el uso bastante limitado de ellos, que no se concentró en un solo lugar. Esto no permitió diferenciar atributos comunes, ni ceremoniales en la vestimenta de los antiguos habitantes del sitio.

Ochoa (2005:532) comenta que las figurillas femeninas, del Formativo en la Cuenca de México, por lo general se encuentran desnudas, algunas con faldillas o pantalones de cascabeles y el torso descubierto. En cambio, las masculinas casi siempre se representan ataviadas con máxtatl o braguero, y en ocasiones con atuendos elaborados. En Naranjo es muy baja la frecuencia que tiene la figura masculina (tres casos innegables) respecto al atuendo como para asegurar lo que Ochoa plantea, sin embargo, se relaciona con la muestra mexicana en que las mujeres generalmente aparecen desnudas.

Casi todos los torsos están desnudos y en estado de embarazo y de hecho la mayoría se encontraron en la Plataforma Sur. Los casos de torsos con vestimenta, resultan menos que los torsos desnudos. Refuerzan una vez más la presencia femenina en el sitio y no solo su importancia en el centro, sino también en ambientes claves de la cosmovisión

de las mujeres y hombres naranjeños. Esto se refiere a la op. 37, del *cerro natural*, donde se encontró una figura embarazada con vestimenta.

Ahora bien, el hallazgo del torso masculino en la Plataforma Sur, desequilibra la premisa de una actividad dedicada totalmente a la mujer. Esto no indica que dichos rituales fueron exclusivos de las mujeres, pero si implica la importancia femenina. El hallazgo de tan solo siete figurillas completas en todo el sitio (que no comparten características entre sí), también sugieren actividades rituales, en donde quebraban las piezas para depositarlas en el lado Oeste de la Plataforma Sur, en el Montículo 1, en la Plataforma Norte, en el Monumento 17 y en el Cerro Natural al Este del sitio, lugares sumamente importantes en la organización de Naranjo. El que las figurillas no hayan sido quebradas intencionalmente, si no que se hayan fragmentado debido al peso de las grandes cabezas, es una posibilidad que no se descarta, pero si este fuera el caso, se encontrarían ejemplos de cabezas, torsos y extremidades que pegan entre sí.

Como se mencionó en el capítulo V, la creación de un espacio para uso ya sea público, ritual o doméstico, está dictado por una “jerarquía” en sus términos más amplios. Se refiere a un “orden social” que regula el uso del mismo. Es decir, que el uso del espacio implica un orden social planificado o bien, que se haya formado a través de un proceso (tradicción), dirigido por un control.

El orden del sitio es importante para considerar la función de las figurillas. Resulta de interés el arreglo del sitio, su cosmovisión y los artefactos asociados en las excavaciones. Los materiales encontrados en la Plataforma Sur, son numerosos tanto por la cerámica, como por las cabezas, torsos y extremidades de figurillas. Pero no solamente el hallazgo de figurillas se limitó a la Plataforma Sur, también hubo presencia en puntos importantes dentro del centro del sitio y periferia, aunque en bastante menor número allí. El Montículo 1 que es la principal estructura, se encuentra al centro de la Plataforma Norte y de la Plataforma Sur, conjunto alineado

de Norte a Sur. Las fachadas de las tres estructuras miran hacia la salida del sol y la parte trasera da hacia el ocaso.

Los aspectos rituales del centro de Naranjo, seguramente fueron diferenciados con los de la periferia, cumpliendo una distinción entre áreas públicas y domésticas. Por la cantidad de los hallazgos, seguramente los rituales domésticos fueron menos frecuentes que los públicos. Los rituales públicos abarcan un nivel ideológico más grande y pudieron estar involucrados con fechas especiales de ciclos solares y lunares, con ceremonias de fertilidad relacionados a sistemas agrícolas o bien, con cultos a los ancestros, ritos de adivinación, entre otros. Sin embargo lo que pretende la investigación es resaltar la presencia femenina en dichas celebraciones y ceremonias junto con su significado, por haberse encontrado en espacios sagrados.

Es necesario reflexionar sobre la actividad que se llevo a cabo en la Plataforma Sur. Las figurillas son el reflejo de actividades humanas cargadas de creencias, manifestadas en el tiempo y espacio controlado. Se habla de usos rituales relacionados con las direcciones del sol, con el tiempo y la posición de la plataforma dentro del sitio. Es una dedicación al sol, a su viaje por el inframundo y a su nuevo renacer en la dirección del color rojo.

Como se comenta en el capítulo V, el sector principal del sitio, se encuentra en medio de dos cerros, al Este uno menor y al Oeste el más voluminoso, los cuales seguramente cumplieron una relación con el amanecer y puesta del Sol, con el nacimiento y la muerte de los habitantes de Naranjo.

López Austin (1998:8) menciona la vinculación de lo femenino con la oscuridad, la tierra, lo bajo, la muerte, la humedad y la sexualidad, mientras que lo masculino estaba ligado a la luz, el cielo, lo superior, la vida, la sequedad y la gloria.

La ofrenda de figurillas de barro (femeninas) hacia la tierra, hacia el ocaso y al inframundo, implica la dedicación e influencia que ejercieron las mujeres en el sitio.

Así se relacionan las figurillas femeninas con el lado donde muere el sol, con el ocaso, con la tierra y su entrada al inframundo, al color negro. En la cosmovisión de la mayoría de los grupos humanos, la tierra es la madre, es quien da la vida y la mantiene; y el ser femenino está relacionado con ella. Todos estos actos dedicados, seguramente se cumplieron en ceremonias preparadas para fechas importantes. Lima (1995:58) explica que las ceremonias mayas deben realizarse de acuerdo con el calendario sagrado (Cholq`ij) y en días específicos o considerados importantes para su cultura.

La mujer desarrolla su presencia e importancia en estos espacios sagrados por medio de su representación en figurillas de barro. Se trata de mujeres jóvenes y adultas de Naranjo, representadas por medio de la fuerte presencia de torsos femeninos, muchos de ellos en estado de embarazo. Su alta demanda de uso en el centro del sitio resalta la imagen femenina de manera distinta a la doméstica, más bien en forma sagrada. La propuesta del uso de las figurillas depositadas sobre el lado oeste de la Plataforma Sur de Naranjo se observa dentro de un marco sagrado, en donde dichas figurillas fueron depositadas durante rituales, que posiblemente pudieron coincidir con la erección de algunos de los monumentos de la plaza del sitio.

Hay casos en la colección de figurillas de Naranjo que presentaron una perforación transversal, seguramente para utilizarla como pendiente, insinuando el uso de figurillas como amuletos. Muchas de las piezas que llevaron tales perforaciones, pertenecieron a instrumentos sonoros y de estos, la mayoría resultaron ser representaciones zoomorfas. Los instrumentos sonoros indican el uso de espacios musicales y de actividades dedicadas a danzas en ceremonias y música acompañadas de bailes.

Conclusiones

El amplio campo de posibilidades especulativas sobre la función de las figurillas puede ser interminable, desde la comparación de los retratos, hasta la enumeración de sus cualidades fisiológicas - etnológicas que distingue un grupo de otro. El contexto de hallazgo de las figurillas es considerado como parte del análisis, así como la comparación de figurillas similares con otros sitios contemporáneos. La frecuencia de la figura femenina en el sitio discurre hacia argumentos sobre su importancia en sectores sagrados del centro.

El estudio de las figurillas de Naranjo permitió establecer que la figura femenina jugó un papel importante dentro de la sociedad del sitio en el Preclásico Medio, además de haber estado involucrada en rituales públicos importantes en el área central, asociada a lo sagrado.

Naranjo demuestra fuertemente la actuación femenina, si bien el culto a la fertilidad no está descartado, se toma una reflexión más acorde a sistemas diferenciados de orden y organización dentro del sitio. Las figurillas de barro son muestra de ello, son el espejo de las mujeres que actuaron en el sitio, donde jugaron un papel relevante en los estratos sociales superiores dentro de la sociedad Preclásico Medio de Naranjo.

La presencia de representación de mujeres es un rasgo ampliamente extendido en varias regiones mesoamericanas, sugiriendo la importancia de la mujer en las sociedades tempranas. La evidencia de una fuerte actividad femenina ocupando espacios sagrados no indica que las *mujeres naranjeñas* hayan tenido poder y control total sobre el sitio, más bien se enfatiza un alto nivel de participación dentro de su comunidad. Las figurillas femeninas representaron a las mujeres que habitaban Naranjo y que jugaron un papel determinante en los espacios sagrados posiblemente a través de la celebración de ceremonias y rituales públicos de Naranjo.

A través de la clasificación de estas figurillas se logró establecer una tipología por medio de sus tocados y arreglos del cabello que pueden servir para futuras investigaciones. Al analizar las figurillas se determinó que Naranjo tuvo una diversa interacción con otros grupos étnicos, según comparación de representaciones en barro de varias fisonomías del área mesoamericana. Igualmente la similitud de esta muestra refleja una amplia esfera de interacción con otros sitios contemporáneos.

La revisión de los documentos etnohistóricos permitió conocer la influencia de los cronistas al describir la estrecha relación que tenían las mujeres con los sectores domésticos y que su relación con sistemas de poder era por medio de linajes. Fue poca la mención referente a la indumentaria, relacionándola más al tiempo del contacto español. Es mucha la frecuencia con que mencionan el uso de ídolos y de rituales, aspectos que permanecen hasta tiempo modernos.

Las comparaciones etnoarqueológicas sirvieron de apoyo para comprender la resistencia de las costumbres a través del tiempo, a pesar de muchos invasores que pudieron extinguirlas. Un ejemplo de la continuidad de costumbres (seguramente con modificaciones) se ve claramente en el uso de la cinta enrollada en la cabeza de las figurillas prehispánicas que al compararlas con los tocados de las indígenas modernas del Altiplano guatemalteco, lucen similares.

Un importante hallazgo fue conocer que la distribución de las figurillas ocurrió principalmente en el centro del sitio a diferencia de otras investigaciones que siguieron un énfasis doméstico de este tipo de artefactos.

A través del estudio de las figurillas de Naranjo se logró conocer un aspecto importante del sitio, afirmando que las mujeres jugaron un papel destacado en la sociedad de la época. Futuras investigaciones de representaciones femeninas en otros sitios y otras épocas contribuirán a entender el papel de las mujeres en la sociedad prehispánica de Mesoamérica.

Referencias Consultadas

- Adriani, Bruno
1949 **Los problemas del Escultor.** Editorial Argos S.A. Buenos Aires. Argentina.
- Agrinier, Pierre
2000 **Mound 27 and the Middle Preclassic Period at Mirador, Chiapas, Mexico.** Papers of the New World Archaeological Foundation No.58. Brigham Young University, Provo, Utah.
- Altman, Patricia y Caroline West
1992 **Threads of Identity. Maya Costume of the 1960's in Highland Guatemala.** Fowler Museum of Cultural History. University of California, Los Angeles.
- Anawalt, Patricia Rieff
1981 **Indian Clothing before Cortés.** Mesoamerican Costumes from the Codices. The civilization of the American Indian series, no. 156. University of Oklahoma Press: Norman and London.
- Andrews, Willys
1986 **La Arqueología de Quelepa.** Dirección de publicaciones e Impresos. Ministerio de Cultura y Comunicaciones. Segunda edición. San Salvador, El Salvador.
- Arriola de Geng, Olga
1991 **Los tejedores en Guatemala y la Influencia Española en el traje Indígena.** Litografías Modernas, S.A. Guatemala.
- Arroyo, Bárbara
2002 **Classification of La Blanca figurines.** In **Early Complex Society in Pacific Guatemala: Settlements and Cronology of the Río Naranjo, Guatemala** by Michael Coe. Papers of the New World Archaeological Foundation No.66. Brigham Young University, Provo, Utah.
2006 **Informe Final Proyecto Arqueológico de Rescate Naranjo.** Presentado a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deportes. Noviembre.
- Benson, Elizabeth y Beatriz de la Fuente (editoras)
1996 **Olmec Art of Ancient Mexico.** National Gallery of Art, Washington.
- Ceja Tenoria, Jorge Fausto
1985 **Paso de la Amada. An early Preclassic Site in the Chiapas, Soconusco, Mexico.** Papers of the New World Archaeological Foundation No.49. Brigham Young University, Provo, Utah.

- Chambers, Marlene (ed)
1990 **Little People of the Earth.** Ceramic Figures from Ancient America. Catálogo del Denver Art Museum. Denver, Colorado. USA.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo
1996 *Las esculturas de Pantaleón, Escuintla.* En *Utz`ib*. Volumen 1. Número 10, Junio. Asociación Tikal. Guatemala.
- Cifuentes Medina, Edeliberto
2003 **La aventura de investigar: el plan y la tesis.** Magna Terra Editores, Guatemala.
- Clark, John
1994 **The Development of Early Formative Rank of Societies in the Soconusco, Chiapas, México.** Tesis doctoral. The University of Michigan.
- Clark, John, Michael Blake, Barbara Arroyo, Mary Pye, Richard Lesure, Vicki Feddema y Michael Ryan
1990 Reporte Final del Proyecto Investigaciones del Formativo Temprano en el Litoral Chiapaneco. Pp. 11,48.
- Clark, John y Tomás Pérez Suárez
1994 *Los Olmecas y el primer milenio de Mesoamérica.* En **Los Olmecas en Mesoamérica.** Coordinador John Clark. Ediciones del Equilibrista, México y Turner Libros, Madrid.
- Clark, John y Mary E. Pye
2000 *The Pacific Coast and the Olmec Question.* En **Olmec Art and Archaeology in Mesoamerica.** Studies in the History of Art 58. Center for Advanced Study in the Visual Arts. Symposium Papers XXXV. Editado por John Clark y Mary Pye. Yale University Press, New Haven and London. National Gallery of Art, Washington.
- Coe, Michael
1961 **La Victoria.** An early site on the pacific coast of Guatemala. Paper of the Peabody Museum of Achaeology and Ethnology, Harvard University. Vol LIII. Cambridge, Massachusetts, U.S.A.
- Coe, Michael y Richard Diehl
1980 *The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlán.* En **In the land of the Olmec.** Volume I. University of Texas Press, Austin and London.
- Cyphers Guillen, Ann M
1987 **Las Figurillas de Chalcatzingo, Morelos: Estudio de Arte y Antropología.** Tesis doctoral presentada a la universidad Nacional Autónoma de México.

- 1990 *Figurillas Femeninas del Preclásico en Chalcatzingo*. En **Arqueología 3**, Revista de la Dirección de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Segunda época Enero-Junio. Editora A. Guadalupe Mastache. México.
- 2004 **Escultura Olmeca de San Lorenzo Tenochtitlán**. Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinación de Humanidades. Programa Editorial. Instituto de Investigaciones Antropológicas. México.
- Dahlin, Bruce
1978 *Artifacts and Figurines*. En **The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador**. Volumen II. Robert Sharer Ed. general. University of Pennsylvania Press.
- Dary, Claudia
2002 **Género y Biodiversidad en comunidades indígenas de Centroamérica**. Coordinadora Claudia Dary. FLACSO. Guatemala. Pp. 53 - 56.
- Dengo, Gabriel
1999 *El Medio Físico de Guatemala*. En: **Historia General de Guatemala. Tomo I: Época Precolombina**. Pp: 51-86. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo. Guatemala.
- Demarest, Arthur A
1986 **The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization**. Publication 52. Middle American Research Institute. Tulane University. New Orleans.
- Díaz, Gisele y Alan Rodgers
1993 **The Codex Borgia**. A full Color Restoration of the Ancient Mexican Manuscript. Dover Publications, Inc. New York.
- Drucker, Philip
1943 **Ceramic Stratigraphy at Cerro de las Mesas, Veracruz, México**. Bulletin 141. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology. Washington, D.C.
- Ekholm, Susana M
1979 *The Lagartero Figurines*. In **Maya Archaeology and Ethnohistory**. Edited by Norman Hammond and Gordon R. Willey. The Texas Pan American Series. University of Texas Press. USA.
- Eliade, Mircea
1999 **Imágenes y Símbolos**. Grupo Santillana de Ediciones, S. A. Madrid, España.
- Estrada Monroy, Agustín
1980 **Popol Vuh**. Segunda Edición. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala.

- Evans, Susan Toby y David L. Webster
2001 **Archaeology of ancient Mexico and Central America: an encyclopedia.** Garland Publishing. New York and London.
- Freidel, David, et.al.
1999 **El Cosmos Maya. Tres mil años por la senda de los chamanes.** Fondo de Cultura Económica. México.
- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de
1932 **Recordación Florida.** Discurso Historial y Demostración Natural, Material, Militar y Política del Reyno de Guatemala. Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia Volumen VI. Guatemala. Centro América.
- Fowler, William
1976 **Programa de Rescate Arqueológico Cerron Grande.** Sub-proyecto Hacienda Los Flores. Separata de la Revista ANALES No.49 del Museo Nacional "David J. Guzmán". Ministerio de Educación. San Salvador, El Salvador.
- Galeotti, Anaite
2001 **Figurillas del Proyecto arqueológico Kaminaljuyu - Miraflores II, una aproximación etno-arqueológica.** Tesis de Licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
2001a **Una propuesta metodológica para el estudio de figurillas.** En *Revista Estudios*. Agosto, 3ra época, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA), Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Gall, Francis
1981 **Diccionario Geográfico de Guatemala.** Tomo II. Instituto Geográfico Nacional de Guatemala.
- Garcia Cook, Angel y Beatriz Leonor Merino C
2005 **La Cerámica del Formativo en Puebla-Tlaxcala.** En: **La producción alfarera en el México Antiguo I.** Coordinadores Beatriz Merino y Ángel García. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. Pp.581-609
2005a **El inicio de la producción alfarera en el México Antiguo.** En **La producción alfarera del México Antiguo I.** Coordinadores Beatriz Merino y Ángel García. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. Pp.73-100
- Geertz, Clifford
1996 **La interpretación de las culturas.** Gedisa Editorial. Barcelona, España.

- Habu, Junko
2004 **Ancient Jomon of Japan.** Cambridge University Press. United Kingdom.
- Harlan, Mark
1987 *Chalcatzingo's Formative Figurines.* En: **Ancient Chalcatzingo.** Pp.252-263. Editado por David C. Grove. Texas Pan American Series. University of Texas Press. Austin.
- Hatch, Marion Popenoe de
1997 **Kaminaljuyu/San Jorge. Evidencia de la actividad económica en el Valle de Guatemala. 300 a.C. a 300 d.C.** Universidad del Valle de Guatemala. Guatemala.
- Hill, Robert
1952 **Colonial Cakchiqueles.** Highland Maya Adaptation to Spanish Rule 1600 - 1700. Case Studies in Cultural Anthropology. General editors: George and Louise Spindler. Stanford University. Usa.
- Ivic de Monterroso, Matilde
1998 **Regiones Arqueológicas de Guatemala.** En: **Historia General de Guatemala. Tomo I: Época Precolombina.** Pp: 165-169. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo. Guatemala.
2004 **Kaminaljuyu.** Informe de las excavaciones realizadas en el Parque Kaminaljuyu, Guatemala, de Julio 2003 a Febrero 2004 (editores Matilde Ivic de Monterroso y Carlos Alvarado). Universidad del Valle de Guatemala.
2004a **Las Figurillas de La Blanca, San Marcos.** En **XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003.** (Editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejia) pp. 392 - 404. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Asociación Tikal. Guatemala.
- Izaguirre, Isabel y Juan Pedro Laporte
1992 *Reporte del análisis de Figurillas del grupo A-IV-1.* En **Informe Arqueológico de trabajo de campo y gabinete del Grupo A-IV-1 de Kaminaljuyu.** Volumen 1. Presentado al Instituto de Antropología e Historia. Guatemala.
- Jacobo, Alvaro
1991 *Resultados Preliminares de las excavaciones de rescate arqueológico en el área sur de la Laguna El Naranjo, Kaminaljuyu.* En: **V Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala.** Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Asociación Tikal. Guatemala. pp. 83-94.

- Kidder, Alfred V
1965 *Preclassic Pottery Figurines of the Guatemalan Highlands*. En **Handbook of Middle American Indians**. Vol. 2. Robert Wauchope Editor General. University of Texas Press, Austin.
- Knoke de Arathoon, Barbara
1992 *La indumentaria indígena y las fuentes coloniales*. En **La Indumentaria y el Tejido Mayas a través del tiempo**. Museo Ixchel del Traje Indígena. Guatemala.
2000 **Un esbozo histórico sobre tocados y chachales mayas de Guatemala**. Museo Ixchel del Traje Indígena. Guatemala.
- Landa, Fray Diego de
1986 **Relaciones de las Cosas de Yucatán**. Editorial Porrúa, S. A. México.
- Laporte, Juan Pedro y Vilma Fialko
1993 *El preclásico de Mundo Perdido: Algunos aportes sobre los orígenes de Tikal*. En: **Tikal y Uaxactun en el Preclásico**. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Lee, Thomas
1969 **The Artifacts of Chiapa de Corzo, Chiapas, México**. Papers of the New World Archaeological Foundation No.26. Brigham Young University, Provo, Utah.
- Lesure, Richard, et.al.
2006 **Chronology, subsistence and the earliest formative of central Tlaxcala, México**. Latin American Antiquity. Volumen 17. Número 4. Diciembre. Society for American Archaeology.
- Lima Soto, Ricardo
1995 **Aproximación a la Cosmovisión Maya**. Universidad Rafael Landívar. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. IDIES, Guatemala.
- Lira López, Yamile
2004 **Arqueología del valle de Maltrata, Veracruz**. Resultados preliminares. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Veracruzana. Instituto de Antropología. México.
- López Austin, Alfredo
1998 *La parte Femenina del Cosmos*. En **Arqueología Mexicana: La mujer en el mundo prehispánico**. Revista Bimestral Enero-Febrero. Volumen V. número 29. México.

- Marcus, Joyce
1998 **Women's Ritual in Formative Oaxaca: figurine making, divination, death and the ancestors.** *Memories of the Museum of Anthropology, University of Michigan, No 33. Prehistory and human ecology of the Valley of Oaxaca; v.11.*
- Melich, Joan Carles
1996 **Antropología Simbólica y acción educativa.** Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, España.
- McBride, Harold W
1971 *Figurine Types of Central and Southern Veracruz.* En **Ancient Art of Veracruz.** Ethnic Art Council of Los Angeles. California. USA.
- Motolinia, Fray Toribio
1984 **Historia de los Indios de la Nueva España.** Relación de los ritos antiguos, idolatrías y sacrificios de los indios de la Nueva España, y de la maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado. Editorial Porrúa, S.A. México.
- Ochoa Castillo, Patricia
2005 *La Cerámica del Formativo en la Cuenca de México.* En: **La producción alfarera en el México Antiguo I.** Coordinadores Beatriz Merino y Ángel García. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. pp. 523-572.
- Ohí, Kuniaki (editor)
1994 **KAMINALJUYU (1991 - 1994).** Tomo 1. Museo de Tabaco y Sal. Tokio.
- O'Neale, Lila M
1980 **Tejidos de los Altiplanos de Guatemala.** Tomos I y II. Publicaciones No. 17 y 18. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Ministerio de Educación. Editorial José de Pineda Ibarra. Guatemala.
- Orellana, Sandra
1984 **The Tzutuhil Mayas. Continuity and Change, 1250 - 1630.** University of Oklahoma Press: Norman. The Civilization of the American Indian Series.
- Paiz Aragón, Lorena
2007 **El Clásico Tardío en el sitio Naranjo, Departamento de Guatemala.** Tesis Licenciatura en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad del Valle de Guatemala.

- Petrich, Perla
2003 *Topología nocturna en los pueblos mayas de Atitlán*. En **Espacios Mayas: Representaciones, Usos, Creencias**. Editores Alain Breton, Aurora M. Becquelin y Mario H. Ruz. Centro de Estudios Mayas. IIFL. UNAM. CEMCA. México.
- Pitarch R., Pedro
1996 **Ch'ulel: una etnografía de las almas tzeltales**. Fondo de Cultura Económica. México.
- Reed Czitrom, Carolyn Baus
1978 **Figurillas sólidas de estilo colima: una tipología**. Colección Científica 66. Departamento de Investigaciones Históricas. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- Reilly, Kent
1994 *Cosmología, soberanismo y espacio ritual en la Mesoamérica del Formativo*. En **Los Olmecas en Mesoamérica**. Coordinador John Clark. Ediciones del Equilibrista, México y Turner Libros, Madrid.
- Reyna Robles, Rosa Maria
2005 **Cerámicas del Formativo en Guerrero: Región Mezcala**. En **La producción alfarera en el México Antiguo I**. Coordinadores Beatriz Merino y Ángel García. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. Pp.179-195
- Rodas, Sergio
1993 *Catálogo de Barrigones de Guatemala*. En **Utz`ib**. Volumen 1. Número 5, Diciembre. Asociación Tikal. Guatemala.
- Rodríguez, Maria del Carmen y Ponciano Ortiz
2000 *A Massive Offerings of Axes at La Merced, Hidalgotitlán, Veracruz, México*. En **Olmec Art and Archaeology in Mesoamerica**. Studies in the History of Art 58. Center for Advanced Study in the Visual Arts. Symposium Papers XXXV. Editado por John Clark y Mary Pye. Yale University Press, New Haven and London. National Gallery of Art, Washington.
- Rosenswig, Robert
2001 **Soconusco Formative Project**. Preliminary Technical Report 2001. Presentado al Consejo de Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Febrero 2001. Department of Anthropology Yale University.
2002 **Soconusco Formative Project**. Preliminary Technical Report 2002. Presentado al Consejo de Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Diciembre. Department of Anthropology Yale University.

- Sahagún, Fray Bernardino de
1985 **Historia General de las Cosas de Nueva España.** Editorial Porrúa, S.A. México.
- Sanders, William y Carson Murdy
1982 *Cultural Evolution and Ecological Succession in the Valley of Guatemala: 1500 BC - AD 1524.* En: **Maya Subsistence: Studies in Memory of Dennis E. Puleston.** Kent Flannery (Editor). New York Academic Press.
- Sandstrom, Alan R
2005 **Sacrificios de Sangre de los Nahuas y Peregrinación a la Montaña Sagrada de Postectli, junio del 2001.** Publicación de FAMSI (www.famsi.org)
- Sejourné, Laurette
2002 **Un palacio en la ciudad de los Dioses (Teotihuacan).** Fondo de Cultura Económica. México.
- Serra Puche, Mari Carmen y Karina R. Durand
1998 *Las Mujeres de Xochitécatl.* En **Arqueología Mexicana: La mujer en el mundo prehispánico.** Revista Bimestral Enero-Febrero. Volumen V. número 29. México.
- Sharer, Robert
1998 **La Civilización Maya.** Fondo de Cultura Económica. México.
- Sharer, Robert y David W. Sedat
1987 **Archaeological Investigations in the Northern Maya Highlands, Guatemala.** Interaction and the Development of Maya Civilization. Published by The University Museum. University of Pennsylvania. Philadelphia. USA.
- Shook, Edwin
1952 *Los lugares arqueológicos del altiplano meridional central de Guatemala.* En **Antropología e Historia de Guatemala.** Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Educación Pública. Vol. IV. No. 2. Guatemala.
- 1957 *Estado Actual de las investigaciones en el Horizonte Preclásico de Guatemala.* En **Antropología e Historia de Guatemala.** Publicación del Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Educación Pública. Vol. IX. No. 2, Junio. Guatemala.
- Shook, Edwin y Marion Popenoe de Hatch
1978 *The Ruins of El Balsamo.* **Journal of New World Archaeology** 3 (1). October: 3-5. Institute of Archaeology, University of California, L.A.

- Smith, Robert y Piña Chan
1979 **Diccionario de Términos Cerámicos.** Materiales de Estudio, Número 7. Agosto. I.N.A.H. Sin publicación.
- Sperber, Dan
1988 **El simbolismo en general.** Anthropos Editorial. Barcelona, España.
- Toffin, Gerard
2003 *Modelos arquitectónicos y orden espacial. Observaciones sobre los espacios mayas y la antropología del espacio. Comentario final.* En **Espacios Mayas: Representaciones, Usos, Creencias.** Editores Alain Breton, Aurora M. Becquelin y Mario H. Ruz. Centro de Estudios Mayas. IIFL. UNAM. CEMCA. México.
- Tovilla, Don Martin Alfonso
1960 **Relación Histórica Descriptiva de las Provincias de la Verapaz y de la del Manché.** Año 1635. Publicada por primera vez con la Relación que el consejo Real de las Indias hizo sobre la pacificación, y población de las provincias del Manché y Lacandón. Paleografía por France Scholes y Eleanor Adams. Editorial Universitaria. Guatemala.
- Valdés, Juan Antonio y Luz Midilia Marroquin
2000 *Las Figurillas del sitio Piedra Parada, San José Pinula, Guatemala.* En **Revista Estudios.** Diciembre, 3a época, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA), Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Vásquez, Alma, Ana Lucia Hernandez, Xochitl Castro y Marisol Garcés
2000 *Los roles de Género en las sociedades prehipánicas analizados desde los textos indígenas.* En **Estudios.** Revista de Antropología, Arqueología en Historia. Agosto. 3ra época. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Villacorta, Carlos A
1927 *Vestigios de un edificio arcaico.* En **Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.** Tomo IV, Septiembre 1927, Numero 1.
- Villagutierre Soto-Mayor, Don Juan de
1983 **History of the conquest of the province of the itza.** Subjugation and events of the lacandon an other nations of uncivilized indians in the lands form the kingdom of Guatemala to the provinces of Yucatan in north America. First edition. Laberynthos. Usa.

- Weiant, C.W
1943 **An introduction to the ceramics of Tres Zapotes Veracruz, Mexico.** Bulletin 139. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology. Washington, D.C.
- Wetherington, Ronald K
1978 *Ceramic Figurines at Kaminaljuyu.* In **The Ceramics of Kaminaljuyu, Guatemala.** Edited by Ronald K. Wetherington. The Pennsylvania State University Press. Monograph Series on Kaminaljuyu. USA.
- Willey, Gordon R
1978 **Excavations at Seibal. Number 1: Artifacts.** Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol, 14. No. 1. Harvard University. Cambridge, Massachusetts.
- Winter, Marcus
1994 *Los altos de Oaxaca y los olmecas.* En **Los Olmecas en Mesoamérica.** Coordinador John Clark. Ediciones del Equilibrista, México y Turner Libros, Madrid.
- Yoshioka, Kou
2004 **Casa Blanca, Chalchuapa 2000 - 2003.** Informe Final del Proyecto Arqueológico de El Salvador. Edición de Nobuyuki Ito.
- Zeider, James A
2000 Early Formative Valdivia Society. En *The Archaeology of Communities. A New World Perspective* (editado por Marcello A. Canuto), pp.162-164. Routledge Taylor & Francis Group. London and New York.

Página en la web:

www.famsi.org para Catálogo Justin Kerr.

Anexos

Anexo 1. Figurillas Antropomorfas de varios sitios mesoamericanos:

- a - b Kaminaljuyu, Guatemala
(Ohí, K. -editor- 1994: 255,335)
- c - e Tres Zapotes, Veracruz (Weiant 1943:plate16-17)
- f - h Chiapa de Corzo, Chiapas (Lee 1969:11,14)
- i - k Mirador, Chiapas (Agrinier 2000: 87,91,100,104,106)
- l San José Mogote, Oaxaca (Marcus 1998: 41,49).



Anexo 2. Figurillas Antropomorfas de varios sitios mesoamericanos:

a - c	La Victoria, San Marcos (Coe 1961:54)
d - g, m	La Blanca, San Marcos (Arroyo 2002: 207,211,229)
h - i, k, l	Chalchualpa, El Salvador (Dahlin 1978: 181,187,189,195,205)
j	Chalcatzingo, Morelos (Cyphers 1989:206)
n, o , p	Mundo Perdido, Tikal (Laporte y Fialko 1993: 12-14)
q	Ceibal, Peten (Willey 1978: 11)
r	Kazahari, Japón (Habú 2004: 145) muy parecido al famoso estilo “grano de café”.



ANEXO 3

Variables de Clasificación utilizadas en la colección de figurillas del sitio Naranjo, Guatemala.

Información General

No. de pieza_____

I. Figura

1. Antropomorfa
2. Zoomorfa
3. Antropo-Zoomorfa
4. Desconocida

II. Contexto General

1. Ceremonial (*Centro*)
2. Doméstico (*Periferia*)

III. Operación_____

IV. Estrato

1. Humus
2. Barro Oscuro
3. Deposito Cerámico
4. Basurero
5. Muro
6. Piso de Talpetate
7. Estéril

V. Cronología

- PM: Preclásico Medio
CT: Clásico Tardío

VI. Tratamiento de Superficie

1. Pulido Con Engobe
2. Pulido Sin Engobe
3. Burdo
4. Erosionado con restos de engobe
5. Erosionado

VII. Color del engobe

1. Blanco
2. Rojo
3. Naranja
4. Negro
5. Sin Engobe
6. Erosionado
7. Rojo y Blanco
8. Ante

VIII. Genero/Sexo

1. Femenino
2. Masculino
3. Hermafrodita
4. No identificable

IX. Estado de Conservación

1. Frágil
2. Erosionado / Muy Erosionado
3. Completo
4. Incompleto
5. Estable

ANEXO 3.1
Clasificación de CABEZAS ANTROPOMORFAS

A. Forma

1. Redonda
2. Alargada
3. Ovalada
4. Gorda
5. Plana

C. Cabello

1. Inciso
2. Punzonado
3. Ausente
4. Inciso y Punzonado

E. Forma de Ojos

1. Alargados
2. Redondos
3. Alargados hacia arriba
4. Horizontales
5. Abiertos
6. Cerrados
7. Grano de café

G. Nariz

1. Incisa
2. Punzonada
3. Modelada
4. Protuberante
5. Redonda
6. Plana
7. Puntiguda
8. Fragmentada
9. Ausente
10. Modelada y 2 punzonado
11. Modelada, 2 punzonado y 1 incisión

I. Técnica de Boca

1. Incisa
2. Modelada
3. Punzonada
4. Filete
5. Modelada e incisa
6. Filete y 2 punzonado

B. Tocado

1. Parcial
2. Total
3. Inciso
4. Modelado
5. Aplicado
6. Ausente
7. Sin tocado
8. Liso

D. Frente

1. Prominente
2. Recta
3. Redondeada
4. Ausente
5. No reconocible

F. Técnica de Ojos

1. Inciso horizontal
2. Filete y 1 punzonado
3. Filete y 2 punzonados
4. Un punzonado
5. Dos punzonados
6. Tres Punzonados (modelado con)

h. Orejas

1. Modeladas
2. Incisas
3. Punzonadas
4. Modelada con 1 punzonado
5. Modelada con 2 punzonado
6. Modelada con 1 punzonado con orejera
7. Modelada con 2 punzonado con orejera
8. Modelada con 3 punzonado
9. Modelada con orejera
10. Ausente
11. Inciso y 1 punzonado
12. Modelada con incisión

J. Dientes

1. Superiores
2. Inferiores
3. Superiores e Inferiores
4. Ausentes

ANEXO 3.2
Clasificación de TORSOS

A. Sexo

1. Masculino
2. Femenino
3. Posible Masculino
4. Posible Femenino
5. No identificable

B. Atuendo

1. Desnudo
2. Con vestimenta

C. Fragmentos

- | | | |
|----------------|------------|------------|
| 1. Pecho/Busto | 3. Cintura | 5. Caderas |
| 2. Abdomen | 4. Dorso | |

Clasificación de EXTREMIDADES

A. Parte

1. Extremidad superior
2. Extremidad inferior
3. No identificable

B. Lateralidad

1. Izquierda
2. Derecha
3. No identificable

Representación Gráfica y Dimensiones

Dimensiones

1. Alto máximo
2. Ancho máximo
3. Largo
4. Grosor
5. Variantes

Fotografías Digitales

1. Cantidad tomadas
2. Nombre del Archivo(s)
3. Carpeta

ANEXO 4.1 Listado de las procedencias de las cabezas antropomorfas de las figurillas de Naranja

GRUPO A: Variable A.1

Caso	Operación	Sector
1	NJO8-1A-6	Central
2	NJO2-C4N-12	Central
3	NJO2-C4N-3	Central
4	NJO2-2A-3	Central
5	NJO2-2-10	Central
6	NJO8-1B-1	Central
7	NJO2-C4S-8	Central
8	NJO8-1A-5	Central
9	NJO2-2D-2	Central
10	NJO2-C2E-7	Central
11	NJO8-1A-6	Central
12	NJO2-2-6	Central
13	NJO2-C2E-4	Central
14	NJO2-C2W-8	Central
15	NJO2-B3E-6	Central
16	NJO2-B5NE-7	Central
17	NJO2-C4N-11	Central
18	NJO2-D2W-1	Central
180	NJO31-6C-3	Central

Variable A.2

Caso	Operación	Sector
19	NJO2-2-7	Central
20	NJO2-C4N-11	Central
21	NJO2-B4NW-3	Central
22	NJO2-C3E-6	Central
23	NJO2-A16E-3	Central
24	NJO2-B4NW-6	Central
25	NJO2-C3W-2	Central
26	NJO2-C2E-8	Central
27	NJO2-8-4	Central
28	NJO2-M7W-4	Central
29	NJO2-C4S-9	Central
30	NJO2-M7W-4	Central

Variable A.3

Caso	Operación	Sector
31	NJO2-2I-2	Central
32	NJO2-M7W-3	Central
33	NJO2-C2E-7	Central

GRUPO B

Caso	Operación	Sector
34	NJO32-5A-4	Noroeste
35	NJO1-36-4	Central
36	NJO2-M12W-2	Central
37	NJO2-B15W-4	Central
38	NJO2-B17E-4	Central
39	NJO2-A17E-5	Central
40	NJO2-C4S-11	Central
41	NJO2-C2W-7	Central
42	NJO2-C3W-7	Central
43	NJO36-1-2	Suroeste
44	NJO11-1-5	Central
45	NJO24-3-6	Central
46	NJO2-2-9	Central
47	NJO2-L20N-3	Central
48	NJO2-D5N-8	Central
49	NJO2-B4E-8	Central
50	NJO2-10-4	Central
51	NJO8-1-7	Central
52	NJO2-B4NW-2	Central
53	NJO2-B3E-5	Central
54	NJO2-2B-3	Central
55	NJO2-C2E-5	Central
56	NJO2-B15E-3	Central
57	NJO19-2-6	Central
58	NJO2-C2E-7	Central
59	NJO2-A17E-3	Central
60	NJO32-5-5	Noroeste
61	NJO2-2-6	Central

Variable C.3

Caso	Operación	Sector
83	NJO2-B16W-2	Central
84	NJO2-C4S-4	Central
85	NJO2-B16W-3	Central
86	NJO2-2B-3	Central
87	NJO2-B13S-4	Central
88	NJO2-2J-3	Central
89	NJO2-C3W-6	Central
90	NJO2-2B-1	Central
91	NJO2-C3W-7	Central

GRUPO D: Variable D.1

Caso	Operación	Sector
92	NJO2-C2W-6	Central
93	NJO2-C2W-2	Central
94	NJO2-B3E-10	Central
95	NJO2-C3W-6	Central
96	NJO2-A17E-5	Central
97	NJO2-2-6	Central
98	NJO8-1A-5	Central
99	NJO13-4-2	Central
100	NJO11-2-6	Central
101	NJO36-2-2	Suroeste
102	NJO2-B4NE-6	Central
103	NJO2-B3E-6	Central
104	NJO4-30-9	Central
105	NJO36-5-2	Suroeste
106	NJO11-2-9	Central
107	NJORS-PS-1	Central
149	NJO21-8C-2	Central
178	NJO15-6A-7	Central
186	NJO24-4-2	Central
187	NJO34-14E-4	Suroeste

GRUPO C: Variable C.1

Caso	Operación	Sector
63	NJO2-B3W-1	Central
64	NJO2-C2E-6	Central
65	NJO2-8-5	Central
66	NJO2-2F-5	Central
67	NJO2-M7W-2	Central
68	NJO8-1A-5	Central
69	NJO2-2-7	Central

Variable C.2

Caso	Operación	Sector
70	NJO2-2F-5	Central
71	NJO37-37-1	Cerro
72	NJO2-D4W-7	Central
73	NJO2-A17E-4	Central
74	NJO37-45-1	Cerro
75	NJO2-C2E-2	Central
76	NJO2-2B-3	Central
77	NJO2-P7W-3	Central
78	NJO2-C4S-3	Central
79	NJO2-A17E-2	Central
80	NJO2-A17E-5	Central
81	NJO2-2C-5	Central
82	NJO2-2C-5	Central
184	NJO15-6B-3	Central
185	NJO15-12-1	Central

Variable D. 2

Caso	Operación	Sector
108	NJO2-8-4	Central
109	NJO30-1-5	Central
110	NJO2-2C-4	Central
111	NJO2-2F-5	Central
112	NJO2-C4N-8A	Central
113	NJO2-C3W-7	Central
114	NJO8-1A-5	Central
115	NJO2-2D-2	Central
116	NJO2-C4N-8A	Central
117	NJO16-4J-2	Central
118	NJO2-C2W-8	Central
119	NJO2-26-2	Central
120	NJO2-M10-3	Central
121	NJO2-M6W-4	Central
122	NJO11-1-2	Central
123	NJO1-42-2	Central
124	NJO37-44A-2	Cerro
176	NJO2-2D-1	Central
179	NJO2-C2W-10	Central
188	NJO15-3-1	Central
189	NJO35-6-1	Suroeste

Variable D. 3

Caso	Operación	Sector
125	NJO2-PS-2	Central
126	NJO27-1-5	Central
127	NJO2-M10E-2	Central
150	NJO2-C4N-7	Central

Variable D. 4

Caso	Operación	Sector
128	NJO2-A17E-5	Central
129	NJO2-C2E-9	Central
130	NJO2-C2W-10	Central

GRUPO E

Caso	Operación	Sector
131	NJO2-C3E-3	Central
132	NJO37-44-2	Cerro
133	NJO8-1-10	Central
134	NJO2-M12W-4	Central
135	NJO2-A16E-2	Central
136	NJO2-C4S-3	Central
190	NJO31-6K-1	Central
191	NJO2-B16W-4	Central

GRUPO F

Caso	Operación	Sector
137	NJO2-B16E-2	Central
138	NJO2-2B-3	Central

GRUPO G: Variable G.1

Caso	Operación	Sector
139	NJO12-1-6	Central
140	NJO16-2B-6	Central
141	NJO11-1-5	Central
142	NJO2-C4S-11	Central

Variable G.2

Caso	Operación	Sector
143	NJO35-3K-1	Suroeste
144	NJO36-9-1	Suroeste
145	NJO6-4A-5	Central
146	NJO2-D2W-4	Central
147	NJO37-44A-3	Cerro
148	NJO4-28-12	Central
192	NJO31-7-4	Central

GRUPO H

Caso	Operación	Sector
154	NJO2-5-6	Central
155	NJO2-D3W	Central

Caso	Operación	Sector
156	NJO2-C2E-5	Central
193	NJO3-4-2	Central
221	NJO31-4-4	Central

GRUPO I: Variable I.1

Caso	Operación	Sector
157	NJO34-2-1	Suroeste
158	NJO16-1-9	Central
159	NJO30-1-5	Central

Variable I.2

Caso	Operación	Sector
160	NJO4-30-7	Central
161	NJO2-K2W-1	Central
162	NJO28-4-1-1	Noroeste
194	NJO31-6-1	Central

GRUPO J

Caso	Operación	Sector
163	NJO2-B16W-4	Central
164	NJO2-A17E-4	Central
165	NJO35-8B-1	Suroeste
166	NJO2-B4E-8	Central
167	NJO2-B17W-3	Central
168	NJO2-A16E-4	Central
169	NJO2-C4N-3	Central
170	NJO2-C4N-8A	Central
195	NJO2-C3W-1	Central

GRUPO K

Caso	Operación	Sector
171	NJO2-14-6	Central

GRUPO L

Caso	Operación	Sector
196	NJO2-B4E-8	Central
197	NJO2-M10-1	Central
198	NJO4-RS	Central
199	NJO2-2D-1	Central
222	NJO3-18-3	Central

GRUPO M

Caso	Operación	Sector
201	NJO2-C4N-8A	Central
202	NJO38-15-5	Noroeste
203	NJO2-M7W-2	Central
204	NJO24-5A-1	Central
205	NJO2-C2E-7	Central
206	NJO2-M6W-3	Central
207	NJO2-B4NW-1	Central
208	NJO11-2-4	Central
209	NJO2-C4S-3	Central
210	NJO2-C3W-6	Central
211	NJO2-C3W-3	Central
212	NJO2-8-3	Central
213	NJO11-29	Central
214	NJO2-C4S-12	Central
215	NJO2-A17E-5	Central
216	NJO2-2F-5	Central
217	NJO2-C4S-9	Central
218	NJO31-5-4	Central
219	NJO24-5A-1	Central
220	NJO35-5A-3	Suroeste

ANEXO 4.2 Listado de las procedencias de los torsos y extremidades de las figurillas de Naranja

GRUPO N: Variable N.1

Caso	Operación	Sector
1	NJO2-C3W-5	Central
2	NJO2-B15W-1	Central
3	NJO2-B16W-4	Central
4	NJO2-B16W-3	Central
5	NJO2-C3E-5	Central
6	NJO2-2-6	Central
7	NJO2-8-3	Central
8	NJO2-C4S-11	Central
9	NJO2-B16E-5	Central
10	NJO2-B15W-1	Central
11	NJO2-2C-3	Central
12	NJO2-B3E-7	Central
13	NJO2-B3E-5	Central
14	NJO2-M10-3	Central
15	NJO2-M5W-2	Central
16	NJO2-C3W-5	Central
17	NJO2-2E-1	Central
131	NJO35-13-12	Suroeste
132	NJO37-44A-3	Cerro
133	NJO30-1-4	Central
134	NJOR15-2-2	Central
135	NJO32-32-1	Noroeste
136	NJO21-9A-3	Central

Variable N.2

Caso	Operación	Sector
18	NJO2-2-6	Central
19	NJO2-B13S-4	Central
20	NJO2-8-6	Central
21	NJO2-2B-3	Central
22	NJO2-2-6A	Central
23	NJO2-2-7	Central
24	NJO2-2-7	Central
25	NJO2-C2E-7	Central
26	NJO2-C4S-11	Central
27	NJO2-2F-5	Central
28	NJO2-C3E-7	Central
29	NJO2-2-6	Central

Caso	Operación	Sector
30	NJO2-M10-ExtNorte	Central
31	NJO2-D2W-2	Central
32	NJO2-B4E-8	Central
33	NJO2-C3W-2	Central
34	NJO2-A17W-5	Central
35	NJO2-B3E-7	Central
36	NJO2-C3W-7	Central
138	NJO1-41-1	Central
139	NJO3-18-3	Central
140	NJO32-5A-4	Noroeste
141	NJO27-5-1	Central
142	NJO32-2-4	Noroeste

Variable N.3

Caso	Operación	Sector
37	NJO2-D4W-7	Central
38	NJO2-2C-4	Central
39	NJO2-C4S-13	Central
40	NJO2-D21N-1	Central
41	NJO2-B5NE-8	Central
42	NJO2-C3W-7	Central
43	NJO2-B15E-3	Central
44	NJO2-B16W-3	Central
45	NJO2-8-3	Central
46	NJO2-C3E-6	Central
143	NJO8-1A-15	Central
144	NJO35-13-6	Suroeste
145	NJO30-2-1	Central
146	NJO31-6D-1	Central
147	NJO8-1A-6	Central
148	NJO38-1-3	Noroeste
149	NJO35-4A-1	Suroeste

GRUPO O

Caso	Operación	Sector
47	NJO2-2B-3	Central
48	NJO2-2-6	Central
49	NJO2-M3W-2	Central
150	NJO37-44A-3	Cerro
151	NJO13-4-2	Central

Caso	Operación	Sector
152	NJO37-18-3	Cerro
153	NJO28-41-6	Noroeste
154	NJO2-2E-1	Central
155	NJO37-44A-3	Cerro
156	NJO3-17-4	Central
157	NJO30-1-3	Central

GRUPO P

Caso	Operación	Sector
50	NJO2-C4S-12	Central
51	NJO2-M10W-5	Central
52	NJO2-C4N-9	Central
53	NJO2-2C-4	Central
54	NJO2-2C-4	Central
55	NJO2-F11N-7	Central
56	NJO2-8-3	Central
57	NJO2-A17E-7	Central
58	NJO2-D2W-2	Central
59	NJO2-C4S-3	Central
60	NJO2-B3E-6	Central
61	NJO2-B15W-3	Central
62	NJO2-P20N-4	Central
63	NJO2-C15W-2	Central
64	NJO2-D21N-2	Central
65	NJO2-C4S-12	Central
66	NJO2-C4S-7	Central
67	NJO2-5-4	Central
68	NJO2-D5N-4	Central
69	NJO2-D2W-2	Central
70	NJO2-C2W-5	Central
71	NJO2-2F-5	Central
72	NJO2-C4N-10	Central
73	NJO2-2-6	Central
74	NJO2-M10-2	Central
75	NJO2-2-6	Central
76	NJO2-2C-4	Central
77	NJO2-C2W-8	Central
78	NJO2-B15E-3	Central
79	NJO2-2C-4	Central

Caso	Operación	Sector
80	NJO2-M5W-2	Central
81	NJO2-D2W-2	Central
82	NJO-SD	
83	NJO-SD	
84	NJO2-2C-5	Central
85	NJO2-M7W-5	Central
86	NJORS-PS-1	Central
87	NJO2-C5N-6	Central
88	NJO2-8-3	Central
89	NJO2-C2E-4	Central
90	NJO2-1-7	Central
91	NJO2-M10E-2	Central
92	NJO2-B15W-4	Central
93	NJO2-B15E-2	Central
94	NJO2-C4N-3	Central
95	NJO2-11-3	Central
96	NJO2-B15E-2	Central
158	NJO32-13E-3	Noroeste
159	NJO2-2C-4	Central
160	NJO4-1-13	Central
161	NJO29-1-7	Central
162	NJO32-36-1	Noroeste
163	NJO30-1-4	Central
164	NJO1-2B-31	Central
165	NJO22-2-1	Central
166	NJO11-2-7	Central
167	NJO32-32-8	Noroeste
168	NJO31-17-RS	Central
169	NJO38-37-1	Noroeste
170	NJO2-C3E-5	Central
171	NJO32-15A-1	Noroeste
172	NJO30-1-3	Central
173	NJO35-9-1	Suroeste
174	NJO2-C5N-3	Central
175	NJO1-14-4	Central
176	NJO27-1A-4	Central
177	NJO31-17-4	Central
178	NJO1-41-1	Central

Caso	Operación	Sector
179	NJO39-14E-4	Noroeste
180	NJO31-6D-2	Central
181	NJO31-12-1	Central
182	NJO31-5F-2	Central
183	NJO31-6-3	Central
184	NJO15-6-1	Central
185	NJO31-6H-3	Central
186	NJO35-5-3	Suroeste
187	NJO1-19-16	Central
188	NJO37-44A-2	Cerro
189	NJO37-44A-2	Cerro
190	NJO1-28-2	Central
191	NJO33-44A-3	Noroeste
192	NJO30-1-3	Central
193	NJO30-1-4	Central
194	NJO11-2-7	Central
195	NJO31-6-2	Central

GRUPO Q: Variable Q.1

Caso	Operación	Sector
202	NJO2-2-6	Central
203	NJO8-1B-1	Central
204	NJO11-1-5	Central
205	NJO35-4A-3	Suroeste
206	NJO15-22-1	Central
207	NJO31-17-RS	Central
208	NJO31-14-2	Central
209	NJO16-2C-4	Central
210	NJO31-6D-4	Central
211	NJO30-1-3	Central

Variable Q.2

Caso	Operación	Sector
97	NJO2-26-3	Central
98	NJO2-B4E-8	Central
99	NJO2-2-6	Central
100	NJO2-D4W-7	Central
101	NJO2-C3W-7	Central
102	NJO2-M10W-5	Central
103	NJO2-C5N-4	Central
104	NJO-RS-PS-2	Central
196	NJO11-2-5	Central
197	NJO16-2-14	Central
198	NJO30-1-5	Central
199	NJO11-1-2	Central

Variedad Q.3

Caso	Operación	Sector
123	NJO2-2-6	Central
124	NJO2-C13S-3	Central
125	NJO2-B15E-3	Central
126	NJO2-C2W-4	Central
127	NJO2-C2E-7	Central
128	NJO2-A16E-2	Central
129	NJO2-C4S-13	Central
130	NJO2-2-6	Central
212	NJO38-15-5	Noroeste
213	NJO37-44A-3	Cerro
214	NJO1-45-1	Central
215	NJO31-5C-2	Central
216	NJO2-2C-4	Central

Caso	Operación	Sector
217	NJO24-7-2	Central
218	NJO2-2F-5	Central

GRUPO R

Caso	Operación	Sector
219	NJO24-5A-1	Central
220	NJO36-1-2	Suroeste
221	NJO37-44A-3	Cerro
222	NJO30-1-2	Central
223	NJO32-36-4	Noroeste
224	NJO29-1-1	Central

GRUPO S: Variable S.1

Caso	Operación	Sector
1	NJO2-8-3	Central
2	NJO35-3K-1	Suroeste
3	NJO2-8-3	Central
4	NJO2-10-5	Central
5	NJO2-D2W-2	Central
6	NJO31-14-3	Central
7	NJO-SD	
8	NJO2-2C-4	Central
9	NJO2-C4S-9	Central
10	NJO2-A17E-5	Central
11	NJO30-1-2	Central
12	NJO32-5A-3	Noroeste
13	NJO2-C2E-3	Central
14	NJO2-C5N-3	Central
15	NJO27-1A-5	Central
16	NJO32-38-2	Noroeste
17	NJO2-C4N-10	Central
18	NJO2-8-3	Central
19	NJO8-1B-1	Central
20	NJO35-8B-1	Suroeste
21	NJO2-B15W-4	Central
22	NJO2-L20N-3	Central

Variable S.2

Caso	Operación	Sector
23	NJO2-D21N-2	Central
24	NJO35-3K-1	Suroeste
25	NJO35-3K-1	Suroeste

Caso	Operación	Sector
26	NJO38-4-3	Noroeste
27	NJO37-18B-2	Cerro
28	NJO19-2-4	Central
29	NJO2-B5NE-8	Central
30	NJO2-C3W-5	Central
31	NJO1-51-5	Central
32	NJO2-C4S-9	Central
33	NJO2-C3W-2	Central
34	NJO2-C2W-6	Central
35	NJO2-10-3	Central
36	NJO31-6A-2	Central
37	NJO30-1-4	Central
38	NJO2-C2E-4	Central
39	NJO2-B4NE-8	Central
40	NJO2-C4S-8	Central
41	NJO2-B4E-8	Central
42	NJO24-4D-3	Central
43	NJO2-M3W-2	Central
44	NJO15-6A-6	Central
45	NJO15-6A-6	Central
46	NJO11-1-2	Central
47	NJO15-6-2	Central
48	NJO35-14-8	Suroeste
49	NJO31-6D-2	Central
50	NJO2-B4NW-6	Central
51	NJO27-5-2	Central
52	NJO32-C9-4	Noroeste
53	NJO2-C4S-4	Central
54	NJO2-C5N-4	Central
55	NJO2-C3E-7	Central
56	NJO2-M7E-4	Central
57	NJO32-26-3	Noroeste
58	NJO2-B3E-5	Central
59	NJO35-1-2	Suroeste
60	NJO2-D5N-3	Central
61	NJO15-6A-7	Central
62	NJO2-DW-3	Central
63	NJO2-B4E-10	Central

Caso	Operación	Sector
64	NJO32-8-1	Noroeste
65	NJO2-B2SE-1	Central

Variable S.3

Caso	Operación	Sector
66	NJO1-19-19	Central
67	NJO31-5D-1	Central
68	NJO2-M5W-2	Central
69	NJO1-19-16	Central
70	NJO2-2-6	Central
71	NJO15-6-18	Central
72	NJO2-8-3	Central

Variable S.4

Caso	Operación	Sector
73	NJO2-D21N-1	Central
74	NJO15-6B-3	Central
75	NJO35-8B-1	Suroeste
76	NJO2-C15E-1	Central
77	NJO31-6L-1	Central

GRUPO T: Variable T.1

Caso	Operación	Sector
1	NJO2-B4NE-6	Central
2	NJO2-B3E-8	Central
3	NJO2-2-3	Central
4	NJO2-C2W-9	Central
5	NJO2-C4S-11	Central
6	NJO2-B15E-3	Central
7	NJO2-C15E-1	Central
8	NJO2-1-10	Central
9	NJO2-D2W-1	Central
10	NJO2-C4S-9	Central
11	NJO2-2E-1	Central
12	NJO28-44-3	Noroeste
13	NJO32-38-2	Noroeste
14	NJO28-44-3	Noroeste
15	NJO2-2-7	Central
16	NJO28-41-3	Noroeste
17	NJO2-B4NW-2	Central
18	NJO2-8-3	Central
19	NJO2-B15W-3	Central

Caso	Operación	Sector
20	NJO2-B3E-7	Central
21	NJO2-C4S-3	Central
22	NJO2-C2E-6	Central
23	NJO2-2C-4	Central
24	NJO8-1-11	Central
25	NJO8-16-1	Central
26	NJO2-C2E-3	Central
27	NJO2-8-4	Central
28	NJO8-11-1	Central
29	NJO4-28-12	Central
30	NJO28-41-4	Noroeste
31	NJO37-44-3	Cerro

Variable T.2

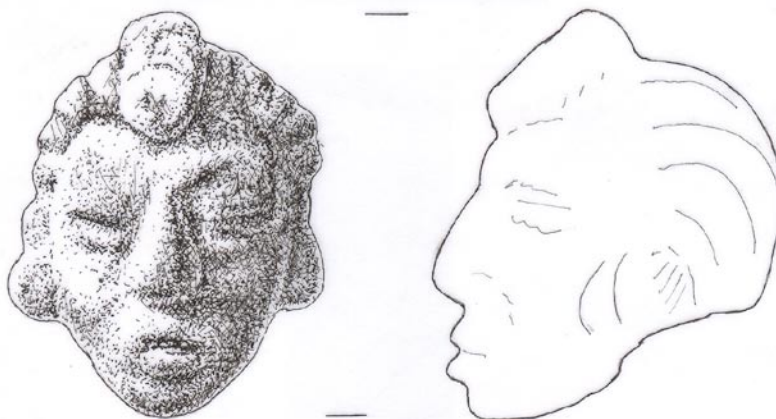
Caso	Operación	Sector
32	NJO1-36-4	Central
33	NJO24-4B-3	Central
34	NJO11-2-7	Central
35	NJO1-2-6	Central
36	NJO2-A17W-5	Central
37	NJO28-42-2	Noroeste
38	NJO34-14E-4	Suroeste
39	NJO2-A17E-5	Central
40	NJO15-6B-3	Central
41	NJO32-25-2	Noroeste
42	NJO32-5A-3	Noroeste
43	NJO11-1-5	Central
44	NJO2-C4S-12	Central
45	NJO2-B5NE-8	Central
46	NJO2-2-6	Central
47	NJO18-16-1	Central
48	NJO2-C2W-5	Central
49	NJO2-B4N-4	Central
50	NJO2-C3E-8	Central
51	NJO27-1A-5	Central
52	NJO30-1-5	Central
53	NJO2-M5W-2	Central
54	NJO2-B16W-4	Central
55	NJO2-B3E-8	Central
56	NJO-RS-SD	

Caso	Operación	Sector
57	NJO2-B13S-3	Central
58	NJO2-2-7	Central
59	NJO2-A16E-4	Central
60	NJO2-C4N-7	Central
61	NJO32-13E-2	Noroeste
62	NJO2-B13S-3	Central
63	NJO32-6-1	Noroeste
64	NJO2-2C-4	Central
65	NJO2-B5NE-9	Central
66	NJO37-44-3	Cerro
67	NJO2-D4W-7	Central
68	NJO2-C5N-7	Central
69	NJO2-B5NE-4	Central
70	NJO2-2C-3	Central
71	NJO2-2B-3	Central
72	NJO2-8-5	Central
73	NJO2-B5NE-9	Central
74	NJO2-A16E-3	Central
75	NJO16-2B-3	Central
76	NJO2-B5NE-9	Central
77	NJO2-D21N-1	Central
78	NJO32-15-3	Noroeste
79	NJO2-28-3	Central
80	NJO36-1-2	Suroeste
81	NJO2-B15E-2	Central
82	NJO2-M17E-5	Central
83	NJO2-10-5	Central
84	NJO2-2-6	Central
85	NJO11-2-9	Central
86	NJO2-D3W-1	Central
87	NJO2-M2W-2	Central
88	NJO2-C3W-7	Central
89	NJO2-8-3	Central
90	NJO2-M7W-4	Central
91	NJO2-2B-3	Central
92	NJO37-18B-1	Cerro
93	NJO2-K2W-1	Central
94	NJO2-C2E-8	Central
95	NJO31-57-3	Central

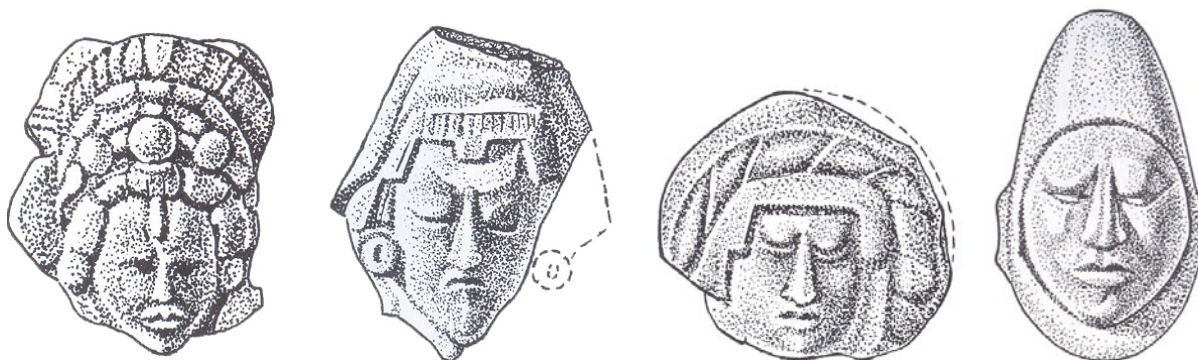
Caso	Operación	Sector
96	NJO15-6B-2	Central
97	NJO2-M10E-2	Central
98	NJO2-2-6	Central
99	NJO2-A17E-5	Central
100	NJO2-2-6	Central
101	NJO2-2C-3	Central
102	NJO15-14-3	Central
103	NJO2-C5N-5	Central
104	NJO36-3-14	Suroeste
105	NJO37-18-4	Cerro
106	NJO30-1-4	Central
107	NJO2-8-3	Central
108	NJO38-15-6	Noroeste
109	NJO36-3-19	Suroeste
110	NJO2-10-1	Central
111	NJO1-19-16	Central
112	NJO36-3-9	Suroeste
113	NJO2-B17W-3	Central
114	NJO2-A17E-8	Central
115	NJO4-15-4	Central
116	NJO2-2-8	Central
117	NJO31-6K-1	Central
118	NJO2-B15W-3	Central

ANEXO 5. Comparación de rasgos físicos.

Miniatura de pasta blanca al estilo maya de las Tierras Bajas.
Caso 170 (Njo2-C4N-8A) Escala aumentada. Dibujo G. Valenzuela.

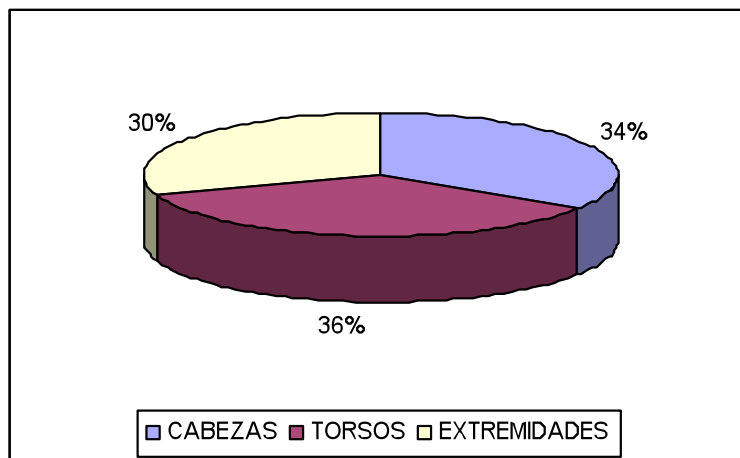


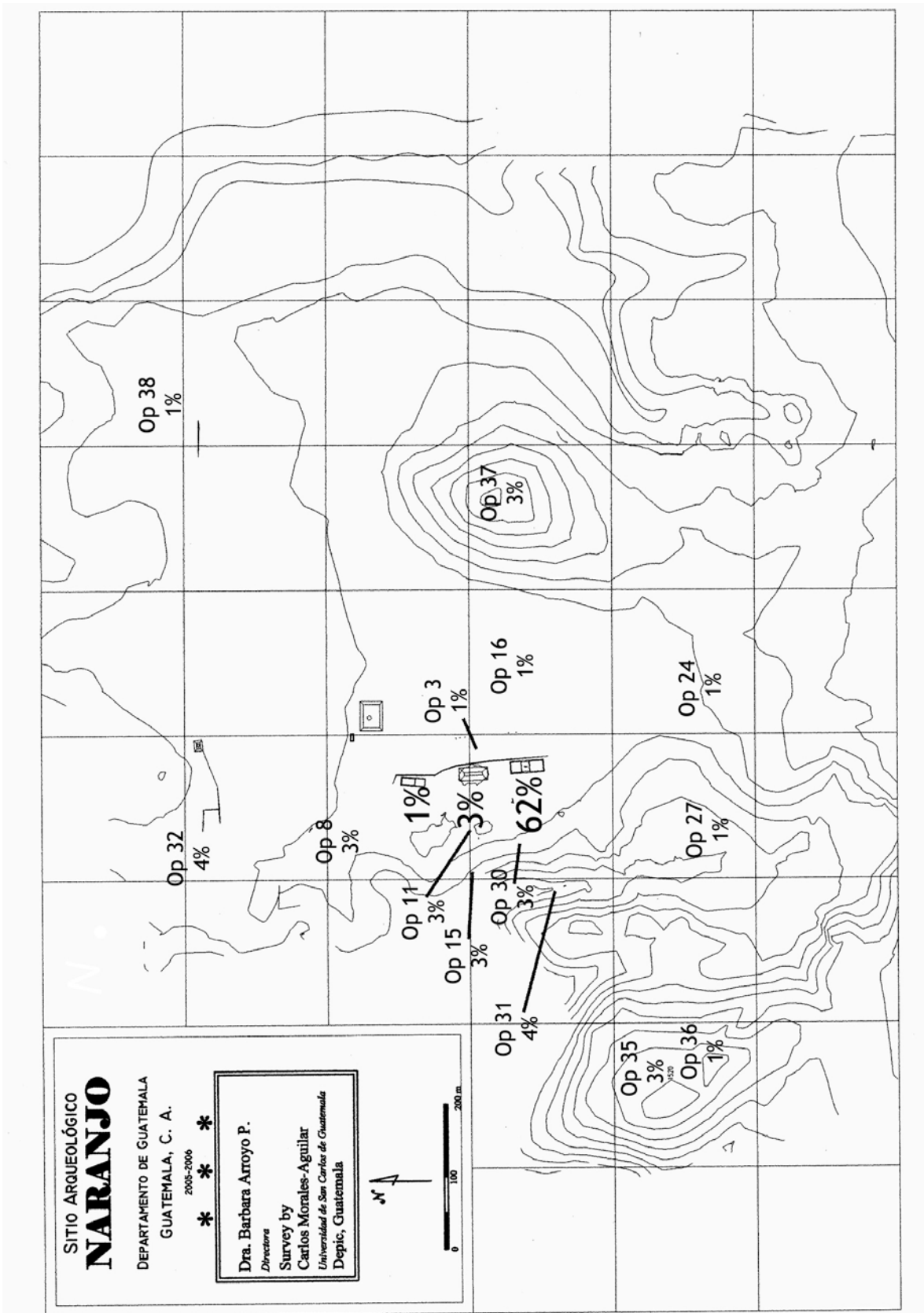
Figurillas Clásico Tardío de Ceibal, Peten (Willey 1978:21,25)



ANEXO 6. Porcentajes de los fragmentos de figurillas en el sitio Naranjo.

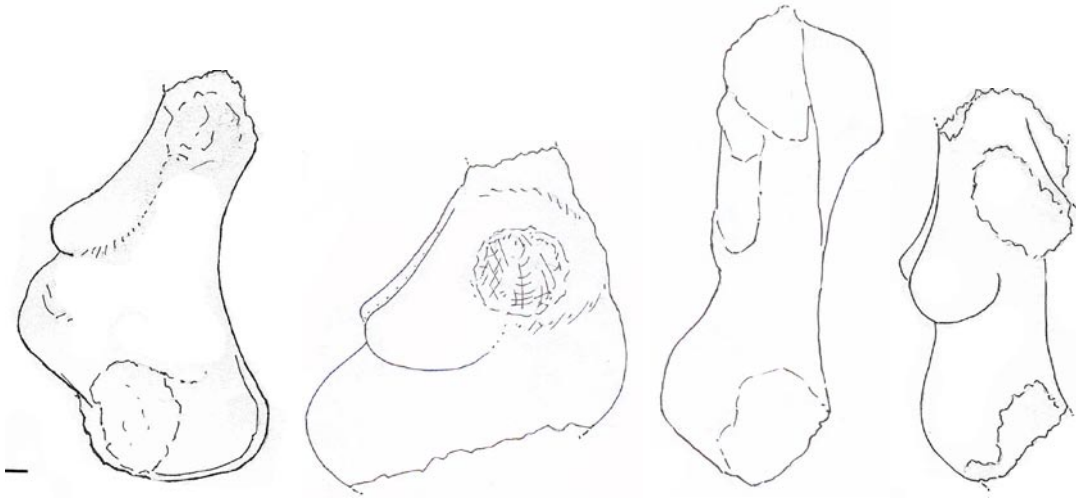
<u>Total</u>	
Cabezas	214
Torsos	227
Extremidades	195



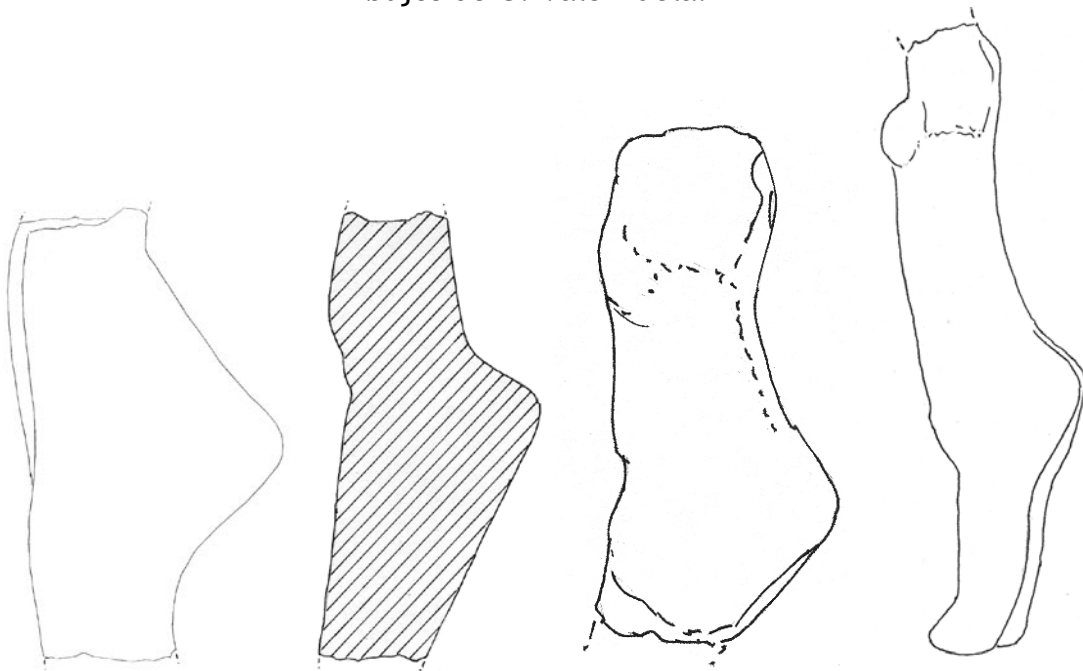


Anexo 7. Mapa del sitio Naranjo con porcentajes de hallazgos en cada operación.

ANEXO 8. Siluetas de Figurillas embarazadas de Naranjo.
Dibujos de G. Valenzuela.



ANEXO 9. Formas de caderas y piernas femeninas.
Dibujos de G. Valenzuela.



ANEXO 10. FIGURILLAS DE NARANJO, GUATEMALA

GRUPO A	GRUPO B	GRUPO C	GRUPO D	GRUPO D	GRUPO F
GRUPO G	GRUPO H	GRUPO I	GRUPO J	GRUPO J	GRUPO L
GRUPO N	GRUPO O	GRUPO P	GRUPO Q	GRUPO R	GRUPO T